CARAS Y CARETAS

CASA ROSADA

Música sacra.



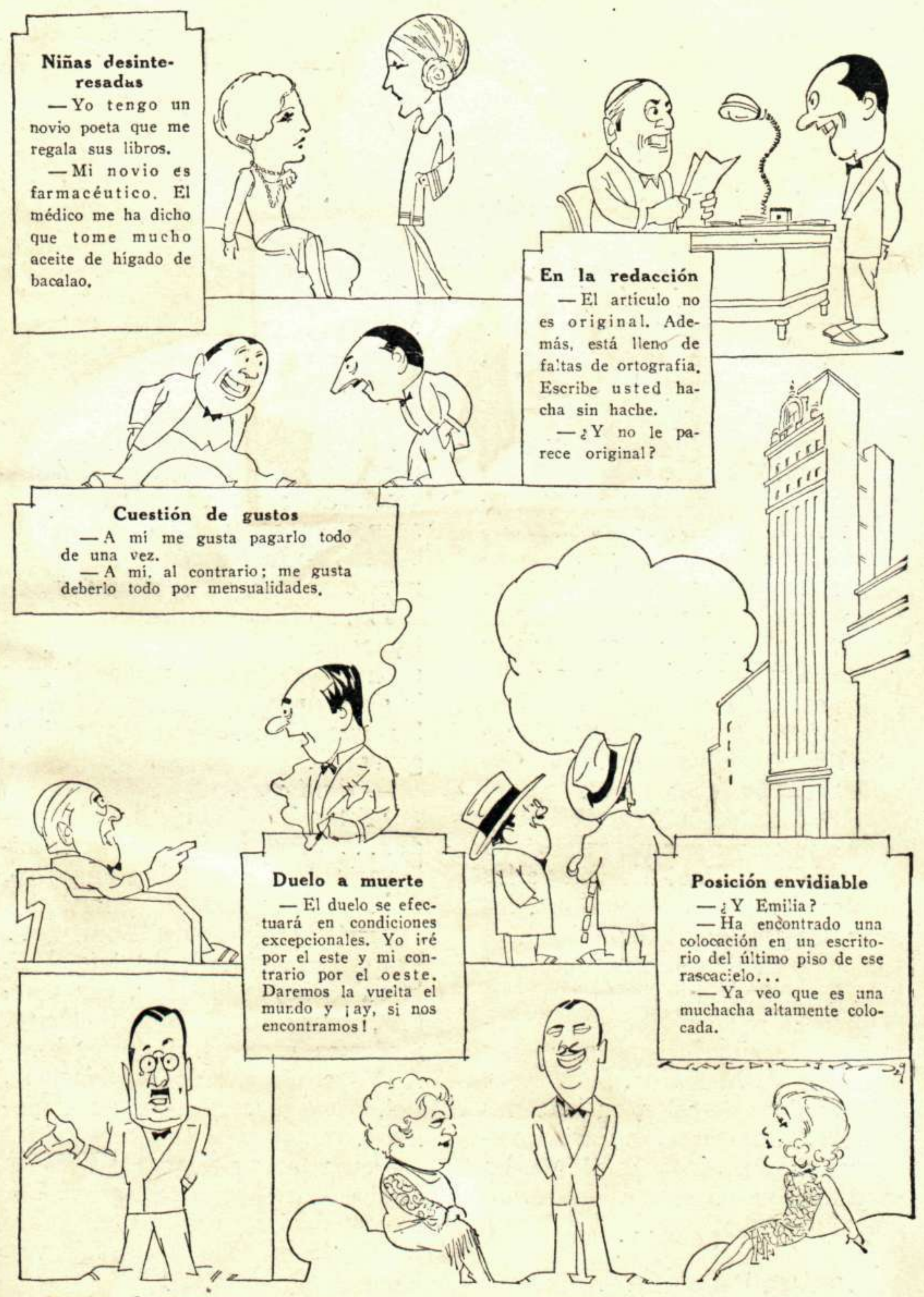
CONGRESO

Juego de palabras, juegos florales y fuegos artificiales.



EVA DE BOHR,
en
¡"Así se curan las penas"!
José Böhr, en el simpático papel de "Pepe", protagonista de la cinta.
EVA DE BOHR, que tan graciosamente desempeña la parte de "Rosita", la bailarina.
PRIMERO los éxtasis de un amor delirante; después la traición que se desliza como una víbora; luego el pobre mozo que busca olvido en la embriaguez y, por último, el trágico despertar del día siguiente, con ese violento dolor que le taladra las sienes y ese terrible malestar de cuerpo y alma. ¡Qué prodigiosa transformación realizan entonces dos tabletas de
CAFIASPIRINA!
¡Cómo cesa el dolor en pocos instantes! ¡Cómo recobra el abatido Pepe sus fuerzas y cómo siente de nuevo la alegría de vivir! "Todo lo cual —ha dicho Eva Böhr, una de las más bellas artistas que tomaron parte en tal película— no es sino el fiel reflejo de lo que en la vida real obtiene todo el que sufre un dolor cualquiera, con el uso de la incomparable CAFIASPIRINA".
Dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos menstruales; lumbago; consecuencias de las trasnochadas y de los excesos alcohólicos, etc.
¡Diga claramente "CAFIASPIRINA" y no reciba nada más!
NO AFECTA EL CORAZÓN NI LOS RIÑONES.
BAYER

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Hombre de negocios

—Si yo llego a vivir en la época del diluvio universal, ¡qué fortuna hubiese hecho vendiendo paraguas!

Exageraciones

—María Elena se viste de un modo...

—Sí; ayer llevaba un traje tan transparente que, vista por delante se le veía la espalda.

EUROPA VISTA CON
Paul Morand

El escritor vertiginoso.—Su historia romántica.—El exotismo, en la literatura moderna.—Paul Morand,

Por JUAN JOSE

—*Paul Morand...*

—*¿Sabe usted lo que significa encontrar en París a Paul Morand?* —me dice van Dongen, el ilustre pintor holandés. —*Compre usted un billete de la lotería javanesa. Siéntese a esperar que le toque el millón. ¿Lo ganó? Perfectamente. Ahí está Paul Morand...*

Paul Morand es un escritor de ocho cilindros. Su actividad cabe en tres letras: T. S. H... Se diría que él no viaja: se telegrafía. No se traslada: se transmite. Aprovecha las intransferencias de las ondas hertzianas para saltar de onda en onda como un volatinero. En literatura es una atmósfera. Es un caso clínico de las ideas que se han hecho estilo en los escaparates. Sus libros *(Rien que la terre, Lewis et Irene, Bouddha Vivant, Le Voyage, Hiver Caraïbe,* etc., traducidos a un español de intérprete de la Agencia Cook) nos levantan y nos mueven al ritmo de las hélices. Paul Morand ve los árboles, los postes telegráficos, los seres, las pasiones, toda la tierra, en fin, a razón de quinientos kilómetros. De ahí que sus libros parezcan rascacielos rodantes, llenos de ventanillas... Hoy Morand pasea por las calles de Melburna. Mañana se abanica, loco de calor, en las Antillas. Al día siguiente, en París, compra un pasaje para la Insulinda. La ubicuidad ya no es un don: es un boleto de aeroplano...

ESTÁ en París? Sí... Naturalmente, me responde por el tubo neumático. En la orilla del "petit bleu", donde debió poner su dirección, ha puesto: *Urgente.*

Y en su interior:

—*Hoy mismo: 5, avenue Charles Floquet. Encantado. Cordialmente: Paul Morand.*

Echo a correr. No hay autos de alquiler. Escasean. París ha envejecido. Me entierro en el "metró". Salgo a la superficie en "Champ de Mars". Avenue Charles Floquet. Barrio de lujo. Aristocracia. Judíos. Es el "ghetto" del siglo XVI que, después de la guerra, cambió de caracol. Se construyó palacios. Un agente de policía dirige la orquesta del tráfico lujoso con habilidad de mariscal. El agente luce en el pecho ocho medallas ganadas, en buena ley, sobre los campos de batalla. Es un héroe de verdad condenado por la guerra misma a dirigir el tren de los que se enriquecieron con la guerra...

—*Aquí es.*

¿Estará? ¿Habré llegado tarde?... Casa suntuosa de señor millonario. Paul Morand es muy rico. (Ha sido empleadillo ministerial. Después, diplomático. Semita... Por eso, cuando sale de viaje alquila su palacete de París, con muebles, obras de arte, libros, cocineros, mucamos, porteros. El doctor Jorge A. Mitre, director de "La Nación", fué, hace pocos años, su inquilino).

Voy a tocar el timbre. La puerta se abre sola. Aparece un changador sosteniendo un baúl. Detrás, otro baúl. ¿Habré llegado tarde? Van Dongen me ha dicho:

—*Paul Morand anda más ligero que sus propias maletas.*

No hay duda. Debe haberse marchado hace cinco minutos. Ya esta-

OJOS ARGENTINOS
o la ultravelocidad literaria.

fotografía en colores, destruído por el cosmopolitismo. — El "yoismo" hijo de ruso. — Un libro autobiográfico.

DE SOIZA REILLY

rá en Coronda o en Vladivostok...

Siguiendo los baúles, sale una mujer sollozando. Un hombre que, posiblemente, la aguardaba en la acera, acude a consolarla. ¿Qué ocurre? Un drama... Ella, entre sollozos, le explica:

— *La patrona. Me ha despedido, Gastón.*

— *¿Por qué, Juliette?*

— *Le he quemado un vestido. Fué sin querer. ¡Una injusticia! La plancha demasiado caliente...*

El hombre consuela a la mucamita con palabras de miel. Yo respiro. Estoy al lado de ambos y ni me ven siquiera. Ella abre la cartera. Pasa a Gastón un manojo de billetes de banco:

— *Toma. Me pagaron todo el mes.*

Se alejan del brazo, contentos de la calle. Toco el timbre. Un portero anciano me invita a pasar. Me pierdo en estos resbaladizos salones de museo. Todos los países exóticos se han venido a esta sala, como perritos, detrás de Paul Morand. Aquel rincón es chino. Aquel otro es árabe. El de más allá, azteca. El...

— *Bonjour, monsieur.*

Inquieto. De pequeña estatura. 1888. Cuarenta y un años. Cuando habla da la sensación de que está cavilando en otra cosa. Escribe como habla. A veces, las imágenes se le mezclan. Se le superponen... Fija en una misma placa fotográfica paisajes o figuras antípodas. Se olvida de cambiar el chasis. A un indio del Ganjes lo viste con alma marsellesa. Oye hablar a una mujer de Montmartre con voz enronquecida por el ajenjo y por el humo y anota: "*Ce que Dieu a fait de plus laid au monde, c'est la voix des espagnoles.*" "Lo que Dios ha hecho de más feo en el mundo es la voz de las españolas." ("Hiver Caraïbe". Edición Flammarion, página 9). Al pasar por Shangai ve grandes despachos de bebidas alcohólicas. Inmediatamente a uno de sus personajes se le ocurre pensar, más o menos: "*Parece el bar del Jockey Club de Buenos Aires*". Ignora que el bar de nuestro Jockey Club es tan pequeño que apenas caben cuatro socios en pie.

Al conversar, salta del tema que tiene por delante, al tópico que le sugiere la asociación de ideas. Ejemplo: Le hablo de la Argentina.

— *¡Ah, sí!* — me contesta. — *¡La Argentina! Yo tengo un gran cariño por España. Ramón Gómez de la Serna, Luis Araquistáin... En Madrid viví un tiempo, como primer secretario de la embajada de Francia. Mi carrera diplomática llevóme después a otros mundos tan extraños, tan antagónicos... Nunca estuve en la Argentina. Me gustaría ir al Uruguay. ¡Un momento! Discúlpeme...*

Alguien lo llama sin ruido. Es un mucamo que, en silencio, se asoma por una cortina, mirándolo, inclinándose. Paul Morand se levanta, y dando saltitos sobre el piso encerado, se esfuma. Al instante regresa:

— *Pues, como le decía, hay quien acusa a mis libros de "exóticos". No, señor... Creo, y ya lo he repetido muchas veces, que los escritores modernos, los que escribimos viajes — Girandoux, Mac Orlan, Valery Larband (¡el pobre Valery*

Larband está muy grave, muriéndose, en Italia!) — no hacemos "exotismo" a la manera de los Goncourt o de Loti. Nuestra manera tiende, precisamente, a romper las oleografías convencionales, los cromos clásicos de Venecia, del Japón, de la China... Tiende a limpiar nuestra literatura del bric-a-brac de los románticos, presentando a cada país en su realidad presente. Usted conoce Venecia: ¿alguien hace el amor en góndola? La voz del almuecín que desde la torre de la mezquita llama a la oración, ha sido reemplazada, en muchas ciudades musulmanas, por discos de fonola... No hacemos exotismo. Hacemos cosmopolitismo.

El sirviente se asoma nuevamente:

— "*Monsieur Morand: le téléphone*".

Corre hacia el teléfono. Regresa, anotando no sé qué en su pequeña libreta de bolsillo. Continúa:

— *Otra falta, error, orgullo o vanidad de que se nos acusa. es la de individualizarnos en nuestros relatos, hablando de nosotros mismos, poniéndonos en el paisaje como muebles vivientes o adornos... No conozco mejor elemento de realidad en literatura que nuestro propio "yo". En literatura y en todo. Un general explica su batalla: el general está en la batalla. Un bacteriólogo estudia los microbios: el bacteriólogo está en el microscopio. Un médico opina sobre una enfermedad: el médico está junto al enfermo...*

La conversación se extiende. Caracolea. Culebrea...

Paul Morand se burla de los que afirman: *El cosmopolitismo hace daño a las letras francesas.*

Me recuerda sus afirmaciones a Lefevre. Para los idiomas fuertes, como el francés, no hay razas extranjeras ni literaturas extranjeras. El siglo XVI fué ítaloespañol. Sin embargo, sirvió para nutrir y fortalecer a la lengua francesa del siglo XVII, sin cuyo apoyo vivificador el idioma francés hubiera sido un cuerpo glorioso, una perfección cristalizada. El siglo XVIII fué angloalemán, pero a él le debe Francia su magnífico siglo XIX, siglo de la invención y del libre pensamiento francés. Ahora, tenemos el siglo XX. La mitad de este siglo es semita por su nerviosidad dolorosa y por su empeño en la revisión de todos los valores. La segunda parte del siglo XX será extremoasiática. Y la mezcla nos brindará un siglo XXI en el cual el espíritu celtolatino recuperará su papel regulador, que dará, como dió siempre, equilibrio a los pueblos europeos.

— "*¿Monsieur? Madame vous app*"...

Otra vez el portero. Morand no le da tiempo. Le corta la palabra. Me pide disculpa y se desliza por el fondo del salón. Desaparece. Se pierde detrás de una cortina... Yo examino los cuadros, las estatuitas, las curiosidades, las lacas, los mantones, los tapices. Se ven allí las huellas elegantes de unas manos de mujer habituadas al lujo. Pensando en esas manos, evoco la historia del amor de Morand. ¡Madama Chrissoveloni!

Un día Morand encontró en la velocidad del camino otra alma tan veloz como la suya. Era una maravillosa princesa rumana: madama Chrissoveloni. Mujer distinguida y moderna, hecha a los deportes y a la literatura. Si no podéis imaginarla totalmente, la veréis, mejor que en mis palabras, leyendo el libro de Morand: "*Lewis et Irene*". (Irene es ella. Lewis, él...) Aquel amor fué un idilio violento. Se amaron hasta el punto ciego de creer que no

se amaban. Acaeció la ruptura... Morand, para vengarse de ella, literariamente, escribió su novela "*Lewis et Irene*". Autobiografía. Y poco tiempo después, ambos, reconciliados, se casaron. Morand, ya millonario — os dije que la princesa era maravillosa, — tuvo que abandonar la diplomacia.

— *Ya estoy aquí. Perdone la interrupción. ¡Ah, la vida!*

Prosigue Morand:

— *¿Habíamos quedado en que se me acusa de perseguir lo excepcional, lo extraordinario, lo estupendo, sin detenerme en los detalles? Sí. Sí. Lo demás debe ponerlo, de su parte, el lector. Que el lector investigue. Lo esencial en una obra literaria es el interés. Y el lector se aburre cuando en un libro o en una crónica le damos todo hecho: las imágenes, las reflexiones, las conclusiones definitivas. El día en que la ciencia descubra el modo de alimentarnos con sólo abrir la llave de un ventilador, ese día habrá muerto el interés con que leemos el menú, abrimos la servilleta, esgrimimos el tenedor, la cuchara, el cuchillo...*

Mi historia? ¡Oh! Un itinerario...

El padre de Paul Morand, ruso por su nacimiento, nació de una familia de origen francés, en San Petersburgo o Petrogrado.

— *Somos* — me afirma Morand — *franceses de Rusia, de los de 1846.*

El abuelo fué director de la Fundición Imperial de Bronces en San Petersburgo. En 1880, el padre de Morand, hombre de gran cultura y romántico, se instaló en París. Paul nació, pues, en un ambiente de literatura. En casa de Morand se unían con su padre muchos intelectuales ingleses y franceses anglófilos. Los contertulios del padre de Paul Morand eran Oscar Wilde, Franck Harris, Stéphane Mallarmé, Vance Thompson, lord Alfred Douglas... Por consejo de este último, ingresó Paul Morand, a los 13 años de edad, en la universidad de Oxford. Todos sus estudios los hizo siempre en el extranjero. Después, la carrera diplomática lo obligó a darse el gusto: viajar, ir, volver, no estar, llevándose siempre su sí mismo a cuestas.

El primer libro que escribió no fué impreso nunca. Debutó en el "Mercure de France". Su estilo llamó la atención. Su segundo libro: versos. "Poemas". Conjunto de paisajes exteriores, "suprasensibles", que se enhebraban en su propio paisaje interior. Crujen en aquel libro máquinas ferroviarias; teléfonos y telégrafos; audiones; televisión, automóviles; aviones veloces. Marinetti. Edgard Poe. Guillaume Apollinaire. Mallarmé. Cezanne. Picasso. Todo el cinematógrafo. Todo "*le film sonore*"... En seguida vinieron los libros de viaje. Los "documentarios", las crónicas, las novelas. Antes publicó "*Tendres Stocks*", con prefacio de un desconocido de entonces: Marcel Proust.

— *¿Y ahora?*

— *Ahora, esta misma noche, salgo para "L'Orangerie", mi casa de trabajo en la "Cote d'azur", en Villefranche-sur-mer. Allí terminaré mi próximo libro de ambiente norteamericano: "Champión du monde". Quédese a almorzar conmigo. Iremos, si usted quiere, a un restaurante de Oriente, en la rue Lafayette...*

Aparece el mucamo:

— "*¿Monsieur? Madame vous*"...

(Salgo. Me parece haber andado en calesitas).

Soiza Reilly

París, abril de 1929.

EUROPA VISTA CON

Los antepasados del

Una visita al pueblo y los padres del Presidente

por Juan José

Acta de nacimiento del padre del doctor Hipólito Yrigoyen, don Martín Yrigoyen, legalizada por el alcalde actual de Sare.

Acta de nacimiento de Baptista Yrigoyen, hermano de Martín Yrigoyen.

Emocionante carta del humilde cura párroco de Sare, presbítero Marty, dirigida por intermedio de nuestro corresponsal al doctor Hipólito Yrigoyen, invitándolo a visitar el pueblo donde nació su señor padre.

Fe de bautismo del mismo don Martín Yrigoyen, anotada en el archivo de la iglesia parroquial de Sare.

Vista general de la aldea de Sare, tomada al comienzo del camino que conduce al cerro donde está la casa solariega de Yrigoyen. A la casa se le llama también "Bascoreñea".

Edificios principales del pueblo de Sare.

Vista general de la casa solariega de los antepasados del señor Presidente de la Nación Argentina, en el pueblo de Sare. (Bajos Pirineos).

Desde la antigua huerta que rodeó la casa de los antepasados del doctor Yrigoyen se admira la hermosa perspectiva del pueblo de Sare.

El sacerdote francés, abate Juan Bautista Yrigoyen, cura de la iglesia de San Juan de Luz, en tierras vascas, y que desciende de la antigua familia de Yrigoyen.

Esta nota, que constituye una magnífica primicia periodística

Dr. Hipólito Yrigoyen

a la casa donde nacieron de la Nación Argentina

de Soiza Reilly

El "maire" o alcalde de Sare, señor Justín Hiriat (autor de la iniciativa de colocar una placa dedicada al Presidente argentino), el cura de Sare, el secretario del alcalde y Soiza Reilly, en la puerta de entrada de la casa donde nació el padre del doctor Yrigoyen. (En el frente se alcanza a ver una cruz con el año de la construcción del edificio: 1668).

El virtuoso y querido cura párroco de Sare, presbítero Marty, con su señora madre, robusta vasca, casi centenaria. Ella ha conocido a la familia de Yrigoyen. "Eran muy buenos cristianos" — ha dicho a nuestro corresponsal.

Soiza Reilly visitando, en nombre de CARAS Y CARETAS, al actual propietario de la casa donde nació el padre del doctor Hipólito Yrigoyen, señor Jules Pouyet, rico terrateniente de Sare, que heredó de su madre, pariente de los Yrigoyen, la famosa casa.

Sitio de la iglesia de Sare, en cuya pila bautismal recibió los santos óleos el padre del doctor Yrigoyen.

El corresponsal con las autoridades en el corral de la casa. Al lado de Soiza Reilly está la carretilla de la leña, única reliquia que queda en la histórica casa.

Soiza Reilly visitando el cementerio de Sare, construído, como todos los cementerios vascos, alrededor de la iglesia. En el sitio donde aparece el corresponsal de CARAS Y CARETAS las dos piedras sepulcrales indican donde están sepultados los abuelos de nuestro Presidente.

---

aparecerá en el número próximo de "Caras y Caretas".

Alla magnifica rivista "Caras y Caretas" un saluto ai napoletani del Sud America

S. di Giacomo

Salvatore di Giácomo, poeta de Nápoles

por Arturo Lagorio



INVENCIBLE manía la nuestra de explorar hombres. Apagadas las estrellas de tantísimas constelaciones cinematográficas, destrozados los telones de fondo de la tragicomedia moderna, solamente nos distrae la ficción de los hombres en trance de gloria.

Antes de venir a Nápoles, Salvatore Di Giácomo era candidato preferido de nuestra curiosidad (aun cuando ni sospechábamos que se tramara nombrarle "Miembro de la Academia de Italia"), siendo singular su figura, como hombre, humanista y poeta.

No sólo por su selección de poesías, que alcanza a la 20ª edición, por sus obras de historia, folklore y arte; por su teatro, con varios "capolavori" — recogidos, en parte, en la Biblioteca Contemporánea de Calpe, en las traducciones de Rivas Cherif — y entre cuyos figuran

"Mese Mariano" y "Assunta Spina", que en la interpretación pasional de Francesca Bertini señaló uno de los primeros acontecimientos cinematográficos.

Ya en Nápoles, al verle pasear solitario por vía Caracciolo, que bordea el golfo, muchas veces tuve ganas de abordarlo para despedazar su soledad con mi admiración. Mas bien poco valdrían mis palabras si no consiguieran alegrarlo ni aun los ecos de sus triunfos: "Assunta Spina", por él mismo vertida en italiano, recorre todas las ciudades de Italia, Francia y España...

Igualmente desazonado vímosle en las "reprises" de sus obras, interpretadas en dialecto original, con todo color, por Luisella y Raffaele Viviani... Ya no aparecía en el escenario, como veinte años atrás, para presenciar, según las crónicas, el delirio del público y actores. En vez de dominadora, su figura, fría como sus cabellos, recibía desde el palco el renovado testimonio unánime de la devoción de Nápoles por su "o poeta" — el Poeta — por antonomasia.

Hemos demorado en irlo a ver, no sólo porque nos aseguraran que Di Giácomo hallábase ásperamente descontento, abroquelado de amargura; más que todo ¿hemos de confesarlo? porque el enfilar vía Caraciolo para ir a cualquier meta resulta un viaje homérico.

Odisea, sin exageraciones: no es solamente la fascinación inenarrable de este mar con las medusas que, de día, son como lámparas para la helioterapia de los escollos llagados de milenios y que de noche tienen los fuegos artificiales submarinos de los peces luminosos, para regocijo de las sirenas que han visto todos los marinos... Por un lado el promontorio de Posillipo, que tiene merecido su nombre: pausa del dolor. Por el otro, cabo de Minerva, que como un eterno sarraceno cautiva las poblaciones de nombres suaves: Castellamare, Meta, Sorrento... que no se los puede mentar sin nostalgias.

Con dolor de algunos tradicionalistas, ha desaparecido el barrio marino de Mergellina (con su hormiguear tan regocijante para los turistas anglosajones, extrayendo testimonios irrefutables de su grande superioridad sobre los "descuidados latinos".) Tampoco veréis algún "scugnizzo" dispuesto, según cuentan, a cualquier cosa por una moneda mínima. Y menos encontraréis a los napolitanos semidesnudos gozando el sol como lagartijas. En Nápoles, salvo los militares y policías, eminentes contemplativos, sólo los forasteros pueden tomarse el lujo del "dolce far niente".

(Lejos de cuanto se supone, aquí todos trabajan, siempre, y tanto que se olvidan de fijar las horas del almuerzo. Sus labores prosiguen sin tregua. Manducan un medio pan, con su abandante miga engolosinada con un tomate o con una escarola fresca, según la estación; las más de las veces sin condimento alguno, rociado con ese elixir de larga vida que es el agua de Serino: mejor que el decantado cielo de Nápoles, por su frescura, limpidez y bondad, más única que rara. Cuando en 1885 se inauguró el Acueducto, que la trae de sus montes, filtrada con hierbas y frondas, para surtir a la población, con lo que se anularon los frecuentes estragos del cólera, Salvatore Di Giácomo poetizó "las fontanitas de agua del Serino, que en cualquier rincón a la sombra cuchichean, colmando siempre su pila llena").

Al fin, una mañanita de día domingo (Di Giácomo está empleado toda la semana en la Biblioteca Real), sin entretenernos en el camino, ni para observar con disimulo las "balie" vestidas pintorescamente con los trajes de todas las regiones de Italia, mientras pasean en modernos cochecitos los infantes de las familias aristocráticas, en la Villa Comunale, haciendo el amor con alguno de los innumerables representantes de las fuerzas armadas de la Nación; y sin demorarnos en escuchar los patéticos conciertos de las "compañías de los músicos ciegos" que frente a los lujosos hoteles ofrecen sus audiciones impertérritos — desde que son los únicos capaces de pasarse horas dando las espaldas al golfo, — manteniendo la fama de sus tradiciones filarmónicas, con decisión orientamos nuestros pasos hasta el departamento de Santa Lucía, 168.

Camino andando, rememoramos al protagonista. Muchachuelo como en el famoso dibujo de Paolo Vietri — discípulo y colaborador de Vincenzo Morelli, — fino el cuello, la cabeza empinada hacia lo alto, la nariz nerviosa al aspirar todas las embriagueces de la tierra virgen.

Nápoles era de los artistas entonces. Y también de los "guapos". En Porta Capuana — con su Vicaría: cárcel antes y tribunal después — o en "bassopuorto" — desaparecido con eficaz desventramiento de sus grandes casas vetustas para transformarlo en barriadas de lujo; o en el "Lavinajo", que aun mantiene todo su carácter — más España que Italia — en cualquier barrio las bellas repartían sus gracias entre los dos bandos... Bien es cierto que cualquier "guapo" (en dialecto la palabra es casi igual: "guappo") era siempre un poco artista, no importa los medios de expresión. Y los artistas eran necesariamente guapos (hasta Quevedo, años antes, nunca tuvo más pícaros y audaces los lentes que en los "vícolos" de Nápoles.)

La mirada misteriosa de Di Giácomo jovenzuelo, por ley de contrarios, hubo de agradar sobremanera. ¡Su fantasía inventaba tan bellas frases! Y su misma reserva, defensa instintiva de su inexperiencia, diéronle las efusiones de las beldades del tiempo. Ello explica la penetración humana y el realismo — transfigurado en poesía — de sus dramas admirables. Del recuerdo de su "giovinezza scapigliata", salvada de innúmeros abismos, deriva ese profundo sentido de misericordia hacia los desgraciados, que alienta en toda su obra.

El panteísmo circundante prestóle su magia.

Poco a poco, ese su mirar de frente al sol de la vida cansaría sus ojos. Y a la bacanal de luces y colores, sucedieron las horas de la "saudade", levemente veteada de tristeza, con reservas de ilusión.

Fueron los años de las grandes amistades: D'Annunzio, Matilde Serao, Mario Costa, el felicísimo autor de la "Histoire d'un Pierrot"; Gambardella, el más genial de los canzonetistas; Eduardo Dalbono, el poeta de los pinceles; Tosti que musicó su inmortal "Marechiaro"; Eduardo Scarfoglio, maestro de periodistas; Gémito, Michetti, Croce, Mancini... En fin, aun las últimas cigarras taraceaban con su canto apolíneo los pinos, enrarecidos hoy por las modernas construcciones que se levantaron en los sitios más estratégicos.

Para ello, Nápoles todavía celaba rincones donde los "baedekers" no llegaban, con sus hordas civilísimas de Thos Cook and Son.

Estas y otras cosas temando, llegamos a vía Santa Lucía y enfilamos el magnífico portal, con su grandioso patio.

Sin requerir indicaciones al portero, supimos orientarnos. En las ventanas del primer piso había jaulas con pájaros cantores. Aquí, hoy día, sólo los muy humildes, o este poeta de raza, se toman el lujo de mantener mirlos. (No sabemos si por el aire de mar que los ahuyenta, como en la costa de Mar del Plata, o por los hombres que los masacran, en Nápoles no los hallamos. Y exacerba la nostalgia del terruño su ausencia, ¿dónde los gorriones de nuestras plazoletas criollas, que enhebran los hilos dispersos del atardecer para el velo de ilusión del alba futura?)

El mismo poeta nos abre la puerta.

—Pase, pase — insistiendo ante nuestra sorpresa, mientras sonríe, pacatamente.

Visto de cerca no es el mismo que conocemos por contadas instantáneas, reproducidas al infinito. Dicho sea de paso, éstas son bien antiguas. Di Giácomo no se retrata, acaso para no constatar el desgaste del tiempo. Y más seguramente, porque odia cualquier exhibicionismo. Apenas conseguimos para CARAS Y CARETAS ésta, que guardaba celosamente, en gracia a la admiración que le suscitaron los números de la revista. Y, también, nos lo ha dicho, "por su simpatia hacia los compatriotas que pudieron vagar por el mundo". Y asimismo, porque tiene una constante atracción por Buenos Aires: "Me agradaría ir — nos confiesa — porque creo, según usted me dice, que allá se siente el contacto de Itália con España, como en Nápoles. ¡Y ya sabe cuánto admiro las cosas del setecientos, que aquí se muestran tan sugestivamente españolas!"

Di Giácomo no luce su bigote enhiesto, hoy alicaído; y abandonó la característica pose de su cabeza inclinada; ya no tiene la inclinación de 3|4, con ese dejo tan suyo de coquetería juvenil. Como si le pesara la nieve de su cabellera, parece hundida y la barbilla le cae sobre el pecho.

Y decimos la frase banal.

—¿Cómo está, poeta?

—Mal, estoy enfermo... "nun me fido" — asegura, que en frase del vulgo significa: no tengo ánimo para nada.

—¿Y por qué, ello? si se asegura que Mussolini os nombrará miembro de la Academia de Italia, con los mejores filósofos, las eminencias de la ciencia y los mejores artistas.

—¿Quién sabe? ¡Tengo muy pocas ganas de ir y venir! Si me quieren nombrar dejándome tranquilo en Nápoles, no me vendría mal.

—Pero más que ello debiera alegraros la devoción de todo el pueblo vuestro, que hace el amor con vuestras frases y que repite el breviario de vuestros cantos para sus emociones.

—Pero eso no me ha evitado permanecer pobre. "Mare chiaro", por no citar otras, enriqueció a editores y a intérpretes... A mí me dieron, cuando la compuse, por toda compensación, una libra esterlina; veinticinco francos. Esto no se lo digo por quejarme, ni con pesar, desde que no tengo hijos, así ¿para quién habría de atesorar?

—Pero, ¿y la admiración y el respeto que advierto en todos por vuestras maravillosas monografías de arte, reevocaciones sólo comparables, aunque en otro orden, a las de Benedetto Croce?

—¿Qué puede valer ello ante la vida que se nos escapa, de más en más?... Ya no es el tiempo del arte.

—No rebatimos con fingida persuasión, — no creáis, aun hay arte y ello es el mejor consuelo...

Pero, mientras calla, pensamos que tiene razón. Hoy es la época de la ciencia; los artistas son triturados por los engranajes de la mecánica.

Y para alegrarlo le explicamos el éxito que su "Assunta Spina" alcanzara en Buenos Aires con la compañía Nicodemi. Aunque por un momento se complace recordando que se prepara otra versión cinematográfica de esa obra, afirma, al fin:

—No nos ilusionemos; es eternidad pasajera.

—Mas, lo que no pasará — insistimos — son esas canciones vuestras que reviven acentos dóricos.

—Difícil será que se salven del estrago común... Alguna tal vez se eternice, porque en vez de ser voz mía, lo es del Tiempo. Y si se salva, será despojándose de mi nombre inútil, para reintegrarse a la perennidad del anonimato... Pero, sin quererlo, estamos elaborando frases demasiado graves... Vamos a distraernos por vía Caracciolo. El sol y el aire serán gratos.

No quiero creer que su afecto derive de admiración por algunas páginas mías que ha leído celebrándolas, acaso porque le conmovieron al hablarle de las últimas cosas que se van salvando del estrago de la desilusión.

O tal vez, su compañerismo provenga de sus esperanzas de entroncar en mi juventud su vida marchita. Lo cierto es que, al otrora paseante solitario se lo ve a menudo deambular en mi compañía por la costa; olvidando, por momentos, bien se advierte, en el calor de nuestras discusiones, su estudio, enfriado de sombras perdidas (en pocos meses se le fueron sus grandes amigos Gémito y los pintores Vincenzo Volpe y Micchetti.)

Algunas veces su cabeza se inclina hacia el hombro, como escuchando voces lejanas, para conseguir, de nuevo, la inclinación de 3|4 (igual a la de algunas viejas instantáneas de D'Annunzio, Dalbono o Tosti) como si hubiera retornado a los tiempos de su lirismo cósmico... Mas, para que no se crea que es mérito único de mi compañía, aclararé que a menudo el mar Tirreno, o la isla de Capri, o el Vesubio nos ofrecen alguna función.

Por ejemplo: una amanecida pesqué al Vesubio quitándose su "echarpe" de niebla, hundiéndola sigilosamente en el mar, a buen seguro para que no sospecharan que tirita de frío, a pesar de los aspavientos de sus llamaradas...

Yo le digo estas cosas al poeta y se alegra, sinceramente. Contagiado, me sigue el juego. Y como en los años de sus búsquedas ansiosas para hallar nuevas expresiones poéticas, chisporrotean las girándolas de sus metáforas.

Así, se lo ha visto sonreír de nuevo, con la ilusión de sentirse todavía poeta. Y joven. Mocedad que, según mi entender, es cuanto le interesa: inmunización de todas las sensaciones y los conceptos, turbadores en extremo, que derivan del Tiempo.

Arturo Lagorio

Nápoles, marzo de 1929



Vicios de la Sangre
Enfermedades de la Piel

Cuando la sangre viciada ataca la piel, su víctima tiene atroces comezones y además el sufrimiento moral que traen estas temibles enfermedades: psicosis, acné, herpes, eczemas, psoriasis, eritemas, prurito, púrpura, urticaria, etc. Todos saben la mala impresión que causan los enfermos de la piel.

Está comprobado que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre; cuando está viciada y cargada de impurezas, es preciso depurarla.

Para esto, existe el

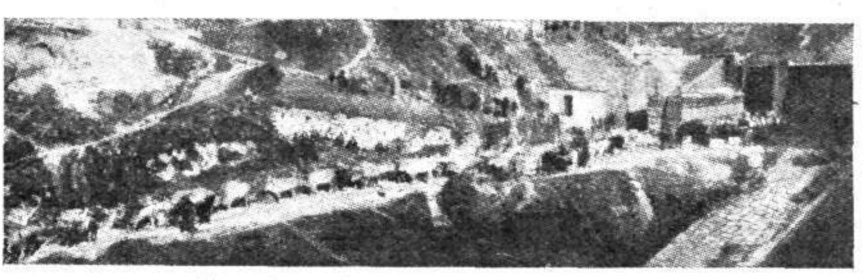
Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre. Ataca el mal en su raíz, eliminando las impurezas y toxinas que envenenan la sangre. En todos los casos de enfermedades de la piel se aconseja para los lavados diarios el Jabón Richelet, que es antiséptico y suavizante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usar el remedio.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Carrara da el formidable monolito del Duce

SABIDO es que el señor Mussolini se propone levantar un obelisco de puro mármol de Carrara, a la entrada del futuro estadio de la Farnesina. Para ello, la vieja región donde se saca el mármol, ha trabajado excepcionalmente, renovando en parte las características de otros tiempos. Estas canteras llamáronse de Luni, y, merced a ellas, Roma imperial erigió los grandes monumentos que caracterizan una época. El año 50 antes de Jesucristo, Strabón habló de las famosas canteras, cuyo elogio repite Plinio el año 80 de nuestra era. Con el mármol de Carrara, construyóse, bajo Augusto, el Panteón, y de dichas canteras se sacaron los materiales para el templo de la Concordia, la pirámide de Cestius, la columna de Trajano y muchos admirables monumentos. En los tiempos del Renacimiento vió Carrara acudir a sus canteras a Donatello, Andrea Pisano, Ammanati, Miguel Angel, Juan Bologna, Rafael de Montelupo, etc. Allí buscó Miguel Angel el mármol necesario para el colosal monumento de Julio II que no pudo terminar, el que le causó los más grandes sinsabores de su vida. Empleando sistemas modernos de extracción, se ha logrado arrancar el "monolito" de Mussolini, un enorme mármol que pesa 350 toneladas, y que tiene 32 metros de largo por 2,50 de espesor. Tan soberbio obelisco, el mayor que existe, será levantado, según se dice al principio, no lejos del Tiber, al pie del pintoresco Monte Mario, en el estadio que será consagrado a la educación física de la juventud italiana. El mismo Duce dictará la leyenda que deberá esculpirse en el monolito, y podrá exclamar como Horacio: *Erijo un monumento más sólido que el bronce.* Ha sido preciso vencer increíbles dificultades: fué desprendido de la montaña el enorme bloque por el sistema del hilo helicoidal, a 800 metros de altura, de un pedazo blanco puro; tal, un inmenso pilón de azúcar sumamente limpio. Para bajarlo se armó una red de cables por los cuales fué deslizado hasta el embalaje donde se transportó hasta la *Marina de Carrara:* este enorme estuche pesaba 50 toneladas, y, sobre carriles dispuestos ex profeso, fué tirado por una tropa de bueyes, viajando, en extraño cortejo a través de la campiña, durante algunas semanas. Desde aquella costa emprende ahora la travesía del Tirreno hasta la embocadura del Tiber, que irá remontando por etapas; utilizando la antigua ruta romana.



El monolito tirado por sesenta bueyes avanza sobre rollizos hasta el puerto de la Marina de Carrara.



LA IPERBIOTINA MALESCI

es sumamente útil para fortificar a los niños aún mejor, es indispensable, eficaz tónico regenerador de los nervios y la sangre, que al dar fuerzas al sistema nervioso y estímulo a los órganos del cuerpo HACE SALUDABLES TODAS LAS FUNCIONES Y EVITA LOS PADECIMIENTOS QUE DESGASTAN AL ORGANISMO.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

M. C. de MONACO y Cía.

VIAMONTE 871 - U. T. 41, PLAZA 1874 - BUENOS AIRES

Si quiere eliminar de su sangre cualquier sustancia tóxica tome todas las mañanas apenas se levante, una pequeña dosis de:

YODOSALINA PISANI

el remedio conocido en todo el mundo contra las enfermedades:

Del estómago.
Del hígado.
De los intestinos.
De los riñones.
De la vejiga.
Del corazón y
De los vasos
Contra el
Artritismo y
La OBESIDAD

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS CONCESIONARIOS PARA SUD AMERICA

M. C. de MONACO y Cía.

VIAMONTE 871 U. T. 41, PLAZA 1874 BUENOS AIRES

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

GRABADO POR EL MODERNO SISTE
ES EL UNICO DISCO DE FABRICACION
HA ELIMINADO EL
OBTENIENDO POR ELLO, PUREZA DE TONO, NITIDEZ,

LAS NOVEDADES
Y LOS EXITOS

Discos NACIONAL-ODEON

Discos NACIONAL-ODEON de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO.
Con acompañamiento de guitarras: RICARDO - BARBIERI - AGUILAR.

18268 { HARAGAN. Tango. (Solo Gardel). E. Delfino-M. Romero
A CONTRAMANO. Tango. (Solo Gardel). L. Teisseire-J. A. Caruso

18267 { Mano cruel. Tango. (Solo Gardel). C. Mutarelli-A. Tagini
ZARAZA. Tango. (Solo Razzano con Acomp. de piano y guitarras). B. Tagle Lara

Discos NACIONAL-ODEON de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8850 { Falsa alegría. Tango. J. D. Vanni
Seguile la pista. Ranchera. F. Lauro

8852 { Ya te olvidé. Tango. C. A. Sánchez
Falsa ilusión. Tango. A. R. Marengo

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4526 { Sulamita. Fox Trot. F. Canaro
Nene. Tango. J. Polito

4530 { LA TRAICION. Tango. C. V. G. Flores
Campanadas de la aldea. Tango. J. Airaldi

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9016 { Keri. (La nieta de Japonesita). Fox Trot. J. Plá-R. Montes
Dolly. Vals. J. Plá-R. Montes

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7803 { Chiribiribí. Vals. M. Wayne
Perdónala, Señor. Tango. M. Buchino

ELEUTERIO YRIBARREN - R. FIRPO
Jazz Band y Orquesta Típica.

8012 { Mi barrio aquél. Tango. (Orquesta R. Firpo). F. Felice-E. Puglisi
Dorothy. Fox Trot. (Jazz Band Yribarren). Gaskill

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8329 { Suleika. Fox Trot. C. Cappemberg
Madrileñas. Pasodoble. A. Schujer

Discos NACIONAL-ODEON de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18580 { LA TRAICION. Tango. C. V. G. Flores-J. Villalba-H. Braga
La tardecita. Tango. C. V. G. Flores-Dr. Eneas Riú

Disco NACIONAL-ODEON de 25 cms., a $ 3.— c/u.

MARIO PARDO. Con acomp. de 2 guitarras.

6662 { VIEJO PUA. Tango. (Canto). J. Maglio-J. Fernández
¡Piedad! Tango. (Solo de guitarra). C. Percuoco

Disco NACIONAL-ODEON de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 4 guitarras: GOMES-DAVIS.

10400 { Virgencita de Pompeya. Tango. (Solo Ruiz). D. V. Lombardi-V. Spina
Fiel riojanita. Tonada. (Dúo). H. Marcolongo

10402 { Mi tropilla. Cifra. (Solo Acuña). D. Anasagasti-I. Gomes
Qué triste está mi ranchito! Tonada. (Dúo). A. Mathón-I. Gomes

TENOR ABELLE DE ANGELI. Con acomp. del trío CASTELLANO.

16167 { Tosca "E lucevan le stelle". Romanza. G. Puccini
Primavera del baci. Canción. P. E. Fonzo

Disco NACIONAL-ODEON de 25 cms., a $ 3.— c/u.

TRIO ODEON. 3 guitarras: IRIARTE-PESOA-PAGES.

9621 { Lorenzo. Tango. A. Bardi
Sacale lo desparejo. Ranchera. R. Iriarte-R. Pesoa





CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

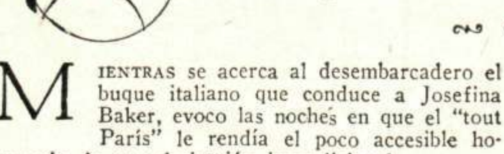






La "Venus negra" en Buenos Aires

Unas palabras con Josefina Baker



Mientras se acerca al desembarcadero el buque italiano que conduce a Josefina Baker, evoco las noches en que el "tout París" le rendía el poco accesible homenaje de su admiración incondicional.

Actuaba la estridente bailarina en el "Folies Bergere", presentándose en una plataforma de cristal pendiente sobre el patio de plateas. Hasta la transparente tarima se hacía descender un huevo enorme, refulgente de blancura. Unos frenéticos compases del más endiablado chárleston, y del huevo, entre espumas de nieve, surgía la obscura artista, adornada, más que vestida, con un atavío tan exótico como sumario.

Ya la aparición de Josefina constituía un acierto, debido al violento contraste de su cuerpo de ámbar turbio en aquella orgía de luces y telas lechosas. Y simultáneamente con el inicial aplauso del publico, la Baker comenzaba a bailar.

Pero, ¿bailaba la Baker?

La primera sensación que causaba era la de un loco ventilador de chocolate, de un chocolate, diríamos, francés, algo más pálido que el nuestro. Los espectadores de los palcos próximos a la plataforma en que la hermosa mulata se agitaba con movimientos epilépticos de un ritmo salvaje seguían sus vueltas y saltos con interés no exento de cierta expectación. Y mientras tanto, en medio de la batahola del jazz, la Baker reía, reía con su risa ancha y contagiosa, relucientes de alegre y brava animalidad sus bellos ojos, semejantes a dos carbones encendidos...

Terminada la función, la "Venus de ébano" — la exageración en el sobrenombre radicaría en el color — solía dirigirse al minúsculo cabaret de que era propietaria, donde una, más que selecta, seleccionada concurrencia de extranjeros, norteamericanos principalmente, continuaba prodigándole sus entusiastas agasajos.

En aquella íntima "boite" conocí a la Baker. La muchacha acostumbraba bailar con algunos clientes, entre los cuales una noche me tocó contarme a mí.

—¿No baila usted? — me preguntó, cordial, con una afabilidad un tanto infantil.

—Si tocasen algún tango...

—¿Argentino el señor?

—En efecto, señorita...

La Baker indicó a la orquesta que tocara un tango, y unos segundos después lo bailaba con ella.

Su cuerpo esbelto, de elasticidades de felino, se acompasaba bastante bien a los morosos acordes de nuestro baile. A una súbita brusquedad de la muchacha, que corregí sujetándola del talle con un poco más de fuerza, la Baker rompió en una carcajada, disculpándose:

—Perdón. No puedo con el genio del chárleston, y sus reminiscencias me traicionan... El tango, sin embargo, me deleita, y quisiera bailarlo como ustedes.

—Cuando vaya a Buenos Aires lo aprenderá del todo.

—¡Buenos Aires! ¡Quisiera ir allá! Y no lo dude: ¡iré!

La Baker ha cumplido sus propósitos. Las planchadas están listas. ¿Me reconocerá? No es fácil. Han pasado más de tres años. Y aunque recuerdo que me habló de sus extraordinarias dotes de fisonomista, habrá conocido desde entonces tanta gente, y en tan diversos países...

Mientras una nube de repórteres y fotógrafos la asaltan materialmente contemplo de cerca a la celebérrima danzarina.

No ha transcurrido impunemente el tiempo, más de notar, acaso, en una mujer de color. Y no es que Josefina haya perdido el atractivo poderoso de su extraña belleza. Es que ésta se ha transformado. Yo no es la muchacha: es la mujer. O si se quiere, no es más la pantera joven. Ahora es ya un leopardo magnífico.

En lo que ha mejorado ostensiblemente es en el vestir. Aquellos sus trajes ruidosos y extravagantes se ven ahora reemplazados por una "robe" elegante y sencilla, de impecable factura parisiense. Las abundantes pieles en que se arrebuja demuestran que la estrella coreográfica no es insensible al frío.

Cuando la saludo en inglés, advirtiéndole habería conocido antes, la Baker me mira fijamente, un momento.

—¡Pero, sí! ¿Dónde nos hemos visto antes? ¿En Londres?

—En París, Josefina. Por intermedio de nuestro amigo Ferdinand...

—¡Es verdad! Bailamos el tango. ¡Ahora le recuerdo a usted perfectamente! Yo no sabía bailarlo entonces... ¡No me marcharé de Buenos Aires sin aprenderlo definitivamente!

—¿Viene usted contenta?

—Contentísima. Este viaje era una de mis mayores ilusiones. Sé que esta ciudad es soberbia... ¡Lástima que no comprenda su idioma todavía!

—¿Todavía?

—Sí — responde jubilosa, mostrando su dentadura leonina. — Me he puesto a aprender el español. Traigo un libro. Ya se tres frases.

Y elevando un poco la vista, como hacen los niños en la escuela para reclamar un esfuerzo a la memoria, añade de un tirón: "¿Quiere usted bailar conmigo, caballero"? "Este cuchillo no corta". "Buenos Aires es muy lindo".

—¿Será bastante todo esto para hacerme entender? — agrega con una sonrisa.

—¡Cómo no! — le contesto. — Con eso, y un intérprete...

—"Very funny!" (¡Muy ocurrente!) — exclama la Baker. — ¿Irá a verme por el teatro?

—Como todo Buenos Aires — le respondo.

—¡Así lo espero! — me dice con regocijado agradecimiento, al tiempo que con un apretón de manos nos despedimos.

Guillermo de Loja

Gripe



$1.30

El tubo



Geniol

QUITA EL DOLOR



LA MULATA DE RESTAURADORES

Mulata de Restauradores,
Flor de la Santa Federación,
Te cantaban los payadores
Esta roja canción:

"Cielito, cielo y más cielo,
Cielito de mi mulata:
Si sientes olor a sangre
Es mi puñal que te mata.

" Allá va cielo y más cielo,
Cielito del payador:
Si me engañas, no te salva
Ni el mismo Restaurador.

" Cielito del mazorquero,
Cielito de mi pasión:
Si no me juras que es mío,
Te arrancaré el corazón."



Mulata de Restauradores
Del barrio de la Concepción,
Te cantaban los payadores
Todas las noches la canción.

Mientras oías las guitarras,
Flor de la Santa Federación,
En los patios llenos de parras
Suspiraba tu corazón.

Hasta que un día — el de Caseros —
Hallaste, loca de dolor,
Entre las de otros mazorqueros,
La cabeza de tu payador.

Héctor Pedro Blómberg

CHACARERA

Chacarera, chacarera
de los pagos del Queguay,
cuando maduren los trigos
te he de venir a buscar.

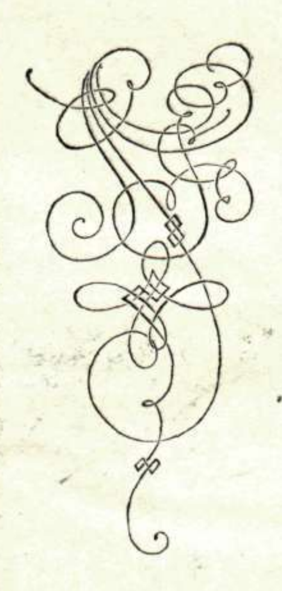
Como las frutas del monte
son tus encantos, mi china:
para poder saborearlas
hay que llenarse de espinas.

Una margarita blanca
se te ha enredado en la trenza,
que es como noche de invierno
luciendo una luna nueva.

En lo más hondo del pecho
tengo un fogón encendido,
con brasas de corazón
y con humo de suspiros.

Chacarera, chacarera
de los pagos del Queguay,
cuando maduren los trigos
te he de venir a buscar.

Fernán Silva Valdés



CANCION DEL BARCO PERDIDO

¿Qué dice el labio del agua?
Es una vieja canción
que empuja el viento cual leve
barquichuelo de cartón...

¡Infancia de margaritas!
¡Juventud hecha jirones!
¡Yo busco caracolitos
en forma de corazones!...

— Una esponja hallé en la onda,
flor de amargura y misterio;
toda impregnada de sombra
dentro del pecho la tengo.

¿Qué dijo el labio del agua?
¿Qué fué de aquella canción?...
— Ha naufragado en mi alma
un velero de cartón.

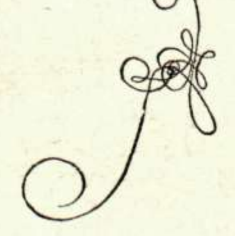
Fernán Félix de Amador

MANSEDUMBRE

Para tus crueldades,
Tengo mi ternura.
Para tus olvidos,
Dulce evocación.

Para tus puñales
En fiera venganza,
Tengo el corazón.

¡Hiere, hiere hondo!
¡Que desde más hondo
Viene mi pasión!



Raquel Sáenz



—Como anda su vientre?

....

—Es la primer pregunta del médico, asi lo consulte Vd. por la Vista o por el Reuma.

—"Un buen laxante" es lo que primero ordena..........................

—Y ese buen laxante es el **Tuil**, que al restablecer el buen funcionamiento de sus vías digestivas y depurar su Sangre, devuelve a sus órganos vitales el perfecto equilibrio de una juventud sana y vigorosa.

....

Millares de personas han restablecido sus funciones digestivas gracias a los TUIL. Restablezca Vd las suyas y vivirá sano y contento.



Tuil

El laxante moderno

DOS PESOS
LA CAJA GRANDE



El gordo aprovechador, al fotógrafo. — ¡Excelente pose! A mi mujer le gusta mucho...

Drama y novela

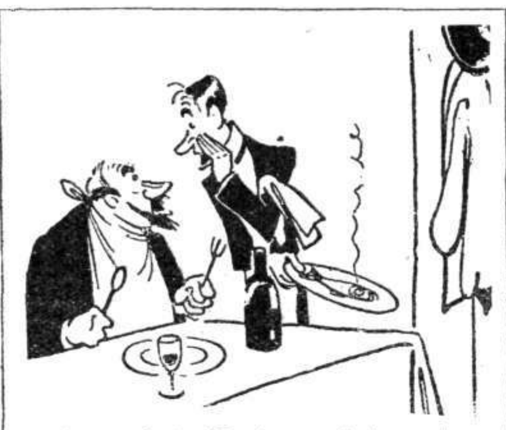
Tanto en la novela como en el drama vemos la naturaleza y la acción. La diferencia entre los dos géneros no reside solamente en la forma exterior: se diferencian también en que en el uno los personajes hablan ellos mismos, y en el otro se habla, generalmente, de ellos.

Por desgracia, muchos dramas no son sino novelas dialogadas, y no sería imposible escribir un drama en cartas. En la novela lo que se debe describir principalmente son los sentimientos y acontecimientos; en el drama los caracteres y los hechos. La novela debe desarrollarse lentamente, y los sentimientos del personaje principal deben, sean como fueren, dificultar la marcha de la obra a su conclusión.

El drama tiene que apresurarse, y el carácter del personaje principal debe tropezar con obstáculos cuando llega a su fin.

El héroe de la novela ha de ser pasivo o, cuando menos, proceder débilmente; del héroe dramático, en cambio, es de quien se esperan acciones y hechos.

GOETHE



—Pero, ¿cómo? ¿Me sirve usted el pescado antes que la sopa?
—Vea, caballero, se lo digo confidencialmente: el pescado no puede esperar más...


8 hermanos
Proveedores de la Real Casa
Concesión de S. M. el Rey Don Alfonso XIII

Un artífice polaco evoca el mundo de las hadas

Starevitch, el Hoffmann de la cinematografía



Starevitch, el artífice que ha dado vida a los muñecos y ha llevado a la escena cinematográfica todo género de animales.

El lector aficionado al cinematógrafo habráse admirado más de una vez de la labor desarrollada en ciertas películas de argumento fantástico, verdaderos cuentos para niños en los que, por igual, aparecen hombres y animales, muñecos y pájaros fantásticos, brujas e insectos desmesurados. Todo un reino fantástico y casi de pesadilla, moviéndose y desempeñándose con la mayor facilidad, llevando adelante la trama, desarrollando el argumento ante la atención reconcentrada de los niños y la explicable curiosidad de los mayores.

* ¿De dónde provienen estos films verdaderamente excepcionales? ¿Quién es el artífice, modelo de paciencia, que les da forma?

* Esta curiosidad puede ser satisfecha de inmediato. Todos estos films fantásticos, verdaderas concepciones de un Poe o de un Hoffmann, son la obra de un artista polaco, antiguo profesor de historia natural y ex director de un museo de Kwno: Alejandro Starevitch.

* El profesor Starevitch, en un principio se interesó por las películas educativas, llegando a obtener algunas impresiones verdaderamente curiosas y extraordinarias, siguiendo a los insectos en todos los momentos de sus breves aunque no por eso menos interesantes existencias.

* Artista en el verdadero sentido de la palabra, no tardó el profesor en percatarse de todo cuanto, además de sus experiencias científicas, podía lograr del cinematógrafo. Y por esto realizó "La cigarra y la hormiga", una película que se aplaudió muchísimo antes de estallar la pasada guerra mundial. Luego vino su consagración definitiva y, algo más tarde, la dirección de un instituto de escenografía, en Rusia, de donde debió huir al estallar la revolución.

* Como tantos otros, el emigrado se estableció en París, en Fontenay, un poco después, y allí ha dispuesto, si no su "studio" por lo menos un laboratorio que le permite crear, con la colaboración de sus hijas, un mundo encantado...

* El profesor Starevitch prepara en estos momentos una versión cinematográfica de los "Viajes de Gulliver" ,trabajo cuyas primeras escenas han llamado poderosamente la atención de los peritos en la materia. Y, en estos momentos, es la admiración de los cines de la capital francesa su fantástico y sorprendente "Reloj mágico", no ha mucho estrenado.

* La prensa europea no ha vacilado en llamar obra maestra a la última producción de Starevitch. Hasta el presente sólo en la literatura se hacía posible una amalgama semejante de personas y de cosas tan admirable.

* Con cartones pintados, trapos, muñecos, juegos de agua y de luz, Starevitch ha aportado al cinematógrafo — este dominio donde tanto resta aún por descubrir — la riqueza de todo lo fantástico e inconcebible; ha aportado, también, una poesía cuyos orígenes nos cuidaremos bien de desentrañar, pero que está muy cerca de Keats y de las leyendas del irlandés Yeats.



Una escena verdaderamente fantástica y en la que aparece una serpiente, una princesa en trance más que apurado y un caballero montando un alado corcel. Para dar movimiento a seres tan contradictorios preciso es ser un artífice y casi un genio.

Lo que gasta Inglaterra este año para su aviación

El presupuesto aeronáutico inglés para *1929* se eleva a 16.200.000 libras esterlinas, lo que representa una disminución de 50.000 con relación al año 1928. Plymouth, Newhaven, Londres, Grimsey (o Surminghan), Goole, Middlesbrongh, Newcastle-on-Tyne, Greenock, Belfast, Liverpool, Birgenhead, Swansea, Penarth, Avenmonth podrán abrirse a los hidroaviones comerciales y estar dotados de las instalaciones de aduana necesarias para el tráfico regular de pasajeros aéreos.

Los puertos de Southampton y de Douvres están ya considerados como aerodromos aduaneros, aunque no hayan sido, hasta ahora, sino raramente utilizados a este fin.

Desde ahora, el ministerio del Aire británico busca un emplazamiento apropiado en la costa este o en el estuario del Támesis, a fin de disponer allí un puerto para aviones e hidroaviones; al mismo tiempo, examina la posibilidad de instalar aerodromos aduaneros en Harwich, Hill y Leith.

El conjunto de las fuerzas aéreas inglesas equivale, aproximadamente, a 73 escuadrillas, de las que ocho están armadas, en parte o en totalidad, con un personal de reserva o auxiliar. El año pasado ha visto la creación de dos escuadrillas destinadas a la aviación militar de la India, dos Flights de hidroaviones de casco y un Flight de Aviación de a bordo.

Se tiene la intención de formar, el equivalente de siete nuevas escuadrillas, o sea: una escuadrilla regular, una escuadrilla con personal mixto (activo y de reserva), tres escuadrillas de la Air Force Auxiliar, dos Flights de Aviación de a bordo y un Flight de hidroaviones de casco. Las cinco escuadrillas precitadas están destinadas a la defensa de la metrópoli, mientras que la Flight de hidroaviones de casco tendrá su base durante un cierto tiempo en las aguas de la metrópoli antes de ser enviada a ultramar.

Los créditos otorgados a la aviación civil han aumentado, sobre el año anterior, en 450.000 libras esterlinas, aumento que, según el ministerio inglés, debe permitir una extensión de los servicios aéreos existentes. El Servicio Aréreo Imperial a la India es semanal. Una suma de 349.000 libras esterlinas (a comparar con las 230.000 libras consagradas el año anterior al mismo objeto) representa la subvención concedida a la Compañía Imperial Airkays para los servicios europeos existentes y el nuevo servicio de Inglaterra a la India.

Activas negociaciones se prosiguen con el gobierno del Africa del Sur y los demás gobiernos interesados, a fin de crear un servicio aéreo imperial hacia el Africa del Sur.

Además, de las 16.000 libras esterlinas previstas a título de subvención a favor de los 13 clubs de aviones ligeros, una suma de 3000 libras esterlinas fué inscrita en el presupuesto, en previsión de la ayuda financiera concedida por el estado a la Sociedad National Flying Services, y proporcionalmente al número de pilotos que hayan sido formados bajo los auspicios de esta sociedad. Este último sistema de subvenciones ha sido esencialmente basado sobre el principio de una ayuda, que debe ser proporcionada a los resultados registrados, comprometiéndose la compañía beneficiaria a fundar, en el transcurso de los tres próximos años, 20 aerodromos y 80 terrenos de aterrizaje, cuya creación sería de un valor precioso para la aviación civil y la Royal Air Force. En su *Memorándum*, el secretario del Aire ha anunciado que los dos dirigibles "R. 100" y "R. 101" estarán terminados pronto y podrán hacer un viaje antes de terminar el año, sea a Karachi, sea a Montreal. En lo que se refiere al mástil de amarre de Karachi, habrá acabado su instalación en el verano próximo.



LOS GESTOS del SUEÑO GRIS

por
ALBERTO PINETTA

Al subir lo encontré en el descansillo de la escalera:

—¡Hola! — dijo él.

—Buenas tardes...

El señor Mugue, nuevo secretario de "La Información", vestía de negro. Y no sólo el traje, lustroso ya, era negro. Vestía de negro el cabello lacio y luciente como las alas de un pájaro; la mirada que avanzaba de lejos, como desde un recuerdo; sus medidos y rápidos paréntesis de alegría... La alegría tenía para su rostro tanto valor como el brillo del tiempo para el color de su traje. Su andar también era obscuro: le seguía siempre un retazo de noche.

Al pasar, todavía me dijo:

—¿Cómo está?

No contesté. ¿Para qué? Además... ¿Cuántas veces había gastado ya los peldaños de la vieja escalera? El tiempo, obscuro; la escalera, obscura; la presencia del señor Mugue, obscura... ¿No estaba todo dicho? Por otra parte, entre nosotros, los de "La Información", no había necesidad de preguntarnos nada. Las palabras de las linotipias se escapaban de los talleres, subían la sucia escalera del "hall", barrían los pasillos y llegaban hasta los fríos cuartos de redacción donde noche a noche componíamos sueltos y comentarios inútiles, entre intervalos de recuerdo, preguntas sin respuestas y largos silencios de espera... ¿Espera de qué? No sé, pero, a veces, esperábamos que un viento más frío y despiadado que las salas sin estufas barriese de un soplo todas las palabras de plomo de los talleres. También aquellas otras del pasado. Sí. Porque ellas llegaban con menos estrépito que las que surgían de las linotipias... Ni siquiera saludaban. Se detenían un tanto tras los cristales de la puerta entornada, hacían alguna pirueta de silencio y se colaban con las rachas de aire helado, golpeando el papel desteñido de las paredes...

¡Cómo asfixiaba ese gas de recuerdo! ¡Y cómo deseábamos romper con nuestro impetuoso aliento de cansancio las paredes obscuras, recubiertas de una imperceptible tristeza terrosa!

En vano trataba de olvidar todos los pasos andados en un paisaje borrado ya por las manecillas de los relojes: el recuerdo conocía mis tiempos de angustia y el ritmo inquieto de mi corazón. Así es como llegaba solapadamente hasta el cuadrante inexpresivo, se mezclaba al compás armonioso del péndulo, para llamarme luego con las mismas voces de las escenografías muertas en el concierto inesperado de las campanadas... ¿Qué era yo, entonces, sino un juguete de simplísimos resortes? Por eso esperaba un gran viento que barriese de un soplo los gestos y las palabras inútiles construídos en aquella fría sala sin estufas. Un viento capaz de llevarse el cuadrante inexpresivo de los relojes, en cuyo péndulo se balanceaba aún la figura opaca del tiempo.

¡El tiempo! ¿Qué hacía el tiempo? ¿Corría, lloraba, saltaba de alegría o se quedaba quieto entre las sombras humilladas de los rincones? En la escalera... ¿Acaso?

¡Oh, Dios mío! ¡Siempre la misma escalera gastada de cansancio!

* * *

¿Cuándo acabará esto? — me dice Fabre, el nuevo cronista. — ¡Mugue! ¡Me ha elegido para hacer las crónicas de sepelios! ¿Un ministro? ¡Fabre! En la Recoleta a las nueve... Hay misa en la capilla... ¿El señor Bravo, bodeguero? ¡Fabre! La crónica... Pero, ¿cuándo enterrarán al señor Mugue?

—¡Bah!...

—¿Bah?...

¡Hace un mes que trabajo aquí y llevo treinta entierros! He cambiado de color... Cuando vine aquí... ¡Ah!... Comber, ahí viene su hermano...



Fabre se ha ido. He quedado solo con Hervé, mi hermano. Viene a verme todos los

días. Hubiera deseado que Fabre se quedase... ¡Hablo tan extrañamente con mi hermano! Sobre todo desde el día que se quedó sin trabajo. Poco después vino aquel telegrama de casa... ¡Qué palabras de angustia dicen los telegramas! Me lo entregó Juan, el ordenanza del diario. Luego se arrepintió de hacerlo. "Señor Hugo Comber — decía el papel semitransparente. — Redacción del diario "La Información". Querido hijo: Tu padre gravísimo. Te espero a ti y a Hervé. Cariños..." ¿Cómo llegar en el tiempo de un gesto, salvando los campos muertos del invierno, sobre las líneas frías de los trenes, a la casa de nuestra primera sonrisa? "Tu padre gravísimo"...

— Vea al señor Mugue — me había dicho Fontini, el redactor de teatros. — El le conseguirá los pasajes...

— Para esto tiene que ver al señor Velvy, el administrador — me había dicho Mugue.

— La semana pasada se pidieron dos pasajes a la compañía — me había dicho el señor Velvy. — No se puede abusar. Véame en otra ocasión...

El mensaje semitransparente volvía a mis manos con su queja de papel... "Tu padre gravísimo"...



Más allá estaba el pasillo sucio y helado; el concierto administrativo de las máquinas de escribir; el gas de plomo que subía de los talleres; la escalera gastada de pasos... Y todavía más allá, nada más que un poco más allá, esperaba el recuerdo... La casa sobre una calle sin ruido, con el patio abierto de cielo... Las palabras que se dejó olvidadas en los corredores como si fuesen trompos de infancia... Los libros de paisajes y aventuras extrañas que dormían un sueño de polvo en los estantes... La sonrisa menos alegre y el gesto infeliz de la partida...

¿Después? Un nuevo sueño. Los barcos de cemento, los largos ríos de asfalto arrastrando las tormentosas olas del tráfico... ¿Después? "La Información", el gas de plomo de los talleres...

— Buenas tardes... — he dicho a mi hermano.

— Buenas tardes... — ha contestado, comenzando a pasearse. Después, ni una palabra.

Los pasos eran cortos, cansados, lentos. El piso de tablas del salón de redacción los registraba con un sonido opaco, de maderas resecas.

La acústica que guardaban las paredes en un abrazo de gris manchado, reproducía y prolongaba los golpes, espantando el polvo de silencio que dormía en las cornisas.

Luego, los pasos se hicieron más largos, más desiguales, más sonoros. Tanto, que los retazos de noticias sórdidas y las palabras de los sueltos soporosos, parecían huir hacia la calle, barridos por un viento de sonidos, por un desacompasado concierto de voces obscuras.

Más tarde, nada más que un poco más tarde, los golpes se tornaron rápidos, inquietos, nerviosos, muy desiguales en el compás, como si los moviera un resorte que de pronto se hubiera descompuesto.

Entonces el polvo de silencio se coló por las ventanas y las puertas, y la acústica prolongó con violencia aquellos pasos que iban y venían sobre las tablas resecas del piso. En la sala de redacción ya no quedaban ni los retazos de noticias, ni las palabras tachadas de negro, expulsadas con desprecio del estrecho límite de los sueltos soporosos.

De pronto, una voz antipática, entrecortada de tos, me llama:

— ¡Comber!

Aquel timbre cansado cubrió el ambiente desolado de las mesas y las máquinas de escribir con el gas de plomo de los talleres, con el olor acre que exhalan las linotipias.

— ¡Comber!

El llamado del señor Mugue, secretario de "La Información", venía del salón próximo. Por un momento, el polvo de silencio volvió a ensuciar las rectas de las cornisas. Luego, los pasos volvieron a sonar sorprendidos, malhumorados. Mi hermano conocía de vista a Mugue.

— ¡Uf!... ¡Qué asco!

— Espérame un momento...

Ya en el salón próximo, escuché de cerca la voz con el mismo aliento de gas de plomo:

— Comber, mañana a las diez haga la crónica de este sepelio... — y me entrega un recorte.

¡También a mí!... La escalera... Fabre...

Entré de nuevo a mi escritorio. Mi hermano paseaba... Los pasos decían algunas cosas sobre las tablas, en un lenguaje de palabras muertas...

— Hasta luego. — Se alejaron.

Y el polvo de silencio cerró de nuevo sus ojos sobre las rectas de las cornisas...

Subí en aquel coche negro, donde había dos hombres.

Un balanceo muy lento, casi muelle, me trasladaba. Y el desfile de cosas y personas, de sombreros en alto, pasaba como una película de extrañas imágenes a través de la ventanilla.

En el interior, los hombres hacían gestos, hablaban.

— Sí. Lo vi hace dos días...

— Estaba muy bien... No parecía...

— Ya ve usted. Cuando llega la hora...

— Quién lo diría... Era bueno...

— Sí, era bueno... Y a propósito, ¿cómo le fué en aquel negocio de cambio?

— ¡Ah! Muy bien, fíjese usted que...

Afuera, un afiche enorme, suspendido sobre una terraza, pasó como el letrero relámpago de aquella película sin sentido...

Había cesado dulcemente la marcha.

Sobre el asfalto reluciente de aquella calle húmeda, frente a la pequeña plaza, la hilera de

carruajes era como una cinta negra tendida a lo largo de la cuadra.

Del vehículo que estaba adornado de noche, los hombres que descendieron de los otros carruajes, sacaron una caja con manijas de bronce. Caminaban. Al hacerlo, tejían bajo el cielo sucio otra cinta negra. Onduló un instante entre los árboles de la plazoleta, hasta perderse en la puerta abovedada de la iglesia. Una voz opaca, casi sombría, se alzó desde la cabeza de la hilera. Y toda la columna pareció conmoverse. La voz iba y venía como un viento de duda sobre los hombres.

Cuando hubo entrado el cortejo, afuera quedó, como diluída, la atmósfera de asfixia. Los cocheros reían y gritaban. A veces se hacían gestos de burla sobre los pescantes negros.

Adentro, en el estrecho pasillo que dejaban los bancos, los hombres, de pie, se habían quedado quietos.

Un viento obscuro barrió desde el órgano todas las palabras serenas. La música se filtraba hasta los rincones olvidados de aquellos mundos minúsculos. Frente a los mármoles de los altares hacían gestos las vestiduras.

Pasó mucho tiempo. Tanto, como cuando se espera.

Luego, sobre un pequeño vehículo de ruedas blandas, volvió hacia la puerta la caja con manijas de bronce.

Los hombres ondulaban como una cinta bajo la copa muerta de los árboles. Los conductores callaron sus gritos y guardaron sus gestos de burla .Estaban severos sobre los pescantes negros.

El cortejo subió las escaleras de un enorme monumento. Se detuvo bajo el techo de un espacioso "hall" de mármoles, frío, desolado.

Sobre un entarimado de maderas obscuras, un hombre empezó a construir gestos, a decir frases de pasado, haciendo esfuerzos desesperados por alcanzar los días que viajaban por caminos distantes. Calló.

Entre pequeños mundos de cosas de recuerdo, donde había palabras empolvadas de tiempo, volvía a ondular como una cinta la columna de la caja negra.

De los tejados de aquellos palacios minúsculos salían al paso palomas blancas. Hacían un vuelo de curvas soñolientas, parábolas de días mejores, sobre el paisaje de sombras grises...

Hoy rogué al señor Mugue que me evite las crónicas de entierros. Estaba solo en su escritorio cuando le hablé.

—¡Hola! ¡Hola! — dijo como si no se hubiese sorprendido. Se alisaba el cabello y sonreía. Luego, abriendo los brazos como dos alas, inquietaba la sombra que había en la pared. — Me gusta usted — agregó. — Me gusta porque se parece un poco a mí.. ¡Ja, ja, ja!... ¿No es verdad? Usted parece reservado y tiene una sonrisa anochecida... Como yo... Como yo... ¿No es verdad? ¡Ja, ja, ja!... Bueno — terminó, cortando la risa bruscamente. — No hará más crónicas de sepelio. Las seguirá haciendo Fabre...

Mientras salía de aquel cuarto donde hacía gestos de alas la sombra de la pared, escuché aun la voz del señor Mugue, ahogada entre obscuras carcajadas:

—¡Hay que anochecer!... ¡Hay que anochecer!... ¡Ja, ja, ja!...

Por qué me pareció, al entrar en la fría sala sin estufas, que llovía del techo un fino polvo de ceniza?

¿Y por qué sentí la presencia de una figura opaca, acariciando como una sombra el papel gris manchado de las paredes?

Allí, sobre el recuadro medido del pupitre, otro recuadro blanco y minúsculo me esperaba: "Para el señor Comber", decía el sobre.



"Querido hermano: Adjunto está el papel... Me lo entregó el ordenanza... ¿Ves lo que dice? Los trenes tardan tres días... ¿Tres días? ¡Mentira! Me despido de ti... Yo lo veré dentro de un instante... El señor Mugue..."

"Señor Hugo Comber — decía el segundo mensaje semitransparente.— Redacción del diario "La Información". Querido hijo: Falleció tu padre... Resignación... Ayer..."

¡Ayer!... ¡El tiempo! ¿Qué hacía el tiempo? ¿Corría, lloraba, saltaba de alegría o se quedaba quieto entre las sombras humilladas de los rincones? La casa sobre una calle sin ruido, con el patio abierto de cielo... ¿Dónde? ¿Dónde? ¡Tres días! Los campos muertos del invierno cortados por las frías líneas de los trenes... "Tu padre..." Mi hermano llegará "en un instante..." ¿Cómo? ¡Bah!... ¡Una figura borrada por las manecillas de los relojes!

Del techo sigue lloviendo un fino polvo de ceniza. La sombra se extiende y amenaza sobre el gris manchado de las paredes... Corro... Llego al pasillo sucio. El señor Mugue me mira con asombro, luego ríe...

—¡Usted! ¡Usted!... — me grita. — ¡Cómo se parece a mí! ¡Hay que anochecer! ¡Venga!.. ¡Venga!...

En el descansillo de la escalera está Fabre, pálido, como muerto.

—¿Dónde vas? — grita también. — ¡No te irás! ¿Sabes? ¡Tú también harás crónicas de sepelios!

—¡Me voy!... — grito a mi vez. — ¿No ves que llueve ceniza?

—¿Dónde? ¿Dónde? ¡Ah!... Sí. Llueve ceniza... ¡Llueve ceniza!...

Como un pesado mundo de silencio, me siento rodar por la escalera...

Alberto Pinetta

Hugo, candidato a la Academia

André Le Bretón ha comentado en la "Revue de Deux Mondes" los episodios que ocurrieron con el caso Víctor Hugo y la Academia Francesa. El referido autor dice: "Después de haber visitado a Chateaubriand, que, naturalmente, le habló, sobre todo, de sí mismo, pero que le ofreció su voto, llega a casa de Víctor Cousin:

"—Se presenta usted a la Academia;... ya lo sé — le dijo el filósofo. — ¡Qué extraña idea! ¿Quién se lo ha metido a usted en la cabeza? No tendrá usted ni un voto; usted conoce a aquellas gentes. ¿Qué espera usted de semejantes asnos? Es un montón de viejos imbéciles incrustrados en la rutina. ¿Cómo quiere que le comprendan y le admitan entre ellos? ¿Imagina usted que un hombre como Jony puede soportar la idea de verle en la Academia? Un día de sesión pública podrá preguntarse: ¿dónde está Jony? ¿Dónde está Víctor Hugo? ¿Qué nombre pronuncian todas las bocas? ¡El de usted! Lo repito: ¿quién le ha sugerido esa idea? ¡Es absurdo ser académico!

"—Sin embargo, usted lo es, M. Cousin.

"—¡Ah! Para nosotros, los pedantes, es otra cosa. La Academia es un buen adorno; es necesario que se lea en la portada de nuestros libros, "M. Cousin, de la Academia". ¡Hace bien! La Academia no va bien a los poetas;... los poetas se achican entrando en ella... Confiéselo usted; no ha contado ni por un momento con mi voto. Yo no votaré por usted, ya lo sabe. He prometido mi voto a Molé. Votaré por Molé. Decases me lo trajo. Votaré por ese animal con barba blanca. Es una tontería votarle; pero, ¿qué quiere usted que se haga, cuando se es académico, más que tonterías?"

"Después de lo cual, y cuando Víctor Hugo se retiraba, le pidió un palco para la próxima representación de "Angelo".

"Roger Collard tampoco recibió muy amablemente al gran poeta:

"—Le perjudica a usted su reputación — dijo a Hugo. — Tengo cerca de ochenta años;... somos allí siete u ocho viejos de la misma edad; hablamos de nuestros tiempos. Entrando en la Academia, joven, llevaría usted aire de fuera y cambiaría la temperatura. A los ancianos no nos gustan los cambios de tiempo. Señor Hugo, yo no le votaré a usted.

"Víctor Hugo, sin embargo, era lo que podríamos llamar un *habitué* de la Academia: tenía diez y siete años, y era aún interno de un Liceo, cuando la docta Corporación le premió un poema. Le Bretón ha pintado el momento en que presentó esa obra. Fué una tarde en que con sus compañeros de internado había salido de paseo, bajo la custodia de un vigilante. Salían así todos los jueves; bajaban hacia el Sena, y al llegar a los muelles torcían hacia la izquierda, para ir a la explanada de los Inválidos, o cruzaban el río para ir a los Campos Elíseos. Aquel día, que había de señalar una fecha memorable en la historia literaria, torcieron hacia la derecha, y al llegar al Instituto, Víctor Hugo, que era entonces un muchachote rubio, de aspecto soñador, se destacó de la fila y, acompañado del vigilante y mientras sus compañeros aguardaban, subió a depositar su manuscrito. Poco después era premiado, y el premio tuvo para él, como ventaja accesoria, pero muy principal, la de proporcionarle la protección de algunos académicos, que lograron para él autorización para trabajar en la biblioteca de la casa, y aun le encomendaron algún trabajo especial.

"Víctor Hugo fué así, desde muy mozo, asiduo concurrente a la Academia; en la biblioteca permanecía horas y horas, muy cerca de la sala de sesiones, viendo, los días en que los académicos se reunían, entrar y salir a los que más tarde habían de ser sus compañeros".

Principios triunfales de Leonardo

Era Piero da Vinci hombre de conversación amena y de carácter jovial. De su primer matrimonio con doña Albiera Amadori no había tenido descendencia. Viudo a los treinta y ocho años, volvió a casarse con una jovencita dama, Francesca Lanfredini y, a pesar de llevar ya tres años de matrimonio, la deseada prole no llegaba. Ser Piero en sus años mozos, había tenido un hijo natural con una campesina del vecino lugar de Vinci y, en vista de que no tenía hijos legítimos, llevóse a su casa florentina al pequeño Leonardo, bien acogido y cuidado por sus dos esposas, cautivadas por las gracias del bello niño,

Leonardo contaba a la sazón diez y ocho años y su porte distinguido y su belleza varonil iban a la par con su despierta inteligencia, pero, dado a las especulaciones mecánicas y al arte del dibujo, no podía esperar messer Piero que, llegado el caso de nombrarlo su heredero, se decidiera a continuar la gloriosa estirpe de notarios, cargo que en la familia Vinci venía heredándose de padres a hijos por más de siglo y medio.

Las sugestiones de ser Piero no eran aceptadas por el joven estudioso y esto era una pena para el padre, pero decidióse al fin a dejarlo en libertad de seguir su vocación. Veía ya con cierta satisfacción que su Leonardo hubiera logrado recibir lecciones del gran sabio Paolo Dal Pozzo Toscanelli, matemático y astrónomo, cuya fama había llegado hasta las lejanas cortes de España y Portugal.

Un suave anochecer del otoño de 1470, el joven Leonardo se decidió a presentarse personalmente al viejo y erudito maestro.

El anciano maestro recibió al joven desconocido con severa frialdad. Temía que el elegante mancebo no fuera sino uno de los tantos curiosos que la rica corte de Lorenzo atraían a Florencia. Pero pocas frases bastaron para convencerlo de que tenía delante de sí a un espíritu extraordinariamente dotado para las ciencias, cuyo estudio constante significaba, para el anciano, la única finalidad de su laboriosa vida.

Desde aquella visita, Leonardo fué el asiduo y aprovechado discípulo del gran matemático y, noche a noche, el sabio quedaba sorprendido del grado de asimilación del joven alumno que, bien a menudo, llegaba a conclusiones que el mismo maestro, para formularlas, había necesitado años de estudio y de constante experiencia.

Era, entonces, muy conocido y apreciado en Florencia el múltiple artista Andrea del Verrocchio, del cual era gran amigo ser Piero da Vinci. Aprovechó éste de una ausencia de Leonardo para tomar algunos de los recientes dibujos hechos por su hijo y mostrárselos a Andrea, con el fin de conocer la opinión del artista sobre las posibilidades de éxito de Leonardo. Andrea poseía una acreditada "bottega" situada en las viejas casas al margen de las cenagosas aguas del Arno, no lejos del Ponte Vecchio. En ella estaban ayudándolo y aprendiendo el arte de la pintura varios jóvenes, entre ellos Lorenzo di Credi y Pietro Vanucci, llamado el Perugino por haber nacido en la bellísima ciudad de la espiritual Umbría.

El maestro conocía y practicaba las matemáticas, que consideraba como "base de todas las ciencias y la geometría, madre del dibujo y éste padre de todas las artes". A fuerza de estudio había Andrea llegado a ser reputado joyero, escultor, pintor, tallador y músico. La constancia suplió en él lo que le había negado el genio. Por eso en sus pinturas, la perspectiva que le había enseñado su maestro Paolo Ucello, venía aplicada sabiamente, pero las figuras eran duras, la anatomía, si bien sabida y estudiada, no podía aplicarla con aquella facilidad asombrosa que vió inmediatamente en los dibujos de Leonardo que le presentaba ser Piero.

El "STANDARD" MOTOR OIL *aligera al automóvil del peso muerto de la Fricción*

"Un peso un litro"

No permita Ud. que los desperfectos causados por la Fricción estropeen la vida de su automóvil. Los cojinetes fundidos, cilindros rayados, bielas rotas y guías de válvulas dañadas son desperfectos serios y costosos y todos ellos son frutos de la Fricción.

El "Standard" Motor Oil aparta a la Fricción del motor. Se extiende en una capa recia y resistente de aceite sobre todas las piezas movibles. No permite que un metal roce con otro y, de esta suerte, deja a la Fricción en olvido.

Asegúrese un funcionamiento suave y eficiente del motor. Rellene el cárter cada 1000 Kms. con "Standard" Motor Oil.

"Guíese por esta marca"



West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

8395





¡Inseparable!

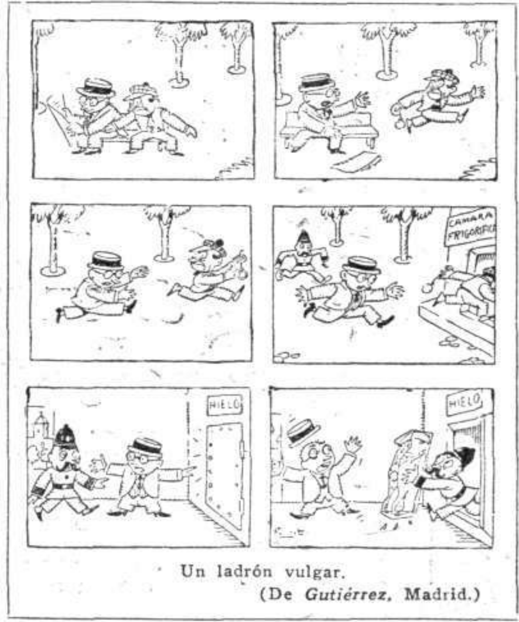
Estás dentro de mí. Doquiera que tiendo la vista inquisitiva paréceme que veo tu silueta adoratriz. ¿Quién eres, mujer-átomo? ¿Qué poderoso encanto atesoras que, lejos estás cerca, y cerca media un abismo entrambos?

¡No sé cómo eres tú!...

Pero en mi loca fantasía apareces convertida en el Hada bienhechora de las flores...

¡Mujer! Qué codiciosa eres para mi corazón, que busca insaciable la piadosa ternura de un beso de tus labios...

RUBEN DARIO



Un ladrón vulgar.
(De *Gutiérrez*, Madrid.)

Sobre el amor

Amar no es suficiente; hay que saber amar y hay que enseñar a que nos amen. El placer siéntelo la plebe y hasta los animales: sólo al hombre verdadero le es dado transformarlo en algo superior y bello, de modo que no solamente el cuerpo, sino también el alma sea fuente de celestial felicidad...

ENRIQUE SIENKIEWICZ

Los amigos son como los compañeros de viaje, que deben ayudarse recíprocamente y perseverar en el camino de la vida mejor. — *Pitágoras.*

*

Reflexiona mucho tiempo antes de escoger a uno por amigo; cuando lo hayas decidido, recíbelo con el corazón abierto y háblale con la misma confianza que a ti mismo. — *Séneca.*


PRODUCTOS
Bassi
A. GODET
CHOCOLATE

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.

Señorita Marta E. — Paraná. — La afección cutánea que tanto la preocupa es, como usted lo habrá podido comprobar, sumamente frecuente. Pero, por lo visto, en su caso no se realiza el socorrido consuelo del mal de muchos...

Tiene usted buenas razones para no resignarse con la incómoda situación que le crean esos "granos" de que habla, no sólo por el factor estético, muy respetable tratándose de una mujer joven, sino también porque el público en general tiene una repulsión instintiva por todas las erupciones cutáneas que supone provienen de la *descomposición de la sangre* o que son enfermedades de índole contagiosa.

Y, sin embargo, sus "granitos" de la cara que se distribuyen por la frente y la barbilla con pertinacia desesperante no son sino manifestaciones de una afección vulgarísima: el acné juvenil, una de las muchas variedades del acné.

En general los médicos conceden poca atención a esta enfermedad, concretándose en la mayoría de los casos a algunas indicaciones sobre regímenes alimenticios y ligeros tratamientos exteriores. Por esta causa los pacientes fracasan muy a menudo y llegan rápidamente al convencimiento de que todo tratamiento es inútil.

Y, sin embargo, no es así. Puede llegarse a la eliminación de las incómodas pustulitas y de las cicatrices que dejan, sujetándose a un tratamiento relativamente simple que puede reducirse a dos prescripciones principales: un régimen higiénico y un tratamiento local.

El régimen higiénico del acneico consiste en mantener correctamente las funciones digestivas y combatir la constipación, si existe, porque estos trastornos, sin ser la causa de la erupción, la favorecen por la congestión pasiva que producen.

Así, pues, usted debe comer lentamente, masticando bien. No abuse de salsas, conservas, grasas, café y alcohol. Coma poca carne y reemplace al pan común con la galleta marinera o el pan tostado, si no prefiere el pan de Graham.

Después del almuerzo y después de cenar tómese uno de los paquetitos siguientes, disuelto en medio vaso de agua:

Bicarbonato de soda	aas 0.10 ctg.
Fosfato de soda	
Sulfato de soda	

En cuanto al tratamiento local, debe seguirlo rigurosamente si quiere cosechar resultados halagadores y rápidos.

Tres veces por semana antes de acostarse y después de haberse untado con vaselina el contorno de los ojos para evitar que el líquido empleado los alcance e irrite, pincélese por la noche las regiones enfermas con la solución siguiente:

Azufre precipitado	15 grs.
Acido salicílico	1 „
Alcohol alcanforado	20 „
Agua destilada hasta	100 c. c.

A la mañana siguiente lávese abundantemente con agua caliente sin jabonarse. Séquese sin frotar y pásese suavemente un trozo de algodón. Espolvoréese con polvos de arroz simples, sin perfume.

Tenga presente, además, que una condición indispensable para el éxito consiste en no tocar las pustulitas con los dedos o las uñas, conteniendo la tentación de rascarse, porque de este modo se produce la autoinoculación de la piel por los gérmenes del acné y se mantiene la enfermedad indefinidamente.

Este tratamiento puede completarse, si es preciso, con la expresión de los comedones, el masaje y la ignipuntura, pero por sí solo es capaz de hacer desaparecer las pústulas en actividad en veinte o treinta días. Pero para verse definitivamente libre de nuevos brotes deberá mantener por largo tiempo una estricta vigilancia sobre su régimen, sus funciones digestivas y su piel, sacrificio llevadero si tiene en cuenta que le evitará la mortificación de un comentario indiscreto o grosero.

L. A. Sopena. — Camposanto (Salta). — Lo mejor que puede hacer es someterse a una intervención quirúrgica, que no sólo es factible, sino que en su caso es muy recomendable. Por otra parte, es una intervención relativamente sencilla, que no puede traerle inconvenientes de ningún género, y menos aun alterar desfavorablemente la función por la cual usted pregunta.

No existe, fuera de la operación, régimen ni medicación realmente eficaz; pero puede aliviarse de sus molestias con el uso de un suspensorio apropiado.

Arturo Rod. — Buenos Aires. — Muchas gracias por sus amables conceptos, y muy de acuerdo con sus opiniones. El régimen higiénico y dietético que sigue es excelente, aun cuando no conviene ser exclusivamente rígido en la alimentación, porque a la larga podría traerle inconvenientes, como inapetencia, debilidad, enflaquecimiento, etc.

En este número contesto a una consulta idéntica, con alguna extensión. Los conceptos que allí expongo le son integramente aplicables. Léalos usted con atención y practique las indicaciones minuciosamente. Existen, aparte de las allí indicadas, algunas otras medicaciones modernas, como las sales estágnicas y los extractos de la bardana, pero en la mayoría de los casos el tratamiento ya mencionado da excelentes resultados. Así lo espero con usted.

Estrecho. — Buenos Aires. — Hay un método eficaz, pero que debe ser aplicado por un especialista competente para no fracasar y se justifique así su pesimismo de 17 años... Es la *dilatación electrolítica* que no produce una simple dilatación mecánica como las sondas o beniqués, sino que además promueve la renovación del tejido fibroso cicatricial y, por lo tanto, es capaz de producir la curación definitiva. Pero, le repito, que el método es delicado y sólo manos expertas deben intentarlo.

Antonio Saavedra. — Buenos Aires. — Los sudores profusos, generalizados y permanentes que no dependen de una causa orgánica bien establecida: anemia, tuberculosis, etc., se deben a una alteración del sistema nervioso vegetativo que tiene bajo su control la secreción sudoral. De acuerdo con los términos de su consulta, ese desequilibrio existe en usted con anterioridad a su infección palúdica, de modo que nada tiene de raro que a pesar del tratamiento a que fué sometido subsistieran los sudores. Debe atender sus funciones digestivas y no descuidar el tratamiento intermitente de su paludismo y además practicar lo siguiente: Una o dos veces por día se hará fricciones por todo el cuerpo con una franela empapada en la solución siguiente:

Agua de colonia . . .	500 grs.
Tanino	10 „

Las fricciones deberán ser enérgicas y prolongadas.

Haga preparar estas píldoras:

Polvo de Agárico blanco	0.10 cent.
Extracto de Quina . . .	0.10 „
Id. de Belladona	0.01 „
1 píldora = XX	

Tome cuatro por día entre las comidas y de modo que dos de ellas las tome de noche antes de acostarse.

Dr. JUAN A. MASSA

BELLEZA RESPLANDECIENTE



LOUISE BROOKS, famosa estrella de la Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

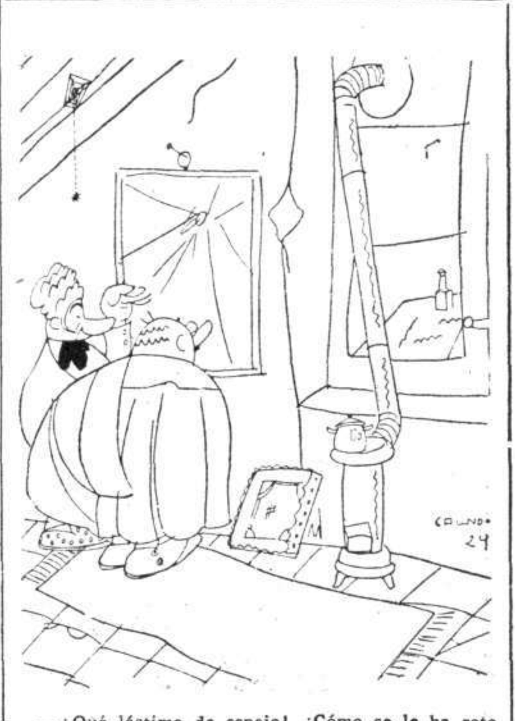
Para sonrosar el rostro.

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

Inversión de la inclinación magnética

Las lavas volcánicas, cuando se enfrían y solidifican sometidas a la influencia del campo magnético terrestre, adquieren cierto magnetismo que, aunque débil, es muy permanente. Haciendo, pues, un estudio de las lavas en la época actual, es posible averiguar la dirección del campo magnético terrestre en la época y lugar en que se verificó la solidificación.

Chevalier ha indicado que las lavas del Etna le permitieron llegar a un conocimiento muy preciso acerca del valor de la declinación en la época en que se solidificaron. En cambio, los datos relativos a la inclinación resultan ya menos claros; serían más explicables si se admitiese un cambio o inversión completa del actual campo magnético. Anteriormente, Mercanton había publicado en "Terrestrial magetism and atmosferic electricity" sus estudios sobre el magnetismo permanente de las muestras de minerales pétreos terciarios de origen ígneo procedentes de Spitzberg y Groenlandia, y halló que sus extremos inferiores presentan polaridad sur. Por otra parte, también la lava de hace dos siglos, de la Tierra de Juan Mayen, presenta polaridad opuesta; sin embargo, no parece admisible una inversión del campo terrestre en esa época. Convendría, pues, proseguir estudios semejantes y, sobre todo, que se estudiasen las lavas del hemisferio sur, para ver si se comprueba la inversión de la inclinación en épocas remotas. De confirmarse dichos cambios, esto conduciría a suponer que los polos magnéticos han variado mucho de posición, lo cual podría estar relacionado con la teoría de Wegener de los continentes a la deriva.

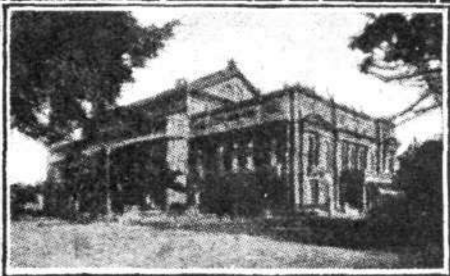


—¡Qué lástima de espejo! ¿Cómo se le ha roto a usted?
—No, si no es un espejo. Es un retrato de mi amigo Gustavo.



Los Grandes Artistas

líricos que actúan este año en el Colón, puede Vd. oírlos en su propio hogar como si cantaran personalmente ante Vd., gracias a la brillante impresión de los Discos COLUMBIA, sin ruido!



GILDA DALLA RIZZA
(SOPRANO)

Disco Doble "COLUMBIA", de 25 ctms., a $ 3.—

E. 1895 { Otello. "Ave María". Otello. "Canzone del Salice".

MARTA NESPOULOUS
(SOPRANO)

Disco Doble "COLUMBIA", de 30 ctms., a $ 7.—

D. 14208 { Louise. "Depuis le jour". Gwendoline. "Legende".

Disco Doble "COLUMBIA", de 25 ctms., a $ 5.25

D. 12031 { Mai. "Melodía". Le Sommeil de L'Enfant Jesus. (Canción religiosa".

LINA BRUNA RASA
(SOPRANO)

Disco Doble "COLUMBIA", de 25 ctms., a $ 5.25

D. 12589 { Tosca. "Vissi d'arte". Manon Lescaut. "In quelle trine morbide".

Discos Dobles "COLUMBIA", de 30 ctms., a $ 7.— c/u.

D. 14716 { Cavalleria Rusticana. "Voi lo sapete o mamma". Andrea Chenier. "La mamma morta".

D. 18052 { Aída. "Rivedrai le foreste". (Duetto). Partes 1ª y 2ª L. B. Rasa-C. Galeffi

AURELIANO PERTILE
(TENOR)

Discos Dobles "COLUMBIA", de 25 ctms., a $ 3.— c/u.

M. 1909 { Cavalleria Rusticana. "Siciliana". Cavalleria Rusticana. "Addio alla madre".

M. 1911 { Pagliacci. "Un tal gioco". Lohengrin. "Racconto".

GEORGE THILL
(TENOR)

Disco Doble "COLUMBIA" de 25 ctms., a $ 5.25

7008 { Werther. "J'Aurai sur ma Poitrine". Walkiria. "Canción de amor". (En francés)

Discos Dobles "COLUMBIA", de 30 ctms., a $ 7.— c/u.

12508 { Manon. "Dúo de Saint-Sulplice". Partes 1ª y 2ª. G. Thill y McCormic

12509 { Manon. "Dúo del 1º acto". Partes 1ª y 2ª. G. Thill y McCormic

12510 { Werther. "O nature pleine de grace". La Damnation de Faust. "Invocation a la nature".

GINO VANELLI
(BARITONO)

Discos Dobles "COLUMBIA", de 25 ctms., $ 5.25 c/u.

D. 1634 { La Boheme. "O Mimi tu piu non torni". (Dueto). La Boheme. "Nei Cieli bici". (Duetto). G. Vanelli-D. Borgioli

D. 12578 { Barbero de Sevilla. "Numero quindici". (Duetto). Barbero de Sevilla. "All'idea di quel metalo". (Duetto). G. Vanelli-D. Borgioli

Discos Dobles "COLUMBIA", de 30 ctms., a $ 7.— c/u.

D. 14708 { I Puritani. "Il rival salvar tu puoi". (Duetto). I Puritani. "Suoni la tromba". (Duetto). G. Vanelli-T. Pasero

D. 14709 { Pagliacci. "E allor perché". (Duetto). Pagliacci. "Decidi il mio destin". (Duetto). G. Vanelli-R. Pampanini

TANCREDI PASERO
(BAJO)

Discos Dobles "COLUMBIA", de 25 ctms., a $ 5.25 c/u.

D. 12537 { Faust. "Dio dell'or". (Con coro). Faust. "Serenata".

D. 12542 { Gioconda. "Duetto Laure-Alvicie". Partes 1ª y 2ª. Tancredi Pasero - Ebe Stignani

D. 12545 { Mefistófele. "Aria del fischio". Mefistófele. "Ecco il mondo".

D. 12546 { Boheme. "Vecchia zimarra". Ernani. "Infelice e tu credevi".

D. 12548 { Lohengrin. "O Re del Ciel". Mefistófele. "Ave, Signor".

Discos Dobles "COLUMBIA", de 30 ctms., a $ 7.— c/u.

D. 14691 { Barbero de Sevilla. "La Calumnia". Boheme. "Si, mi chiamano Mimí". (Soprano B. Scacciati)

D. 18021 { Il Trovatore. "I Due Figli". Norma. "Ite sul colle".

D. 18024 { Aída. "Nume custode e vindice". (Duetto). T. Pasero y F. Merli Trovatore. "Miserere". (Duetto). A. Lombardi - F. Merli y coro

D. 14699 { Don Carlo. "Dormiró Partes 1ª y 2ª.

D. 14708 { Puritani. "Il rival salvor tu puoi". (Duetto). Puritani. "Suoni la tromba". (Duetto). T. Pasero y G. Vanelli



"Fuente de España". Fragmento del monumento a la Raza y al Decreto-ley del presidente Yrigoyen, obra de Fernando Viscaí.

El monumento a la Raza y al Decreto-ley del presidente Yrigoyen

Será erigido en Barcelona



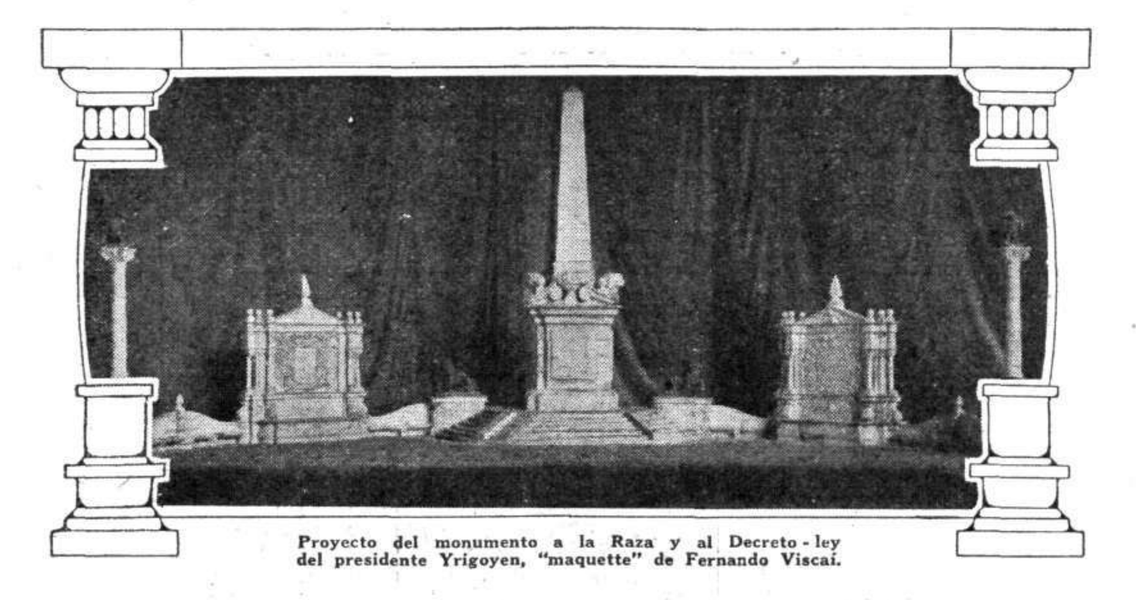
SABEDORES de que se encuentra en Buenos Aires el señor Abelardo Arenas Fraga, secretario del comité ejecutivo del monumento que en Barcelona se elevará próximamente en homenaje a la Raza y al Decreto-ley del presidente Yrigoyen, nos hemos entrevistado con dicho caballero, a fin de conocer algunos pormenores de la obra a realizarse.

El señor Arenas Fraga nos acoge cordialmente, brindándose de inmediato a satisfacer nuestra curiosidad.

—Barcelona — nos dice — ha interpretado el sentir de la Península toda, al rendir ese tributo de admiración y respetuoso cariño hacia el doctor Yrigoyen. España se consideraba en deuda con él desde que, en 1917, subscribió el documento instituyendo el Día de la Raza. Así, la idea ha despertado general entusiasmo, y en plazo breve quedará convertida en una hermosa realidad.

—¿Algunas características del monumento?

—Tendrá proporciones grandiosas. Solamente el bloque de granito que sustentará el monolito central, pesará 60 toneladas. El decreto será transcrito en bronce sobre mármol, figurando en el centro de la obra una matrona, que simbolizará a España.



Proyecto del monumento a la Raza y al Decreto-ley del presidente Yrigoyen, "maquette" de Fernando Viscaí.

"De la ejecución del monumento, cuyo costo se ha calculado en un millón de pesetas — continúa diciéndonos nuestro interlocutor — se ha hecho cargo el notable escultor Fernando Viscaí, a quien pertenece la "maquette" de la que son reproducción estas fotografías".

El señor Arenas Fraga nos las proporciona, gentil, entregándonos también un manifiesto que acaba de publicar el comité ejecutivo, cuya presidencia honoraria la constituyen el capitán general de Cataluña, don Emilio Barrera; el presidente de la Diputación Provincial de Barcelona, conde de Montseny, y el alcalde de la Ciudad Condal, barón de Viver.

Del manifiesto aludido entresacamos los siguientes párrafos:

"El ilustre doctor Hipólito Yrigoyen promulgó en su anterior presidencia el ya histórico decreto por el cual confirmó de un modo definitivo el concepto hispánico de la gran nación Argentina, y, con ella, el de todas las repúblicas de Centro y Sud América.

"Hoy España, desde Barcelona, se prepara a perpetuar en granito y mármol la página inmortal del presidente argentino que lanzó al mundo el decreto, cual un pregón claro y potente de afirmación hispánica de la gran república del sur.

"El Ayuntamiento ha concedido para la erección de la obra la gran plaza semicircular que da frente al Palacio Real de Pedralbes en la avenida de Alfonso XIII.

"El alcalde de Barcelona ha enviado ya a Buenos Aires unas cuartillas en las que, a más de exponer el asunto, ruega al doctor Yrigoyen que venga a Barcelona la embajada especial que a España enviará con motivo de la exposición de Sevilla, para que al llegar aquí pueda recibir el homenaje de toda esta ciudad e inaugurar el monumento que se está realizando por subscripción pública."

—¿Fecha de inauguración? — inquirimos.

—Se ha fijado para el próximo 12 de octubre — nos responde el señor Arenas Fraga. — Mientras tanto — termina diciéndonos, — la "maquette" del monumento se exhibirá en un pabellón de la exposición a celebrarse en breve en Barcelona.



Señor Abelardo Arenas Fraga, secretario del comité ejecutivo.

Sergio Blax

ANECDOTICAS

De don Pablo Guglieri

Uno de los fundadores del pueblo Daireaux de la provincia de Buenos Aires, es don Pablo Guglieri, quien fué colonizador agrícola en gran escala en esa región. Nombrósele encargado de dirigir los festejos públicos organizados para conmemorar la fundación del pueblo, y con tal motivo hizo una donación de una parcela de tierra feraz a cada labriego que le había acompañado durante cierto número de años fecundando la gleba con el sudor de su frente. "Dando arraigo al colono — decía — tendrá amor al hogar propio, y el hogar propio es síntesis de patria".

Su conducta mereció elogios de la prensa en general, e hizo "abrir el ojo" a una docena de mozos de hotel que llegaron a esa localidad contratados para prestar sus servicios en los banquetes donde tomaban asiento sólo personas de fuste.

Los mozos, casi todos españoles, descontando como cosa propia, la generosidad de don Pablo después de deliberar sobre la conveniencia o no de dejar el oficio y dedicarse a la agricultura favorecidos como los colonos a quienes se había convertido en propietarios, nombraron un representante para que apersonándose a don Pablo le expresara sus aspiraciones y solicitara protección. No debió ver con buenos ojos el italiano terrateniente al embajador porque no dió respuesta sobre el fondo del asunto, pero la ofreció definitiva para cuando, terminado el trabajo, celebrara con todos una entrevista, la que oportunamente se realizó, y en la cual expresó lo siguiente:

"Yo vine a la Argentina de 3ª clase, porque no había 4ª; pagué mi pasaje "con trabajo personal", baldeé la cubierta y pelé papas en la cocina". Una vez desembarcado, "agaché el lomo haciendo el estibador en el puerto"...; después fuí peón ferrocarrilero, y de chacra, etc. Cuando el general Roca, de quien llegué a ser amigo, hizo la expedición al desierto, marché también conchabado por un proveedor, a quien compré el negocio con mis ahorros, porque siempre practiqué esta virtud, siempre ahorré, siempre trabajé y nunca he jugado por dinero.

"Los colonos a quienes doné tierras, han convivido aquí, conmigo, durante muchos años, trabajaban hasta dieciséis horas por día a fin de roturar todas estas tierras vírgenes, endurecidas por las heladas y el pisoteo de las haciendas, sufrieron intemperies y privaciones, y vivieron lejos de centros civilizados; pero ha llegado para ellos la hora de las compensaciones, son acreedores a mi afecto, y les presto ayuda dándoles tierras en propiedad. Y ahora, les pregunto, ¿han hecho ustedes otro tanto? ¿Han luchado por el aumento de la producción nacional? Ustedes no pueden ser colonos porque han vivido siempre de "la propina" que hace endurecer las caras y ablandar los espinazos. Ustedes... "¡Mándense mudar de mi vista!"

Y don Pablo, tras este final oratorio, colocóse su galera cuadrada de los días festivos y se fué.

V. M. GRACIANO



CAVILACION

—Un cigarrillo contiene suficiente nicotina como para matar a veinte gatos.

—Pero, ¿cómo pueden veinte gatos fumarse un cigarrillo?...

(De *Lustige Kolner Zeitung*, Berlín)


La higiene es la base de la salud.
Para su baño diario nada tan eficaz y conveniente como un calentador
VOLCAN
(A GAS DE NAFTA)
pues con un gasto insignificante tiene usted en el momento abundante agua caliente, no sólo en su cuarto de baño, sino también en la cocina, pileta de lavar, etc.
Los calentadores VOLCAN (a gas de nafta) son limpios, no producen humo, no dan olor y no ofrecen peligro de ninguna clase. Un niño puede manejarlo.
En venta: S. A. Gath & Chaves Lda., y todas las Casas del ramo de sanitarios.
Para Catálogos, solicite el Nº 30 a sus fabricantes:
CUARETA & Cía.
Riglos, 336 - Bs. As.
VOLCAN

Algunos roedores notables

La ardilla, el castor, la rata y la liebre son los roedores más notables.

Del bosque saca la primera el sustento, que consiste en bellotas, piñones comunes, etc. Para sus trabajos se vale de los incisivos que, en número de dos en cada encía, son, por sus condiciones, semejantes al formón de los carpinteros.

Ni la zorra ni el hombre pueden cazar ni alcanzar a este agilísimo roedor cuando permanece en lo alto de los árboles o huye por las ramas. Cuando está inmóvil es casi invisible por el color pardo de su piel.

En los tiempos remotos, vivía el castor en muchas regiones de Europa; mas a causa de lo muy apreciada que es su piel se ha extinguido en algunas regiones y está próximo a desaparecer en Rusia, Escandinavia, Siberia y América del Norte. Lo mismo que la nutria, pasa mucho tiempo en el agua, y posee abundante pelo y nada con una perfección realmente notable.

Se alimenta del follaje y la corteza de diversos árboles y arbustos, cuyos tallos roe apoyado en las patas posteriores y en la cola, dispuesta en trípode. Roe el contorno de los árboles hasta hacerles caer a tierra.

La rata ha sido motivo de uno de nuestros trabajos recientes sobre zoología, por lo cual no insistimos sobre este animal.

La liebre es uno de los animales que más enemigos tiene. Casi todos los mamíferos carniceros, las aves de rapiña, los cuervos, grajos, etc., ayudan al hombre en la labor exterminadora, y si no ha desaparecido por completo es merced a su maravilloso oído, que le hace percibir el murmullo más ligero, y así, aun cuando esté dormida, advierte la presencia de sus enemigos. En cuanto divisa a alguien se agazapa y cuando puede da grandes saltos, distiende grandemente sus patas, y lanza el cuerpo extendiéndolo todo lo que puede y recogiéndolo y curvándolo inmediatamente para ayudar con su flexibilidad al impulso del otro brinco. Quiebra y cambia la dirección de carrera con gran facilidad.



— Y después de que este hombre le pegó un bife, ¿qué pasó?
— Pues me dió un tercero, señor comisario.
— ... Un segundo, querrá usted decir...
— No, señor comisario... el segundo se lo di yo...

Aclaraciones históricas

Según Vasari, la enfermedad de que murió Rafael Sanzio fué ocasionada por un exceso que cometió y ocultó a los médicos, los cuales, creyendo se trataba de un enardecimiento, recetaron una sangría, que le ocasionó la muerte.

En contra de esta opinión, está la de varios eruditos italianos, entre ellos, M. Longhena (traductor de la "Historia de Rafael", de M. Quatremére de Quincy), que aseguran que Rafael Sanzio, debilitado desde varios años por un trabajo excesivo, murió a consecuencia de una calentura violenta. En apoyo de este parecer se cita un antiguo escrito, que perteneció al cardenal Antonelli, que dice que Rafael murió de resultas de un enfriamiento que recibió en los extensos salones del Vaticano, donde fué llamado por el Papa para hablar sobre la construcción de la iglesia de San Pedro.

*

Los tres años de prisión de Galileo, no sólo han sido glosados por los poetas, sino por los pintores, que más de una vez han representado al ilustre anciano trazando sobre el muro de su calabozo la figura de la Tierra. Esta tradición debe de ser únicamente atribuída a la indignación que produjo la conducta de la Inquisición con Galileo. El ilustre sabio, después de publicar su "Diálogo sobre los dos grandes sistemas del Mundo", recibió orden del Papa de comparecer ante la Inquisición de Roma, llegando el 13 de febrero de 1633, hospedándose en casa del embajador toscano Nicolini. El 20 de junio fué llevado a la presencia del tribunal que le hizo pronunciar la abjuración de sus doctrinas, condenándole a cadena perpetua, y le ordenó recitar una vez por semana, durante tres años, los siete salmos de la penitencia. No fué encerrado en un calabozo, sino que tuvo por cárcel, primero, el alojamiento de uno de los jefes superiores del tribunal, después, el palacio del arzobispo de Sión, Piccolomini, amigo y discípulo suyo, y, por fin, el Papa, en el mes de diciembre del mismo año, le concedió permiso para residir en el campo, cerca de Florencia, con absoluta prohibición de ir a esa ciudad y de recibir a sus amigos. Las persecuciones no cesaron hasta el día de su muerte (8 de enero de 1642).



La única forma en que el señor Globert puede leer el diario.
(De *Life*, Nueva York).

El director de tráfico "honoris causa" de Vicente López

por

Félix Lima



TREINTA años atrás, en la era del régimen falaz y descreído, apareció un director "honoris causa", a modo de cometa en el firmamento de la vialidad porteña. Y tenía cola, cola de faldones de levita. Era M. Hoffard, un belga que había sido contador de una prestigiosa institución bancaria. Al "subírsele la gente a la azotea", el mesié abandonó aquélla para dedicarse a meter en calzada a los Mateos de otrora. Oficiaba fervorosamente en la esquina Esmeralda y Cuyo (hoy Sarmiento). De "leva" y de "pamela". Dirigía el tráfico a dedo, vale decir, sin varita ni bastón. Y los aurigas, los "motormen" y los carreros le llevaban el apunte. Se popularizó el tipo. Lo conocimos los que entonces éramos muchachos. Mas un mal día lo llevaron a un hospital, gravemente enfermo. Y la muerte puso los brazos en cruz y le ordenó: "Avance". Se fué, pues, de este mundo.

Otro cometa del tráfico se deja ver en Vicente López desde la última temporada veraniega. No tiene cola de levitón, pero, en cambio, le sobra pico. Como M. Hoffard, "alquila el primer piso de su pensadora". Loco lindo. Criollo de puro picadillo para empanada caldosa. Es algo vejanco: 57 acusa su libreta de enrolamiento.

El "campeón de Retiro y de Vicente López" — que anda algo sentido del "foie", — tuvo la gentileza de enfrentarme con Enrique Fascio, el segundo director de tráfico "honoris causa".

— Vamos a verlo en su cueva. ¡Es un tipo colosal! Se ha encanutado en una casilla de madera hecha con cajones de autos, casilla con techo a cuatro aguas, ubicada a la vera de la playa. En ella vive de Gorriti, pues la casilla se la han facilitado los señores Calvo y Brichetto, empresarios del balneario.

Encantadora mañana de este otoño tan irregular. Don Sebastián Bollo marcha al frente, como promotor de esta nota gráfica. Nosotros — el foto y yo — le seguimos a dos cuerpos (del concejal porteño Angelito Giménez). De tanto en tanto, el líder deja escapar un ¡ay! angustioso.

— Aceite de oliva, infusión de boldo, agua mineral, forfait a los batidos, maestro — me permito recetarle.

— ¡Bah! Pamplinas. Para drenar mi "foie" necesitaría los servicios de una draga del M. O. P.

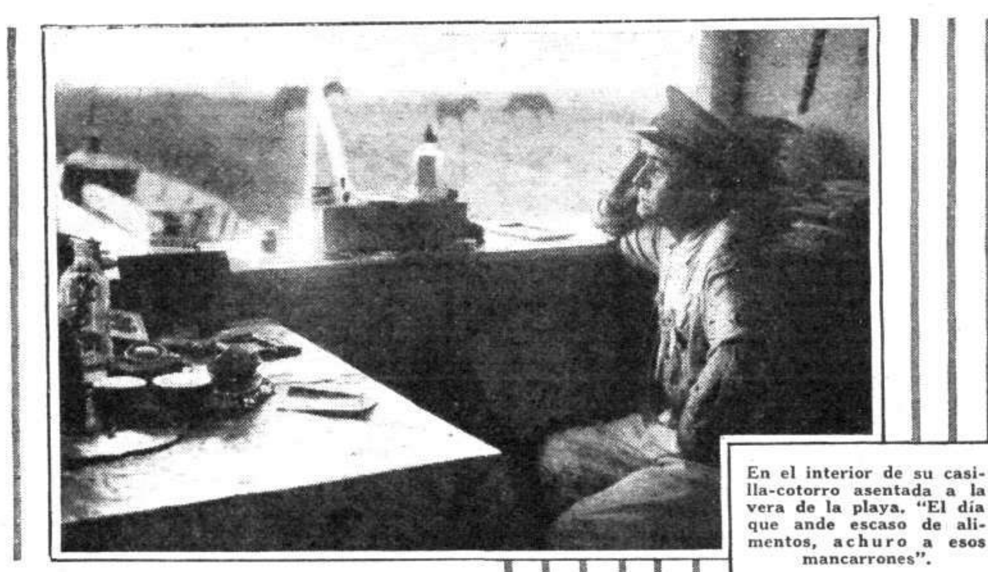
Fascio nos madruga saliendo a nuestro encuentro. Morisquetea y pronuncia algunas palabras en difícil de comité. Es charcón. Viste de media gala. El pecho pavimentado con una docena de medallas. Una gorra patria toca su altillo craneano. Lo busco en el pico, y me responde, entrando en erupción:

— *Yo he venido a Vicente López para cumplir una misión histórica. ¡Chacabuco, Maipú, Santos Vega, los cuatro jinetes del Apocalipsis! ¿La Pampa no tiene el ombú? ¿Qué queréis de mí, catecúmenos del cuarto poder?*

Morisquetea cómicamente.

— *Que sepan los pueblos del mundo que no soy un vulgar cero a la izquierda de orden común. He de arreglar el tráfico de Vicente López. Luego pasaré a la Capital Federal; después a Nueva York.*

Fascio y su sillón presidencial en cuyo respaldo ha ubicado un retrato de nuestro primer mandatario. Empuña el señor director de tráfico "honoris causa" un cacho de leño pintado de blanco, y apunta con cara de pocos amigos.



En el interior de su casilla-cotorro asentada a la vera de la playa. "El día que ande escaso de alimentos, achuro a esos mancarrones".

—¿Su actuación anterior a este momento histórico de su vida, Fascio?

—*Llenaría con ella veinte volúmenes del Boletín Oficial. He sido marino y pintor.*

—¿Pintura impresionista?...

—*De puertas. Una mano, dos manos, tres manos, ¡nada de contramano! ¡Avance! ¡Pare! Sé hacer nudos marineros y nudos de corbata. ¡Que me traigan el nudo gordiano! El mar, el anchuroso Plata, una fritanga de mojarras, una vela en lontananza que no es de sebo ni de estearina. ¡Avancen! ¡Sí, avancen! A ustedes me dirijo. Mi casilla es de Open Door. ¡Adelante los que quedan! ¡Entren!*

Entramos de a uno en fondo.

—*Aquí medito sobre los problemas isotéricos del tráfico, ausculto la congestión de la vialidad. ¡Macadanes! ¡Caminos, más caminos! Encaminémonos a mi sillón presidencial. Voy a sacarlo afuera para que lo fotografíen. En el respaldo... ¿lo veis?... Mi ídolo, el único, el supercrak, el Supremo Hacedor de la Casa Rosada. ¿Qué quiere míster Hoover con su elegancia? Yo milito, ustedes no militan. ¡Descreídos!*

Hay variedad y surtido de cambalache en la casilla del Fascio. Remolca su sillón presidencial y lo coloca al sol.

—*¡Foto: proceda! Sáqueme con él, con mi ídolo. Yo empecé a dirigir el tráfico en la playa del balneario. ¡Pare! ¡Avance! ¡No abra la boca! ¡Derecha! ¡Izquierda! Cumplida mi misión histórica en la playa, me corrí a dirigir el tráfico en la esquina José C. Paz y General Roca, la esquina de mayor movimiento automovilístico de Vicente López. ¿No me ha visto cómo procedo de "varita"? Un momento. Vamos allá.*

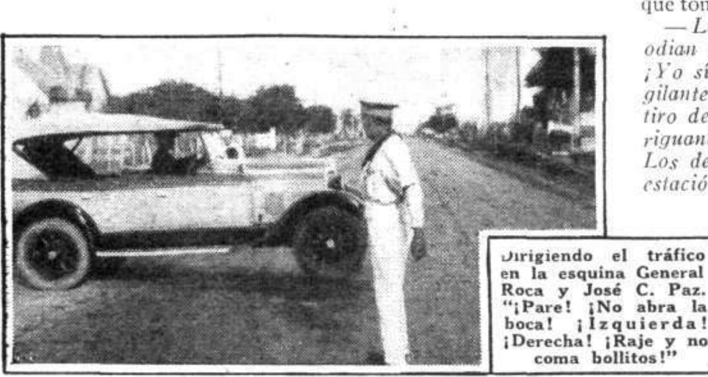


En la puerta de su manicomio. "¡Avancen! ¡Sí, avancen! ¡Open Door para todo el mundo. ¡Avanti! Entren, caballeros, que la lechuza no es como el tero".

Fascio se transforma en otro Fascio cuando empieza a oficiar en la calle. Sus ojos despiden fuego. Todo un Don Quijote. Con el leño pintado de blanco da estocadas en el aire para indicar la dirección a los vehículos. A las veces parece que toma a los autos por molinos de viento.

—*Los vigilantes de Vicente López me odian a muerte. Me llaman el intruso. ¡Yo sí que soy el verdadero y único vigilante del partido! En cuanto siento un tiro de madrugada, allá está Fascio averiguando o procediendo. ¿Y ellos?... Los despierto cuando se duermen en la estación del tren, y los cafeteo cuando comen puchero de gallina mal habida. Nadie y nada me detendrá. ¡Chacabuco, Maipú y los cuatro jinetes del Apocalipsis!*

Félix Lima



Dirigiendo el tráfico en la esquina General Roca y José C. Paz. "¡Pare! ¡No abra la boca! ¡Izquierda! ¡Derecha! ¡Raje y no coma bollitos!"

Aserrín como pienso

Los sabios no descansan. Actualmente, en el estado de Wisconsin, los ingenieros afectos al departamento de Agricultura están realizando estudios para ver si es posible emplear el aserrín como alimento del ganado; estos trabajos están asentados en su iniciación sobre la base de que la materia que forma la madera es la celulosa y, de que ésta, al ser tratada convenientemente por ciertos ácidos especiales puede convertirse, por lo menos, en una porción considerable, en azúcar que, como se sabe, tiene un gran poder nutritivo.

Las experiencias se están haciendo a base del siguiente procedimiento: se cuece el aserrín con una solución ácida y durante un período de tiempo que no exceda de quince minutos, al cabo de los cuales una quinta parte de él se ha transformado en azúcar; el resto, aunque no la contiene, es también aprovechable; una vez separada el azúcar, se disuelve con agua caliente, neutralizándose así el efecto del ácido y haciéndose jarabe, el cual, mezclado con el residuo sirve de pienso para el ganado.

Desde luego, se han estudiado también las diversas calidades de aserrín, y parece que el mejor es el de las maderas de pino y de abeto.

Como puede comprenderse, estos trabajos ofrecen un interés extraordinario por las aplicaciones de orden enormemente práctico y económico a que se prestarían, sobre todo en aquellos países donde el forraje cuesta un dineral.



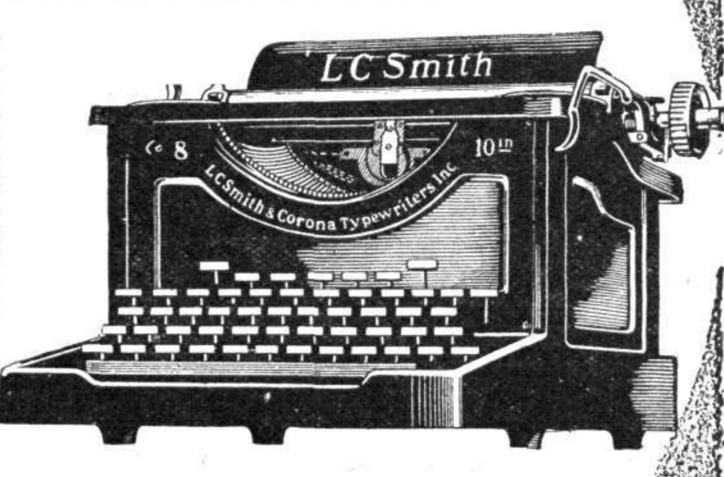
El juez. — ¿Usted se ha casado hace una semana, y ya le ha pegado a su esposa?... ¡Quince días de prisión!

El Prevenido.—¡Es duro, señor juez, que nos corte usted así nuestra luna de miel!

L.C.Smith

SILENCIOSA

La *L C Smith Silenciosa* ha logrado la preferencia del Alto Comercio y la Banca, después de demostrar que es la mejor en todo sentido. Sus notables ventajas ***que le permiten rendir 40 o/o más de trabajo*** que cualquier otra máquina, justifican esa preferencia.





CONCEDEMOS FACILIDADES DE PAGO.

CORONA

PORTATIL



La máquina de uso personal que más se emplea hoy en la oficina, hogar y viajes. Suave, veloz y perfecta en su trabajo. No hay portátil que se le compare. En su bonito diseño compacto, reune muchas ventajas de las máquinas grandes.

Sres. PRATT & Cia., Sarmiento 626 - 30 — Buenos Aires.

Sirvanse enviarme folletos de la máquina . . . .

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286
Buenos Aires

Pratt & Cía.

Sucursal
CORDOBA:
9 de Julio, 40

Agentes en las principales localidades del interior

Casi reina, fué gran consejera

Francisca d'Aubigné, más tarde madama de Maintenón, era nieta de Agrippa d'Aubigné, escritor y poeta, hombre honrado y laborioso; amigo y compañero de Enrique IV.

Agrippa tuvo varios hijos; pero el mayor de ellos — Constant, — estaba muy lejos de haber heredado las cualidades del famoso jefe hugonote.

Francisca comienza su extraordinario destino casándose con un poeta enfermo y sin fortuna, el escritor Scarron, que era descendiente de una familia de magistrados; por esa causa, desde muy joven frecuentó la sociedad brillante de su tiempo: de humor jovial, imaginación fértil y alegría inagotable, terminó por atraer a su redor innumerables simpatías.

Desde luego, se mostró digna esposa: teniendo apenas 17 años, rodeó de mil cuidados al poeta; le ayudaba en sus trabajos y le servía de secretaria. Aprendió mucho de él, adquiriendo un brillante espíritu que dió mayor realce a su virtud y hermosura.

Scarron la dejó viuda en 1660, siendo, en los diez años de su viudez, la mujer más respetada y encantadora entre la sociedad. Varios personajes aspiraron a su mano, lo cual rehusaba con delicadeza.

Más tarde, cuando la marquesa de Montespán logró satisfacer sus ambiciones, siendo la favorita del Rey Sol, y teniendo de él varios hijos, pensó desde luego en madama Scarron para que se encargase de ellos. La distinguida dama aceptó, comenzando desde entonces su misión de institutriz, que desempeñó con amor y celo.

Como el rey fué siempre un excelente padre, con frecuencia iba a ver en secreto a sus hijos a Vaugirard. Madama Scarron se mostraba fría y reservada. Luis XIV le tenía cierto temor y respeto, pues su reputación como mujer superior era de todos conocida.

La noble dama prodigaba dulces ternuras a los bellos bastardos, los cuidaba con amor verdaderamente maternal y vivía en continuas inquietudes cuando alguno de ellos se encontraba enfermo.

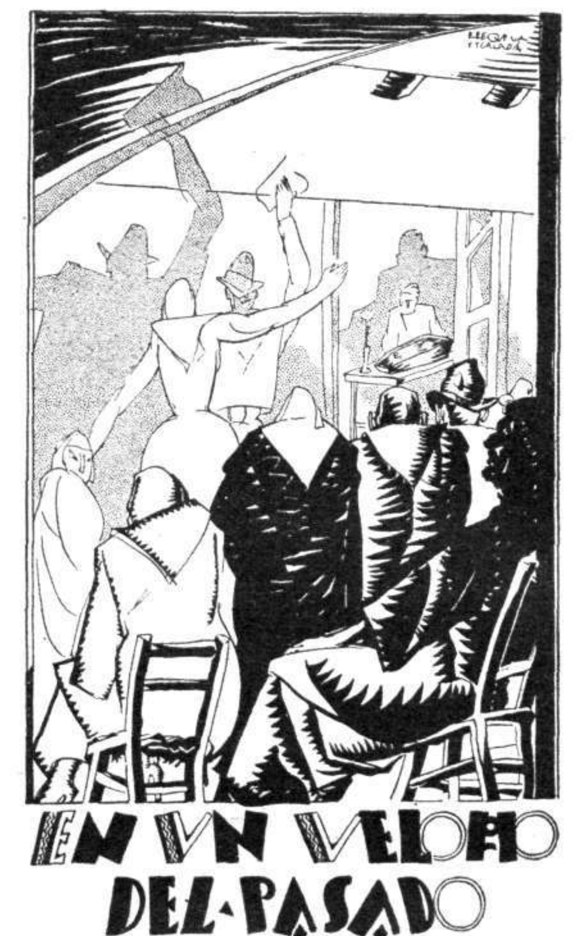
El rey, fatigado del mundo y de los placeres, encuentra en momento oportuno a madama Scarron, la mujer modesta, razonable, indulgente, la gracia en la austeridad. Le confió sus penas y ella lo sostuvo con sus sabios y brillantes consejos; llegó el momento en que el soberano no pudo pasarse sin la noble dama, quien llenó el vacío de su corazón y de su espíritu, lo que no pudo hacer la pobre reina, humilde y tímida ante su majestuoso esposo...

Muere María Teresa y algún tiempo después, pensando el monarca que madama de Maintenón no permitiría una relación ilícita, trató de unir su destino al suyo. Estaba en el apogeo de su gloria y de su grandeza; el casamiento fué en secreto. El rey tenía 47 años, ella 50, pero su simpatía, más agradable que la belleza, su dulce juicio, su sociedad agradable y sus muchos atractivos, le atrajeron toda la confianza del soberano, causando la admiración y la envidia de la Corte.



El aviador.—¡En pleno océano, con lo mal que me sienta a mí el pescado!
(De *Judge*, Nueva York)


19131
19210
19212
19122
Ambos y Sacos de mucho abrigo para el campo
Para los aficionados a la caza, para el laborioso hombre de campo, etc., hay siempre en ROVEDA un stock inmenso de prendas para combatir el frío, inmejorables por su calidad y precios reducidos.
Nº 19131. — AMBO Cazador en corderoy inglés, con bolsón interno desmontable en el saco para llevar piezas. Saco, $ 39.— Breecha, $ 18.— AMBO . . . $ 57.-
Nº 19212. — SACO de abrigo en astrakán de lana negro, cuello de terciopelo . . . . . . $ 39.-
Nº 19210. — SACO de CUERO negro o color, con forro de tartán, especial para el agua, a pesos 55.-
Nº 19122. — AMBO Sport en cotelé inglés (tipo fustaño rayado). Saco, pesos 23.— Bombacha, pesos 13.— AMBO . . $ 36.-
Al interior remitimos gratis nuestro catálogo.
Roveda
Los pedidos del interior se despachan en el día.
CALLAO esq. CANGALLO
U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires



EN UN VELORIO DEL PASADO

Por

CARMEN AROLF



TRAS la prolongada ausencia de diez años, volví a pasar una temporada de campo en la estancia de mis abuelos. Como había dejado de ver a los vecinos de aquel lugar desde la tierna edad de ocho años y regresaba ya hecho un mozo, la mayor parte no me reconocía, mas apenas se noticiaron de mi llegada, fueron a saludarme y obsequiarme con invitaciones de bailes y mediosdías, distracciones tan comunes por aquella época en la campaña. Yo les agradecía complacido y advertido por mi padre de lo susceptible que es la gente de campo, procuraba corresponder a cada invitación.

Una tarde, tenía ya listo mi caballo para salir con el mayordomo, cuando llegó un muchacho enviado por el puestero Cardoso para invitarnos a un velorio.

— Se les ha muerto un ahijado angelito; ¡y lo van a bailar esta noche! — nos dijo con semblante de regocijo el mensajero, a tiempo que lo despachábamos con la respuesta que aceptábamos la invitación.

Sólo hicimos una frugal cena, pues el mayordomo me previno que nos brindarían allá algunos platos.

Listos para partir en el palenque y con el pie en el estribo, se nos acercó la vieja cocinera Mercedes y con mucha ceremonia me dijo: "Le encargo, niño Marcos, que le haga un "ñudo" por mí al angelito".

La luna en su cuarto creciente nos acompañó durante el camino, que realizamos en poco más de una hora.

El ladrido de los perros anunció nuestra llegada, y el dueño de casa nos recibió y nos hizo pasar directamente al cuarto del velorio.

En un extremo de la pieza, sobre una mesa de pino, estaba colocado el cajoncito forrado en satiné celeste; dos cirios adornados con moños de cinta ardían a la cabecera. De seda blanca era la mortaja, así como el cordón que, sujeto a la cintura, dejaban largo de intento con el propósito de que fueran haciendo nudos los que participaban la creencia que por cada nudo tenía poder el angelito para hacer borrar un pecado. Recordé, al verle, el encargo que me encomendara Mercedes, y confieso que un místico temor no permitió a mis manos pecadoras tocar el cordón, pero pedí a la dueña de casa que lo hiciera por mí; lo que cumplió en seguida.

La concurrencia era numerosa y se entretenía en distintas distracciones: mientras unos jugaban a las prendas, otros no desperdiciaban los valses, polcas y mazurcas que ejecutaban dos buenos guitarreros.

Sería casi medianoche cuando penetró en el cuarto del velorio un joven que recién llegaba, y saludó cortésmente a todos.

Alguien al verle murmuró cerca de mí: "Este es Contreras, el pretendiente de Amalia, la hija mayor de Cardoso; pero ella no lo quiere".

Contreras se plegó a nuestro grupo, en el que estaba también Amalia, y participó del gran bonete, pero poco le duró el halago de estar cerca de su cariño, pues Amalia, fingiendo un mañoso pretexto, nos abandonó. Sin embargo, él disimuló con prudencia el desaire y continuó jugando en nuestra compañía. En tanto, la vieja Rudecinda hacía circular el mate dulce de café y canela que disipaba la somnolencia de algunos. Pero en una vuelta se nos cuadró y, con su voz ronca, nos dijo: "Jóvenes, de parte de la madrina, los que deseen seguir jugando que tengan la bondad de pasar a la cocina, porque parte de los bailarines van a dentrar a bailar aquí; la utra pieza resulta chica pa tanta pareja". Terminada su retórica, roció con agua florida al muerto, despavesó las velas y marchó para la cocina, seguida de la mayor parte de mis compañeros de juego. Iba yo a imitarlos, cuando me detuvo la curiosidad de ver qué decisión tomaba Contreras, pues sospeché que se quedaba el último por si llegaba entre los bailarines Amalia, pero, ¡cómo me conmovió su actitud!; creyéndose sin testigos, se acercó al cajón, tomó con el mayor recogimiento el cordón y, a tiempo de hacerle el nudo, exclamó: "Por la prenda que adoro, pa que le perdonen el pecao de no corresponderme".

Carmen Arolf

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



EXHIBICIONES PARTICULARES: A precios sumamente bajos se dan funciones a domicilio con cualquiera de estos aparatos. Pida datos por teléfono o carta.

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio) — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio 966. CORDOBA: 9 de Julio 76.
SANTA FE: Salta 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada 91.

Las útiles y "veloces" bicicletas

La idea de un carruaje accionado por los pies de su conductor, es curiosísima. Ya en el año 1694, el matemático Oyanam, miembro de la Academia de Ciencias de Francia, había presentado, ante esa sabia asamblea, la descripción de su carruaje de cuatro ruedas, movido por medio de dos pedales, imaginado por un médico de la Rochelle llamado Richard. Ese coche funcionó, parece, en París, durante varios años.

Otras invenciones del mismo género fueron señaladas en el curso del siglo XVIII. Entre sus autores citemos a Blanchard, el futuro aeronauta, quien, hacia 1780, probó un coche de pedales.

Pero todos esos vehículos que exigían del motor humano un gasto de energía excesivo no podían tener interés práctico alguno.

En los primeros años del siglo XIX apareció la "draisienne". Esa fué la antecesora verdadera de la bicicleta. El nombre le venía de su inventor, el barón Drais, ingeniero inteligente, que probó por primera vez su aparato en Mannkeim, en 1815.

El inventor exhibió su aparato en París en los comienzos de 1818, bajo el nombre de "velocípedo". El 7 de abril hubo, en el jardín de Luxemburgo, una carrera de velocípedos que reunió un gran concurso de curiosos.

Durante ese tiempo, Inglaterra apasionábase igualmente por el reciente vehículo. Perfeccionado por el ingeniero Knigth, el instrumento tomó el nombre de "Hobby-horse", lo que caracteriza el favor con que fué acogido, pues esa palabra en inglés tiene un sentido parecido al de juguete favorito, poco más o menos.

El "velocípedo", "velocífero" o "aceledífero", fué, en efecto, el juguete favorito de la juventud de uno y otro lado de la Mancha.

La boga fué mayor aún en Inglaterra que en Francia, porque la maquinaria inglesa era más práctica que la francesa. En 1861 el cerrajero Pedro Michant y su hijo Ernesto, probando, acertaron a introducir el pedal.

El velocípedo de pedales tuvo un éxito más retumbante todavía que el del "velocífero", su precursor. Tuvo lugar una carrera sensacional en Saint Cloud. Un club de velocipedistas se fundó. Los poetas celebraron a su gusto el nuevo vehículo.

Desgraciadamente el velocípedo de Michaux pesaba de 30 a 35 kilos, y la maniobra era de las más fatigosas. Entonces los ingleses imaginaron la bicicleta, la "Gran-Bi", de rueda delantera inmensa y de rueda trasera minúscula, aparato de poco porvenir, pues para servirse de él era necesario ejecutar verdaderas acrobacias.

Mientras tanto, en Francia se esforzaban por perfeccionar el velocípedo de Michaux. Un constructor de la calle del Chateau-d'Eau, llamado Suriray, imaginó en 1869 munirlo de rodajes de su invención.



— Dime, papá, ¿es cierto que el latín es una lengua muerta?
— Sí, querido.
— Y entonces ¿por qué no la entierran?

El histórico retiro de Rousseau

Los últimos días de Juan Jacobo transcurrieron en Ermenouville, dominio que, al cabo de los años, ha venido a manos de una noble española, descendiente del doblemente noble y grande duque de Rivas.

El creador, el animador del vasto dominio, fué el marqués Luis René de Girardin, uno de los nobles más inteligentes y quizá el artista más original y más personal del siglo XVIII. Heredero de unos terrenos que no eran entonces más que unas marismas impracticables y de un aspecto repugnante, hizo venir un equipo de jardineros escoceses, que durante cerca de diez años trabajaron bajo la dirección del arquitecto Morel en la transformación del parque. El castillo, que era un antiguo *Manoir*, de arquitectura sin ritmo y sin gracia, se convirtió en magnífica residencia; y los extensos terrenos se dividieron en tres partes: el gran parque, el pequeño parque y el desierto. Así quedó terminado, en 1776, lo que el autor del citado libro considera como el más bello jardín de Francia, y cuya inspiración la halló el marqués de Girardin en las páginas de "La nueva Eloísa", de Juan Joco Rousseau. Con la azada en una mano y el incomparable libro en la otra, Girardin dió realidad tangible al sueño del gran filósofo. Así nació Ermenouville. Entre sus rincones más poéticos — todos lo son, y es imposible citarlos — figuran el Bosque de Clarens y la Isla de los Alamos. En el primero, bajo sus umbrías arboledas transcurrieron las últimas semanas de la vida del insigne Juan Jacobo; el segundo recibió sus restos mortales, hasta que años más tarde fueron trasladados al Panteón.

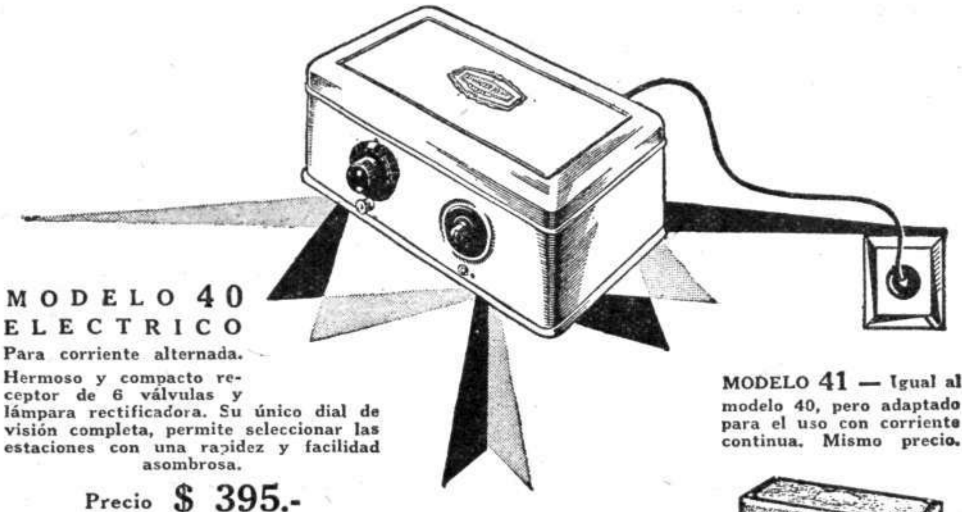
¿En qué consiste la celebridad y el encanto de estos jardines? En que, tras las fastuosidades y las pompas, un poco artificiales, de la época del Rey Sol se repetía en todas partes el grito de Rousseau: "Retorno a la Naturaleza", y aquí mismo, en Francia, la reina María Antonieta, que había visitado Ermenouville, arreglaba *a la Rousseau* su residencia predilecta, el *Petit Trianón* y la duquesa de Mazarino daba fiestas campestres en el mismo estilo.



HUMEDADES

Primer neoyorquino. — ¡Dos "cocktails" de champaña!
El barman (al otro neoyorquino). — ¿Y el señor qué va a tomar?

RADIO
ATWATER KENT



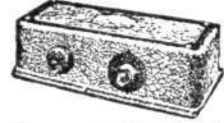
MODELO 40
ELECTRICO

Para corriente alternada.

Hermoso y compacto receptor de 6 válvulas y lámpara rectificadora. Su único dial de visión completa, permite seleccionar las estaciones con una rapidez y facilidad asombrosa.

Precio **$ 395.-**
Con sus 7 lámparas.

MODELO 41 — Igual al modelo 40, pero adaptado para el uso con corriente continua. Mismo precio.



Para aquellos lugares que carecen de electricidad, disponemos de receptores ATWATER KENT operados a baterías. Hay 4 distintos modelos. Desde

$ 195.- m/n.

Con sus lámparas. Pidan detalles.

Cuando cada nota de la música transmitida es todo lo que el ejecutante desea que Ud. escuche, eso es NATURALIDAD.

Cuando Ud. puede seleccionar los programas o estaciones transmisoras a voluntad con sólo girar un solo dial, eso es SENCILLEZ.

Cuando Ud. pueda gozar de una recepción perfecta sin gastar más de lo razonable, eso es ECONOMIA.

Cuando un receptor funciona día tras día en la forma más perfecta, eso es CALIDAD.

Cuando sus amigos hacen elogios sobre la apariencia exterior de su aparato, eso es BELLEZA.

Los diversos aparatos que forman la familia "ATWATER KENT" tanto los eléctricos como los que funcionan a batería poseen todos tales características.



Altoparlantes E. E. 2, E. 3.

La aceptación que ha recibido este altoparlante es la mejor prueba de su calidad. El cono es flotante, de borde libre, y la reproducción de la voz y música es la más fiel que pueda obtenerse. Hay 3 modelos que difieren solamente en tamaño. Precio desde

$ 75.- m/n.

EN VENTA EN LA CAPITAL:

RASMUSSEN & Cía.	Bme. Mitre 990
BARATTI & Cía.	Corrientes 1145
RADIO CULTURA.	Callao 674
NIETO & Cía.	E. Ríos 302
MENTRUYT & Cía.	Victoria 557
SIMON Hnos.	A. de Mayo 1124

En ROSARIO de SANTA FE:
Casa Maliardi,
Sarmiento 853.

En MONTEVIDEO:
Cerro Largo 1101.
M. Guelfi & Cía.

UNICOS IMPORTADORES:

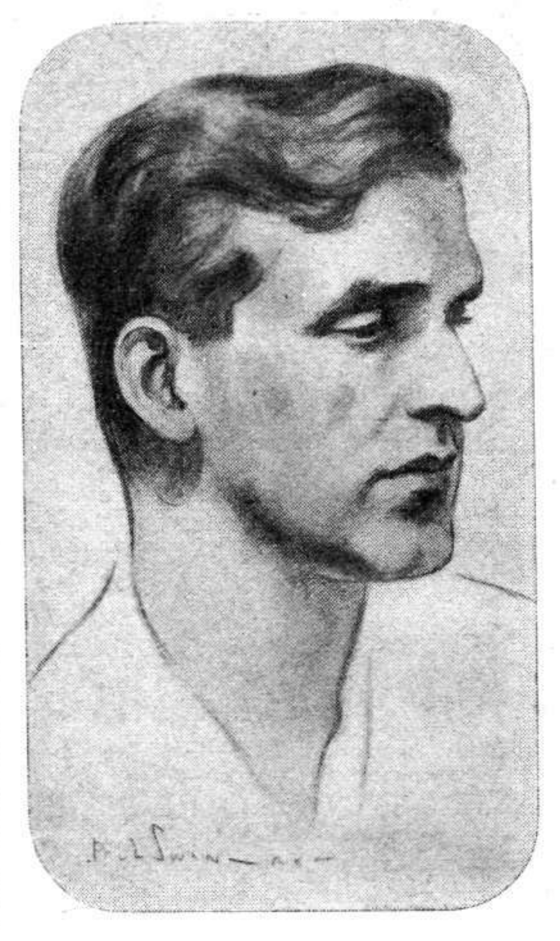
DITLEVSEN & Cía. Ltda.

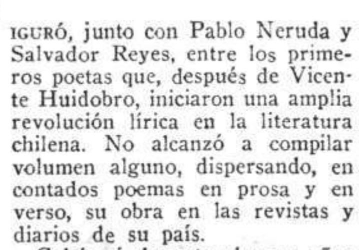
Ing. HUERGO 1335 **BUENOS AIRES**

MANUEL EDUARDO HUBNER

♡ ♡

♡





FIGURÓ, junto con Pablo Neruda y Salvador Reyes, entre los primeros poetas que, después de Vicente Huidobro, iniciaron una amplia revolución lírica en la literatura chilena. No alcanzó a compilar volumen alguno, dispersando, en contados poemas en prosa y en verso, su obra en las revistas y diarios de su país.

Colaboró durante algunos años en "La Nación", de Santiago de Chile, con críticas de arte y artículos e impresiones literarios.

Abandonó su naciente obra literaria para dedicarse al periodismo, ingresando en "La Nación" en 1927 y ocupando, desde entonces, los cargos de secretario de la dirección, secretario de "La Nación" y, actualmente, miembro de la alta redacción de los diarios "La Nación" y "Los Tiempos". Ha popularizado en este último su seudónimo de Juan Babel en comentarios breves y rápidos de la actualidad chilena en todos sus aspectos, y fuera de haber escrito toda clase de artículos, editoriales, glosas, crónicas informativas, etc., se ha especializado en la entrevista psicológica a personajes o viajeros ilustres que pasan por su patria.

Venido a Buenos Aires en compañía del general Millán Astray, ha permanecido entre nosotros un mes, durante el cual visitó íntegramente la Capital Federal enviando una treintena de trabajos, entre entrevistas e impresiones. Ha sido recibido, acompañado del embajador de Chile, y en audiencia especial, por el presidente de la República, doctor Hipólito Yrigoyen; el vicepresidente, doctor Enrique Martínez; el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Horacio B. Oyhanarte; el ministro del Interior, doctor Elpidio González, y el intendente municipal, doctor José Luis Cantilo, quien en dos ocasiones le invitó a recorrer la ciudad en la semana última de su estada.

Visitó, además, al embajador de España y conocido escritor don Ramiro de Maeztu, y a otras altas personalidades, y con todos estos personajes tuvo largas charlas, que serán otras tantas entrevistas.

Parte de esta labor se ha ido publicando ya en "La Nación" y "Los Tiempos", y el resto incrementará el material del número extraordinario que, en homenaje exclusivo a la República Argentina, editará la empresa periodística de "La Nación", de Santiago de Chile.

Después de haber sido objeto de atenciones especiales de parte del embajador y del cónsul general y otros representantes de su país y de altos miembros del periodismo y la literatura argentinos, regresó a Chile.

A la par que su labor en esa empresa periodística, continuó escribiendo y colaborando en revistas como "Atenea", "Chile", "Viña del Mar" y otras publicaciones de su tierra. Fundó el año último, en compañía de Salvador Reyes, Angel Cruchaga Santa María, Hernán del Solar y Luis Enrique Délano, el mensuario de arte y literatura "Letras", que, por su carácter ecléctico y representativo de los valores literarios y artísticos chilenos, ha tenido amplia difusión en la vecina república.

Durante su estada en Buenos Aires, la prensa metropolitana saludó al periodista y al escritor chileno, siendo objeto de amplios reportajes, donde hizo numerosas declaraciones sobre la situación actual de su patria, y las que le han merecido las observaciones hechas en nuestra tierra.

Hace setenta años murió Humboldt

Alejandro de Humboldt murió en Berlín el 6 de mayo de 1859. En este misma año de 1929 hará cien de su segundo grande viaje, en que exploró una inmensa porción de la Rusia europea y asiática. Sin duda alguna, este hombre fué en el siglo XIX el sabio que entre los sabios manifestó facultades más variadas, y que si bien no realizó los transcendentales descubrimientos de un Pasteur, de Ampere o de Berthelot, ha merecido la calificación de "Enciclopedia viviente" por la inmensidad que alcanzaban sus conocimientos.

El 16 de julio de 1799, conjuntamente con Bompland, pisó continente americano, previo permiso del gobierno de España, llegando a Cumaná, en Venezuela, dispuesto a explorar para la ciencia todos estos territorios. En ese viaje estudió los fenómenos magnéticos, el estado higrométrico del aire, la salazón y temperatura del mar, lo mismo que el gas contenido en la vejiga de los peces voladores. Aquí anduvieron Humbold y Bompland, realizando importantísimos estudios, determinando la posición geográfica de doscientos veinticinco puntos diferentes, situados entre los 12° de latitud meridional y los 41° de longitud; estudiaron las fuerzas del Orinoco y del Amazonas y realizaron ascensiones al Chimborazo, al Papocatepel y al Pichincha. De estos viajes y exploraciones Humbold produjo abundante y documentada bibliografía, que en estimabilisimos volúmenes mereció de inmediato la completa consagración del mundo científico.


Alejandro de Humboldt.

Con Arago, practicó estudios astronómicos, y asistió a los grandes laboratorios de la Escuela Politécnica y el Muséum; y a pesar del estado de guerra entre Alemania y Francia, el sabio no se vió privado de las consideraciones ganadas por su genio. Diósele para gabinete de trabajo en las dependencias del palacio Mazarino, donde solía pasar gran parte de su tiempo; dormía cuatro horas por la noche y una breve siesta. Lo demás del tiempo era empleado en estudiar, en producir.

Realizó anhelado viaje de estudio a Asia, bajo la ayuda del emperador Nicolás I, llevando elementos, escolta, colaboradores y recursos convenientes como para triunfar. Humboldt era poligloto, circunstancia favorable a sus viajes, y antes de salir, había adquirido conociemitnos del persa y del hebreo. La expedición efectuó los grandes y completos estudios que enriquecieron las ciencias naturales, y de los cuales da cuenta esencialmente el libro "Asia Central".

La pluma de Humboldt ha dejado libros transcendentales, de una solidez científica irrecusable, aparte de la riqueza de sus acotaciones.



Admirables resultados de los aeroplanos - cohetes.

De Rabindranath Tagore

¡NOCHE, NOCHE VELADA!

¡Noche, noche velada, hazme tu poeta! ¡Déjame entonar las canciones de todos los que, por siglos de siglos, se han sentado en silencio a tu sombra! ¡Súbeme en tu carro sin ruedas que corre silencioso de mundo a mundo, tú, reina del palacio del tiempo, la obscuramente hermosa!

¡Cuánto entendimiento afanoso ha penetrado mundo en tu patio y ha vagado por tu casa sin lámparas, preguntándote! ¡Qué de corazones, que la mano de lo desconocido pasó con la flecha de la alegría, han estallado en cánticos que sacudían tu sombra hasta tus cimientos!

¡Hazme, noche, el poeta de estas almas despiertas que contemplan maravilladas, a la luz de las estrellas, el tesoro que han encontrado de repente; el poeta de tu silencio insoldable, noche!

HE BESADO EL MUNDO CON MIS OJOS

He besado al mundo con mis ojos con todo mi ser; lo he guardado infinitamente en mi corazón; lo he llenado, día y noche, de mis pensamientos, hasta que él y mi vida se han fundido.

Y como amo la luz del cielo que está tejida conmigo, amo mi vida.

Si es realidad el dejar este mundo, como lo es el amarlo, tendrá un sentido el separarse de la vida, como lo tiene el unirse a ella

Y si este amor fuera engañado por la muerte, el veneno del engaño lo secaría todo; y se arrugarían y se volverían negras las estrellas.



ESE ERA EL MOTIVO

—Oye, Luis: los amigos te echan de menos en el café. Yo creo que debes ir...

—Pues por eso no voy; porque me echan.

(De *Buen Humor*, Madrid).


Por $ 2.20 Vd. obtiene
10 HOJAS RASETTI
SARMIENTO MAIPU
CASA RASETTI BUENOS AIRES
CASA RASETTI BUENOS AIRES
RASETTI
RASETTI
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857
Una Máquina y 10 hojas "Rasetti"
Use Hojas "Rasetti" 1.30 La decena
Todo el mundo puede y debe afeitarse satisfactoriamente sin el menor esfuerzo y sin dificultad siempre que use las insuperables
Hojas "RASETTI"
UNICOS VENDEDORES:
Casa CARLOS RASETTI
FUNDADA EN 1857
(F. C. RASETTI y Cía., Suc.)
SARMIENTO esq. MAIPU — RIVADAVIA, 526 — BUENOS AIRES


RUIZ
JEREZ
XÈREZ-QUINA RUIZ
MARCA REGISTRADA
Xèrez-Quina
Ruiz
Vino tonico aperitivo y digest
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGENTINA
LUIS DUFAUR
BUENOS AIRES
El valor nutritivo de los alimentos se acrecienta cuando la asimilación es perfecta; por eso es conveniente que antes de sus comidas
tome usted
XEREZ-QUINA RUIZ
para estimular su apetito y el buen funcionamiento del estómago.

AÑO XXXII BUENOS AIRES 1º DE JUNIO DE 1929 Nº 1600

CARAS Y CARETAS

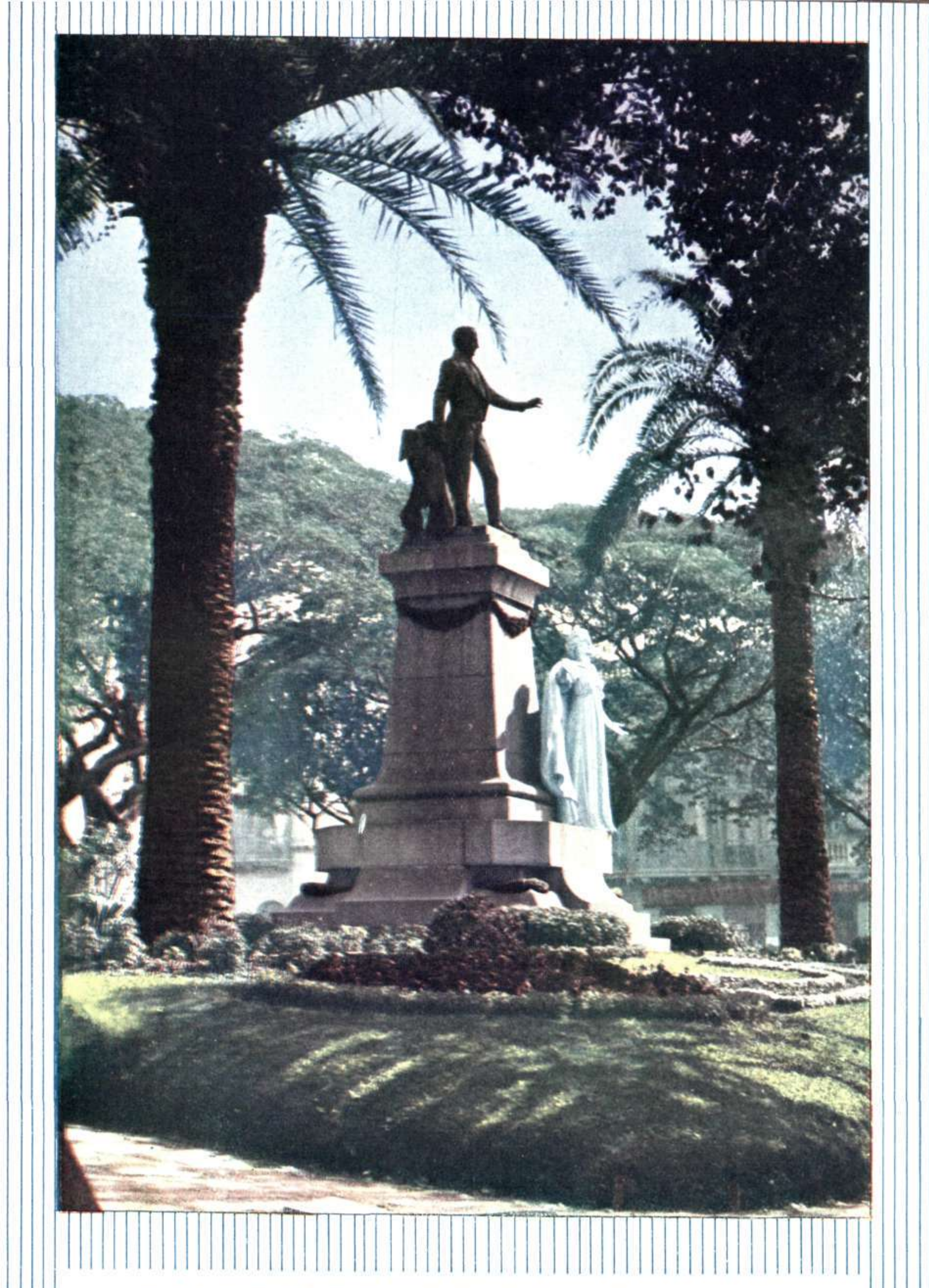
JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Señor Eduardo F. Bullrich

Nuevo Presidente del Jockey Club

Por VALDIVIA



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES
ESTATUA DE JUAN JOSE PASSO

Paul Morand, el escritor de última moda, brillante estilista y renovador de ritmos en prosa, con nuestro enviado Juan José de Soiza Reilly.

EUROPA VISTA CON OJOS ARGENTINOS

Paul Morand

o la ultravelocidad literaria.

El escritor vertiginoso. — Su historia romántica. — El exotismo, fotografía en colores, destruído por el cosmopolitismo. — El "yoismo" en la literatura moderna. — Paul Morand, hijo de ruso. — Un libro autobiográfico.



Paul Morand retratado gracias a la rapidez de la instantánea.

En las primeras páginas publicamos un magnífico reportaje de nuestro enviado especial Juan José de Soiza Reilly, relacionado con esta nota.



Señorita María Ofelia Escarguel Malbrán, que contrajo enlace con el señor Antonio Freixas, hijo.



Señorita Luisa Piccaluga, que contrajo enlace con el señor Salvador A. Donato.



Enlaces



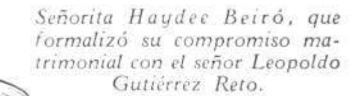
Señorita María Rosa Parada, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Carlos A. Ortega.



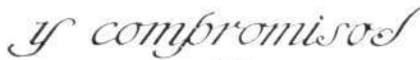
Señorita Yolanda Morel Escobar, con el señor Antonio Villamil, en la residencia de la novia.



Sta. María del Pilar Vázquez, que contrajo enlace con el Sr. Mariano Bollo.



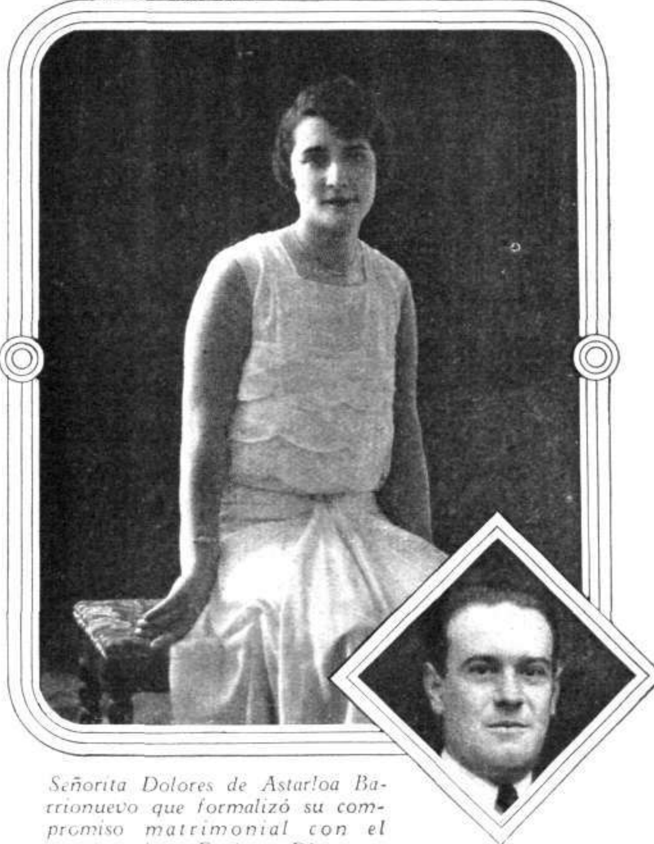
Señorita Haydee Beiró, que formalizó su compromiso matrimonial con el señor Leopoldo Gutiérrez Reto.



y compromisos



Señorita Guillermina Suaya, que contrajo enlace con el señor Eduardo F. Dehaut.



Señorita Dolores de Astarloa Barrionuevo que formalizó su compromiso matrimonial con el ingeniero Enrique Díaz.



Constituyó una brillante reunión social la fiesta ofrecida por un numeroso grupo de amistades a la señorita Perla Fredriksson.

Señoritas de Bertarelli, Laborde y Marull, y señores Stein, Lavallén y del Castillo, en la fiesta dada en honor de la señorita Perla Fredriksson.

Señorita Amalia Doncel y doctor Lavallén, en el baile que se efectuó en casa de los esposos Fredriksson - Alberdi Correa.

Señora Sara F. de Paz, señorita de Tudela Terán y señores Horacio Fredriksson y Elmo Minetti.



Mussolini condecoró la bandera de las fuerzas aéreas italianas en una solemne ceremonia que se efectuó en Roma el día del aniversario de la constitución del arma aérea.

BAHIA
HOMENAJE A LA

Momento en que es bendecido el altar de la imagen de la Virgen del Valle de la iglesia parroquial de Bahía Blanca, acto que dió lugar a una brillante ceremonia religiosa.

El vicario doctor Pacella con los padrinos del altar y el intendente municipal, después del acto.

BLANCA
VIRGEN DEL VALLE



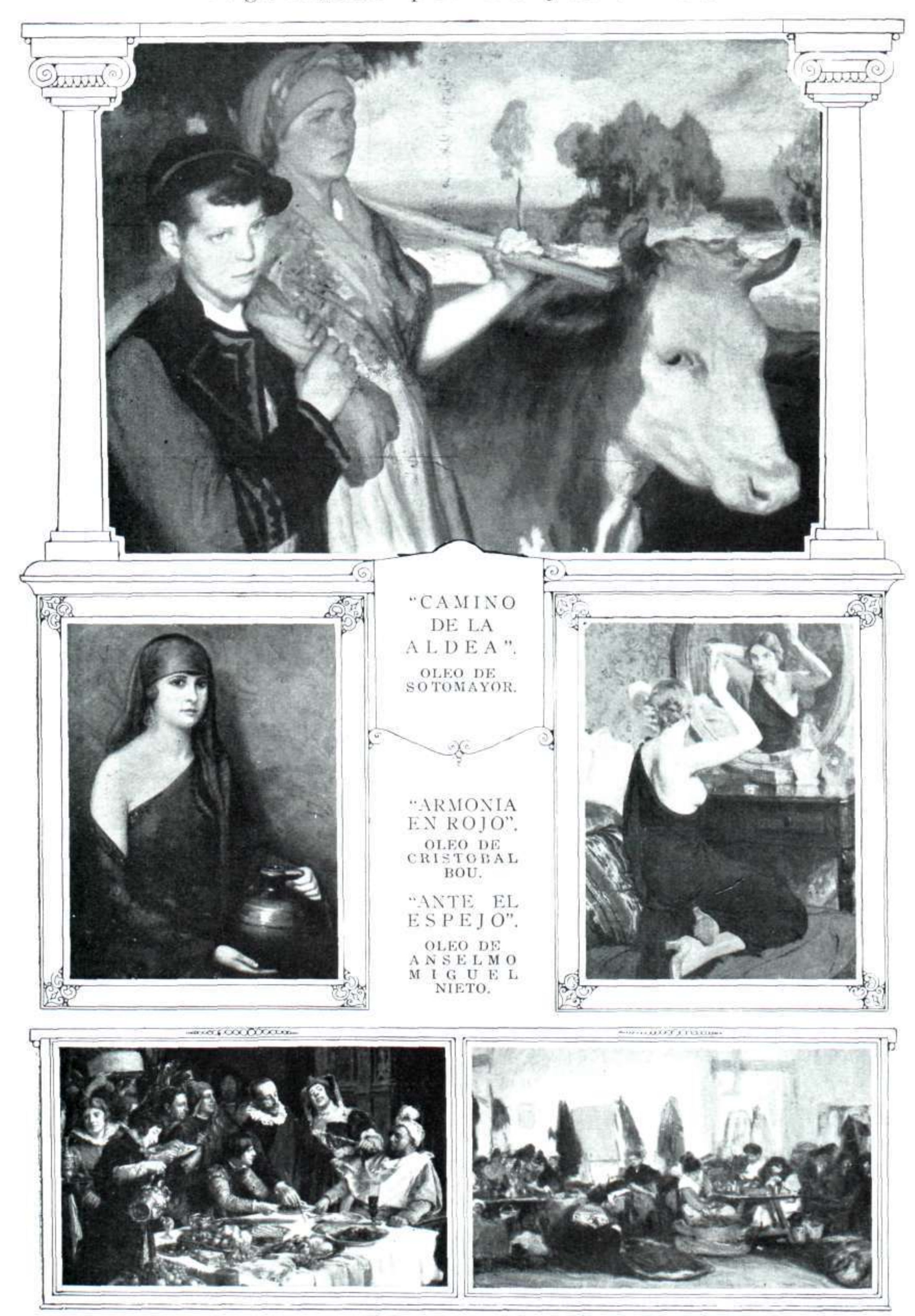
El señor Barrionuevo que donó el altar, dió después de la ceremonia un lunch a las señoras y señoritas que tomaron parte en los coros y orquestas.

El nuevo altar de la Virgen del Valle, donado por la familia Barrionuevo y erigido en el recinto de la iglesia de la Merced.

Grupo de conocidas familias que asistió a la recepción dada en casa de los esposos Barrionuevo después de la bendición del nuevo altar.

Exposición de arte Español en la Galería Witcomb

Organizada por D. Justo Bou



"CAMINO DE LA ALDEA". OLEO DE SOTOMAYOR.

"ARMONIA EN ROJO". OLEO DE CRISTOBAL BOU.

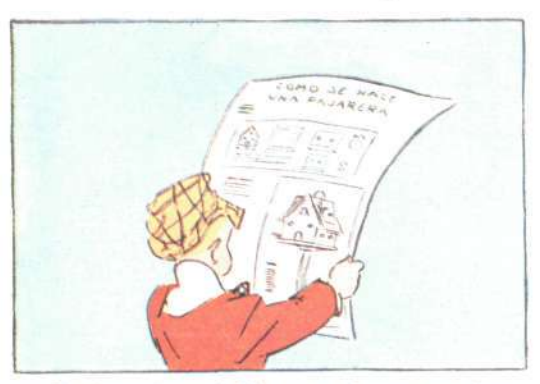
"ANTE EL ESPEJO". OLEO DE ANSELMO MIGUEL NIETO.

"EL BANQUETE A SANCHO". OLEO DE MORENO CARBONERO.

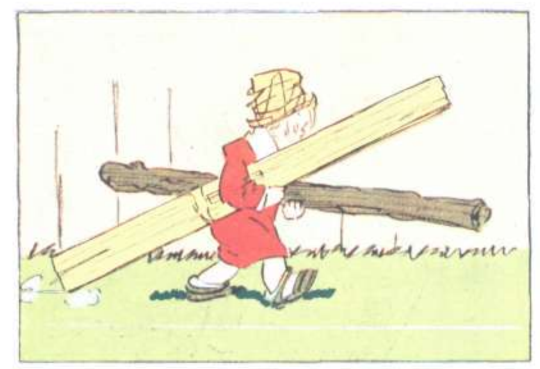
"LAS CIGARRERAS". OLEO DE GONZALO BILBAO.

Las Aventuras de Chingolo

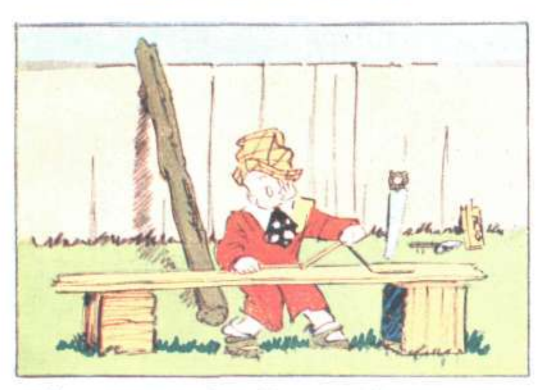
Por el dibujante norteamericano Percy Crosby



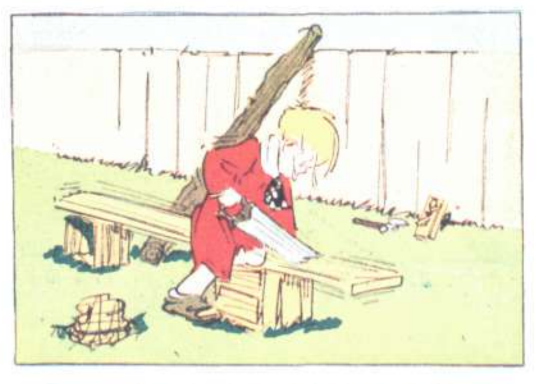
—¡Bonita pajarera! Me voy a hacer una igualita para mi uso particular.



—Esto es más fácil que hacer una radio.



—En el arte carpinteril, las medidas son parte del éxito. Tomemos bien las medidas.



—¿Para qué le pondrán nudos a los tablones?



—Si no me apuro, se me acaba la jornada de ocho horas...



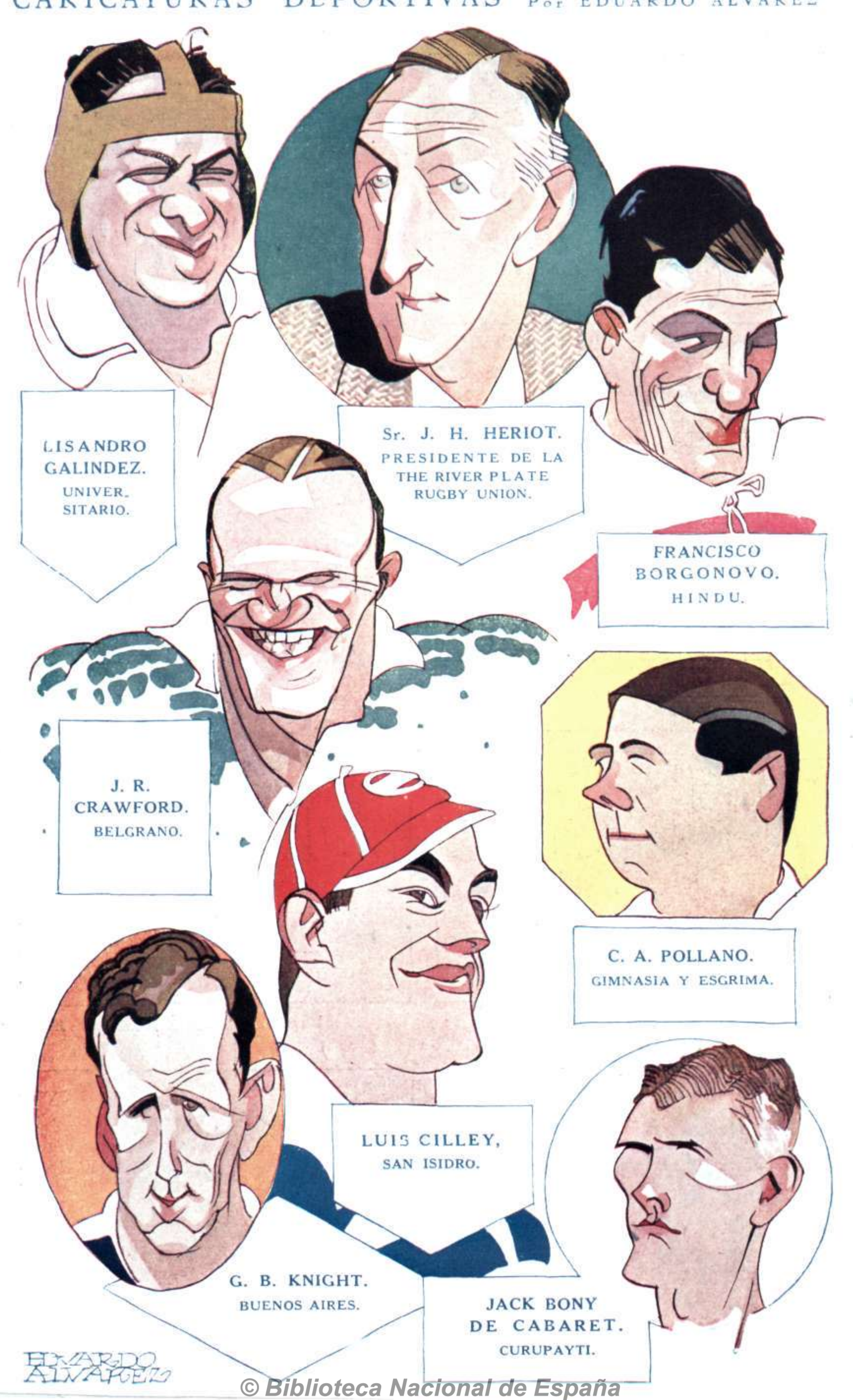
—¡Ajá! Ya tienen techo los chingolos...



—Con estos colores, me va a resultar un colosal chalet s...

—¡Ya sabía yo que tenía que salir mucho mejor ... el plano!

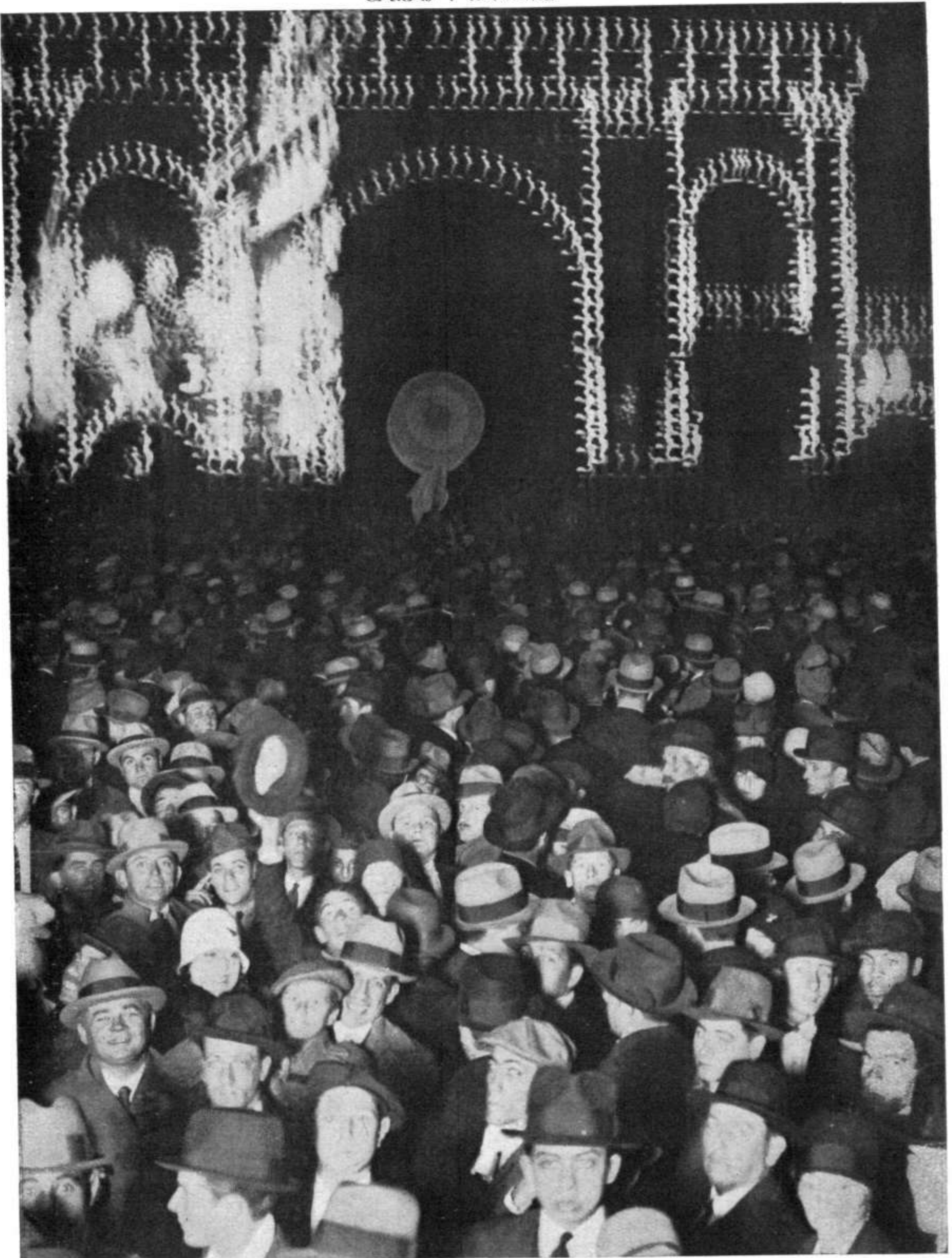
CARICATURAS DEPORTIVAS Por EDUARDO ALVAREZ





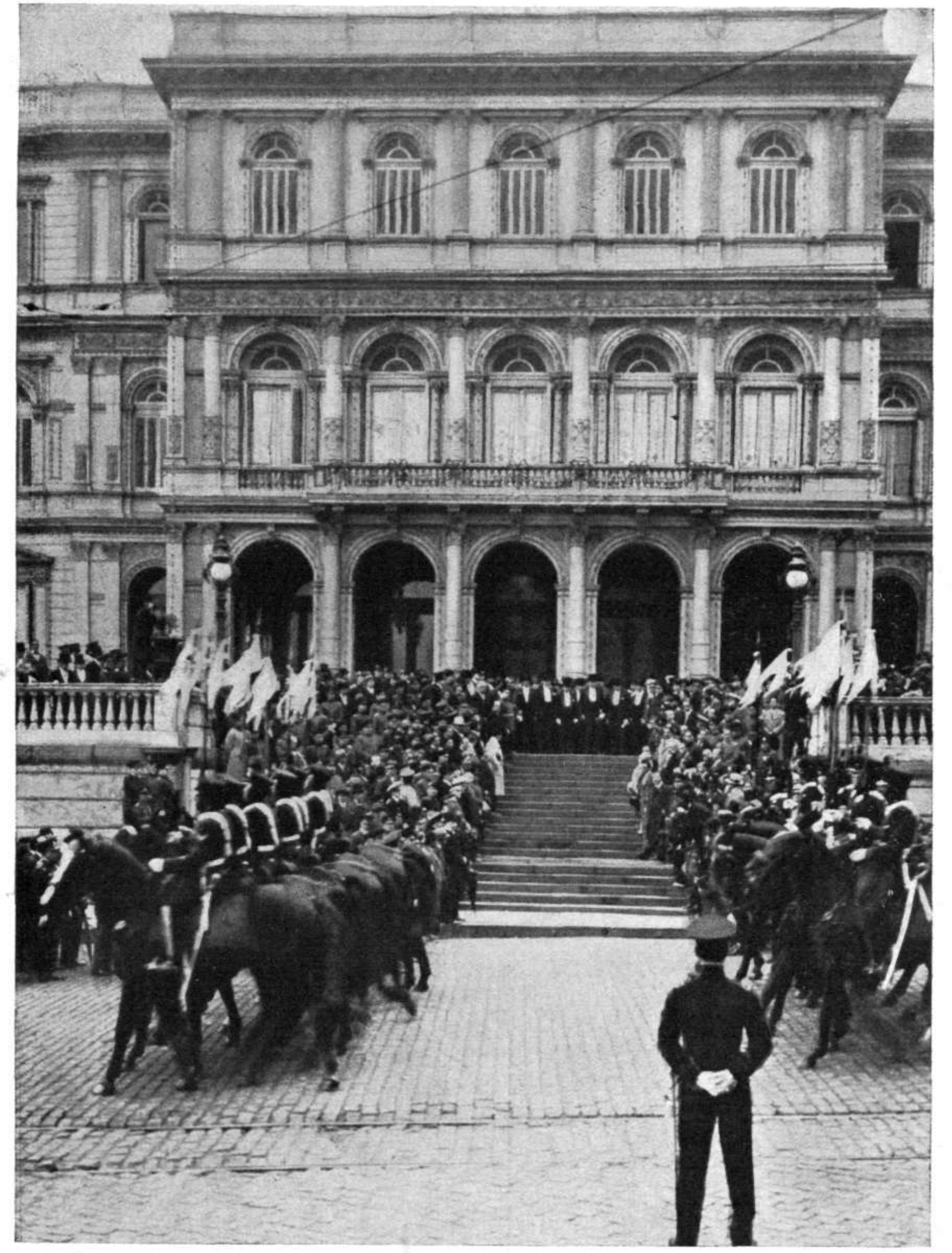
Conmemoración del 25 de Mayo

El Presidente de la República, doctor Hipólito Yrigoyen, el vice presidente, doctor Martínez y el ministro de Interior, señor González, presenciando desde la escalinata de la Casa de Gobierno el desfile del cuerpo de Granaderos "General San Martín", después de oficiado el tedéum en la Catedral.



Conmemoración del 25 de Mayo

La multitud reunida en la Plaza de Mayo para escuchar, ante un enorme altoparlante, la trasmisión radiotelefónica de la función de gala que se realizaba en el escenario del Teatro Colón. Este acto, que figuraba en el programa oficial de festejos populares, es la primera vez que se realiza entre nosotros.

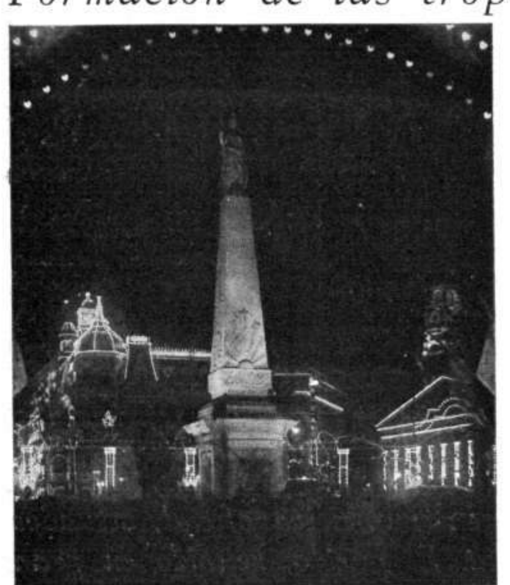


Conmemoración del 25 de Mayo

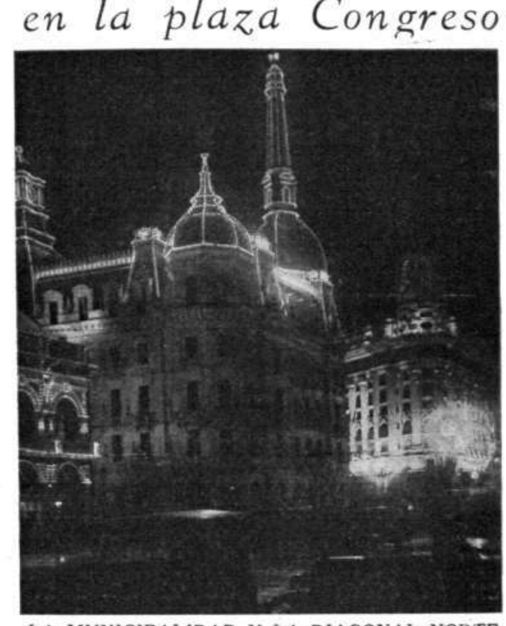
El regimiento de Granaderos a Caballo "General San Martín" desfilando ante el presidente Yrigoyen y comitiva oficial, situados en la escalinata de la calle Rivadavia. El pueblo, reunido en gran número, aplaudió con entusiasmo al tradicional cuerpo premiando así su gallardía y corrección militares.



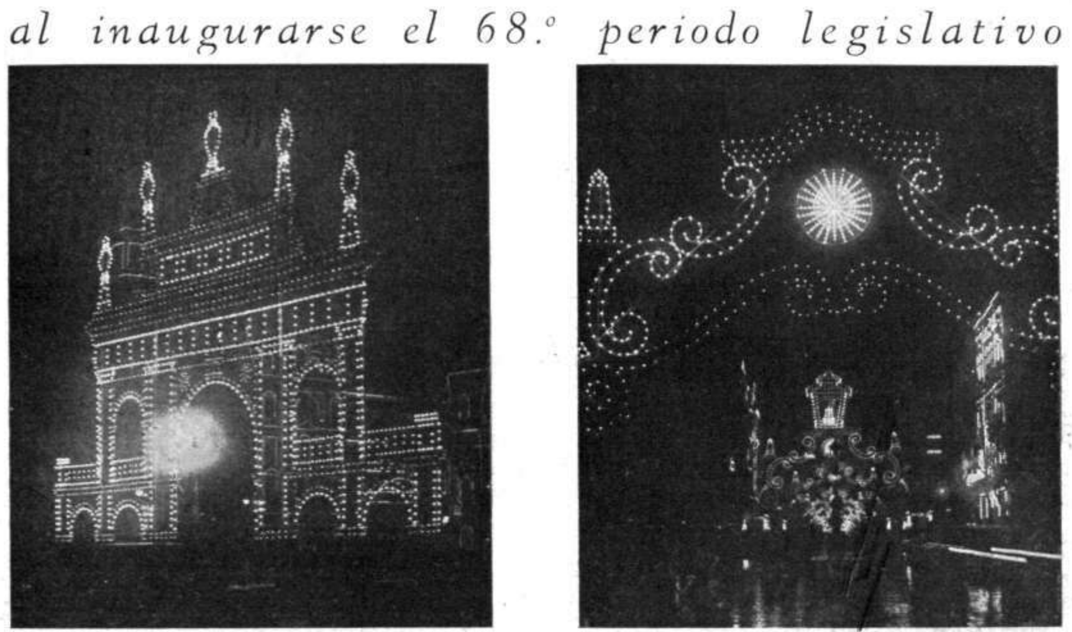

Formación de las tropas en la plaza Congreso al inaugurarse el 68.° periodo legislativo



LA PIRAMIDE DE MAYO.

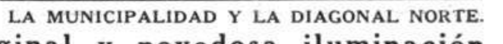


LA MUNICIPALIDAD Y LA DIAGONAL NORTE.



EL ARCO COLONIAL DE LA PLAZA DE MAYO. LA AVENIDA DE MAYO.

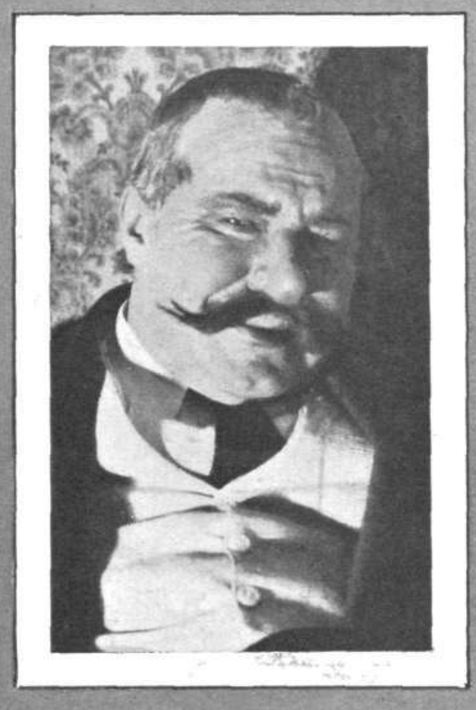
Diversos aspectos de la original y novedosa iluminación



adhirió en lucida forma a los festejos patrios y



En "Judío".

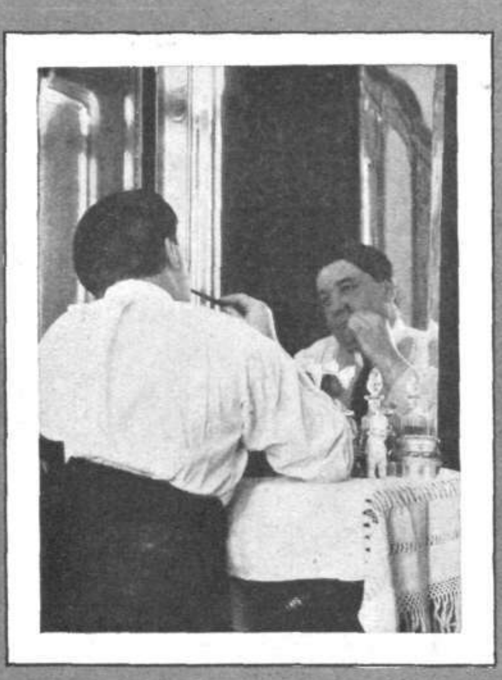


En "Un gran señor".

EL · GRAN Y MAGISTRALES



En "Trifón y Sisebuta".

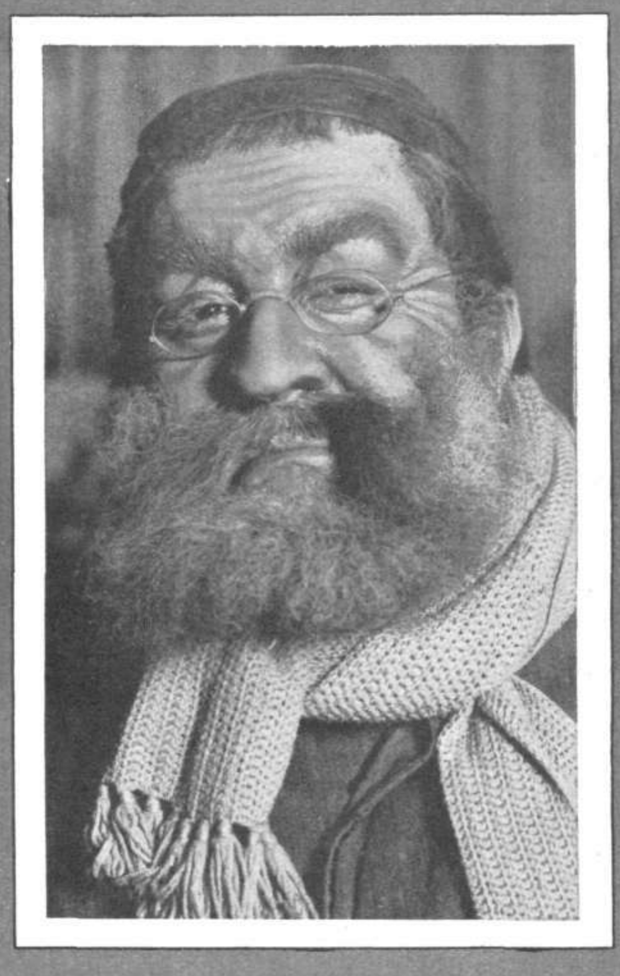


Caracterizándose en "El Vasco de Olavarría".



En "Martorell, Magariños y Cía."

ACTOR SVS CREACIONES



En "Judío".



El notable actor y su esposa en 1916.



En "El padre Krants".

Impresionante vista de la inmensa muchedumbre que acompañó los restos del eminente actor nacional hasta la necrópolis del Oeste.



La muerte de Casaux

ROBERTO Casaux ha muerto. Se le citaba en primer término siempre que se hacía una revisión de valores. Era el actor sin tacha y uno de los más grandes y más populares. Se le amaba porque no sólo era el actor eximio que arrancaba ovaciones, sino también un hombre bueno, de corazón humanitario, capaz de comprender todos los dolores. Su nombre y su arte extraordinario estaban en los labios y en el alma de todo su público porteño. Se había infiltrado sutil y definitivamente en el corazón de la muchedumbre. Y esa muchedumbre, que en mil ocasiones vibró en el aplauso cerrado, derramó su dolor silencioso sobre el cuerpo del actor que abandonó el tablado para entrar, por derecho propio, en la inmortalidad. El acto de su sepelio fué una ceremonia imponente, pocas veces vista. Al paso del cortejo, mujeres y hombres llorosos arrojaban flores sobre el fúnebre. Los teatros cerraron sus puertas y durante dos horas la caravana del dolor paseó su angustia por la ciudad.

EN contradicción con la vida azarosa y complicada de tantos actores que me ha sido dado tratar, no he conocido en el teatro una existencia más plácida que la de Casaux, ni un cerebro más normal y un corazón más limpio que los suyos.

Toda su emoción íntima la dedicó al culto de la amistad, como toda su poderosa inteligencia, de observador y de imitador, la dedicó al Teatro.

Para mí, en este momento, era uno de los más grandes actores cómicos del mundo.

E. GARCIA VELLOSO
Buenos Aires, mayo 22 de 1929.

LA muerte de Roberto Casaux en la plenitud de su vida y de su carrera artística, cuando aun cabía esperar de su alma sincera y delicada el caudal aun no agotado de su constante inquietud espiritual, es la contradicción más grande y más injusta. Artistas como Casaux no debían morir, y menos en el momento actual, en que era uno de los arquitectos del templo, que estamos construyendo, de nuestro grande y querido teatro argentino.

ENRIQUE MUIÑO
Buenos Aires, mayo 22 de 1929.

A Roberto Casaux

DECIMA

Gime toda la ciudad
al ver a su artista muerto;
tú la ganaste, Roberto,
con talento y con bondad.
¡Cantad todos o llorad!
¡Luto a la lira fraterna!
Sufra Talía moderna...
pero pensemos, hermanos,
no ya en sus disfraces vanos,
sino en su máscara eterna.

Fernández Moreno
29.

INICIADO en mi compañía y unido a él por lazos de cariñosa amistad y alta consideración artística, nunca vi en Casaux a un rival, sino a un inteligente y buen hermano en el arte escénico.

¿Quién llenará ahora el puesto de excepción que el pobre Roberto ocupaba en nuestro teatro?

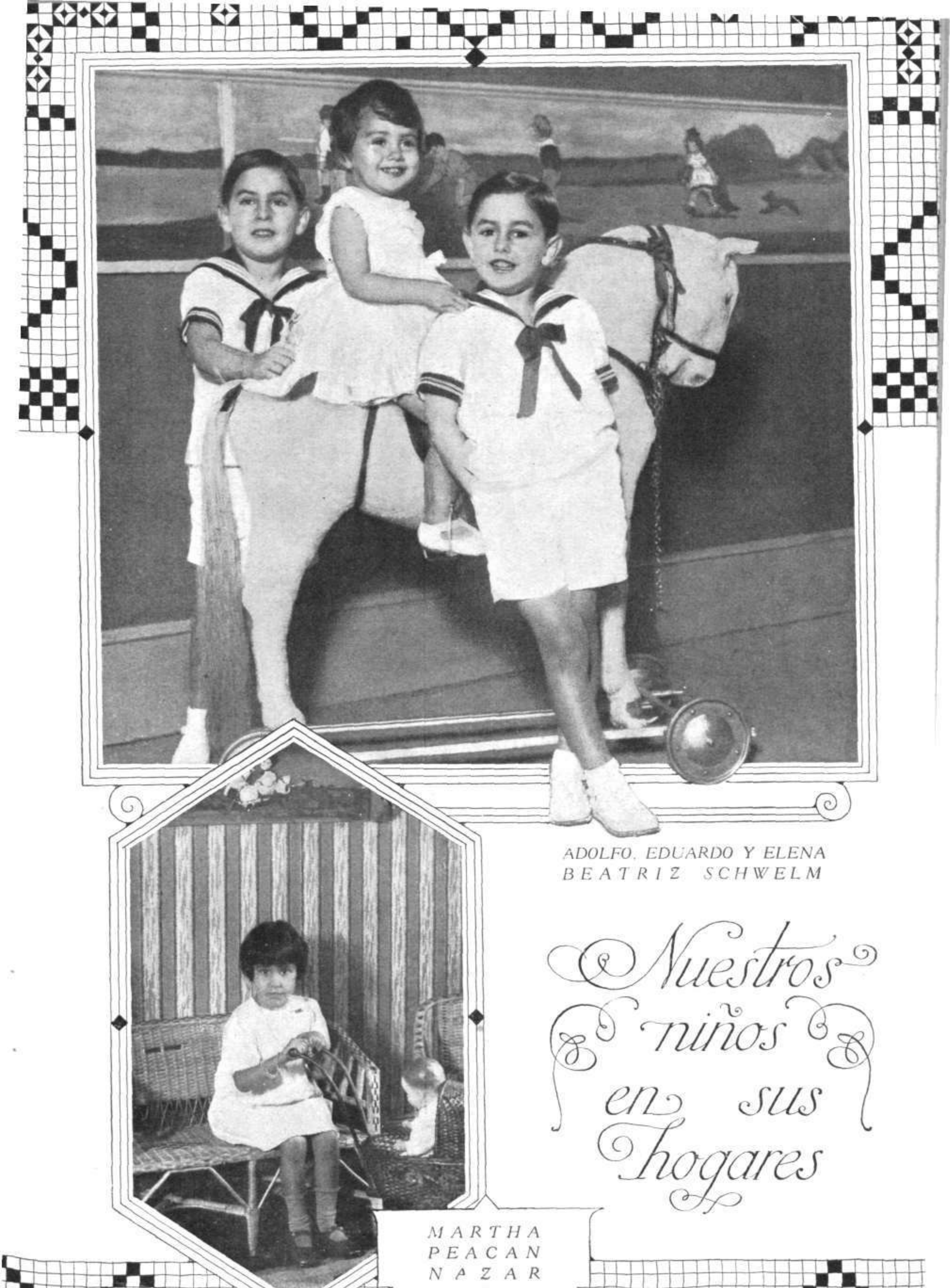
Las consecuencias de esta interrogación aumentan más todavía la amarga tristeza que su prematura muerte me ha producido.

FLORENCIO PARRAVICINI
Buenos Aires, mayo 22 de 1929.

NO sólo entre los actores argentinos, sino entre los del mundo entero, Roberto Casaux hubiera podido, a mi juicio, ocupar holgadamente uno de los primeros puestos.

Ultimamente fuí a verlo en su maravillosa interpretación de "El Grillo", y ya me disponía a terminarle la pieza tantas veces prometida, cuando me sorprendió la trágica noticia de su muerte. Releí las escenas que tenía escritas, y para no llevar más allá el dolor de tan bárbara injusticia, rompí de rabia los papeles para no concluir para nadie lo que había comenzado para él, entendiendo que así rendía mi espíritu de escritor el más elocuente homenaje al más grande de los artistas y al más bueno de los hombres.

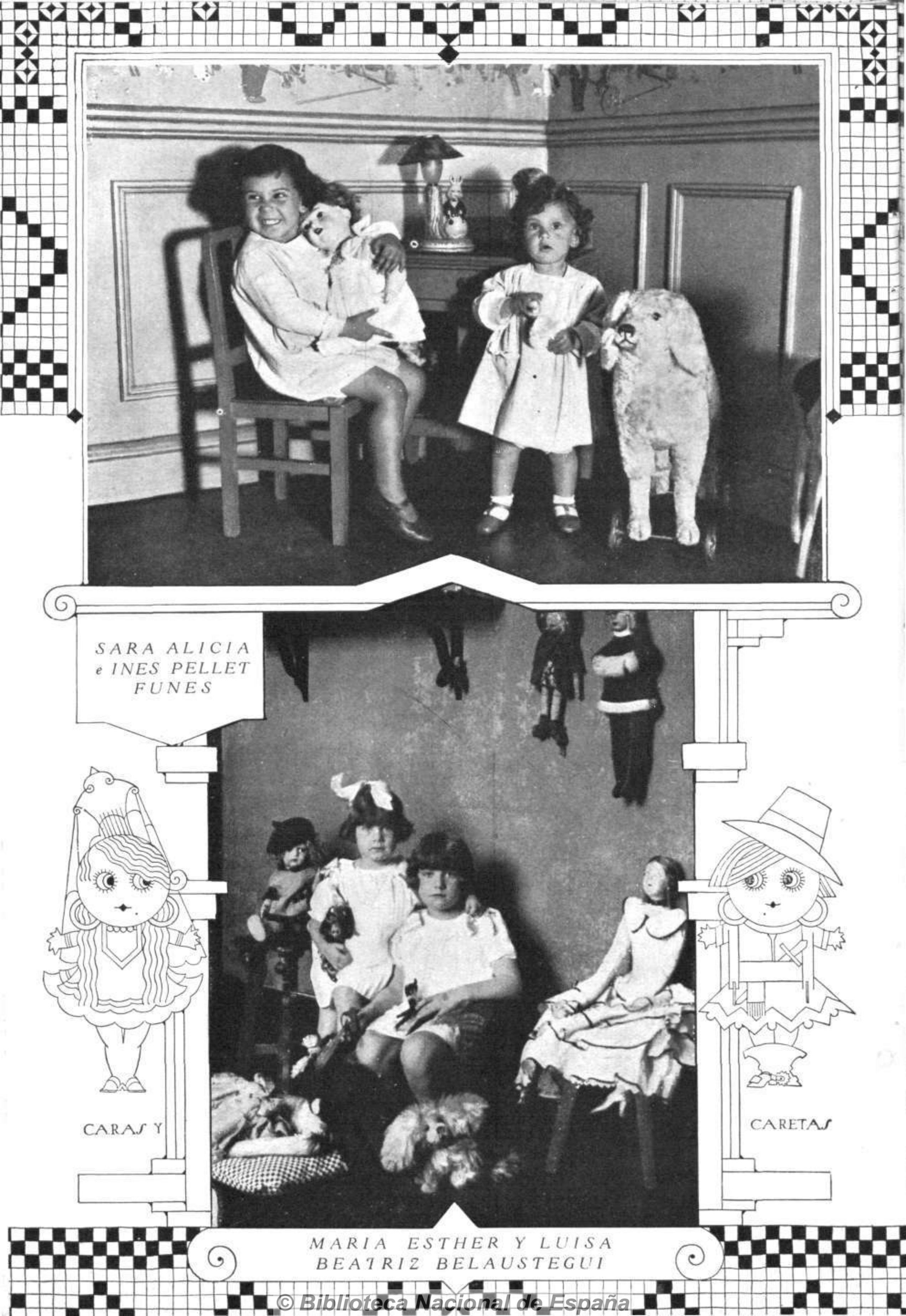
A. VACAREZZA
Buenos Aires, mayo 22 de 1929.



ADOLFO, EDUARDO Y ELENA BEATRIZ SCHWELM

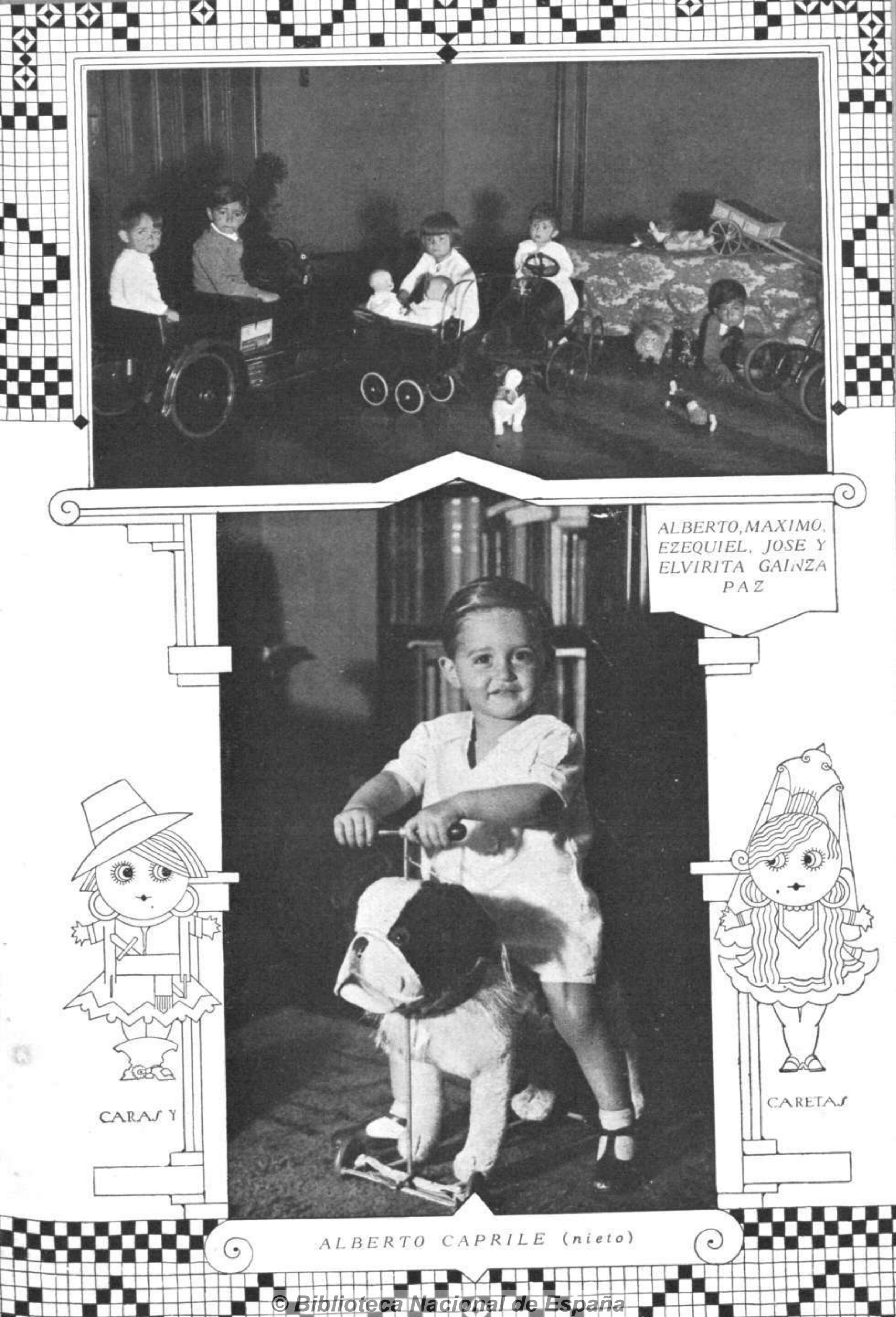
Nuestros niños en sus hogares

MARTHA PEACAN NAZAR



SARA ALICIA e INES PELLET FUNES

MARIA ESTHER Y LUISA BEATRIZ BELAUSTEGUI

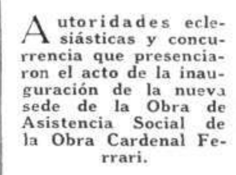


ALBERTO, MAXIMO, EZEQUIEL, JOSE Y ELVIRITA GAINZA PAZ

ALBERTO CAPRILE (nieto)



El intendente municipal, doctor Cantilo, y parte de la concurrencia a la inauguración de la Exposición Internacional de Radio, Fonografía y Cinematografía que se realizó en el teatro de la Opera.



Autoridades eclesiásticas y concurrencia que presenciaron el acto de la inauguración de la nueva sede de la Obra de Asistencia Social de la Obra Cardenal Ferrari.

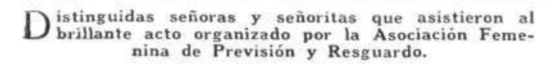




Un grupo de amistades del señor Angel Braceras Haedo, le ofreció una demostración festejando su nombramiento en el Banco Municipal de Préstamos.







Distinguidas señoras y señoritas que asistieron al brillante acto organizado por la Asociación Femenina de Previsión y Resguardo.

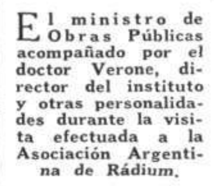
Con gran éxito dió un té en los salones del Plaza Hotel el Círculo de Damas Paraguayas, y al que asistió lo más calificado de la colectividad.

Josephine Baker

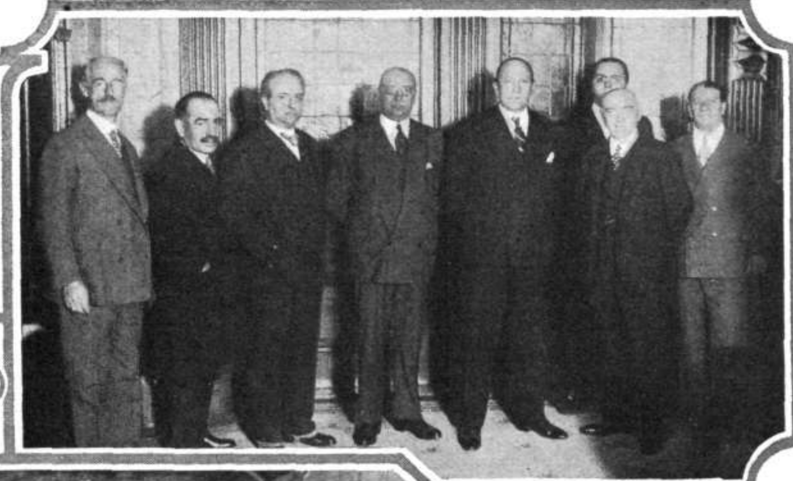
Josefina Baker

La Venus Negra

En las primeras páginas publicamos un ameno e interesante artículo sobre la famosa bailarina, por Guillermo de Loja.



El ministro de Obras Públicas acompañado por el doctor Verone, director del instituto y otras personalidades durante la visita efectuada a la Asociación Argentina de Rádium.





Un numeroso núcleo de amigos ofreció un banquete al doctor Eduardo Bagnati por su destacada actuación profesional.

Asistentes a la fiesta organizada por el Centro Coronel Martín Irigoyen en honor de sus asociados.





Don Pedro Ballestrasse fué objeto de una cordial demostración por parte de sus numerosos amigos en vísperas de su partida a Europa.



Doña Carmen S. de Pandolfini dió una lucida conferencia en el festival patrocinado por la Organización Femenina de Previsión y Resguardo.

En una mañana en que la niebla se enseñoreó de la ciudad, este ómnibus, que hace el servicio de pasajeros hasta el Puerto Nuevo, se precipitó hacia el río con gran estrépito. Resultaron heridos varios pasajeros: Manuel Copuzzo, guarda, herido. Pablo Navarro, chofer, herido. Manuel Santos Fernández, herido. José M. Lorenzo, herido.

Tanto aquí como allá

También en Londres los ómnibus causan accidentes. Este coche imperial volcó en la esquina de la calle Shirland y la avenida Sutherland, después de chocar con un pequeño auto dirigido por una señorita. Numerosos pasajeros resultaron heridos de consideración.

La Moda

Elegante creación de un modisto de Nueva York. La chaqueta de oro y verde, el zorro, que hace las veces de cuello, es gris, y la pollera de tul también verde.

Costosa "toilette" exhibida por la estrella rusa Baclanova. Es de género dorado y bordado con grandes y pequeñas perlas. Nótese la larga cola en que termina.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



COLLAGUAIMA

POR FAUSTO BURGOS

ILUSTRACIONES DE ARISTIDES RECHAIN

I

EL APODO



Le decían Collaguaima. Se llamaba Carmencita Churpi.

En la punta del nevado Collaguaima, alto pico que se ve desde Cochinoca, alto pico que atalaya todo el altiplano de la gobernación de Los Andes, hay una esfinge de piedra. El padre de Carmencita, don Isaías Churpi, decía que aquella esfinge misteriosa representaba a la Colla Guaima, esposa de un inca del Kosko.

II

JAVIER FERNANDEZ

Koskay llegó acezando. Collaguaima salió al patio a recibirle. El peón se quitó el sombrero.

—¿Y?...

—Nada, niña Carmencita; nada; no se lo ve todavía.

—¿No?

—Nada. Lo estuve espiando y nada; nada.

—No te habrás fijado bien Koskay... ¿No hizo decir que llegaría a las ocho?... Son las ocho y media...

—Hizo decir...; pero todavía no se lo ve, niña Carmencita. No se lo ve.

Quipildor, el llamero, habíale traído recado a las seis.

—Pa espiarlo me paré en el pedrón más alto. Y no vi nada.

—¿Se habrá apunado?

—Cómo será...

—¿Te fijaste bien?

—No se lo veía. Nada. El río venía harto, doña Carmencita...

—¿Harto?

—Bien harto. Sonaban los pedrones...

Collaguaima derrama la mirada por el altiplano verde, plancha que barre el viento frígido y que interrumpen unos cerros colorados y otros montes cárdenos.

—Son las ocho y media...

—No habrá podido pasar el río la mula que monta el niño Javier.

—Pero si es la más baqueana...

—Baqueanita es. Taritolay lo habrá pasao. Andando a pie, uno busca arribita la parte mejor.

La niña Carmencita se queda mirando, a la perezosa, el hilo caprichoso del camino que, arrancando de su casa, sigue y sigue. Por ese camino de llamas y ovejas, de arrieros y pastores, viene Javier Fernández, a horcajadas, en una mula vallista.

Javier Fernández es primo de Carmencita.

—No te habrás fijado bien, Koskay...

El peón torna a repetir:

—Me paré en el pedrón más alto y no lo vi. No se lo veía, niña. Nada.

—¿Se habrá apunado?...

—Cómo será...

Collaguaima atraviesa el patio terrizo, limpio, y penetra en el dormitorio alhajado para Javier Fernández. Al pie de la cama están las dos maletas del caballero, traídas desde Abra-Pampa a lomo de mula. Carmencita recibió de manos de Quipildor las llaves de esas valijas. Abre el ropero, cuyo interior huele a cedro rojizo, a muña y estoraque. Todo, todo, silenciosamente, prolijamente arreglado de sus manos.

Javier encontrará sus trajes en el ropero. Al calzar en una de las perchas un saco azul, un saco azul cruzado, Collaguaima se acuerda de que fué ése el saco que llevaba Ja-

vier el día de la partida... En el ojal había puesto ella una flor blanca.

Sobre el velador hay una tinajilla bermeja con flores monteses. Alegra el lecho antiguo una sobrecama roja.

Todo, todo, cariñosamente arreglado de sus manos finas, morenas.

Llegará cansado, molido, con la color quebrada por la puna; después de abrazar a misia Mercedes, a misia Mercedes que desde hace una punta de años está sentada en su cama de algarrobo, tullida, penetrará en el dormitorio, en el dormitorio que ella alhajó para él. En sendas hamacas de Viena se sentarán uno al lado del otro. Como todos los años, Javier tomará una de las flores puestas en la tinajilla, y después de aspirar su fragancia simple y alegre, simple como el aroma de la miel rubia de los huankoiros, alegre como el olor de las tolas verdinegras, la besará en las mejillas y en los labios.

La cama, el velador, el ropero, la mesita de escribir, las sillas, todo está listo, esperando su llegada.

Ahora no ha de quedarse tan poco tiempo como el año pasado, como en los años anteriores. Dos meses, tres meses, ¿qué son?... Terminó su carrera. Sus padres, sus hermanos, sus amigos, le dirán ya "doctor".

"¿No habrá cambiado? ¿No será otro Javier?", piensa Collaguaima, mientras mira a la perezosa la cama, la mesita de luz, las sillas, el ropero y las flores que puso en la tinajilla bermeja.

"¿No será otro Javier, otro primo silencioso, huraño?"

Las fundas de las almohadas, las sábanas, las cobijas que tejió en su telar de palos de cardón, huelen a muña, a estoraque.

Tose, tose ahogándose misia Mercedes, que desde hace una punta de años está sentada en su cama de algarrobo, tullida, con las piernas muertas.

Carmencita penetra en el dormitorio de su madre.

—Ya ve... ¡como para creerle!...

—Pero... hija...

—No viene. Koskay acaba de llegar. Desde el peñón aun no se lo ve...

—No les habrá dado paso el río, hija...

Tose, tose misia Mercedes y, al ahogarse, la cara blanca se le mancha de rojo.

—No le habrá dado paso el río, hija... Mirá que está lloviendo todavía en el cerro.

Es un día nublado, uno de esos días tristes en que sopla un aire frío.

—Todavía está lloviendo en el cerro; me lo dice el viento, hija.

—¿Mandaré a Quipildor para que lo busque?

—¿Y por qué no esperamos hasta mediodía?

—Pero... ¿y si se hubiera apunado?

—¿Qué le puede hacer la puna de estos cerros a un mozo que ha subido hasta la cumbre del Collaguaima?...

—Cierto...

—¿Ya le acomodaste los trajes en el ropero?

—Ya...

—¿Hiciste buscar las dos cuerdas que le faltan a la guitarra?

—Ya...

—¿Te olvidaste de ponerle flores en el velador?

—No, mamita.

—Vendrá... Vendrá... Lo que yo no puedo creer es que algún día quieran dejarme sola...

—¿A vos sola?... ¡No, mamita! ¡Nunca!...

—¿Qué puedo hacer yo aquí sola, sin poderme mover?...

—¿A vos, mamita, sola?... ¡Nunca!

—Me moriría de pena... Con tus ojos miro el campo, el cielo, el río, las cuestas, las ovejas, las llamas...

—Sola... no... ¿Acaso no vive con nosotros misia Dorotea?... Misia Dorotea no se iría de tu lado.

—No me digais eso, hijita...

Misia Dorotea, señoritona de cincuenta años, fué maestra de Collaguaima. Misia Dorotea ya no se quiere ir de la casa de su alumna.

—Perdón, mamá; no llore... Ya no se lo diré otra vez...

La madre, que tiene las piernas muertas, flacos los brazos, árido el pecho, quebrada la color, llora ahogándose.

La moza, sin mover los labios, repite para sí: "Con tus ojos miro el campo, el río, las cuestas, las ovejas, las llamas".

Detiene el llanto. La esperanza se aviva en sus ojos viejos.

En la galería de arcos antiguos relumbran los anteojos de misia Dorotea.

Koskay ha lanzado un grito alegre.

MISIA DOROTEA. — ¡Collaguaima, Collaguaima, mirá quién viene!...

KOSKAY. — ¡Es el niño Javier! Pero... ¿cómo me habré fijado yo? ¡Caraspa!

CARMENCITA. — ¡Sí, sí!... ¡Es él!...

El caballero viene enhorquetado en una mula vallista. Taritolay le acompaña de a pie, emponchado, coqueando a quedo su coquita.

MISIA DOROTEA. — Koskay, le dirás doctor cuando se baje.

KOSKAY. — Niño doctor Javier.

COLLAGUAIMA. — ¿Por qué? Si será el mismo de antes. Dile patroncito.

Mil quinientos metros, mil metros....



— ¡Qué bien! ¡Qué bien! ¿no?... Nos hiciste esperar más de una hora... ¡Qué bien te portas! ¿No?

¡Qué lejos está! ¡Cuándo llega!...

Marcha, marcha con marchado parejo de mula; el peón de mano no se le queda zaguero.

Se oye la voz opaca de misia Mercedes, de la pobre misia Mercedes, a quien las piernas, los pies, no le sirven de nada. ¡Cómo le gustaría salir al patio a esperar a su sobrino, al mozo que tuvo en sus brazos cuando niño! ¡Cómo le placería caminar de priesa con los brazos abiertos!

COLLAGUAIMA. — Sí, ya viene, mamita; es él... ¡qué suerte!... Le debo otra vela a la Virgen.

MISIA MERCEDES. — No pagáis nunca las cuentas... ¿Ya le arreglaste la pieza?... ¿Has puesto las flores en la tinajita?... ¿A que te olvidaste de tender la sobrecama roja?

COLLAGUAIMA. — Ya... Ya... Ya... Todo está arreglado como el niño quiere...

Carmencita desea salir corriendo,

corriendo, con los brazos abiertos, a recibir a su prometido.

MISIA MERCEDES. — Le contaré el sueño que tuve anoche... Patentito sentí que Isaías me llamaba a su lado... (Allí estaría mejor).

COLLAGUAIMA. — Pero, mamá... ¡siempre pensando en la muerte! ¿Acaso no está contenta con nosotros? ¿Acaso Javier no hace lo que vos quieres?

MISIA MERCEDES. — ¿Ya pusiste sus trajes en el ropero? ¿Le has arreglado las valijas?

COLLAGUAIMA. — Ya... Ya... Ya... Todo está como el niño quiere. ¡Todo!

MISIA MERCEDES. — ¿Pusiste en su cabecera el crucifijo?

COLLAGUAIMA. — Ya... Ya...

MISIA MERCEDES. — El lo guiará siempre por el buen camino.

Collaguaima se sienta en el filo de la cama y mira tiernamente a su madrecita vieja, pálida, triste, cuyas piernas, cuyos pies no sirven para nada. Vierte en la palma agua de colonia, le frota las mejillas hundidas, la frente arrugada, el cabello moro, fino y lacio.

COLLAGUAIMA. — ¡Mamita!... ¡Pobre mi viejita buena!...

La besa; luego sale al patio.

MISIA DOROTEA. — ¡Qué ojo habías tenido, Koskay!

KOSKAY. — Y lo espié largo... Se ve que han venido por el otro lao.

COLLAGUAIMA.—¿Ve, misia Dorotea? Trae pañuelo al cuello, como el año pasado. ¡Qué bien le queda!

MISIA DOROTEA. — Todo le queda bien.

COLLAGUAIMA. — ¿Cómo quedaré yo a su lado?

MISIA DOROTEA. — Bien, pues. Hacen una linda pareja...

Javier Fernández llega, caballero en su mula vallista. Se apea. Suenan las rodajas de plata de sus espuelas. Se quita el sombrero negro, haldudo. Una mata de su pelo retinto ha quedado aplastada sobre la frente.

Javier es apuesto, morocho. Ojos grandes, castaños, almendrados, brillantes, alegres. Nariz aquilina. Labios de mandón. Espaldas anchas. Viste bombachas y chaqueta tableada.

Collaguaima le mira, le mira amorosamente, apagando a quedo la mirada, sonriéndole con dulzura.

COLLAGUAIMA. — ¡Qué bien! ¡Qué bien! ¿no?... ¡Nos hiciste esperar más de una hora!... ¡Qué bien te portás! ¿no?...

JAVIER FERNÁNDEZ. — Buen día, misia Dorotea... ¿Cómo le va?

MISIA DOROTEA. — ¡Hola, Javierito! (Ya no le debo decir Javierito). Hola, doctor... ¿Cómo le ha ido de viaje?

JAVIER. — Bien. Bien.

MISIA DOROTEA. — Me alegro, me alegro muchísimo.

JAVIER. — Buen día, señorita; ¡qué alhajita que está!... ¿No me conoce? ¿No me ha visto nunca?

Carmencita le mira a quedo, apagando amorosamente la tierna mirada.

COLLAGUAIMA. — No lo conozco, caballero... Es la primera vez que lo veo... ¡Qué viejo que está!

JAVIER. — ¿Le parece? ¿Viejo yo, que apenas tengo veintiséis años? ¡Más viejo es su Carlos Alberto, que ha pasado de los treinta!... Pero... en la cara de él no ha de ver arrugas usted.

COLLAGUAIMA. — Yo no tengo ningún Carlos Alberto... Bueno, bueno, ya empiezas a pelear... Vení, vení, prontito...

Y los dos mozos se abrazan y se besan en el patio, delante de los cuatro ojos de misia Dorotea.

KOSKAY *(para sí)*. — ¡Qué suerte tienen algunos!...

MISIA DOROTEA. — ¡Basta! ¡Cuidado! ¡Vean eso! ¡Vaya, pues! ¡No sean así! ¡Respeten mis canas!... Pero... ¡Carmencita!

COLLAGUAIMA. — ¿Y qué tiene? ¿Es un pecado? Bien que a usted también le gustaría...

MISIA DOROTEA. — Pero... ¡Carmencita!...

JAVIER. — ¿Y la mama vieja, está afligida? ¿Estaría creyendo que me habría apunado? ¿O que me habría llevado el río con mula y todo?

KOSKAY. — Yo lo estuve espiando largo rato, velay desde aquel pedrón... Y no lo vi llegar...

JAVIER. — Vinimos por el Camino Blanco.

COLLAGUAIMA *(tomándolo de las manos)*. — Venga, doctor... No sea tan huraño...

JAVIER. — ¿Y la mama vieja? ¡Tengo unas ganas de verla!...

Misia Mercedes tose, tose ahogándose, y en el paño blanco y arrugado de la cara aparecen unas manchas rojizas.

JAVIER. — Voy a saludarla, Carmencita.

COLLAGUAIMA.—A ver... otro... otro; uno de tantos prometidos en tus cartas.

MISIA DOROTEA. — ¡Vean eso!... ¡Vaya, pues! ¡No sean así! ¡Respeten mis canas!...

Tomados de la mano, penetran en el dormitorio de misia Mercedes.

MISIA MERCEDES. — ¡Hijito!

Pugna por levantarse, mas no consigue mover las piernas, los pies.

JAVIER. — Tía, ¡cuánto tiempo!

Se abrazan. El siente el abrazo de la madre muerta; ella siente el abrazo del hijo muerto.

MISIA MERCEDES. — ¡Te veo tan parecido a mi finado José, que se me hace que lo tengo a él en casa!

JAVIER. — Y usted... usted, tía, me recuerda a mi madre...

El la mira con sus ojos brillantes, de limpio mirar; ella lo contempla con sus húmedos ojos viejos.

JAVIER. — ¿Y qué tal, tía? ¿Le sentaron los remedios que le mandé? ¿Mueve ya la pierna derecha?

MISIA MERCEDES. — Ni un chiquito, hijo, ni un chiquito... ¡Quién va a creer! ¡Nada! ¡Nada! ¡No siento las piernas ni los pies! Digo yo: ¿los tendré muertos para siempre? ¿El Señor y la Virgen no me permitirán que antes de morir camine con mis pies? Tal vez será un castigo. Fuí muy andariega. Parecía hija de un arriero y de una pastora... Tal vez será un castigo, hijo... Yo, yo no hice mal a nadie... El Señor sabrá por qué tengo las piernas y los pies muertos.

COLLAGUAIMA. — Muertos del todo, no. ¡No exagere, mamita!... Muertos del todo, no...

MISIA MERCEDES. — Si me pinchan con un alfiler, no siento. Nada. Nada. ¡Y qué deseos tengo de ir al río, de ir a la quebrada, de caminar por el campo! ¡Cuántas veces uno desea lo que no ha de conseguir!

La mira él y se acuerda de su madre muerta. Los mismos ojos húmedos y viejos, la misma boca hundida, arrugada; la misma frente espaciosa y blanca. Y los cabellos moros, y la nariz aquilina.

COLLAGUAIMA. — ¿Quiere ver su pieza, doctor? Sus trajes están ya en el ropero...

JAVIER. — ¡Ajam!

MISIA MERCEDES. — ¡Vayan!... ¡Vayan!...

JAVIER. — Con permiso, tía. Voy a ver mi pieza.

MISIA MERCEDES. — Vayan... Vayan, hijos...

En una pieza se oyen besos; en la otra, un sollozo...

III

LA CASA, EL CAMPO, LOS CERROS

LA casa de misia Mercedes es de piedra. Ocho habitaciones altas, amplias. Oratorio. Puertas de algarrobo; ventanas de reja; techos de teja rojiza; suelos de ladrillo.

Falta el jardín. En la Puna, en la frígida y desolada Puna, no medran plantas de jardín. En medio del patio espacioso y limpio, se levanta una queñua antigua, único árbol puneño que desafía al frío y a los vientos de las cordilleras. Es una queñua que del cerro trajo el finado don Isaías Churpi.

De noche, la casa parece un retiro monjil. A la oración cerrada, cuando el cielo se moja con aguada tinta negra, en el oratorio, de rodillas, delante del altar de la Virgen, rezan misia Dorotea y Carmencita.

El campo se extiende desde el patio a los cuatro vientos. Es un altiplano cubierto de fragantes y verdinegras tolas, de espinudas añaguas, de griseos y venenosos garbancillos, de amarillos esporales y de olorosas ricas-ricas. Por ese campo camina a veces el viento, en ocasiones corre, corre; y cuando anuncia nevasca, vuela, vuela, silba, se arremolina, brama. Entonces las ovejas, los burros, las llamas se amedrentan, cierran los ojos y amusgan las orejas.

IV

DON MIGUELITO

TREINTA años, de mediana estatura, abigotado. Los ojos negros, grandes, pensativos, dóciles. Frente ancha. Pelo lacio, negro. Tipo puneño. Un buen candidato para marido modelo. Se cansó de estudiar al cursar el tercer año de Nacional en Buenos Aires, y se vino a su pago montuno y frío. Posee leguas de campo, leguas de cerro y ovejas y cabras y millares de llamas.

Son las cuatro de la tarde. Don Miguelito detiene su caballo en el patio de la casa de misia Mercedes. ¿En dónde está misia Dorotea? ¿Por dónde andan Collaguaima y su prometido?

Misia Mercedes tose, tose, sofocándose. Koskay va a desensillar el caballo del recién llegado.



KOSKAY. — Buen día, don Miguelito. ¿Cómo dice que le va yendo? ¿Le doy agua al Tostao?

DON MIGUELITO. — Bien. Dale agua y bajale la montura.

KOSKAY. — ¡Cómo no, pues! ¿Qué me lo ha traído, don Miguelito? ¿Coquita? ¿Una chata de alcohol? La niña y el doctor andan,

velay, por allá, por la quebrada del Ojo. Y doña Dorotea también. La señora Mercedes me preguntó hoy por usté: "¿No lo has visto a don Miguelito?" "No lo vide", le contesté. Andan en el cerro. Salieron esta mañana y la dejaron sola a doña Mercedes.

DON MIGUELITO. — ¿Y por qué no se habrán ido solos? ¿Por qué llevaron pantalla?...

KOSKAY. —¡Cómo será, don Miguelito!... Y... ¿qué me lo ha traído? A ver, pues...



¿En dónde está misia Dorotea? ¿Por dónde andan Callaguaima y su prometido?

DON MIGUELITO. — Bajá mis alforjas. En uno de los bolsillos hay un paquetito de coca y dos chatas de alcohol.

El caballero mete la mano en uno de los bolsillos de su chaqueta.

DON MIGUELITO.—Tomá, Koskay.

KOSKAY. — Gracias, mi don Miguelito.

El peón bajó las alforjas rojas, enhorquetadas sobre la montura.

KOSKAY. — Gracias, mi don Miguelito; sólo usté se acuerda de mí. ¿No me lo ha traído un sombrero viejo?

El caballero echa a andar en derechura del dormitorio de misia Mercedes. Misia Mercedes es madrina de don Miguelito.

Una criada que calza ojotas y sombrero ovejón, lo saluda y le dice que pase adelante.

MISIA MERCEDES. — ¡Hola, Miguel!... ¿Y mi compadre? ¿Está bien mi compadre?

Se acerca. La toma de la mano; luego, cariñosamente, le palmea las espaldas, secas, frías.

DON MIGUELITO. — ¿Cómo está, madrina? El viejo siempre con el reuma.

MISIA MERCEDES. — Y yo... reuma y cualquier peste preferiría y no esto, esto que tengo... Si vieras... Me pincho las piernas, los pies con un alfiler y no siento nadita. Nada. Nada. De balde le pido a la Virgen que me devuelva las piernas y los pies. Quisiera caminar por el campo, ir a la quebrada, ba-

ñarme en el río... Pero... ¡qué!...

DON MIGUELITO. — ¿Y la Colla, madrina?

MISIA MERCEDES. — Con Javierito se fueron a la quebrada. ¿Sabís que Javierito ya terminó su carrera?... Es doctor... ¡Si vieras qué buen mozo está! Buenos Aiires le sienta bien.

DON MIGUELITO. — No sabía que había terminado su carrera. ¡Tantas cosas dicen de él!...

MISIA MERCEDES. — ¿Como cuáles?

DON MIGUELITO. — Que lo bochan todos los años; que no tiene ningún curso aprobado; que lo del título son cuentos...

MISIA MERCEDES. — No debes fiarte de lo que dicen las malas lenguas... En mis manos tuve su diploma... Ya ves...

DON MIGUELITO. — ¿Sí?... ¿No será un diploma falso?

MISIA MERCEDES. — Tenía el sello de la Universidad.

DON MIGUELITO. — Está bien. El muchacho promete. Pero mire, madrina, la Colla no será feliz con él. Javier es un veleta; le gusta el lujo, las carreras, las mujeres, el naipe...

MISIA MERCEDES. — Pero, ¿a cuál hombre no le gusta una mujer, ahijado? A ver, decime con franqueza, como si estuvieras hablando con tu confesor. ¿A cuál hombre no le gusta una mujer?

DON MIGUELITO. — Pero, más que las mujeres, le gustan las carreras y el naipe... Está bien; el muchacho promete, aunque no sea sino malos ratos...

Se miran en silencio. Don Miguelito se sienta en el filo de la cama de algarrobo.

DON MIGUELITO. — Dígame una cosa, madrina, pero con franqueza, como si se lo dijera a un hijo. Este... este... ¿es cierto que para fin de mes se casa la Colla con Javier? Me lo han dicho y no acabo de creer... ¡Qué golpe para mí! En ella cifré toda mi esperanza... La quiero como a mi vida...; usted lo sabe bien, madrina.

Misia Mercedes le mira, le mira con lástima. ¡Pobre don Miguelito! ¡En qué estado le ha puesto el amor no correspondido! Encendieron el fuego, jugando, jugando a quererse, ocho años atrás, un día alegre y tibio. El acababa de llegar de Buenos Aires. ¡Pobre don Miguelito!

DON MIGUELITO. — ¡Qué golpe para mí!... Madrina, madrina, usted puede aconsejarla...

MISIA MERCEDES.—¿Yo? ¿Yo?... Su corazón es libre. A mí me dejaron también elegir a mi gusto. ¿Con qué derecho voy yo a privarle que quiera a quien le llena el ojo? Decime, ¿con qué derecho?

DON MIGUELITO. — Un consejo suyo... Yo ya no tendré un día tranquilo... ¡Qué golpe para mí! Yo tengo la culpa; yo solo, porque no supe vencerme a tiempo...

MISIA MERCEDES. — En estas cosas... mi hija sabrá lo que hace.

DON MIGUELITO. — ¿Usted, madrina, consiente en que su hija se case con Javier? La Colla no será feliz... A él le guía el interés... Usted perderá todo, todo lo que tiene. Javier ha tirado a la calle dos fortunas.

MISIA MERCEDES. — Ella sabrá lo que hace. Que pague su gusto.

DON MIGUELITO. — Pero... ¿lo querrá? ¿O se estará engañando?... Yo sí que la quiero. No podré vivir tranquilo, madrina. Un consejo suyo...

MISIA MERCEDES. — Ahijado, no me ocasiones otro dolor... Ya bastante es lo que tengo... Mirá... si me pincho con un alfiler las pier-

nas, los pies, no siento nada, nada. Tengo muertos los pies y las piernas. Daría todo lo que tengo por volver a caminar.

DON MIGUELITO. — Si se casan, se la llevará a Buenos Aires, a Buenos Aires nada menos. Y misia Dorotea los acompañará. Usted sabe, madrina, que misia Dorotea ha jurado no separarse nunca de la Colla.

Los ojos viejos de misia Mercedes repentinamente se llenan de lágrimas.

DON MIGUELITO. — Y usted, madrina, se quedará sola, solita, en su cama.

Desmaya la cabeza. Llora a quedo, como delante de un cadáver.

DON MIGUELITO.—No se aflija, madrina. Si se casara conmigo, viviríamos aquí, aquí, a su lado... Ya sabe que yo soy casero. Viviríamos aquí, a su lado... ¿Qué mejor? No la dejaríamos sola... Un consejo suyo... Todavía hay tiempo... Yo sé que la Colla me quería.

Misia Mercedes se enjuga los ojos. Ha sentido pasos en la pieza contigua. Se oye la voz de misia Dorotea.

MISIA DOROTEA. — Doctor, vaya a saludar a su rival...

JAVIER. — Un momento.

DON MIGUELITO. — Son ellos, madrina.

De la pieza contigua llega un rumor de besos.

Don Miguelito está demudado.

V

LLAMERA

LA mujer que va a la zaga de sus llamas cargadas de bolsitas de mineral de plomo, en compañía de uno de sus nietos; la mujer que hila y coquea mientras camina, escucha una voz femenina y se detiene. Las llamas se paran y miran con lenta mirada en derechura de unas matas de tola. La llamera es vieja; tiene los dientes desgastados, sumida la boca, curva la nariz, delgado el cuello, árido el pecho, las canillas de palo y los talones partidos. Gasta sombrero ovejón y lliclla azul sobre las espaldas, pollera bomba, plegada, corta y ojotas de suela.

COLLAGUAIMA. — ¡Espere! ¡Espere! ¡Un momentito!...

JAVIER. — ¿Y para qué la querís? ¿Le vas a pedir que te eche la suerte?... ¡Yo no creo en brujerías!...

COLLAGUAIMA. — Es la vieja adivina que vive cerca del pago de Catua, ¿sabís? A mamita le adivinó la suerte. Era yo chica entonces. Le dijo que de un momento a otro no podría caminar.

JAVIER. — ¡Qué lástima, no haber traído la máquina fotográfica!

LA LLAMERA. — Señoray... ¿vos me has llamao, señoray?

COLLAGUAIMA. — ¿Para dónde te vas tan apurada, viejita de Catua? ¿Quién te corre?...

LA LLAMERA. — No soy de Catua, señoray; vengo de más cerca... Voy yendo pa Abra-Pampa, a dejar el mineral.

El nieto mira con gran curiosidad al caballero, a la señorita. El caballero calza botas altas, sombrero negro, haldudo, poncho puyo; la señorita gasta zapatillas blancas, sombrero pajizo, chal de vicuña. En su pago montuno, tierra de cardones, de surillantes, de moco-mocos, no hay gente de esa laya.

LA LLAMERA. — ¿Y pa qué me estás queriendo, señoray?... Despachame pronto.

COLLAGUAIMA. — ¿Ya no te acordáis de mí, viejita? ¿Te acordáis de misia Mercedes?

LA LLAMERA. — Lo que estoy

vieja, de todo me olvido. Turbio veo, señoray. ¿Querís creer?

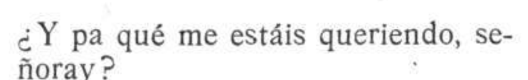
JAVIER. — ¿Y a mí no me conocís?

LA LLAMERA. — No te conozco, señor. Turbio veo. ¿Querís creer?

LA LLAMERA. — Con este caballero, pu.

COLLAGUAIMA. — Ciertito. ¿Y qué más?

LA LLAMERA. — El caballero anda amarteladito con otra





¿Y pa qué me estáis queriendo, señoray?

COLLAGUAIMA. — Viejita... adiviname la suerte; a ver...

JAVIER. — Pero... che, Carmencita, le estás haciendo perder tiempo. No le hagás caso, vieja; seguí tu camino.

La llamera va a echarse a andar. Tinka el huso y mueve el acuyico. El chango ni pestañea.

COLLAGUAIMA. — Adiviname la suerte, viejita.

La vieja toma la chuspa o taleguilla coquera que trae apretada con la faja o chumpi.

LA LLAMERA. — Está bueno, señoray...

El caballero se ha plantado cerca de la adivina. Carmencita se ha puesto pálida.

COLLAGUAIMA. — Cuidadito con decir una cosa por otra.

LA LLAMERA. — Está bueno, señoray.

Los labios bermejos del chango pintan su curiosidad.

La vieja toma unas cuantas hojas de coca y, diciendo algunas palabras en lengua quechua, las tira al aire. Ahora repara en las que han caído del derecho, del revés y en las que tienen las puntitas para arriba.

LA LLAMERA. — Estáis de novia, señoray.

COLLAGUAIMA. — Sí, ciertito. ¿Con quién?

niña rubia, bien rubia, que vive lejos.

COLLAGUAIMA.—¿Y a cuál quiere más? ¿A mí o a ella?

LA LLAMERA. — A ella, pu, señoray; a ella la quiere más. Diz que las rubias valen más que el oro.

Javier Fernández ríe con toda la boca.

COLLAGUAIMA. — ¡Trompetita! ¡Veleta!... Ha de ser cierto lo que dice la viejita...

LA LLAMERA. — Ciertito es. Las rubias valen más que el oro...

COLLAGUAIMA. — ¿Y qué más? ¿Seremos felices?

JAVIER. — Pero, che... vos habías sido una nena...

COLLAGUAIMA. — Decime, viejita, ¿seremos felices?

LA LLAMERA. — Quedate en tu casa, señoray...

Fernández rompe a reír con nerviosa risa.

COLLAGUAIMA. — Javier... Javier... ¿Qué te parece?... El corazón me dice lo mismo.

El mozo la toma de la mano, la atrae, la besa en los labios, en los ojos. El chango agranda los ojos. Las llamas reanudan la marcha. La abuela y el nieto las siguen, hilando silenciosamente con el huso indio. El camino montuno aparece ondulante y yermo...



—A ella, pu, señoray; a ella la quiere más. Diz que las rubias valen más que el oro.

LLAMERA. — Este caballero no vivirá mucho con vos, señoray. Una rubia alhajita te lo quitará... Las rubias valen más que el oro... Vos tendrás que venirte a tu casa, señoray.

La vieja recuenta las hojas que tienen hacia arriba la punta del borde.

LA LLAMERA. — No te conviene; no te conviene... ¿Querís que te diga una cosa, señoray?... El caballero no se ha de enojar.

COLLAGUAIMA. — Decí... decí, sin miedo.

VI

JUNTO AL OJO DE AGUA

MANA el agua fría y cristalina de una peña bermeja. Se junta en un ojo y allí, remansada, se ofrece a la sed. El ojo tiene orillas gramenosas. En todo el cerro de piedra hay sólo ese ojo de agüita montuna, fría, dulce y limpia. Javier Fernández y Collaguaima se han sentado a la vera de la vertiente. Don Miguelito, que trae el sombrero haldudo en la mano, se aproxima.

DON MIGUELITO. — Buenas tardes. Discúlpeme. Sin querer vengo a interrumpirlos... No sabía que Carmencita y Javier andaban por aquí... Me perdí... ¡Traigo una sed!...

COLLAGUAIMA. — ¡Hay agua de más y está lo más linda!

JAVIER. — Buenas tardes. Nosotros también vinimos a beber agua. Ya nos quitamos la sed...

COLLAGUAIMA. — ¡Está lo más linda! ¿Querís que te preste mi jarrito de asta?

DON MIGUELITO. — Me gusta tirarme a lo largo y tomarla como la toman los changos llameros.

JAVIER. — A mí también... Tenemos el mismo gusto...

DON MIGUELITO. — Y la misma sed...

Don Miguelito bebe del agua limpia y fría, tirado de bruces, como los changos llameros y pastores. Mientras tanto, Javier Fernández y doña Carmencita, tomados de la mano, se alejan de aquel ojo de gramenosas orillas, que representa la simple alegría de la piedra. Cuando don Miguelito se pone de pie, se halla solo...

JAVIER. — ¿Sabís que me ha hecho dar lástima?

CARMENCITA. — ¿Y qué culpa tengo yo? ¿Qué querís que haga?

DON MIGUELITO (*para sí*):
Ingrata como ninguna,
olvidada has de llorar.
Queriendo al que no te quiera,
así me la has de pagar...

VII

POR UN CAMINO DEL CERRO

ES un día luminoso. Del llano trae el viento fresco aroma de tolas y de muñas.

JAVIER. — Mirá, Carmencita, me pedís un imposible. ¿Cómo te imaginás que me voy a venir a soterrar aquí, en esta soledad?... Lo peor es que la vieja no nos dejará pasar un día tranquilo con su molesta enfermedad... ¿Tenemos o no derecho a la alegría?

COLLAGUAIMA. — Sí... Javier; ¿quién te dice que no?

JAVIER. — Bueno, pues; viviendo en tu casa como cuidadores de una vida que está por cortarse, no tendremos alegría... No la tendremos, Colla. La conocís de sobra a mi tía: es llorona, caprichosa, temática. Querrá tenerte todo el día al lado de su cama... ¡Qué vida haríamos! ¡Qué vida!

Carmencita palidece. Se le cae de la mano el gajito de muña que había cortado en la quebrada umbría y húmeda.

JAVIER. — Nos condenará a pasar la vida mirándola apagarse... Lo que es yo, no estoy dispuesto a sacrificarme... Decime una cosa: ¿para eso crees que yo he estudiado? ¿Tenemos derecho a la alegría, Colla?... Mi tía ni moverá ya las piernas ni los pies, y su mismo estado de salud la pone insoportable. ¡Luna... y llanto! Me decís vos que aquí no nos faltará nada... A donde yo quiero llevarte, tampoco te faltará nada... Aquí me faltará lo que más yo estimo: ¡la libertad!... Los viejos enfermos debieran morirse de una vez. ¿Qué ganan quitándonos la alegría?

COLLAGUAIMA. — No digais eso, Javier. Porque no tenís madre...

JAVIER. — Mirá: la oigo toser y me pongo nervioso... No. No. ¡En tu casa no me quedo! Ella o yo. Elegí cuanto antes. ¿Y mi carrera? Y algo más que mi carrera: ¿mi vida? ¿Qué será de mi vida aquí, en esta soledad?

Carmencita se detiene; con la mano se cubre los ojos.

JAVIER. — ¿Romántica ahora?

COLLAGUAIMA. — Porque no tenís madre, Javier...

JAVIER. — ¿Tenemos nosotros la culpa de que ella no pueda mover las piernas, los pies? ¿Tenemos nosotros la culpa?

Carmencita llora a quedo. Ha

puesto el brazo derecho sobre el hombro del caballero.

El caballero rompe a andar cuesta abajo.

Carmencita se sienta en una laja que está a una de las veras del camino ondulante y agrio. Con las dos manos se cubre los ojos. Llorando a solas la encuentran las sombras.

VIII

DE NOCHE

LLUEVE furiosamente. Por las cuestas del cerro bajan arroyos impetuosos. Y por instantes, cuando los relámpagos iluminan el cielo de plomo, toda la montaña berroqueña tiembla. De rato en rato los rayos hunden su flecha luminosa en las agrias cresterías. Es una tormenta de aquellas que asustan a las bestias y a los hombres. Parece que el cielo quisiera venirse abajo y que en los enormes pelotones de las nubes anduvieran varios rivales haciéndose fuego. El campo, la montaña, el cielo pavorosos.

JAVIER. — Colla, Collita... ya están ensilladas las mulas. Vámonos... ¿O estás teniendo miedo?

Debajo de una ramada de tola, dentro de la que caen sonoros goterones, las mulas vallistas tascan el freno.

JAVIER. — ¿Les tenís miedo a los rayos?

COLLAGUAIMA. — No, Javier... Pero... el río nos llevará... ¿Sientes su bramido?

JAVIER. — ¿Le tenís miedo al río? ¿Y por qué no me dijiste antes? No seas cobarde, Colla... Ligero, o me voy solo...

COLLAGUAIMA. — ¿Solo? ¿Serías capaz de abandonarme?

JAVIER. — Sí... Ya veo que preferís quedarte con la vieja.

En esta sazón y coyuntura se oye la voz pálida de misia Mercedes, quien acaba de despertarse. Dormía sentada en su antigua cama de algarrobo. Dos almohadones tiene puestos detrás de las espaldas.

MISIA MERCEDES. — ¿Quién habla? (*Para sí.*) Patentito he sentido la voz de mi finao Isaías. Que Dios lo tenga en su santo reino.

Un rayo cae en la queñua del patio. Un olor de azufre penetra en las habitaciones.

COLLAGUAIMA. — ¡Jesús, José y María! ¡Es un castigo de Dios!

JAVIER. — ¡No seas cobarde! Cayó en el corral.

Las mulas pugnan por cortar las riendas.

Misia Mercedes se persigna y se pone a rezar.

JAVIER. — Vámonos, Colla. ¿Estás esperando que amanezca?

Arde el tronco de la queñua vieja como un enorme tizón.

MISIA MERCEDES. — ¡Santa Bárbara bendita! ¡Jesús nos ayude en la hora de la muerte!

Luminosas líneas quebradas, al improviso, señalan el cielo.

JAVIER. — Colla, Colla... ¿te estás burlando de mí? ¿Para qué me hiciste ensillar las mulas? ¿Para qué, decime? ¿Estás pensando tenerme toda la noche de plantón?

MISIA MERCEDES. — ¿Quién habla en la galería?

En vano mira en las tinieblas. ¡Oh, si le sirvieran sus piernas y sus pies!

MISIA MERCEDES. — Carmencita... Carmencita, siento pasos...

La hija mira con ojos de espanto el cielo negro y amenazante.

JAVIER. — Me voy solo, ¡eh!... ¡Colla, Colla!...

COLLAGUAIMA. — ¿Oís?... Mamita me llama...

La señora enciende la vela que tiene sobre la mesita de luz. Una dé-

El cielo negro ha llegado hasta la galería.

MISIA MERCEDES.—¿Quién anda allí, hija? ¿Por qué te levantaste?

COLLAGUAIMA. — Es Javier... Se está por ir...

MISIA MERCEDES. — ¿Con esta noche, hija? ¿Se ha trastornado?



—¿Quién anda? (Para sí). Patentito he sentido la voz de mi finao Isaías. Que Dios lo tenga en su santo reino.

bil claridad se derrama por la pieza.

MISIA MERCEDES. — ¿Quién anda por la galería? Patentito sentí los pasos de mi finao Isaías... Hija... Hija... Pero... ¿no está en su cama!... ¡Hija! ¡Hija!...

JAVIER. — ¡Ella o yo!... ¡Cobarde! ¡No te creía así!

Llorando, penetra Carmencita en el dormitorio.

Madre e hija, con ojos de espanto, ven entrar en el dormitorio el espectro de la Muerte, y llorando se abrazan.

Javier Fernández monta en su mula.

Un rayo cae en el patio. La mula, encabritada, huye, huye ahora por el campo negro. El jinete lleva el cuerpo agarrotado...

Fausto Burgos

DIBUJOS DE RECHAIN



La clase hace el precio.

La sempiterna compañera de los románticos

Las dos escritoras que adquirieron mayor reputación en Francia durante el siglo XIX fueron sin duda alguna, madama de Stael y Jorge Sand, seudónimo de Amantine Lucille Aurore Dupin, debiéndose estimar que aun mayor popularidad obtuvieron las producciones literarias de esta escritora que las de madama de Stael.

Amantine Dupin nació en la ciudad de París el 5 de julio de 1804. Su padre, Maurice Dupin, murió cuando ella sólo contaba cuatro años de edad, y aunque su madre ejerció bastante influencia sobre ella, fué su abuela, la condesa de Horn, quien se dedicó con empeño a educar a su nieta. Estuvo algunos años estudiando en un convento, y, al salir de ese establecimiento, fué a vivir al lado de su abuela, en la quinta de Nohant. Allí adquirió el gusto hacia los placeres que brinda la naturaleza, el afecto que después demostró en sus novelas hacia la vida campestre y los campesinos, y el sentimentalismo de que hace gala en muchas de sus piezas dramáticas.

Casada a los 17 años sin amor, separada a los 27, instalóse en París en 1838 y allí principió su carrera literaria, la cual, como es de suponerse, le presentó, al principio, grandes dificultades, y pocas probabilidades de éxito. Su primera novela, calcada en alguna que había leído, escrita por el entonces célebre y popular novelista Walter Scott, no fué bien recibida.



Ella. — No me explico cómo Arturito publica una obra titulada "Las dos mil formas de ganar dinero" y ahora vive poco menos que de sablazos.

El. — Es que esa es una de las dos mil formas de ganarlo.

En esas circunstancias entró en relaciones con el escritor Jules Sandeau, y juntos escribieron la novela intitulada "Rosa y Blanca" que fué bien recibida por los críticos. Resolvió ella seguir la carrera literaria por sí sola, y adoptó el seudónimo de Jorge Sand, calcado en el de Jules Sandeau, y desde luego, principió dando a luz pública "Indiana", y siguió después publicando otras bellas producciones, que le dieron merecida fama y medios pecuniarios suficientes para llevar una vida desahogada.

Las relaciones que tuvo ella con el gran escritor Alfredo de Musset y con el célebre compositor Chopín, fueron muy comentadas en los círculos literarios parisienses, y ella misma ha hecho referencia a tales incidencias en algunos de sus libros.

Jorge Sand no era mujer bella, pero tenía un gran atractivo individual, y, además de su grandísimo talento como escritora, poseía el don de atraerse las simpatías de todos los que la rodeaban.

Hacia 1850 principió a permanecer largos períodos del año en su mansión campestre de Nohant, ya citada, y fué allí en donde le sorprendió la muerte el 8 de junio de 1876, pocos días antes de que cumpliera los setenta y dos años de edad.

Relato de sueños anunciadores

La literatura sobre sueños proféticos es inagotable.

Entre muchísimos otros libros, merece mención el del profesor Loewenfeld, por ser la obra de un hombre de ciencia que no se dedica a fantasías vanas. Escribe este eminente alienista:

"En vista de las reales experiencias, no se puede negar la posibilidad de una influencia entre personas materialmente distanciadas por medios que nada tienen que ver con los sentidos conocidos hasta la fecha.

"El libro de los sueños más antiguo, o sea el de Artemidoros, distingue entre sueños teoremáticos, que representan la verdadera forma del suceso futuro y sueños alegóricos que los representan en forma simbólica.

"Se comprende fácilmente que un incentivo inadvertido durante el día se convierta en sueño profético. Esta clase de sueños son explicables científicamente, pero no así los sueños en que no es posible reconstruir una relación entre su contenido y la vida despierta, si no es que se quiere admitir la existencia de ondas invisibles que solamente pueden percibir personas que representan "receptores" extraordinariamente sensibles. Mas es un problema demasiado delicado como para admitir una categórica afirmación o negación basadas en lo que hasta ahora hemos podido averiguar científicamente. Pero no es dable desconocer la exactitud de algunas tradiciones respecto a sueños proféticos, como los de la Pitia griega, y es bien sabido que la Biblia también contiene gran número de casos análogos.

"Hace varios siglos, se pretendía explicar el secreto de los sueños proféticos como actividades de los espíritus astrales. En el siglo XVII y XVIII se consideraban como obra de los espíritus vitales, explicaciones ambas que no estamos en condiciones de desvirtuar y reemplazar por otras menos hipotéticas.



CONSULTA MEDICA

— ¿Qué agua me aconseja usted, doctor?

— Cualquiera. Lo de las aguas es lo de menos: lo que usted necesita es jabón.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

"Los más grandes poetas pensadores se han ocupado del fenómeno en cuestión. Así, por ejemplo, Shakespeare, que en una escena de su drama "Enrique IV" hace decir al cardenal Beaufort en el momento de serle comunicada la noticia de la muerte del marqués de Gloster: "¡ Misterioso juicio divino! Esa noche se me apareció el marqués en sueños, mudo e incapaz de pronunciar una palabra".

"Schopenhauer afirma que una criada suya había soñado que él en vez de la arena, que en su tiempo se usaba para secar los escritos, echaría tinta sobre un manuscrito, lo que en efecto sucedió, a pesar de que el gran pensador estaba sobre aviso.

"Muy extraño era, por cierto, el sueño de Garibaldi, que navegando entre Chile y Asia soñaba que había vuelto a Europa, en donde presenciaba un cortejo fúnebre. Al levantar el lienzo negro que tapaba el cadáver, vió a su propia madre. Más tarde supo Garibaldi que a la misma hora su madre había muerto, efectivamente, en la ciudad de Niza.

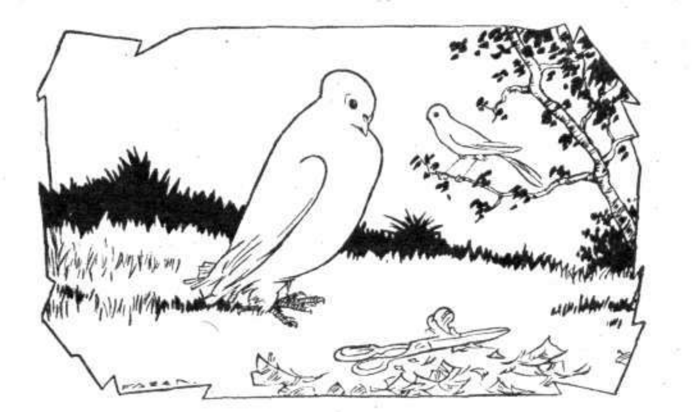
"Un célebre escritor alemán soñaba con la muerte de su padre y, del gran pesar, despertóse llorando. En realidad, no había muerto su padre, pero sí un íntimo amigo que nunca antes había estado enfermo".

El coleccionismo

¿Habrá cosa que apasione más que la pasión del coleccionismo? El que se siente poseído por ella no vive ni descansa, y el mayor sacrificio para adquirir el ejemplar deseado le parece siempre cosa dulce y sin importancia. Billetes de tranvias, pipas, sellos, etc., etc. (no hablemos ya de cuadros u otras obras de arte). Pues bien; mister Rosthchild, un sabio norteamericano, da ciento y raya a las mayores extravagancias de que, en punto a coleccionismo se tiene noticia: se dedica nada menos que a coleccionar pulgas; parece ser que mister Rosthchild es, además, un gran naturalista y ha estudiado que entre las pulgas hay una infinita variedad de especies. Fletó a sus expensas un barco para buscar en las regiones polares pulgas de osos blancos y de perros esquimales y no omite gasto ni penalidad ninguna para enriquecer su colección. Actualmente posee ya 10.000 ejemplares de especies distintas y aún cree que sus investigaciones le llevarán a aumentar considerablemente la ya respetable cifra que ha logrado reunir después de largos años de busca con extraordinario éxito.



—Me han dicho que aquí hay una linda fuente de agua pura.
—Sí, señora. ¡Precisamente es en ella donde tomo mis baños!...

CARAS Y  CARETAS

La hormiga y el ratoncito Pérez

XV. — La paloma sin cola.

— ¿Por qué, pajarito, te cortas el piquito? — le preguntó una paloma que, impresionada, le vió realizar sin quejarse tan penosa operación.

— Porque el Ratón Pérez se cayó a la olla y la hormiguita lo siente y lo llora — le dijo el bondadoso pájaro, entre ayes de dolor.

— Pues yo paloma me corto la cola.

— ¿Que te cortas la cola, dices? — interrogó, incrédulo, el pajarillo.

— Sí; ella era mi orgullo, la abría coquetona para conquistar, y veo ahora que puede llevarme a la perdición.

" Quiero acompañarte en tu noble acto de compañerismo, pues entiendo, como tú, que nadie debe permanecer indiferente ante el dolor de los otros.

Cortó entonces, decidida, el abanico de sus blancas plumas, sin sentirse apenada y con la fuerza que dan los actos buenos al realizarse.

— Sé que muchos se reirán de nosotros pensando que hemos sido unos tontos — agregó, — pero de egoístas está el mundo lleno y es prudente que de cuando en cuando alguien muestre que aun quedan seres capaces de hacer grata la vida.

" Lucharé ahora contra el viento al faltarme el timón que era mi auxilio, pero me siento animada y contenta.

El pajarillo y la paloma se habían aproximado formando un solo cuerpo; era la bondad, la nobleza y los sentimientos, lo que los unía en forma indisoluble.

ARCADIA DE MULBRODH

En el próximo número publicaremos el capítulo titulado "La muerte del palomar".

DIBUJO DE FABER

A porfía con la notoriedad

Se ha publicado en Estados Unidos la odisea de un tal Hansel C. Williams, quien ha vivido seis años engañando a todo el mundo para procurarse notoriedad a toda costa.

La historia empieza en 1922, cuando Williams residía en una pequeña localidad de Texas, cercana a la ciudad de Dallas. Williams se había enamorado de una muchacha seis años mayor que él. La muchacha era, al parecer, aficionada al exhibicionismo, tan común en esta época, y, cuando Williams le propuso el matrimonio, contestó:

—No me casaré contigo hasta que no aparezca tu fotografía en la primera página de todos los diarios de Estados Unidos.

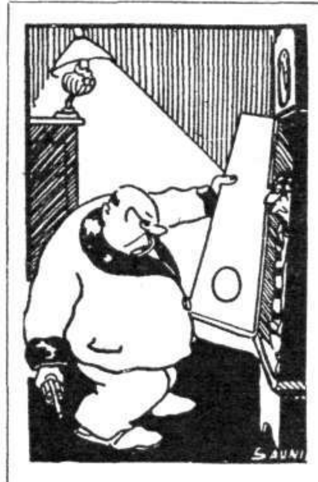
Williams aceptó el desafío y preguntó:

—¿Sea cual fuere el motivo?

—Sea cual fuere — contestó ella.

Lo primero que se le ocurrió a Williams fué fingir un suicidio durante un viaje desde Dallas a Florida. Cuidadosamente se metió en uno de los bolsillos una fotografía y una carta, en la cual declaraba que se quitaba la vida. Hecho estó dejó el saco sobre uno de los asientos de la cubierta del vapor, se arrojó al agua y nadó hasta tierra aprovechando la obscuridad de la noche.

—Creí que los diarios de todo el país publicarían mi fotografía — declara — pero no fué así. Algunos la hicieron aparecer en sus columnas, pero no en la forma sensacional que yo deseaba. Supongo que ello obedeció a que hay demasiados suicidios para que uno más cause sensación.



METIDO EN EL RELOJ

—¿Qué hace usted en ese lugar, miserable?

—Soy el que da la repetición.

(Le *Journal Amusant*, París)

Viajando de Florida a Dayton, en enero de 1922, Williams se consiguió un empleo en una sombrerería propiedad de un miembro de la Legión Americana de Dayton, quien le hablaba constantemente de la guerra. Entonces a Williams se le ocurrió otra idea para hacer que su fotografía apareciera en los diarios, y unos días después se presentó en un hospital destinado a ex combatientes, declarando que era uno de ellos, pero que no podía recordar su nombre. En sus bolsillos los médicos encontraron el documento de licenciamiento de la marina, a nombre de Harold Payton, e inmediatamente se iniciaron activas gestiones para encontrar a la familia del muchacho.

Los cirujanos del hospital, al examinar a Williams descubrieron unas cicatrices en la cabeza y diagnosticaron que el muchacho padecía de amnesia, producida por una vieja lesión craneana.

Era necesario operar sin pérdida de tiempo para aliviar la presión que sufría del cerebro y devolver así la memoria al paciente.

—Aquellas cicatrices — declara Williams — fueron producidas por unas quemaduras que sufrí de chico.

Pero la llegada de un supuesto padre evitó la operación. Sólo que Williams continuó aún mintiendo, lo mismo que su novia, y ambos se casaron cada cual por su lado!...

Teoría de la conversación

La conversación necesita tres frenos que la dirijan y moderen: la caridad, la medida y la discreción.

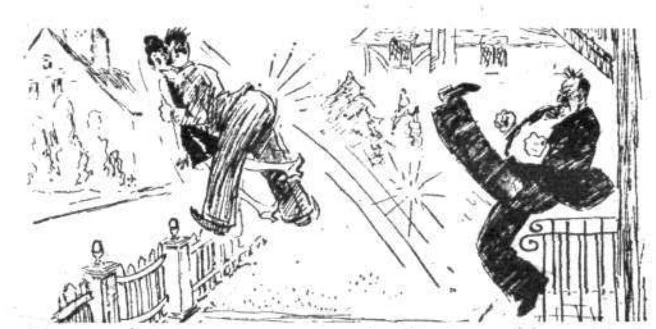
Por la caridad el que habla se abstiene de todo lo que pueda ser o parecer calumnia, de la maledicencia, de las burlas sangrientas, palabras injuriosas, bromas mortificantes, ofensas al prójimo y aún de palabras que puedan turbarle la paz y quietud de su ánimo. Es la caridad al mismo tiempo punto de moral social y una regla de urbanidad, porque nada altera tanto el tono y la dignidad del lenguaje como la maledicencia, la murmuración y el espíritu de disputa. Se ha de respetar siempre al prójimo presente o ausente. Hemos de hacer por él lo que quisiéramos que él hiciera por nosotros.

La palabra es como la bebida que emborracha, aturde y no nos deja reflexionar. Cuanto más se habla más se quiere hablar; al que se deja arrastrar, cualquier observación maligna, aunque no sea más que con la mirada, le reanima y es difícil que pueda contenerse aunque haya de arrepentirse después.

Si somos incapaces de moderar la intemperancia de nuestra lengua nos será difícil tener en la conversación la discreción, sin la cual no puede haber trato ni amistad durables. La abundancia de palabras se llevará, sin quererlo nosotros, nuestros secretos y los de los otros y quizá sea causa de males irreparables. ¡Es tan fácil que, por la revelación de un secreto, se enemisten miembros de una misma familia y que amigos de la infancia se conviertan en enemigos!

La pureza y la sencillez del lenguaje son grandes auxiliares de la cortesía. Esta huye de las formas arrogantes y lo mismo para preguntar que para pedir y aún para rehusar emplea los términos más dulces. Teniendo hacia los demás los miramientos que se les deben, evita que pueda herirse su susceptibilidad, como se heriría aludiendo a una desgracia, haciendo notar una enfermedad, exaltando los bienes materiales en presencia de un pobre o hablando de perfecta salud al lado del lecho de un enfermo. Las galanterías sin gracia, las anécdotas picantes, los juegos de palabras, cuando no son espontáneos, deben evitarse en la conversación. Todo el mundo puede hacer un chiste, contar un cuento divertido, pero lo que a nadie está permitido es pretender convertirse en gracioso profesional.

MYRTIS



Lo que logró el que enamoraba a la hija de un ex campeón de fútbol.



SU PERSONALIDAD
le exige que use un calzado elegante. Es factor importantísimo para realzar su presentación; de la que dependen sus éxitos en el mundo social y comercial.
Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal. Agréguese 40 centavos para flete.
MODELO Nº 121
En gun metal color. En gun metal negro. En oscaria negra. En oscaria color. En anca potro color y negro. En cabrit. charolada, negra liso. En cabritilla charolada color liso.
$ 12.90
MODELO Nº 122
En gun metal color. En gun metal negro. En becerrito color. En becerrito negro. En anca potro, color y negro.
$ 12.90
NO PAGUE MAS DE:
$ 12.90
SOLICITEN CATALOGO
MODELO Nº 124
De gran moda. En cuero zebuk, color. En cuero zebuk, negro. Suela reforzada. Horma muy cómoda.
$ 12.90
MODELO Nº 123
En gun metal color. En gun metal negro. Suela de goma crep. Taco rodado.
$ 12.90
"El Hogar"
Av. de MAYO · 1066 · Cl.os PELLEGRINI · 354

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

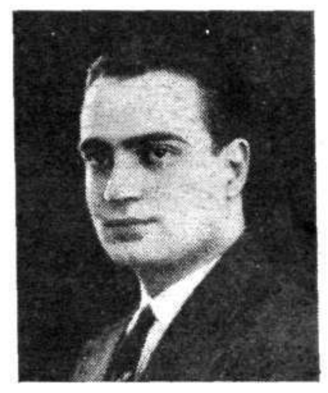
COMO DEBEN INSTALARSE LAS ANTENAS

La buena recepción a distancia requiere una antena correcta



La simpática e inteligente cancionista nacional, señorita Herminia Velich, cuya fiel interpretación de nuestra música popular es conocida por todos los oyentes de broadcasting.

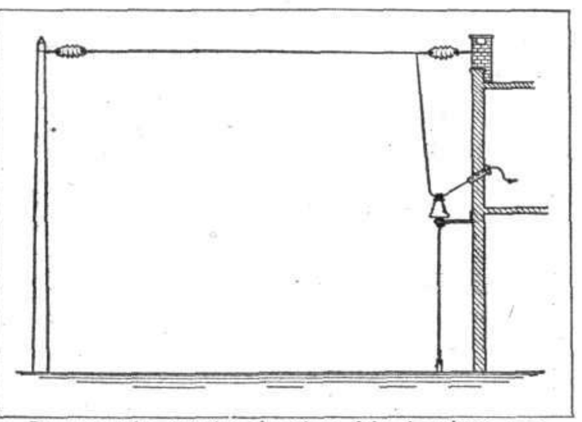




El señor Carlos P. Felica, concertista de violín que actúa en la propaladora L R 8 y que forma parte del cuarteto de Buenos Aires.

Por lo general, son muy pocos los aficionados receptoristas que prestan a sus antenas, tanto en el instante de su construcción como durante su uso, la atención que ellas merecen, y olvidan que el sistema aéreo es una de las partes del receptor que merece más atención ya que él es quien comunica a la grilla sensible de la válvula del mismo las débiles oscilaciones que recoge. Cierto es que hay aficionados que llegan a sintonizar estaciones distantes valiéndose de antenas malas, pero también es cierto que con una antena perfectamente instalada y aislada, los resultados obtenidos serán mucho mejores a los de aquéllas.

Para sintonizar cualquier estación, de onda corta o de onda larga, a pequeña o gran distancia, basta una antena de un solo conductor, bien aislado y colocado a buena altura, con la caída hasta el receptor bien separada de las paredes y techos que pudieren existir en el lugar de su colocación. Cuando se la deba usar para ondas cortas (y también para largas), es de suma conveniencia el proveerlas de un dispositivo para mantener bien tirante el conductor que la constituye, tanto en su parte horizontal u oblicua como en su caída. Para lograrlo, basta adoptar el procedimiento demostrado en los grabados correspondientes que acompañan a estas líneas y que consiste en la colocación de un contrapeso, que, conjuntamente con una roldana, colocado en la parte contraria a la de la caída, mantendrá a la antena en un permanente estado de tensión, con lo que se evitará todo movimiento de oscilación mecánica de la antena que es muchas veces origen de la variación de onda atribuída indebidamente al "fading" o debilitamiento. El viento, que produce el balanceo de la antena, y con más razón si ésta está instalada en lugares despoblados, es la causa que más influye en la inestabilidad de la onda en los receptores.



Demostración práctica de cómo debe instalarse una antena con pararrayos. La conexión de tierra para el receptor se hace en la borna inferior del pararrayos y no es necesario aislarla de las paredes y se le debe hacer penetrar en la habitación por una rendija o por otra pipeta de porcelana.

Complemento de una buena antena es una buena toma de tierra. En las ciudades y en aquellos lugares en que se disponga de cañerías de aguas corrientes, debe hacerse la toma de tierra en el caño de plomo de la misma utilizando a tal efecto una abrazadera de metal. En donde no se lo pueda hacer así, se enterrará, si fuera posible, precisamente debajo de la caída de antena y

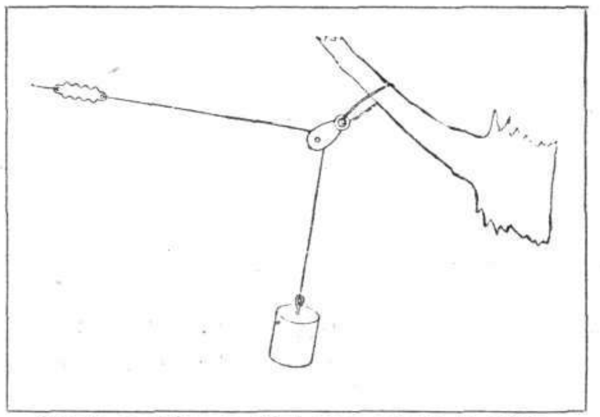
en un lugar húmedo, una plancha metálica a la que se le habrán soldado varios cables de cobre desnudo, los que, reunidos todos en un solo conductor, se conectarán a la borna de tierra del receptor. En aquellos lugares en que se disponga de cañería de distribución del agua del molino es conveniente, también, conectar en ella el conductor de tierra del receptor.

Volviendo al tema de las antenas, diremos que no está de más el colocar a las mismas la mayor cantidad de aisladores, como también es muy conveniente hacer llegar hasta el receptor el mismo conductor que constituye la antena, sin agregados ni soldaduras, que muchas veces son causa de ruidos en la recepción. Como, en tal caso, el alambre de caída es desnudo, se le debe entrar a la habitación por dentro de una pipeta de porcelana.

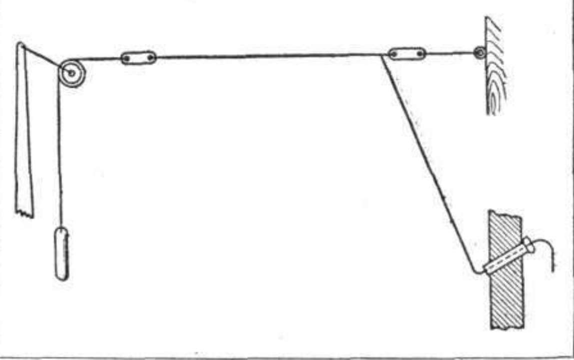
Es una costumbre muy general el llevar el conductor de antena y de tierra trenzados, con cable flexible, hasta el receptor. Esta es una práctica poco conveniente que debe abandonarse, pues ambos conductores deben correr lo más separados posible dentro de la habitación.

Como último detalle, diremos que cuanta mayor sección (más grueso) tenga el cable o el alambre usados, tanto para antena como para tierra, mejor será.

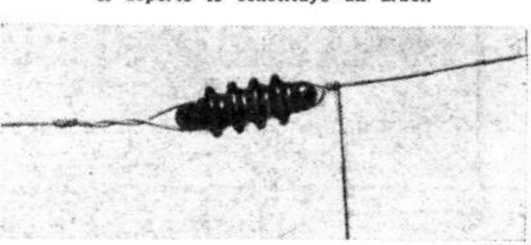
Raúl Bordenave



Cuando se utiliza un árbol como soporte de antena, para evitar que ésta se corte o se mueva, debe colocarse una roldana, un cable de acero y un contrapeso, en la forma indicada en el grabado. Así se le mantendrá en continua tensión por más que se mueva el árbol.



Cuando la antena está sostenida por soportes de madera o de hierro, conviene también usar el procedimiento de la roldana, en la misma forma que cuando el soporte lo constituye un árbol.



La fotografía demuestra la forma en que debe hacerse la caída de antena. El alambre de antena, después de pasarlo por el agujero del aislador, debe dar dos o tres vueltas sobre sí mismo y, luego, llegar hasta el receptor, bien separado de los obstáculos.

TRANSMISIONES CULTURALES

Por intermedio de la propaladora municipal, estación L S 1, el Museo Social Argentino transmite periódicamente, a las 18 horas, conferencias de enseñanza cultural y actos universitarios.

Las primeras consisten en transmisiones de extensión universitaria para el pueblo, sobre cultura general e información útil, tales como las de ciencias aplicadas, prácticas, consejos, desarrollando temas sobre higiene, profilaxis, puericultura, educación doméstica, agronomía, granja, nociones sobre instituciones del derecho civil argentino, divulgación sobre física y química aplicadas a la vida ordinaria; montaje de receptores sencillos de radiotelefonía, conversaciones sobre literatura, historia anecdótica, biografías y tradiciones argentinas, artes y economía doméstica, y, en general, temas de gran interés para el pueblo.

Las segundas consisten en transmisiones de cultura superior, del Museo Social Argentino, las de autoridades superiores y docencia de Universidad, Facultades e institutos; de cursos y clases universitarias o de enseñanza secundaria o especial; de conferencias que se den en la Universidad y de actos públicos universitarios.

Centenario de Davy, el célebre químico

No hace mucho conmemoróse en los centros científicos ingleses, el centenario de Humpherys Davy, que fué uno de los más grandes químicos de Inglaterra, y uno de aquellos hombres cuya vocación científica se sobrepuso a todos los otros anhelos y propósitos de la vida. Natural de Penzance, su padre fué grabador en madera y la familia vivía bien modestamente, de manera que el niño casi pasó la infancia como abandonado a su suerte, y él, alegremente, no deja de ir a la escuela. Amó la poesía y las letras, haciendo fama en su villa, de manera que las jóvenes pedíanle que les redactase cartas y declaraciones amorosas. A los 16 años quedó sin padre, y para ayudar a su madre ingresó de "aprendiz" en casa de un cirujano y boticario: allí se dió cuenta de que no debía salir poeta ni pescador a la línea. Otras inclinaciones ocuparon su espíritu, y con ardor extraordinario se entregó de lleno a enormes e intensos estudios de ciencia, ideas, religiones, historia, física, mecánica, francés, hebreo, matemáticas, y en fin, aquel cerebro no paró de asimilar conocimientos.


Humpherys Davy

Al cabo del extraordinario esfuerzo que representaba todo eso, pudo darse cuenta Davy de que su inclinación por la química era clara y determinante. En esa orientación enriqueció su espíritu con mayores luces. Su cuarto se convirtió bien pronto en laboratorio, donde estudia el gas, hace transformaciones, analiza, llena sus apuntes de preciosos acopios. La intensidad de esas tareas dió por resultado el triunfo más grande que pudiera imaginarse aquel muchacho que ingresara como dependiente de botica. Su nombre fué tomado en cuenta por los centros científicos y su obra respetada y aquilatada.



Cuando su salud flaquea y la debilidad y decaimiento lo postran inhabilitándolo para cualquier trabajo, cuando la anemia quiera invadir su organismo por falta de apetito, busque su salud donde la han encontrado millares de enfermos y convalecientes, recurra al

Fibrol

Tonifica y Nutre

que es el reconstituyente que hace completa la asimilación de los alimentos.



S 3.50 el Frasco

En las Farmacias



I d e a s   e n   f l o r

Hay un momento en nuestra vida en que no quisiéramos saber nada más, en que no desearíamos conocer nada más.

Y no es porque sepamos mucho, o hayamos logrado conocer todo lo que debemos saber, es por el mal que nos ha hecho todo lo que sabemos.

Tal vez no haya en la vida social nada más pintoresco que la existencia de los predicadores y de los oradores, sobre todo de los oradores políticos. Estos seres de la farándula parlante han conseguido la gracia de la doble personalidad, sólo por el esfuerzo de su verbo. Por eso nunca practican las virtudes que predican, ni practican las disciplinas que aconsejan a sus auditorios, y, fuera de las estridencias de su verbo, no se sabe nunca dónde encontrar su moral.

Envejece nuestro cuerpo. Corre lenta y premiosa la sangre por nuestras arterias. Se resiente del trabajo, del discurrir de nuestra vida alguna de nuestras más nobles vísceras, pero nuestro espíritu, como una flor nacida en el fango, como la chispa vívida y crepitante de un incendio, alienta en nuestra edad madura los mismos ímpetus juveniles que, tal vez, excusen la triste y miserable cobardía de vivir, mientras viene la muerte a concedernos la gracia del eterno descanso.

La única razón de nuestros errores puede consistir en que olvidamos, muy frecuentemente — siempre que nos equivocamos, — lo que hemos aprendido en la vida y lo que sabemos de los demás.

Alguna vez sentimos la necesidad de abandonarnos a la corriente de la vida. Cansados de bogar contra ella, nos parece que marchando a su favor hallaremos algún puerto ignorado de salvación, o caeremos en alguno de sus ocultos y traidores abismos, poniendo punto final a nuestras luchas.

Queremos a nuestros hijos con afecto doloroso y torturador de piedad. Hay quien les ama y les adora por ridículo narcisismo. Muchos ven en ellos su "vivo retrato". Si poseen riquezas y gozan de bienestar y de privilegios, se regocijan pensando que ellos también disfrutarán de esos dones. Y mueren tranquilos y satisfechos, porque creen quedar bien representados en la vida. Pero algunos pensamos que toda precaución, todas las previsiones son inútiles y estériles para evitarles el dolor de vivir, que no lo produce la vida, porque ella transcurre más allá del bien y del mal, sino la maldad y la crueldad de los hombres.



— Veo que su esposa ha regresado de viaje.



VIDAS DE PERROS

— ...Sí, ilustres mastines... ¡Siempre debemos portarnos como unos perros!...



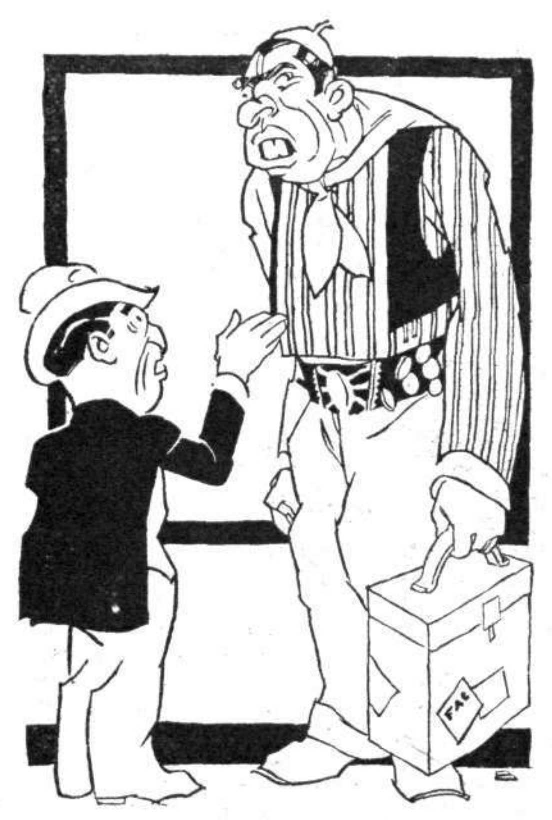
Conquistadores



Uno de los grandes ideales del hombre es la conquista. Antaño llenábase de gloria descubriendo nuevas tierras; ogaño, conquistando el aire... Pero las grandes empresas están siempre reservadas a los fuertes. Es un hecho comprobado que la piedra angular de la salud es una provechosa y abundante nutrición recibida en los primeros años de la vida; y desde hace más de una generación, Malta Palermo contribuye a ello, pues suman decenas de millares las madres que gustaron la inefable dicha de ver sanos y robustos a sus hijitos gracias a su valiosa ayuda durante el período de la lactancia.



EXITUS
PUBLICIDAD



• LA • PRIMERA • TORTA • DEL • VASCO ARRAMBARRI • EN EL • RING • PORTEÑO

La carta de mi tío Miguel Martirena, tambero en Coronel Brandsen, F. C. S., terminaba con el siguiente párrafo:

"Arrecordando, che, Martín chico, que domingo por el mañana, al estación Constitución llegando vasco Arrambarri, pichón por ahora de Paulino Uzcudun, que con el tiempo andando, más mejor, sí, sí, que Roberti, Delfino, Cámpolo y demás patota del peso pesao. Pa no olvidarte del llegada esa del paisano, haciendo ñudo en pañuelo de vos, che, Martín chico, y arrecibiendo abrazo juerte de tu tío que siempre te queriendo."

Aquel sábado no fuí a la milonga nocturna de mi devoción. Gané temprano la catrera, y al día siguiente, a primera hora, ya estaba en Constitución, esperando la llegada del primer tren que para en Coronel Brandsen.

—*¡Martín, aquí estando yo, vasco Arrambarri!*

Le había conocido en el tambo de mi tío, hace rato. Era un ordeñador discreto, y en el pago — entonces aquél arrendaba en Las Heras — nadie le pisaba la boina cuando desafiaba a pulsear. Alto, robusto, lindando con los 100 kilos y pico. Me pareció que no estibaba tanta grasa como antes.

—¿Se desayunó?

—*Tres mates, no más, cebando pa mí la vasca Mariana, por el miedo el tren perdiendo.*

—Tomaremos un café.

—*Güeno, che. En el confiterio del estación?*

—O donde le parezca, Arrambarri.

Lo enderecé a la aguada de Constitución, en mi carácter de consignatario del sagardúa que me endosaba mi tío.

—¿Se anima a una ginebra para asentar el café?

—*Yo no más el chupitegui. Nada del bebida blanca ni del tinta aura haciendo el entrenamiento, p'agarrar el viaje del primer pelea que se me presente.*

—Usted no ha de tener escuela, ¿eh?...

—*No mucho escuela, ¡no, no! De chico, hasta el segundo grado, no más. Poco escritura, y pa leer, mejor oyendo le noticia que desparramando el corneta de la radio. ¡Lindo el confiterio!*

—Escuela de boxeo, vasco.

—*¡Ah! Pa eso yo viniendo a Güenos Aires. El mejor enseñanza estar en el escuela del práctica, sí, sí.*

—¿Cuántas peleas sostuvo en el campo?

—*Seis, y siempre Arrambarri ganando. El primer pelea por cinco pesos del Nación Argentina, con el italiano Montefiori, que ya al primer roun el apellido marchitándole. El última pelea fué con vasco grande Arechavaleta, en cancha pelota paisano Errechea.*

—¿Brava?

—*Cuarto roun yo poniendo nocáu al paisano. Más duro de pelar de lo que yo creía, sí, sí. La bolsa no fué mal, ¡no, no! A mí, tocando 135 patacones.*

—Para empezar...

—*Sin contar el yapa.*

—¿Qué yapa?

—*El yapa del platita mía que yo jugando a mi mano, porque en ese pelea, arrecuerdo que metiéndome hasta el cogote, con patitas y todo, sí, sí, ni un solo guita en mis bolsillos quedando. ¡Lindo el pelea!*

Al ir a echar mano a mi billetera, el vasco madrugó al mozo con un directo de un peso, golpe en efectivo que no tuve tiempo de evitar.

—*Otro vez pagando usté, Martín. ¿Y el pieza ya arreglando?*

—Mañana la desocupan.

—*¡Caracho! ¿Por qué el mañana y no el hoy?*

—No se aflija. Esta noche dormirá en mi cotorro.

—*Güeno, yo el molestia dando, sí, sí. En tren del tarde llegando el cama, el colchón y el baúl, que vasca Mariana seguro despachando de Coronel Brandsen.*

—¿Así que dejó de ordeñar?

—*En cuantito gané el pelea al vasco grande Arechavaleta, jui al tambo de Goicochea, y diciendo a él: "Yo no más ordeña. Me voy Güenos Aires, que allá, peleando, no tan poco como aquí ganando, ¡no, no!" Al semana siguiente, viendo a Miguel Martirena en su tambo y pidiendo un recomendación pa sobrino suyo.*

—El viernes recibí carta de mi tío.

—*Y hoy llegando a Güenos Aires, sí, sí, por el mañana.*

Salimos a la calle. Arambarri era todo ojos de novicio para gambetear entre autos, tranvías, ómnibus y carritos de vendedores ambulantes. Atravesamos la plaza Constitución, y al cruzar la esquina Salta y San Juan, un chofer primerizo y bastante caído del nido se fué con su taxi sobre el bulto del vasco, felizmente sin abollarle el tarro craneano. Me acerqué al caído.

—*No precisa contando hasta diez pa que yo levante, ¡no, no! Y aura, tocando a mí. ¿Dónde estando chofer, que yo el torta dando?*

Inútiles resultaron los esfuerzos combinados del chafe y del que suscribe para desviar el bollo que envió al chofer. Y hubo "chocolata".

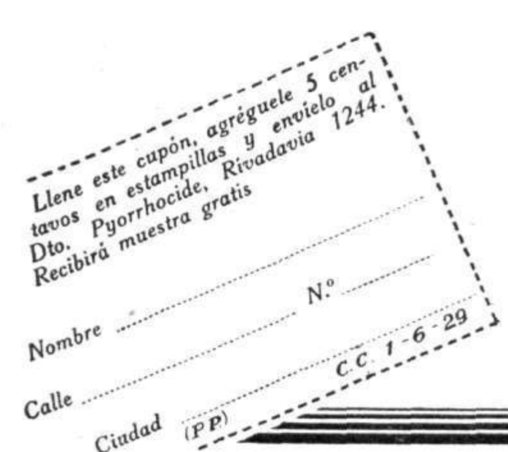
Martín Martirena

Se esconde bajo las encías

LA piorrea es considerada hoy día, como una de las enfermedades dentales más malignas.

Además del peligro que constituye la permanencia de pus en la boca, ocasiona generalmente la pérdida de los dientes.

Cuando Vd. note que sus encías sangran fácilmente y que se hallan retraidas, recurra sin demora a su dentista y adopte, sin vacilar, el uso diario del único preparado científico conocido de positiva eficacia para la prevención de la piorrea.



Llene este cupón, agréguele 5 centavos en estampillas y envíelo al Dto. Pyorrhocide, Rivadavia 1244. Recibirá muestra gratis

Nombre .... N.º ....

Calle ....

Ciudad ....

(P.P.) C.C. 1-6-29

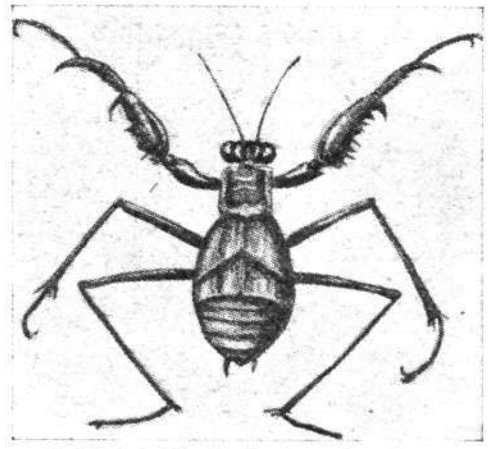


El "Erémiaphile Typhom"

He aquí un bizarro insecto de la misma familia que la "mantis religiosa"; armado, como ésta, de patas raptoras muy sólidas que demuestran sus hábitos carnívoros. Con mayor nitidez que la "mantis", este animalejo reviste un color simil al terreno en que vive. Semejante facultad le permite eludirse ante las persecusiones de los animales insectívoros, que no lo pueden distinguir, confundido con la tierra, especialmente cuando se inmoviliza.

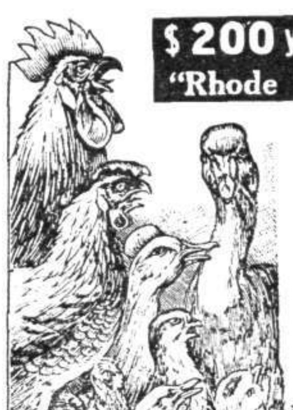
Su cuerpo mide cerca de tres centímetros. Sus alas tronchadas no pueden serle útiles para el vuelo. No tiene más que sus inmensas patas para poderse mover en las comarcas desiertas que habita, en Egipto, sobre todo, y en Siria. No es difícil hallarlo también en la región mediterránea de Africa. Por otra parte, no es única la especie que describimos: existen más de otras veinte especies que viven con la mencionada.

La constitución de estos animalejos denuncia sus hábitos carniceros absolutamente, tanto más que no se encuentra ningún vegetal en los vastos espacios arenosos abrasados por el sol, donde se le ve vivir. En Algerie hay un "Erémiaphile" de cuello dentado que es más pequeña que la especie anteriormente citada.



El "Erémiaphile Typhon", curioso insecto vecino de la "mantis religiosa", que vive en comarcas desiertas de Africa del Norte y Asia Menor.

Entomólogos franceses ocupados en expediciones de estudio a través de las regiones susodichas, tratan de completar sus observaciones acerca de las costumbres generales del insecto, ya que no están bien explicadas; y como allí abundan otros elementos dignos de estudio, no cabe dudar sobre la gran utilidad que tales análisis puedan tener para la ciencia. Dichas tareas darán a conocer, sin duda, nuevas rarezas de aquella tierra, y en lo tocante al insecto antedicho, se completarán los estudios.



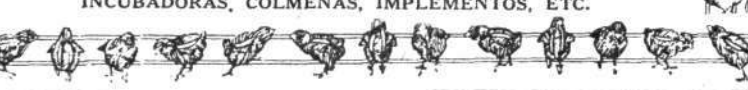
$ 200 y aun más por año produce cada una de nuestras gallinas "Rhode Island", pues pone un promedio anual de 180 huevos, que incuba dos en una Incubadora "Standard", rinden lo menos 150 pollos sanos y fuertes que se crían todos fácilmente con nuestras criadoras infalibles; vendidos al mercado producen $ 200 libre de gastos Con sólo 10 de estas buenas gallinas, una incubadora y su criadora puede en ratos perdidos desarrollar este negocio que le dará una fortuna; lo probamos con nuestro propio caso, pues así empezamos hace 40 años, y hoy, patrones y empleados, somos todos ricos.

Pida hoy mismo enviando giro postal: "Album Cría y enfermedades de aves", $ 2.—; Manual de Avicultura, $ 1.20; 500 Preguntas y Respuestas sobre cría de aves, $ 1.30; Cría de Abejas, $ 1.—; Industria lechera, $ 1.—; Conservación de frutas, $ 1.—; la colección, $ 7.—

ESTABLECIMIENTOS "EXCELSIOR"

Calle Juramento, 5148 - Buenos Aires

CRIADEROS, TALLERES, IMPORTACION Y EXPOSICION DE INCUBADORAS, COLMENAS, IMPLEMENTOS, ETC.





Pan, Pastas, Grisines, Bizcochos, etc.

Preparados según fórmulas científicas especialmente para **Diabéticos, Nefríticos, Enfermos de Estómago, Intestinos y Niños** por el

Primer Instituto Dietético Argentino

Exposición y venta: SUIPACHA 527
y en las principales casas de Comestibles.

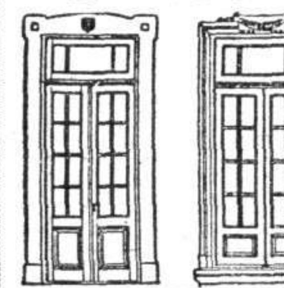
Establecimiento y Administración: Asamblea 35. - U. T. 60, Caballito 5631

A. OEHRTMANN

HUMBERTO 1º, 1561 - Buenos Aires - Casa Importadora



PUERTAS y VENTANAS



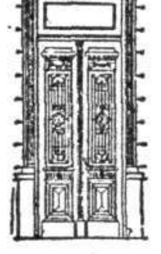
FABRICANTES: **A. y J. PINI**

SUCESORES DE
ANTONIO PINI e HIJOS

RIVADAVIA, 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL



Nuestra Carpintería por su calidad y precios es la más conveniente

Literatura oriental

En la literatura india primitiva, además de los poemas filosóficos y épicos, abundan las poesías eróticas plenas de ideas religiosas, aunque lascivas, los himnos y las fábulas.

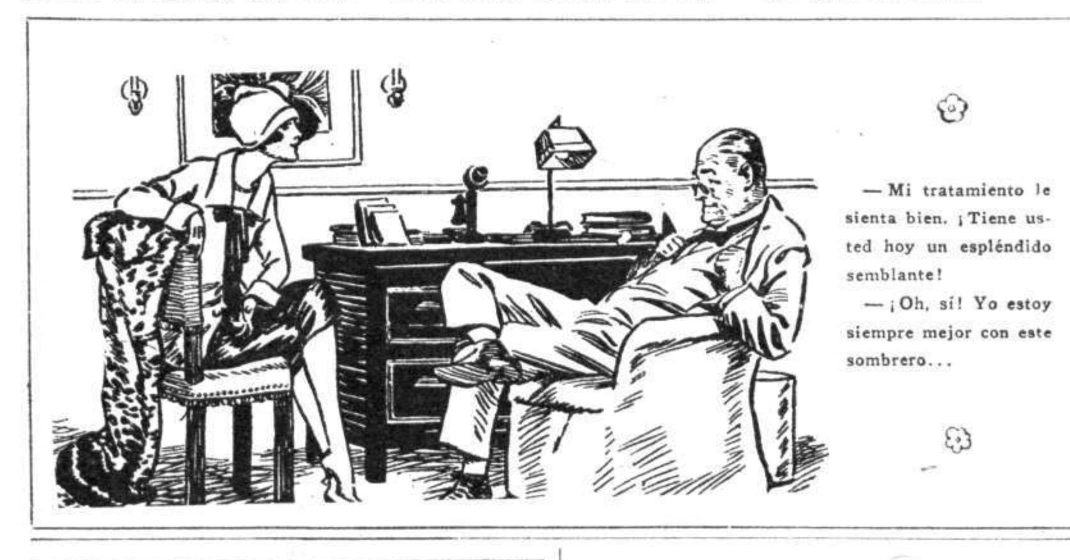
La colección más antigua de fábulas es el "Itopadesa", instrucción en que el sabio Visva Sarman envuelve en apólogos la moral que está obligado a enseñar a los perversos hijos de Surdasana el rajá. El copilador fué Glipé, que cuatrocientos años antes de Jesucristo lo compuso valiéndose de cuentos primitivos.

En las composiciones líricas, por lo general, se tratan asuntos extraídos del Mahabarata y la originalidad se exterioriza en las alusiones y símiles que proporcionan al compositor las plantas y los animales indios.

Las obras de la literatura indica, extensa y gigantesca, muestra del intelecto oriental, parecen copilaciones de otras más antiguas, en las cuales lo nuevo está mezclado con lo viejo, de suerte que la crítica puede probar a su antojo su época.

Si los griegos no hablaron de ellas fué porque no conocieron de la India sino el Pendjob, país que en las Memorias indias se considera como el más rústico y tosco.

Antiguos son los poemas indios, pero su cronología opone un obstáculo para determinar la época en que fueron escritos, porque varían según las sectas.



"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION 16.ª



Señor Rómulo Magnani, auxiliar.



Señor Pedro Raúl Angel Bruno, subcomisario.



Señor Alejandrino Sosa, auxiliar.



Señor Omar Olivera, auxiliar de bomberos.



Señor Oscar Kern, auxiliar.



Señor J. Ramírez, subteniente de bomberos.



Señor Alejandro G. Ricagno, ofic. inspector.



Señor V. C. Neglia, oficial inspector.



Señor F. Tomás Pérez, oficial inspector.



Señor Ventura Verges, ayudante.



Señor Alberto Descisa, ayudante.



Señor Martín L. Piccinini, ayudante.



Señor Juan Carlos Sodini, ayudante.



Señor Pedro Couette, ayudante.



Señor Miguel Bietti, telegrafista.


Sr. Orlando Dell'Immagine, telegrafista.


Señor Ernesto Muscio, telegrafista.


Señor Miguel A. Defelipe, meritorio.


Señor Manuel Santiago Ansigue, meritorio.


Señor Gumersindo Blanco, meritorio.


Señor Román Andrés Re, meritorio.

Los agentes que se distinguen


Sargento Antonio Benedicto, premio constancia, varias recomendaciones de jueces y jefatura por su actividad.


Sargento Manuel Pinazzo, premios constancia, y diversas menciones de jefatura y jueces, debido a su comportamiento.


Sargento Juan B. Gómez, medalla de oro Pro Patria y Bolsa de Cereales. Premios constancia.


Cabo Anselmo A. S. Inés, premio constancia y recompensa por la semana trágica y recomendaciones en la Orden del Día.


Cabo Fernando Rosés, premio constancia y recompensa especial por un acto de arrojo y varias recomendaciones.


Cabo Luis Blanc, premios constancia y recomendación de la jefatura por su acción en las inundaciones de 1911.


Cabo Facundo Velázquez, premio constancia, considerado como uno de los buenos y leales servidores del orden público.


Cabo José Tajo, premio constancia, habiendo realizado diversas comisiones y contando con varias capturas.


Agente Hilario Bonilla, con veinticuatro años de antigüedad, tercer premio constancia y recomendaciones.


Agente Juan J. Rivas, conceptuado en calidad de elemento de probada eficacia, y primer premio constancia.


Agente Gabino Prado, poseedor de diploma de la Escuela de Policía y del tercer premio a la constancia.


Agente Manuel A. Vila, cuenta diez y ocho años de servicios y tercer premio a la constancia.


Agente Miguel de Mercedes Aguiar, presta servicio de orden especial en el domicilio del primer magistrado.


Agente Carlos Torres, destinado al servicio extraordinario del domicilio presidencial.

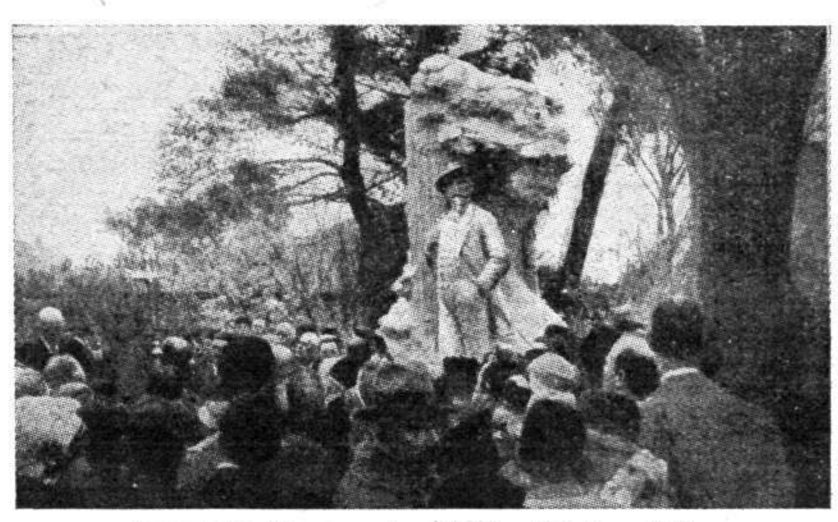

Agente Salvador Martín Calom, doce años de servicios, segundo y tercer premios a la constancia.


Agente Jaime Lafuente, cuenta con diez años de buenos servicios en la repartición policial.

En el próximo número publicaremos una nota dedicada a la Sección 17ª.

El homenaje al iniciador del renacimiento provenzal

Hace pocas semanas, una muchedumbre considerable tributó en Maillane, Francia, grandes y sentidas honras a la memoria de Federico Mistral, el ilustre iniciador del renacimiento provenzal, que hace 15 años desapareció de la vida. Inauguróse un monumento de mármol que evoca de manera admirable la original figura del autor de "Mireya". Oficióse una misa recordatoria y se visitó el cementerio. A todas estas ceremonias, que constituyeron el conjunto del programa de homenaje, asistió lo más granado de todas las esferas. El pueblo provenzal, entregado de lleno a la evocación de su gran poeta, vistióse con las tradicionales galas de sus grandes solemnidades, y dió carácter de fiesta nacional a todos los actos realizados. La villa de Maillane fué engalanada de manera conveniente, y vióse llegar a ella los representantes de instituciones académicas, entidades literarias y científicas, agrupaciones patrióticas, etc. El subsecretario de Bellas Artes representó al Gobierno, y en un discurso, que ha sido calificado de gran pieza oratoria, enalteció la vida y la obra del sabio bardo que, a pesar de la universalidad de su genio, vivió en ejemplar y límpida modestia.



Inauguración del monumento a Federico Mistral en Maillane.

Centenario de un estreno sensacional

El día once del pasado mes de febrero hizo un siglo justo que el pueblo de París consagrara, al aplaudir delirantemente el "Henri III" de M. Alejandro Dumas, la vocación literaria de quien por tan largo tiempo después seguirá, divisa en su arte, "divirtiéndolo e interesándolo", al propio tiempo que el gusto público acogía y sancionaba el romanticismo. Si ha de fijarse a éste una fecha exacta, lo sería con mayor derecho la del estreno de este arquetipo del drama romántico que la del Prefacio al no representado Cromwell, de Hugo, de 1827. "No me declaro fundador de un género — escribe Dumas — porque en realidad nada he fundado. Victor Hugo, Merimee, Vitet, Loeve-Veimars, Cavé y Dittmer, lo han hecho antes, y mejor que yo: se los agradezco; ellos han hecho de mí lo que soy". No ha mentido Dumas.

Entre la producción dramática personal de Dumas y el resto de las novelas, memorias, viajes, que componen los 257 volúmenes de sus obras completas, lucen por medio extraordinario dos dramas: "Antony", 1831, y "La Tour de Nesle", 1832. Este último inaugura, quizás, la "Fabrique de Romans Alexandre Dumas et Compagnie", a que haría cruel alusión un cierto Jacquet, en 1845, tras el nombre de Eugene de Mirecourt, en un folleto lleno de envidia; sentimiento que sus contemporáneos, mayores y menores, disfrazaban a menudo como desprecio.

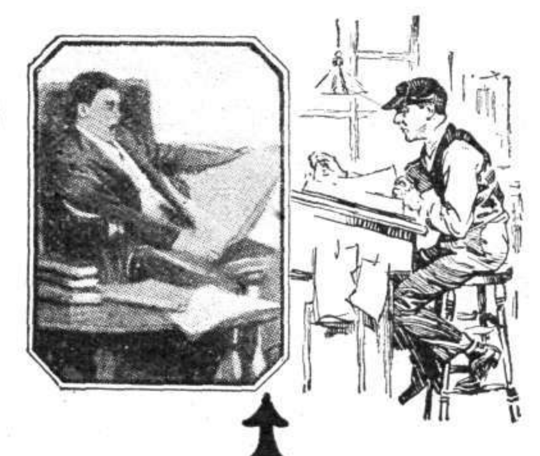
El "Antony", representado el 3 de mayo de 1831 por Marie Dorval, actriz que había encarnado igualmente mujeres de Hugo, contiene, salvo el desenlace, una buena porción de datos autobiográficos. No es, en resumen, sino la "mise en scene" de los amores de Dumas con Melania Waldor, hija de un escritor y esposa de un capitán de infantería, a quien la astucia de Dumas mantiene a conveniente distancia geográfica, en tanto que lo destierra para siempre del corazón de su mujer. Así, en el drama "Antony", es de origen obscuro, como Dumas, y Adela, como Melania, pertenece a otro hombre. Antony, hombre excluido de la sociedad es un tipo sombrío y apasionado que, de haber declarado su origen, se habría casado con Adela, a quien ama hace mucho tiempo. Ella le ha aguardado en vano y ha aceptado finalmente casarse con otro. Pero al encontrarse, reaviva la llama de su pasión. Antony tiende un hábil lazo, en que la dama cae al propio tiempo que el telón y su honra. Pero el marido se acerca. No hay modo de escapar, ni de ocultarse. No queda otro recurso, para salvar el honor de Adela, que matarla y explicar el caso al marido, que ya nada podrá hacer. Y cuando el marido irrumpe y se detiene loco de dolor y de celos ante el cuerpo exánime de su consorte, el monstruoso Antony exclama: "Ella me resistía, y yo la asesiné". Frase sublime.

Una noche que el actor Bocage, que hacía de Antony con Marie Dorval, olvidó la frase, la gran actriz comprendió su importancia, e irguiéndose desde el sillón que contenía sus despojos, gritó al desconcertado marido: "Yo lo resistía; él me asesinó". Y estalló el aplauso.



— Créalo Vd. o no, son los huevos los que me engordan así.
— ¿Come usted tantos?
— No... Los vendo...

ESTUDIE





NO PIERDA TIEMPO

¡DE SIMPLE EMPLEADO PODRA LLEGAR A SER JEFE!

Estudie una carrera comercial, técnica o profesional, **que enseñamos con método exclusivo, práctico y de atención individual,** y estará en condiciones de ocupar buenos puestos y bien remunerados.
Cualquiera que sea el punto en donde Ud. resida, podrá en poco tiempo aprender una carrera y recibir su DIPLOMA.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA

COMERCIALES

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
SECRETARIO COMERCIAL
CORRESPONSAL
CAJERAS
EMPLEADO DE COMERCIO
EMPLEADO DE BANCO
GERENTE COMERCIAL
VIAJANTE DE COMERCIO
JEFE DE VENTAS
AGENTE DE NEGOCIOS
JEFE DE OFICINA

PROFESIONALES

PERIODISTA
PUBLICIDAD

ESPECIALES

DEP. ID. DE FARMACIA
QUIMICO INDUSTRIAL
AYUDANTE DE FARMACIA

DIBUJO

ARTISTICO
CARICATURA
FISONOMICO
LINEAL
MECANICO
ARQUITECTONICO

TECNICOS

ING. DE FERROCARRILES
ING. ELECTRICISTA
CARPINTERO MECANICO
CONSTRUCTOR
FOTOGRAFIA ARTISTICA
MECANICO DE AUTOMOVILES
PERITO MAQUINISTA
ID. ELECTRICISTA
MECANICO DE AVION
MOTORES A EXPLOSION
PERITO AVICULTOR

IDIOMAS

INGLES
FRANCES

MATERIAS SUELTAS

MATEMATICAS
TAQUIGRAFIA
CALIGRAFIA
GRAMATICA
ARITMETICA
ALGEBRA

Mande el cupón ahora mismo, y le enviaremos completamente gratis, sin compromiso para Vd., el interesante libro ilustrativo "El Camino del Exito", con amplios detalles del curso por el cual tenga interés.

CURSOS ABREVIADOS
CONTADOR MERCANTIL en 6 meses.
TENEDOR DE LIBROS en 4 meses.
TAQUIGRAFIA en 50 lecciones.
PIDA GRATIS la primera lección de este curso

AHORA MISMO debe usted mandarnos este cupón.

UNIVERSIDAD AMERICANA
(Enseñanza por Correspondencia)
RIVADAVIA 2734 — Buenos Aires

Nombre ....
Domicilio ....
Localidad .... F. C. ....
Curso que le interesa ....

1550 e.c.

Demostraciones de las viejas civilizaciones

Una de las bellezas más características de Roma es la de sus fuentes y la de los monumentos de piedra que ornan sus maravillosas plazas:

Famosos en el mundo entero son los obeliscos que embellecen la ciudad de Roma, que es la que posee más monumentos de esta especie.

Egipto, como es sabido, es la patria de estos gigantescos pedestales. La etimología de la palabra es griega y fué Herodoto quien la adoptó para dar nombre a los monolitos, de los cuales vamos a ocuparnos.

Los antiguos egipcios les daban el nombre y la forma de "rayos", en homenaje al Sol, al cual eran consagrados estos monumentos en la más remota antigüedad.

Heliópolis, la Ciudad del Sol, era la que poseía mayor número de estos primitivos "rascacielos", que se erigían principalmente ante el Templo.

Los obeliscos eran, en realidad, monumentos votivos, ofrecidos por los reyes. El nombre del ofertor era grabado en el granito junto con la dedicatoria y la relación de los beneficios concedidos al rey por el Dios Sol.

Los obeliscos eran casi todos monolitos gigantes y en su mayoría estaban cubiertos de jeroglíficos, es decir, de inscripciones compuestas por figuras de animales y diversos objetos, grabados o esculpidos, inscripciones que los sabios se han encargado de descifrar.

Cuando los romanos, bajo el imperio de Augusto, invadieron y conquistaron Egipto, fijaron su atención en estos curiosos monumentos y pensaron en embellecer con ellos su ciudad.

Difícil era el intento, pero nada parecía imposible a aquel pueblo, ante cuyo poder el mundo se inclinaba.

Fué Augusto el primero que ordenó transportar a Roma algunas de aquellas grandes moles; dos de ellas se sabe con certeza que fueron las que se elevaron en el Circo Máximo y en Campo Marzio.



Ella. — ¡Corre! ¡Alguien trata de sacar el auto del garage!
El. — ¡Déjalo! ¡Pronto se desanimará!
(De *Passing Show*, Londres)

Llena de asombro y de admiración el pensar cómo se ingeniaron estos antiguos romanos para trasportar estos monumentos, trasporte éste lleno de serias y excepcionales dificultades, aun contando con los medios de la técnica actual.

Cuenta Plinio que para el trasporte de obeliscos se construyeron navíos que fueron objeto de la admiración mundial. Uno de estos barcos, el que llevó el primer obelisco egipcio a Roma, fué construído en los arsenales de Pozzuoli y ofrecido a Augusto como testimonio de respeto y de admiración.

Otro de los barcos que sirvió también para el transporte de monumentos, después de ser conservado durante algún tiempo, fué echado a pique y sirvió de base para la fundación del faro del puerto, en la orilla derecha del Tíber.

Después de Augusto, otros obeliscos fueron transportados a Roma: uno de ellos en tiempos de Calígula, para ornamento de su circo en el Campo Vaticano; dos bajo el imperio de Claudio, para decorar el mausoleo de Augusto, y otros, en fin, bajo Nerón, Domiciano, Adriano, Constancio hijo de Constantino, etc.



CINCO MINUTOS CON REX INGRAM



Un personaje resucitado: Dantón en "Scaramouche".

El director que creó a Valentino y descubrió a Ramón Novarro entre la turba de "extras", habla de su arte.

Cuando quiero ver a Rex Ingram, le aguardo a la salida de ese estudio de la Franco-Film donde, entre dos escenas, se acoge al retiro del "cottage" pintoresco rodeado por un jardinillo, en medio de la trepidante vida de los estudios.

Amable y placentero retiro donde el artista múltiple que es Rex Ingram ha colgado de los muros de las grandes estancias amuebladas en estilo español, sillas árabes, armas antiguas, fotografías y telas evocadoras de exóticas correrías.

Hemos hablado últimamente de la verdad en el cine. El hombre que, momentos antes, cual comandante de un navío, impartía órdenes con extraordinaria precisión, estaba tendido en un cómodo "rocking-chair".

— La verdad — nos dijo — está en todas partes. Hay que saber hallarla. Cuando preparaba films históricos mi mayor satisfacción era siempre documentarme cuidadosamente, como un consumado historiador. Con *Scaramouche* no he obtenido la aceptación que por el trabajo de reconstructor histórico me correspondía.

El argumento, como es notorio, se refería a la revolución francesa, una época que a muchos autores, de lo épico y terrible, los ha conducido a lo pintoresco y hasta grotesco. Había pedido a

Rodolfo Valentino, a quien descubrí y lancé en Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, que interpretara este film. Le dió por hacerse el interesante. Puso condiciones. Al fin, cansado, le dije que buscaría entre los pequeños artistas europeos uno que valiera y trabajara tanto como él.

Como me desafiara a ello, escogí, entre la legión de "extras" un insignificante actor morocho, de ojos expresivos, que antes me llamara la atención. Era cuanto necesitaba. Le contraté. Se desempeñó maravillosamente. ¡El hombrecito aquel es el actual Ramón Novarro!

Me interesa esta época de la Revolución Francesa. Me atrae. Me apasiona tanto como los paisajes africanos, cuya nostalgia es en mí constante.

Cuando *Scaramouche* estuvo lista, pedí a uno o dos historiadores y sabios franceses que la vieran y criticaran. Me he preocupado, siempre, de respetar la verdad histórica hasta en los más ínfimos detalles.

—¿De dónde ha sacado usted que Robespierre tenía semejante cabeza? — preguntóme uno de los censores.

—Pues... en vuestros documentos — le dije.

—Es imposible...

—¿Ha estado usted en el museo Carnavalet? — le pregunté. — Allí, en una vitrina, tiene usted la prueba.

Para Dantón, tenía yo un magnífico actor, al que le pedí que se caracterizara convenientemente, no olvidando la cicatriz ni las huellas de la viruela . El hombre comenzó a molestarse. Perdía la belleza... Al cabo logré que entrara en razón. La máscara que le preparé aterraba a los figurantes.

Cuando le marqué la viruela, el hombre, desesperado, me imploró:

—¿Y las mujeres? ¿Qué dirán de mí? Con semejante traza no podré presentarme...

Yo le calmé:

—¡Cállese usted y déjeme hacer! Lo esencial es tener autoridad, mostrar una cabeza con carácter. El triunfo vendrá solo.

Mi predicción se realizó. Fué muy aplaudido. Pero no termina aquí la historia. A los pocos días, el actor vino a pedirme que le preparara la cabeza, *pues quería presentarse con ella en* un festival artístico.

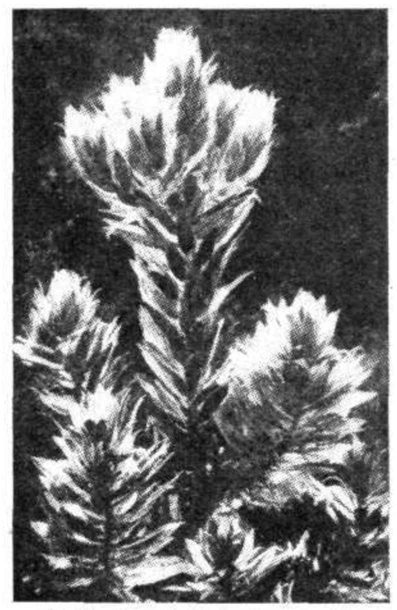
—Tiene usted razón — me dijo. — Esta cabeza ha sido un éxito entre las mujeres.

Así, en esta forma, se abandona Rex Ingram a la conversación, desmintiendo el carácter de hosco e intratable que algunos le han atribuído y presentándose como un enamorado de su arte y de su obra.

Familia del "Árbol de Plata"

Científicamente desígnasele con el nombre de "Leocadendran argentina" a estos curiosos árboles que tienen origen en el cabo de Buena Esperanza; son de adorno siempre verde y forman una parentela de casi mil cien especies. No son muy conocidos, y apenas encuéntrase alguna mención sobre tan numerosa familia.

Parece ser que antiguamente ocupó la planta un lugar de importancia, pues los viejos tratados sobre jardines y botánica hacen mención más detallada de ella, recomendando su cultivo y encomiando entusiásticamente sus maravillosas bellezas. Se les llama "Proteaccae". Debemos este nombre a Linneo. Pero por muy significativo que sea, como hoy día ya no estamos tan al tanto de la mitología, necesita una aclaración. Proteo, dios marino, había recibido de su padre, Neptuno, el don de la profecía. Con frecuencia se negaba a hablar, y para librarse entonces de los que le acosaban a preguntas, cambiaba continuamente de forma. En tiempos de Linneo debía estar todo el mundo al tanto de quién era este dios, pues al exlamar el famoso naturalista sueco, asombrado por las muchas transformaciones del árbol de plata: "Esta planta es un verdadero Proteo", fué bautizada con el nombre de Protea.



Bonito florecimiento de una de las especies del árbol de plata.

El maravilloso brillo de raso que luce la planta en su patria, desaparece cuando es cultivada en otras tierras. El árbol de plata cambia de aspecto. En la serie "Hakea" es donde más claramente lo percibimos. En Australia del Este, su país natal, ha reducido sus hojas, merced a la sequía y al sol abrasador, en agujas. Las plantas cultivadas en nuestras latitudes vuelven al desarrollo de sus hojas en la forma normal. También varían según el sitio en que se las tenga, o mejor dicho, influye en gran manera las condiciones del paraje donde están, viéndose así que en tierras como las nuestras sus hojas adquieren volumen.









RADIO



Para escuchar una buena audición no basta un buen aparato. Las baterías juegan un papel preponderante en su equipo de radio. La perfección alcanzada por las pilas y baterías BRIGHT STAR, las destacan entre sus similares con rasgos sobresalientes. Son las únicas de la famosa y exclusiva construcción TIPO DE SACO IMPERMEABILIZADO, que evita los cortos circuitos y la corrosión destructiva. La excelencia de los elementos activos, fabricados con materiales de una pureza y calidad jamás igualada, le permiten asegurar una recepción uniforme, suave e insuperablemente nítida. El alto grado alcanzado por su construcción científica, le garantizan la más larga duración.

PILAS SECAS Nº 6 de 1½ volts y Baterías para Radio de 4½, 22½ y 45 volts.

BRIGHT STAR

Suprema a Toda Prueba

Pídalas a su proveedor o solicite un catálogo a
WILL L. SMITH, Inc.
Representantes exclusivos por mayor
RIVADAVIA, 1365 - BUENOS AIRES

20 años de experiencia respaldan la calidad de estas baterías, producidas por los fabricantes de las afamadas linternas de bolsillo BRIGHT STAR

Lo poco agrada y lo mucho... es peligroso

Por

Federico Boutet

A las tres y media, Cristián Debreuil abandonó el profundo sillón donde, junto a la chimenea llameante de su exquisito gabinete de trabajo, se había instalado después del almuerzo para hacer la digestión, leer, soñar y divagar... Por costumbre, se miró en el espejo y, como siempre, quedó satisfecho de sí mismo, de su esbeltez, de su rostro correcto, de su palidez distinguida y de su cabellera rubia, abundante aún.

Llamó a su valet.

— Mi sobretodo y mi sombrero. Previene a la señora que salgo.

La señora Debreuil se hizo presente. Era una joven de una belleza tranquila, sin ninguna saliente.

— Querido, estaba con la cocinera... Es nueva y no sé aún cómo se desempeñará... El almuerzo era pasable, ¿verdad?

Cristián tuvo un gesto de una bondad un poco altiva.

— Sí, querida Enriqueta, sí. Por mí no te inquietes...

— ¡Oh, ya sé Cristián que las cuestiones materiales te preocupan poco! Pero no por eso dejaré de cuidarte.

— Hasta luego.

Ella le besó.

— Hasta esta noche, querido. No te olvides que tenemos invitados a cenar.

— Sí, sí. Llegaré a hora.

Envuelto en su sobretodo de una elegancia perfecta, Cristián descendió sin prisa las escaleras y





caminó un trecho a lo largo del parque Monceau antes de llamar un taxi.

— Al Bois — ordenó al chofer.

Encendió un aromático cigarrillo y se arrellanó en el fondo del coche. Estaba ese día, particularmente, satisfecho de la vida. Una nueva aventura de amor comenzaba y prometía ser encantadora.

Elegante, refinado, provisto de una gran reputación de salón, por el mérito de algunas conferencias mundanas sobre temas poéticos y raras producciones literarias de factura preciosa, que sus admiradoras encontraron incomparables, Cristián Debreuil había tenido, antes de su matrimonio, bastantes aventuras amorosas.

Después de su provechoso casamiento con la tierna y devota Enriqueta — es decir, desde hacía cinco años, — había sido más afortunado aún en amores. Las amigas de su mujer — y eran numerosas — habían constituido para él una especie de harem. Enriqueta, enceguecida por el amor y la admiración, no había sabido ver nada, de suerte que su adorado esposo había podido, impunemente, ir de conquista en conquista.

Ninguna había inspirado a Cristián tanto interés como esta que se proponía iniciar ahora. Esta conquista se llamaba Evelina Lamarre. Casada con un industrial provinciano de paso en París para instalar una fábrica, había vuelto a verse con Enriqueta a la cual no veía desde los días de la escuela. Desde la primera entrevista, Cristián, muy impresionado, se prometió enamorarla. Al pronto se desempeñó con una vivacidad tan inteligente que el éxito comenzó a sonreírle.

La joven, al comienzo fría y lejana, se dejó subyugar poco a poco por la corte hábil y apasionada que le hacía aquel hombre seductor. Había aceptado por fin una cita, en un sitio público, es cierto, en las avenidas del Bois, pero no

había ninguna duda que la segunda cita sería más íntima...

El taxi se detuvo. Cristián se apeó. Una joven de cabellos castaños y esbelta, extremadamente bonita, esperaba. ¡Era Evelina, que se había adelantado a la hora de la cita! El se precipitó hacia ella diciéndole su agradecimiento en palabras rebuscadas... Ella parecía agitada. Se rehusó a subir al auto y declaró que prefería marchar a pie.

Juntos los dos, en el atardecer dulce y tibio del otoño, comenzaron a caminar por una avenida desierta. Cristián, con una voz de entonaciones sabias, con una emoción contenida, volvía a la carga con el tema que ya había expuesto a Evelina y que era, por otra parte, el mismo que habían es-



cuchado las otras: su existencia era odiosa, sin horizontes, sin intelectualidad, sin vuelo: su mujer, ciertamente, le era devota, pero no le comprendía. Jamás había encontrado un alma capaz de comprenderle. En vano había buscado, de aventura en aventura, realizar su sueño. Jamás había podido amar... Y ahora... ahora, cuando hastiado, cansado, desesperaba, he aquí que se le revelaba en Evelina lo que tanto había ansiado...

Continuaba, elocuentemente, su discurso, con más ardimiento del acostumbrado en su plan romanesco y apasionado, pues juzgaba a la joven un poco candorosa. La observaba con el rabillo del ojo: los ojos bajos, un poco pálida, ella escuchaba sin responder.

De pronto, Evelina se detuvo y poniéndole su pequeña mano sobre el brazo.

—Usted me ama, ¿verdad? ¿Usted me ama? — preguntó en voz baja y turbada.

—¡Oh, usted bien lo sabe!

—Usted me ama y yo podría hacer la dicha de su vida...

—Solamente usted podría hacerla...

—Y bien: yo también le amo. Sí, yo le amo. He luchado... no puedo más... El deber no existe ante el amor. O mejor, mi deber cede ante mi amor. No tengo nada que temer, puesto que soy amada por un hombre como usted...

—Mi amor, ¡qué dichoso soy! — moduló Cristián, lleno de alegría.

—Soy suya — continuó Evelina, exaltada. — Lléveme, tómeme. Rompamos todos los prejuicios. ¡Qué importa mi marido! ¡Qué importa su mujer! ¡Sólo nuestro amor importa!... Huyamos... huyamos mañana mismo, si es posible...

—Huir... ¿cómo huir? — preguntó Cristián, que aún no comprendía.

—Claro, huir. Romper nuestra vida actual. Hacernos una existencia nueva... en otro país, bajo otro cielo. El divorcio nos libertará pronto, y podremos unirnos. Vivir juntos, vivir nuestro amor completamente aislados... ¡Oh, te amo!

Se interrumpió, embargada por una emoción que le alborotaba el pecho y animaba sus grandes ojos negros. Estaba más linda que nunca, pero Cristián no lo veía. La miraba consternado, casi con temor. ¿Qué era lo que quería decir? Ese proyecto de fuga era insensato. No quería fugarse, él. No quería romper su vida actual, cerca de una mujer amante que le había dado la riqueza, que le había proporcionado un hogar, cálido y delicioso. Tenía sus amigos, sus placeres, su reputación, sus aventuras, ligeras y amables... Y esta exaltada quería que abandonara todo eso para consagrarse a una pasión romántica, molesta y celosa...

Estaba loca. Nunca le pidió que le amara así... El había soñado, como con las otras, una relación discreta y agradable... He ahí todo... Y ella se le mostraba vehemente, exclusiva, trágica... ¿Y si el marido, al saber la fuga, se volvía también trágico? ¿Y la pobre Enriqueta?...

"Está loca, se repetía, irritado, y carece por completo de modales sociales".

—¿No me contestas? — preguntó Evelina, con voz cambiada. — ¿Vacilas?

—No vacilo — contestó él, con aire grave. — Lo que me ofreces será la felicidad, pero mi deber es rehusar por ti misma. No tengo derecho a romper tu vida y embarcarte en una existencia escandalosa, azarosa, precaria... Sí, precaria. Yo no tengo medios de fortuna... Y si yo desaparezco, ¿qué será de ti? ¡Ah, Evelina! Necesito mucho valor para hablarte así...

—Veo que no te animas a partir — murmuró ella, muy pálida. — Comprendo... comprendo... No expliques nada... ¡Y yo había creído!... ¡Mi Dios, yo lo había creído!... Te amaba... ¡Cobarde, cobarde! — gritó de pronto con violencia. — ¡Contigo era feliz! ¿Y, ahora?... ¡Cobarde, cobarde!...

Sin esperar la respuesta, desapareció en el crepúsculo.

Por un momento, Cristián se quedó parado.

"¡Sí que la escapé bien a la loca esa!", pensó.

Y se encaminó hacia su hogar cálido, su existencia amable y sus amores libres.



FEDERICO BOUTET

Traducción de L. L.

El grande emperador Carlomagno nació en el año 742 y vivió hasta el 814

Hijo primogénito de Pipino el Breve y de Bertrada, el nombre de este emperador, Carlos, llegó a ser inseparable del título de *Magno* (Grande).

En efecto, Carlomagno fué grande por sus conquistas y por sus instituciones; fué guerrero tan ilustre como legislador. Su figura se destaca colosal entre los soberanos de la Edad Media. Heredero de la corona de Francia en circunstancias en que este país iba tomando gran preponderancia, se esforzó por crear un imperio poderoso y lo consiguió; imperio menos extenso por el sur que el romano de occidente, pero más dilatado por el este.

Con sus victorias y sus instituciones, Carlomagno intentó detener y cortar la invasión de los bárbaros, y establecer la tranquilidad en Europa, cuatro siglos sujeta a conmociones, y trató, en fin, de secundar la obra interrumpida de la civilización.

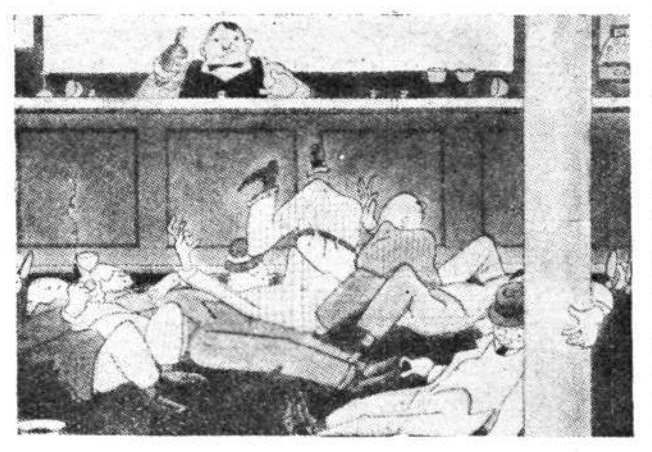
Merece ser recordada de una manera especial la protección que este monarca dispensó al Pontífice y a la cristiandad; protección que le valió ser coronado emperador el 25 de diciembre del año 800, por el papa San León III.

Con su vista de águila, observaba todas las necesidades del pueblo, y porque las observó y las comprendió hizo sentir su acción favoreciendo los oficios, las artes y las ciencias.

Fundó escuelas para el pueblo, y él mismo, sus hijos y principales dignatarios de su corte cursaban en la Escuela Palatina, establecida en su mismo palacio.

Siempre infatigable, Carlomagno trabajaba en una edición de libros, alentaba la multiplicación de los manuscritos; hacia recopilar las antiguas canciones de la Germania, etc.

La obra no subsistió con la forma que él había querido imprimirle; sus estados fueron distribuídos después de su muerte; pero Francia, Italia, Alemania, etc., eran ya reinos cristianos, la invasión no tenía por dónde pasar y la civilización podía seguir su marcha.



El dueño del bar. — ¡Se siente uno feliz cuando contempla el éxito de su obra!

(De *Life*, Nueva York)



Todavía no conocemos bien el globo terrestre

El explorador norteamericano Rupert T. Gould afirma que el globo es mucho menos conocido de lo que suponemos.

Creíase, por ejemplo, que la Bahía de Hudson era perfectamente conocida desde 1610, siendo sus costas circundantes sitios de un tráfico activo en el extremo norte del hemisferio occidental, y en 1915 se ha descubierto un grupo de islas en la misma bahía, casi a vista de tierra, ahora denominadas las Islas Belcher. No se trata de simples islotes, sino de tierras de bastante extensión, pues algunas tienen más de setenta millas de largo y el área total del grupo se fija en unas mil millas cuadradas. No obstante, viejos mapas mostraban en sus inmediaciones dos pequeños racimos de isletas, pero el tamaño y posición de las mismas habían permanecido desconocidos hasta hoy.

La mítica isla de San Brandán — seguimos leyendo a Gould — apareció por largo tiempo en las cartas geográficas como situada al extremo oeste de las Azores, mientras otra isla fabulosa denominada Mayda — probablemente, según el autor, una equivocada traducción de Bermuda — aparecía determinada en el centro del Golfo de Vizcaya; ¿dato geográfico de algún Mercator del siglo XVI o el XVII?; no, nada menos que de un mapa publicado en Chicago, en fecha tan reciente como lo es la de 1906.

Entre esas islas míticas y las dudosas que señalan los mapas, el escritor menciona brevemente otra clase de islas que al parecer han sido creadas — dice — con el único propósito de acabar con la paciencia de los cartógrafos. Son islas viajeras. Islas caprichosas y volubles, que aparecen y desaparecen, por lo común a causa de alguna acción volcánica, o mudan su posición de tiempo en tiempo.

Como caso curioso también se registra la aparición fantástica en 1831 de una pequeña isla a varias millas de distancia de la costa suroeste de Sicilia, que apareció como un volcán en miniatura, vomitando fuego y humo, elevándose por grados a cien pies sobre el nivel del mar, con un diámetro de cerca de una milla; pero al cabo del año se borró modestamente de la superficie de las aguas, hundiéndose en el lecho del Mediterráneo, donde permanece todavía.

— ¿Qué hace usted?
— Nada. Que acabo de comer y voy a hacerme un palillo de dientes.
(De *Le Moustique*, Charleroi).



— ¿Qué quiere decir "déficit"?
— ¿Déficit? Pues lo que le queda a uno cuando no le queda nada...

El correo de la moda

Por A. T. de D.


1


2

Es un hecho que volvemos francamente al color negro. La moda lo ha decretado, y por esta vez creo que acertó. Después de haber usado y abusado de todos los colores fuertes, era casi una necesidad llevar colores obscuros, y por eso vemos el triunfo del negro y del azul marino tirando a negro. Por mi gusto les aseguro, amables lectoras, que toda mujer verdaderamente elegante debería tener siempre una o dos *toilettes* negras, bien de seda, crep, satén, paño, terciopelo de seda o de tul, para vestir a la tarde y para *soirée*.

No quiero insistir, pero creo que comprenderéis que un *manteau* o abrigo es indispensable para este otoño y el invierno, y, naturalmente, la lógica señala que el negro o el azul están indicados. Aquí en París, en la Riviere y en todos los lugares de reuniones de elegancia mundana, no se ve nada más que estos dos colores. Es colosal ver el frenesí que ha despertado entre nuestras elegantes. Al principio se creyó que no gustaría, porque despertaban ideas o recuerdos de luto; pero la gran innovadora que es la moda se ha encargado de alegrarlos con unos detalles de color: unas tiras de pieles en tonos claros o un moño bastaron para ahuyentar lo que podría tener de tétrico. En los tes elegantes de las 5, en los bridges, a la hora del cóctel, en las comidas de etiqueta, para las funciones de gala del Colón o del Odeón, las *toilettes* negras son indicadas como última novedad del momento.

Una moda bien bonita resulta ser el cuello echarpe de piel o con adorno de piel, que pasa dentro de un gran ojal para caer en echarpe. Sobre un abrigo de paño negro y con una tira de armiño de 6 centímetros, este cuello echarpe resulta muy chic y va acompañando unas botamangas que lucen el mismo adorno y ojal.

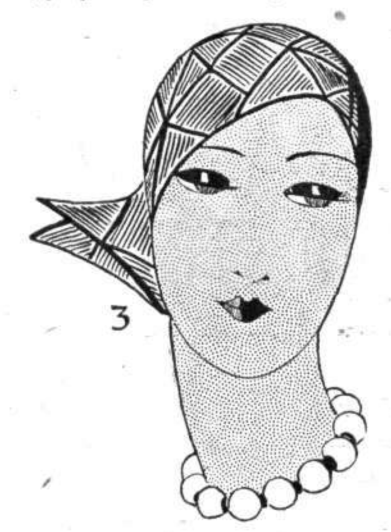
Otra vez es una tira de piel blanca más o menos preciosa y auténtica que hace la vez de cuello y cae, destacándose, a un costado, en forma de echarpe.

Debéis saber que, como suplemento de la moda, los collares, cada día que pasa, toman mayor incremento. Los últimos modelos creados en París por una de las más afamadas casas parisienses son hechos en vidrio de Pekín, en azul, verde, amarillo o translúcido; pero el rey de ellos es el divino cristal de roca, tallado en facetas y combinado con arandelas negras o coloradas. Las perlas son enormes y en forma de bolas.

El modelo quinto es un collar de cristal tallado en forma de plaquetas y con una perla chiquita entre cada una de ellas. El modelo de bolsa que figura con el número cuatro es muy original, siendo de última creación. Aquí se ha empleado la gamuza, siendo su cierre igual, como su manija, que va adornada con gruesas perlas de oro.

4


5


3

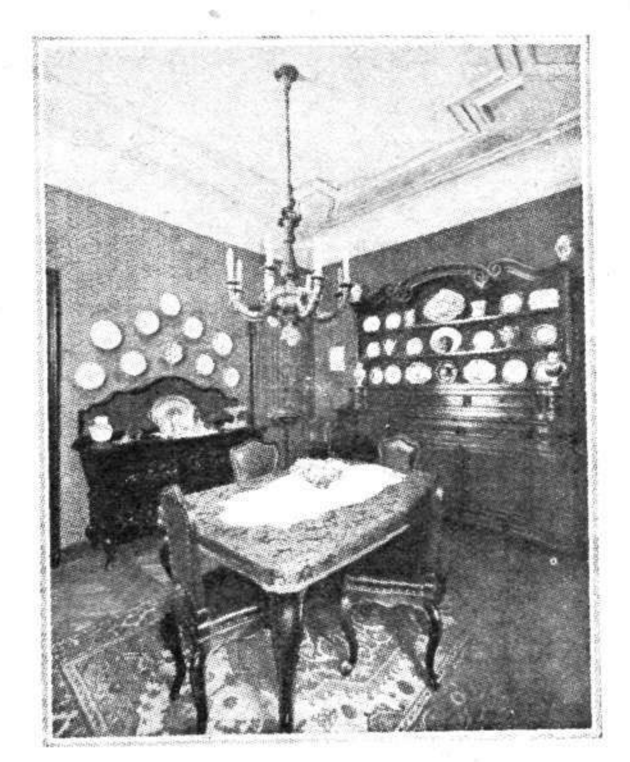
Nuestro modelo de toca, que figura con el número tres, es ideal, siendo hecha con plumas pegadas en forma de triángulos y de tonos rojos y negro, con bies de satén negro. El segundo modelo es una *toilette* lindísima de terciopelo estampado en fondo negro con rosas té combinadas con muselina de seda negra en el cuerpo, mangas, voladitos de la falda y abajo del echarpe. Para fiestas es nuestro primer modelo de crep de China negro, con bordados floreales de seda o perlados. El bajo de la falda es recortado en dientes, sobre un fleco de perlas de azabache negro.

A. T. de D.

París, mayo de 1929.

La mujer y la Casa

por Ivonne



EL COMEDOR

En las casas arregladas según el criterio de elegancia y de buen gusto que revela la pasión por la casa hermosa que se afirma cada día más, se dedica un especial cuidado al comedor, que reúne alrededor de la mesa toda la familia en una dulce intimidad.

En el modelo que ofrecemos hoy la sobriedad de las líneas del estilo barroco piamontés da a todo el ambiente una señorilidad, sencillez y suntuosidad perfectas.

COSAS INUTILES QUE SE HACEN UTILES

Casi siempre los botes, vasijas y otros diversos recipientes de hojalata, una vez vaciados, se tiran. Sin embargo, puede dárseles distintas aplicaciones.

Para convertir una lata en maceta, primeramente se le hacen en el fondo diversos agujeros, para que, como las de barro cocido, deje pasar el agua. Hechos los agujeros se procede al arreglo exterior de la vasija. Se compran tres kilos de asfalto, y dentro de un recipiente usado se pone al fuego para que se liquide. El recipiente no debe tener agujeros porque por éstos saldría el asfalto, que podría originar accidentes al caer al fuego. Para que el asfalto esté bien líquido debe hervir. Cumplida esta condición, sacaremos del fuego este recipiente, y colocaremos dentro de él el bote de hojalata, que así recibirá un baño de asfalto. Para sacar el bote del fuego, tendremos cuidado de hacerlo con un palo. El asfalto ha de bañar completamente el bote. Ya en estas condiciones la vasija, se le da otro baño de arena, o bien de musgo, cosa que viene a decorar la maceta. También pueden emplearse trocitos de porcelana rota. En cuanto se endurezca el asfalto, veremos que ha quedado una maceta muy útil y muy artística, la cual ha sacado de costo varios centavos.

Si no quieren emplearse los elementos mencionados, se usará el procedimiento ya conocido de hacer algunos agujeros en el fondo de un bote cualquiera, pintándolo de verde, marrón o colorado.

NUESTROS ALIMENTOS: LA MANZANA



La manzana merece mención especial. Se ha dicho y repetido hasta la saciedad que, de todas las frutas, es la de mayor valor y más saludable. "He notado, dice la señora S. T. Rorer, en el "Ladies Home Journal", después de los más cuidadosos experimentos, que tanto los niños como los adultos que comen por costumbre manzanas buenas, maduras y tiernas, ya sean cocidas o frescas, pero mondadas, están completamente libres de la indigestión, padecimientos del hígado y de todo estreñimiento. La manzana raspada se digiere con mayor facilidad que la que se mastica a medias; y la manzana cocida es, para muchos, más apetecible que la cruda, sobre todo cuando es imperfecta la masticación.

La manzana, perteneciendo a la familia de las frutas ácidas, es de mucho valor para limpiar el canal alimenticio.

No hay ninguna fruta más agradable que la manzana limpia, sonrosada y jugosa; y dispuesta con gusto en una frutera, es un hermoso adorno para cualquier mesa.

Ivonne

El amor y el mar

Los que han querido representarnos al amor y sus caprichos lo han comparado con el mar de tan distintas maneras, que es difícil añadir nada a lo que dijeron de ellos: nos han hecho ver que ambos tienen una inconstancia y una infidelidad iguales, que sus bienes y sus males son sinnúmero, que las más dichosas navegaciones están expuestas a mil peligros, que las tempestades y los escollos son siempre de temer y que muchas veces se naufraga aún en el mismo puerto; pero al expresar tantas esperanzas y temores, no nos han indicado bastante, a lo que me parece, la relación que hay entre un amor gastado, lánguido y a punto de morir y estas largas bonanzas, estas calmas enojosas que se encuentran bajo la línea equinoccial.

Se está cansado de un gran viaje, se desea terminarlo; se ve la tierra, pero no hay viento para llegar a ella; encuéntrase uno expuesto a las injurias de las estaciones; las enfermedades y los desfallecimientos impiden obrar; el agua y los víveres faltan o cambian de gusto; se recurre inútilmente a extraños auxilios; se procura pescar y se agarran algunos peces, sin sacar de esto consuelo ni alimento; se está cansado de todo lo que se ve; siempre ocupado por sus mismos pensamientos, se aburre uno siempre con ellos, vive todavía y se vive a disgusto; se esperan deseos que nos saquen de este penoso y lánguido estado, pero no se forman más que deseos débiles o inútiles.

LA ROCHEFOUCAULD



AZARES

— ¡Venga usted a unirse con nosotros!
— ¡Oh, no! Gracias. Detesto los juegos de azar.
— Pero aquí no hay azar... Todos hacemos trampas..



LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia si mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio. En evz de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran especifico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado, "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Droguería SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....

Dirección ....

2 (Escríbase con claridad)



QUEMADURAS

Resultado extraordinario con la "Ambrine" del Dr. Barthe de Sandfort. Calma el dolor inmediatamente y reconstituye la piel, sin dejar señal alguna de cicatriz. Notable descubrimiento francés. Por su untuosidad y propiedades calmantes, cicatriza las llagas más rebeldes, úlceras varicosas, eczemas, etc. La "Ambrine" se vende en todas las Farmacias y Droguerías, en bujías de muy fácil aplicación y en Tabletas que se derriten al bañomaría, para los casos de gravedad. (En tamaños chicos de 40 gramos y grandes de 200 gramos). Dep. Gles: Illa y Cía., Maipú, 73. Buenos Aires.

Extracto concentrado de Hígado de Bacalao



Extracto concentrado orgánico de Hígado fresco de bacalao. Rigurosamente Dosificado y Graduado. Especialmente indicada para las afecciones de las vías respiratorias. Afecciones glandulares y linfáticas. Crecimiento rápido. Tuberculosis. Anemias. Bronquitis. Bronquitis crónicas. Pérdida de peso. Desnutrición. Desmineralización del organismo. Depresión nerviosa.

Legítimo producto francés. Premiado en todas las Exposiciones de Medicina. Certificado Nº 4890. Venta libre. En todas las Droguerías y Farmacias.

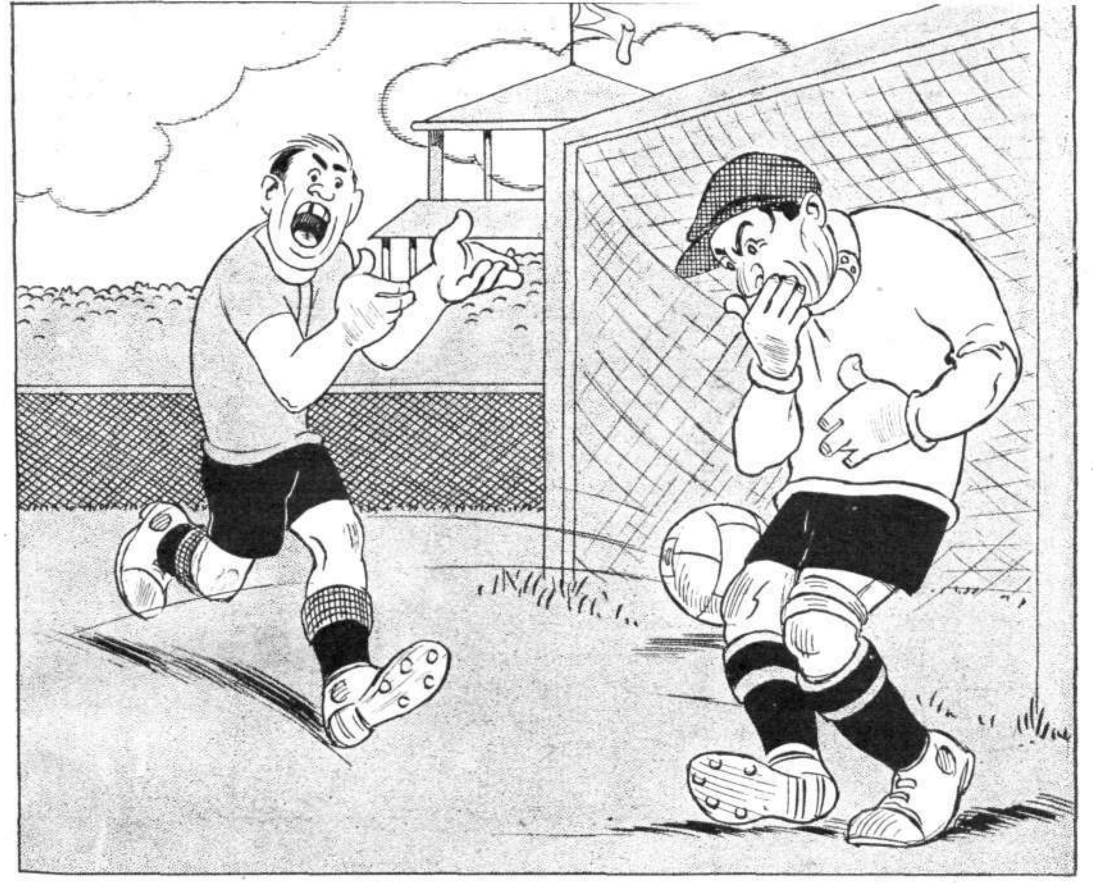
Dep. Gles.: ILLA & Cía.
Maipú, 73 Buenos Aires

Jugada de ajedrez salvadora

Tiene la historia de los árabes de España el caso de un principe que debió su vida y su reino a una dilatada partida de ajedrez. Mohamed VI, rey de Granada, fué elevado al trono en 1306, postergando a su hermano mayor Yusef, que inmediatamente fué encarcelado en un fuerte de Salobreña. Transcurridos doce años, Mohamed fué atcado por una enfermedad mortal; queriendo asegurar la corona a su hijo, envió al gobernador del fuerte la orden de matar a su hermano. Estaba la orden redactada así: "Alcaide de Salobreña, servidor mio, en cuanto recibas este escrito, que te entregará el oficial de mi guardia, Ahmed-ben-Xarac, quitarás la vida a mi hermano y me enviarás su cabeza". Cuando Ahmed llegó a Salobreña, encontró al príncipe jugando una partida de ajedrez con el alcaide. Estaban sentados sobre ricos almohadones de seda, bordados en oro, y un tapiz cubria el suelo; Yusef era tratado con todo lujo en su prisión. En cuanto el alcaide leyó la orden, no pudo contener su emoción y su turbación. Yusef, sospechando la verdad, arrebató la orden de las manos temblorosas del alcaide, y después de leerla sólo pidió le dejasen despedirse de sus mujeres. Ahmed dijo que la orden no podia ser diferida por tener marcado el tiempo de regresar y exponerse a perder él también la vida. Por lo menos, me dejaréis —dijo Yusef — terminar esta partida. Ahmed accedió a ello. Antes de terminarse llegaron varios oficiales a caballo anunciando la muerte de Mohamed, y besando la mano a Yusef, le anunciaron que el pueblo le habia nombrado rey de Granada y que le esperaba con impaciencia.



—¡Señora!... ¡Ha perdido usted su parabrisas!...
(De *Le Rire*, París).



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Vistazo semanal por el

El japonés Osaku asegura que ha fabricado huevos de gallina. entre los enamorados. El primer tranvía eléctrico lo construyó a nafta? El patriotismo industrial mejicano. Los teléfonos de rante de Berlín donde las personas que desean conservar la



El profesor japonés Osaku quien, en París, asegura haber dado con la clave de la generación espontánea. ¿Un sabio? ¿Un farsante? El tiempo nos lo dirá...

Un japonés, y en París, para más señas, acaba de asombrar a Europa: ha logrado fabricar huevos. No sabemos si son de gallina o de paloma. Probable, es, también. que este sabio doctor Osaku no lo haya logrado determinar aún. Surgen muchas dudas, desde aquella sobre su seriedad científica hasta aquella otra, lindera con la desenfrenada fantasía de Wells, acerca del monstruo que, incubados, son susceptibles de producir estos huevos para cuya fabricación el doctor Osaku se ha basado sobre las teorías de Berthelet, Marquis y Carrel. El laboratorio donde trabaja este moderno alquimista — que si no fabrica oro, dispuesto está a producir un artículo que, según las amas de casa, suele estar a precio de oro — encuéntrase ubicado en Auteuil. Hasta él han llegado los periodistas y en él han contemplado al doctor Osaku, quien hizo su descubrimiento partiendo de la glicerina, de la vulgarísima glicerina farmacéutica, de la que condensa cuatro moléculas para obtener la sacarosa. Con un ácido obtenido con una fórmula de su invención que trata por el sodio y el yoduro de metilo y sobre el que hace actuar la glicerina, obtiene el butirato de glicerina. Es en este punto que interviene un cuerpo muy próximo a la 2,6 trionipurina que, en cantidades a veces considerables, se encuentra en el cuerpo del hombre y de los animales. Se trata de la 3,7 dimetilxantina, que es el alcaloide fundamental del theobroma y que obtiene nuestro profesor formando la sal diargéntica de la xantina tratada al yoduro de metilo... Mas en este punto de su combinación, abandonamos al profesor Osaku, que puede ser una cumbre de la humanidad, un farsante o un simple "bluff" periodístico.

No sólo se envenenan con cianuro los enamorados desesperados. Son víctimas de sus terribles efectos los obreros que deben dedicarse a su manipulación industrial. Para ello las fábricas de Europa y Norte América afánanse en dar con los procedimientos más seguros y prácticos; siendo así como, por la revista "Ingeniería Internacional", nos enteramos de la maniobra a que son sometidos los tambores de cianuro en una fábrica de Ontario, Canadá. Después de hacer rodar al tambor de cianuro hacia arriba por un corto plano inclinado, se le arrancan las tapas y se le precipita a un tanque, de la manera que en la figura se puede ver, tanque a través del cual va pasando una corriente de agua o de solución débil, en la que el cianuro se disuelve gradualmente, evitándose así la manipulación de una substancia tan venenosa como irritante.

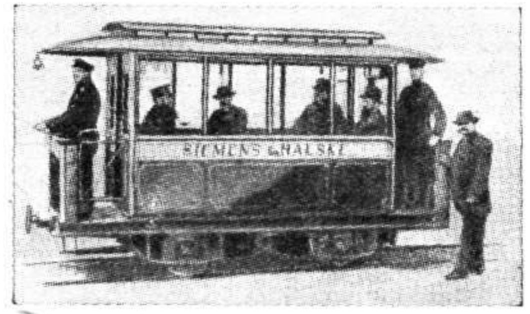
Probablemente, a muy pocos se les ha ocurrido querer saber cuál fué el primer tranvía eléctrico que recorrió las calles de una ciudad, ni qué afortunada ciudad fué ésta. Pues, digámoslo: fué el construído por Wérner von Siemens, en 1881. La afortunda población: Pross-Lichterfelde.



Uno de los huevos fabricados por Osaku, al cual, para distinguirlo, el sabio japonés ha colocado un moño de seda.

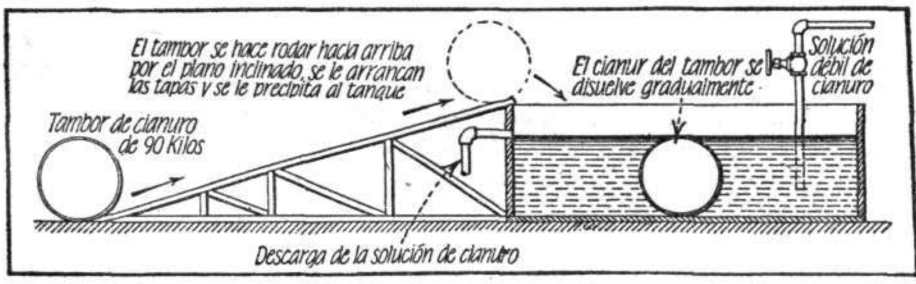
fecundo campo de la ciencia

Hay que prevenir los envenenamientos con cianuro no sólo Wérner von Siemens. ¿Quiere usted saber cuánto rinde su motor los Estados Unidos. La sala del "Caloridorado", un restau- ínea pueden comer a su gusto sin temor de perderla.



El primer tranvía eléctrico fué construído por Wérner von Siemens y circuló en Alemania, en 1881.

QUIERE usted conocer el rendimiento de un motor a nafta? Pues contando el número de las explosiones y haciendo luego un cálculo sencillo, podrá determinarlo con una relativa aproximación, siempre que él sea con regulador del tipo de admisión. Del número de explosiones que tenga el motor, por minuto, cuando lleva su carga plena; réstese el de explosiones que tiene cuando funciona en vacío, y divídase la diferencia por el número de explosiones por minuto que registra la máquina cuando trabaja con toda su carga. El cociente representará el número que corresponde al llamado "rendimiento mecánico". Supongamos, pues, que se trata de un motor de gasolina que tiene 95 explosiones por minuto, moviendo su carga plena, y 24 cuando funciona sin carga. La diferencia es 71, o, en otras palabras, se han utilizado 71 explosiones por minuto para mover la carga plena, y se ha perdido 24 en el trabajo de vencer el rozamiento. Este rendimiento, entonces, se puede mejorar reduciendo al mínimo el número de explosiones que por minuto tiene el motor cuando marcha sin carga.



Esquema del dispositivo adoptado en las fábricas de Canadá para el manipuleo del peligroso cianuro.

EN Méjico el patriotismo, mejor dicho, el nacionalismo, avanza. Ahora, la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo acaba de adoptar un lema para todos los artículos de fabricación nacional. Los carteles, muestras y envases que se empleen llevarán el siguiente lema: "Es mejor por ser mejicano".

EN los Estados Unidos existe un aparato telefónico por cada seis habitantes (Un dato para evidenciar el espíritu práctico de una nación).

ALIMENTARSE y conservar la línea. Esto es, casi, absolutamente imposible en los tiempos actuales. La idea de nutrirnos integralmente mediante píldoras no ha sido lograda aún por la ciencia, la cual, empero, ha logrado aplicar los procedimientos químicos a la nutrición ordinaria. Un humorista, empero, en Alemania, asegura haber realizado un descubrimiento sensacional, el que será harto apreciado por las damas que desean conservar la línea. En el café "Caloridorado" de Berlín se halla. Allí, todas las calorías de los alimentos son eliminadas gracias a un sistema patentado y los clientes, sin temor a la gordura, pueden comer todo cuanto les apetece. La innovación resulta fantástica; tan fantástica, malgrado la fotografía fehaciente, cual lo es el descubrimiento del japonés Osaku...



La sala del "Caloridorado", un restaurante de Berlín donde las personas que desean conservar la línea pueden comer a su gusto sin temor de perderla.

Psicología del ajedrez

Una partida de ajedrez es una lucha intelectual que se demuestra con las piezas sobre el tablero. Siguiendo las leyes acordadas para el juego cada jugador trata de inducir a su rival a la jugada débil que le permita el triunfo, le atrae a la celada y le sugiere jugadas inexactas de rey o de peones en los finales más difíciles. Una partida, en suma, es el esfuerzo de una voluntad que trata de dominar a otra.

Claramente se advierte en la partida amistosa el forcejeo en las amenazantes expresiones fanfarronas, en las de lástima por la presunta víctima, en el hisporroteo de frases ingeniosas que amenizando la partida llegan a dar al traste con la resistencia del más débil y queda ya a merced de su contrario.

Es curioso observar cómo, a partir de un incidente dado, una partida bien jugada en sus comienzos se transforma en una serie de errores — a veces muy groseros y cometidos por maestros, — bien sucediéndose en uno y otro campo alternativamente, para acabar en la casual victoria, o por un jugador desmoralizado que no acierta ya más que la peor jugada. Es la balanza, al fiél en el principio, que sufre los embates de fuerzas que disminuyen o que *aumentan*.

Los principiantes limitándose a comprender las diferentes marcha de las piezas, los *amateurs* tratando de interpretar las teorías y los maestros estableciéndolas con su genialidad y los estudios no hacen más que ejercitar el mecanismo para que en la partida su voluntad pueda fijarse en una idea. En sus distintos planos todos aspiran a dominar al adversario, y ese dominio no es más que una sugestión de las jugadas débiles para llevarlo a la derrota.

Se ha dado el caso de un buen aficionado sordomudo que realizaba las jugadas más absurdas, cantadas con antelación por su contrario. En una reunión de ajedrecistas habrá uno que sobresalga y, sin embargo, perderá partidas con alguno que no será de los más fuertes; esto se ve en los torneos de maestros, en los que suele ganarle su partida el último al primero. Alekhin mismo, en sus últimas declaraciones sobre el match de campeonato, ha dicho que su triunfo fué un gran esfuerzo de voluntad.

En ajedrez, como en todas las manifestaciones de la vida, la voluntad es la fuerza con la que se consigue la victoria.

CARLOS ESPINOSA



NATURALEZA MUERTA

—Vea estos huevos fritos... ¿Están bien hechos?

—Hombre... un poco desabridos. ¿Por qué no les pone un poco de pimienta antes de que se seque la pintura?

Manjar de predilección indígena

Háblase de la iguana, generalmente conocida en Brasil y la Argentina.

A pesar de su aspecto, bastante terrorífico, este saurio es de lo más pacífico. Se alimenta, generalmente, de pequeños mamíferos, pájaros y reptiles.

Desgraciadamente para él, posee la iguana una carne muy tierna; sus huevos son asimismo muy sabrosos, razones por las cuales se ve muy perseguido por los indígenas que le hacen una caza despiadada.

A este efecto emplean habitualmente personas ya adiestradas a este fin, que les facilitan extraordinariamente esta cacería, pues sin su ayuda sería casi imposible distinguir a este reptil, cuyos colores se confunden con los de la hojarasca.

Gracias a su fino olfato, pronto distingue el perro a la iguana. Cuando el animal se encuentra sobre un árbol, lo que ocurre con mucha frecuencia, el perro ladra, dando así la señal de alarma al cazador de iguanas. Otras veces acontece que el reptil se encuentra en la tierra y entonces el perro se detiene, y sin más ceremonias agarra al bicho y lo mata a mordiscos. Son pocos, sin embargo, los perros que se atreven a tanto, pues hasta los más fuertes y valientes entre ellos temen las sacudidas de la poderosa cola, así como las garras y los dientes afilados del animal.

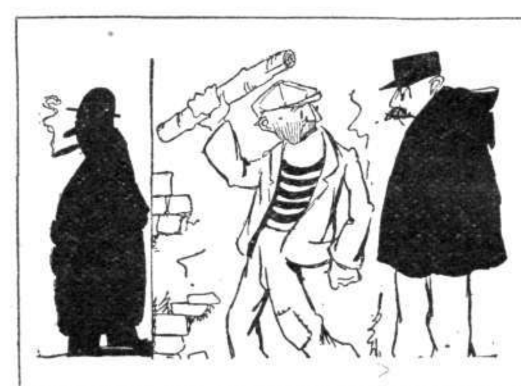
Cuando los indígenas logran apresar uno de estos gigantescos lagartos, atan fuertemente sus mandíbulas con una resistente soga, y así torturado, pero impotente, lo conducen al mercado.

En otro tiempo abundaban tanto las iguanas, que se expedía gran cantidad de ellas a las islas Carolinas, donde era muy apreciada su carne.

Ya entonces disminuyó su número de manera inquietante; pero desde que se introdujeron las mangostas en las Antillas, la cosa fué mucho peor. Se importaron allí esta clase de bichos con objeto de destruir las ratas, que se habían convertido en un verdadero azote para el país.

Pronto se multiplicaron las mangostas importadas, y prosperaron de tal modo, que la enorme cantidad de roedores que existía no dió abasto a su alimentación cotidiana y tuvieron que escoger otras víctimas para su aprovisionamiento.

Entre éstas hay que contar los iguanas, de los que las mangostas han hecho, y siguen haciendo, un consumo tan considerable que pronto de estos interesantes y curiosos bichos no quedará más que el recuerdo.



EL BIEN Y EL MAL

—Creo que está usted deseando el mal de alguno, ¿eh?

—¡No, señor agente! No deseo sino el bien...

Satisfacemos las Exigencias



En esta forma hemos conseguido reunir el más variado y selecto surtido de muebles que nos permite complacer todas las exigencias de gusto dentro de cualquier presupuesto.

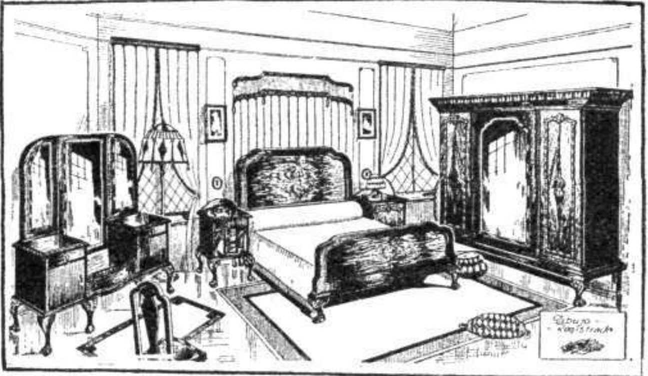
Véanos o escríbanos. Nuestros precios son la máxima expresión de conveniencia.



CAMA "Simmons", importada, norteamericana, de acero color roble, elástico metálico "Slumberg King". En medidas de:
1 plaza, metros 0.90 × 1.90, a pesos . . . . 85.—
1½ plaza, metros 0.99 × 1.90, a pesos . . . . 90.—
2 plazas, metros 1.35 × 1.90, a pesos . . . . 120.—



SILLON-CAMA, nueva creación, tapizado en cuero o felpa, colchón y almohada adherida sobre resortes espirales, construcción inmejorable de fácil transformación. Medidas: largo metros 1.95 por 0.75 de ancho, a pesos 130.-



DORMITORIO estilo "Chippendale", construído interior en cedro, frentes tallados y decorados con raíz de nogal. Compuesto de: 1 ropero, metros 1.60; "toilette" probador, 2 mesas de distintas formas, una cerrada y otra abierta; 1 cama 2 plazas, elástico metálico, lunas biseladas, herrajes de bronce, lustre marrón brillante.
Completo . . . . $ 500.-



COMEDOR Reina Ana, frente nogal oscuro, cajones partes central bombée, puertas recuadradas con tallas, interior madera terciada. Compuesto de: 1 aparador, metros 1.65; repisa con luna biselada, marco tallado; trinchante, metros 1.20; vitrina 2 cuerpos, puertas de cristal biseladas, estantes lunas al fondo, mesa ovalada con tabla de agregar y 6 sillas asiento tapizado cuero búfalo.
Completo . . . . $ 630.-

Grandes Almacenes de Muebles



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Notas sociales

Por La Dama Duende

Monsieur Potin ha vivido horas de intensa agitación en estos luminosos días de mayo. Las ceremonias nupciales fastuosas han ofrecido tema inagotable al comentario.

Mucho se comenta hoy en los círculos aristocráticos la inclinación sentimental entre dos figuras juveniles que han conquistado muy grandes afectos en su actuación mundana. Era en las postrimerías de la temporada de Mar del Plata cuando se esbozaban ya los primeros capítulos de la interesante novela cuya protagonista — llena de natural encanto — pertenece a la más rancia aristocracia del norte, allí en el Jardín de la República. Vibra en ella la gracia luminosa de una alegría espontánea y comunicativa; muy conversadora y atrayente, de estatura más bien baja, sus ojos obscuros contrastan con el tono rubio de su cabello. Visita con la mayor frecuencia posible a nuestra agitada ciudad del ruido, en la que no añora seguramente la serenidad de la vida provinciana, ni el hechizo de la ciudad casi colonial aún con sus huertas encerradas entre las viejas paredes que las guías de jazmines engalanan, con su amplia plaza central a la que dan sombra los naranjos en flor. Su nombre, muy castizo, ha sido inmortalizado por la romántica heroína del poema de Zorrilla, y su apellido de tradición está estrechamente unido a la industria regional, cuyos representantes son los más poderosos terratenientes de la Provincia. Su prolongado luto no le ha permitido hasta ahora seguir el engranaje brillante de nuestra vida mundana, pero a pesar de su obligado retraimiento, no le falta la oportunidad de conversar con el simpático admirador, cuya personalidad se destaca con relieve propio entre los jóvenes de su generación. Lleva el apellido ilustrado por el jefe de su hogar, cirujano eminente y escritor cuyas crónicas — satíricas generalmente — tienen el estilo impecable de la escuela clásica. Hereda el hijo su misma dualidad de vocación, puesto que, siendo también médico, colabora en la página literaria de un gran diario del país. Moreno, muy simpático y extraordinariamente calmoso, sus amigos han trocado por un afectuoso mote el nombre romántico y heroico a la vez impuesto a la admiración universal por el soberano que defendió a su reino con energía.

Días pasados mencionaba en esta crónica mía la iniciativa de una distinguida profesora extranjera que se proponía instituir un club de bridge entre las mundanas de alto copete devotas de tan interesante juego. Se descontaba de antemano el éxito de la iniciación de este nuevo centro — cuyas socias fundadoras llegaban al número de sesenta por lo menos — dado el entusiasmo de las aristocráticas figuras que han protestado reiteradas veces por el tedio abrumador de la vida porteña. Era de esperar, entonces, que esos círculos mundanos respondieran con entusiasmo al grato programa que se les ofrecía. Pero no contaba yo, al referirme a la nueva iniciativa, ni tampoco ustedes, lectoras amigas, con una modalidad que persiste desgraciadamente dentro de los círculos femeninos más encumbrados, y que revela una falta absoluta de confianza en el propio valer en la autoridad social que el rango confiere. Además, esa modalidad resulta a mi ver, un resabio de aldea.

Anunciada pues la primera reunión, comprometidas a asistir, en número de sesenta o setenta, las brillantes socias fundadoras, quiere la mala suerte que sufra un ligero ataque de gripe una de las figuras más destacadas del grupo, y sobre todo, la más emprendedora para innovar e imponer rumbos de independencia a las normas mundanas de su encumbrado ambiente. Su forzosa abstención acobarda sin duda a la mayoría de sus amigas e influye para que las socias, a las que se puede calificar desde ahora en el pálido rango de satélites, se vayan excusando a último momento. La deserción se hace casi general, y la distinguida profesora extranjera que confió en la adhesión de círculo tan representativo disponiendo una merienda especial en el más lujoso de nuestros "palaces", se encuentra con que sólo concurren a su inauguración una docena más o menos de sus socias fundadoras.

Estas no tendrán el derecho de protestar nuevamente del tedio de esta vida de Buenos Aires, que carece de ambiente artístico y de todas las distracciones y expansiones que puedan interesarlas.

La Dama Duende

Buenos Aires, mayo de 1929.

MISERERE

Eli, Eli, lammá sabactani?
(Mc. 15. 34)

Yo sentía tu influjo, tu mirada distante,
y no dudé que todos mis pasos protegías;
velabas desde el cielo con dulzura expectante
en mis serenas noches y mis plácidos días.

Y esta noche de angustia y lágrimas, tan larga
como un inmenso abismo sin principio ni fin
en que ruedo arrollada por la gran ola amarga
de una pena sin tregua, sin albor, sin confín,

he tenido un desmayo de voluntad que muere;
y glosando a Jesús, que al Madero clavado
en la tarde deicida suspiró un miserere
diciendo: "¿Por qué, Padre, me habéis abandonado?",

en cruz abrí los brazos en medio de la noche,
y cual una plegaria o una queja pía,
como Aquél, tuve un triste, dulcísimo reproche:
"¡Por qué me abandonaste, madre mía, madre mía!..."

María Enriqueta Betnaza

La más gigantesca empresa en Medias

CREÓ ESTA MARCA PARA SU GARANTÍA

Deseamos que esta marca le inspire a Vd. absoluta confianza. Una sola prueba bastará para ello.

Inspeccione la colección de MEDIAS PARIS que hallará en venta en:

CASA ARGENTINA SCHERRER,
Suipacha, 161

CIUDAD DE MEXICO
Florida esq. Sarmiento

PARADA & Cía.
Corrientes, 802 y
Av. de Mayo, 699

y en muchas otras buenas casas del ramo.

Estampada sobre cada par de medias que usted adquiera, significa:

— que una empresa de cinco millones de pesos garantiza sus resultados.

— que hallará usted el confort y la satisfacción anhelados.

— y que obtendrá usted esa excelente calidad que presupone duración y economía; y esas combinaciones de diseños, colores y tonalidades que significan elegancia y duración.



Para señoras, caballeros y niños.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



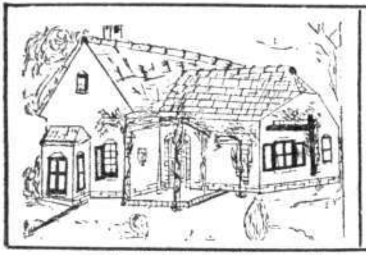
3099 — Una pelea sensacional.
Juanita de Arbelaiz.



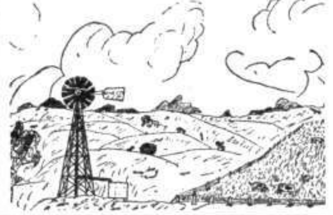
4000 — En busca de "Caras y Caretas".
Matilde J. Fernández.



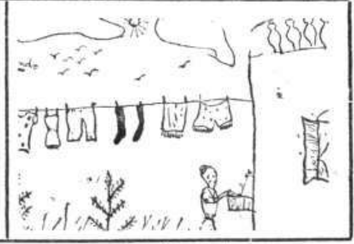
4001 — Danza indígena, La Paz (Bolivia).
Francisco Porcel.



4002 — Un chalet de Vicente López.
Germana Luisa Ghiringhelli.



4003 — El campo.
Froilán Ramseyer.



4004 — Lavando.
Rita Beatriz Mulhall.

Durante los meses de marzo y abril han sido premiados los dibujos correspondientes a los números siguientes: 3039, 3040, 3044, 3045, 3047, 3048, 3050, 3052, 3056, 3058, 3060, 3064, 3065, 3066, 3075, 3079, 3084, 3085, 3086, 3090, 3094, 3095, 3096, 3097, 3098.

Nuevo Tratamiento de los Cabellos



Restauración - Renacimiento - Conservación por la

Loção Brilhante

"LOCION BRILLANTE"

Patentado en todo el mundo. Argentina Nº 91.369

Fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m/n.

La Loción Brillante es el mejor especifico indicado contra: Caida de los cabellos, Calvicie, Emblanquecimiento prematuro, Calvicie precoz, Caspa, Seborrea, Sycose y todas las enfermedades del cuero cabelludo.

CABELLOS BLANCOS

Según la opinión de muchos sabios hoy está completamente probado, que el emblanquecimiento de los cabellos no es otra cosa que una enfermedad. El cabello cae, o emblanquece en consecuencia de la debilidad de la raiz. La Loción Brillante por su poderosa acción tónica y antiséptica, obrando directamente sobre el bulbo, es un excelente renovador de los cabellos, barba y bigotes blancos o grisáceos, devolviéndoles el color natural primitivo sin necesidad de pintarse, suavizándolos y dándoles al mismo tiempo un brillo admirable.

CABELLOS GRISACEOS

Los cabellos grisáceos son simplemente cabellos sin color. La ciencia nos enseña que si un cierto y original procedimiento en la raiz, no fuera causado por los sufrimientos físicos y morales, conmociones, o por la edad avanzada, los cabellos jamás se volverian gris y conservarian el color natural durante toda la vida. Los cabellos tienen el color rubio, castaño o negro debido a la presencia de una materia colorante en la infinidad de células que existen en las raices; mas una vez que falte este elemento, por los motivos a que encima nos referimos o por alguna enfermedad, la pigmentación disminuye y no se verifica la coloración de los cabellos. El resultado es que el cabello se vuelve flojo y gris. La Loción Brillante, admirable descubrimiento de la ciencia, substituye con mucha ventaja esta pigmentación natural devolviéndoles el color primitivo a los cabellos grises o descoloridos. No es una tintura vulgar. El uso es muy agradable.

CASPA - CAIDA DE LOS CABELLOS

Las molestias que atacan el cuero cabelludo son varias y múltiples, dando como resultado la caida de los cabellos. Entre todas la más común es la caspa. La Loción Brillante conserva los cabellos, cura las afecciones parasitarias y destruye radicalmente la caspa, dejando la cabeza limpia y fresca. La Loción Brillante evita la caida de los cabellos y los fortifica.

CALVICIE

En los casos de calvicie, con tres o cuatro semanas de aplicación consecutiva, empieza la parte calva a cubrirse con el crecimiento de los cabellos. La Loción Brillante a hecho brotar cabellos después de períodos de calvicie de meses, y hasta de años. Ella actúa estimulando los poros pelosos, y existiendo elementos de vida, los cabellos brotan nuevamente.

SEBORREA Y OTRAS ENFERMEDADES

En todas las calvicies causadas por la seborrea u otras enfermedades del cuero cabelludo, los cabellos caen, o mejor dicho se desprenden de la raiz. En su lugar nace una pelusa que según las circunstancias y cuidado puede crecer o degenerar. La Loción Brillante extermina el germen de la Seborrea y otros microbios, suprime la sensación del prurito y tonifica las raices de los cabellos impidiendo su caida.

TRICHOPTILOSE

Existe también una enfermedad que en lugar de causar la caída de los cabellos los hiende o parte. Pueden partir en el medio del cabello, como también en la extremidad, y presenta un aspecto de plumero, debido a la disgregación de las fibras. Todavia los cabellos serán cortos, feos y sin vida. Esa enfermedad tiene, el nombre de TRICHOPTILOSE y es vulgarmente conocida como cabellos espigados. La Loción Brillante debido a su alto poder antiséptico y tonificante, cura fácilmente esta enfermedad, dando vitalidad a los cabellos dejándolos suaves, lustrosos y hermosos a la vista.

Ventajas de la "Loción Brillante"

1º — Es absolutamente inofensiva, pudiendo ser empleada diariamente y por tiempo indeterminado, porque su acción es siempre benéfica.

2º — No mancha la piel, ni quema los cabellos como sucede con otros remedios que contienen nitrato de plata y otras sales nocivas.

3º — La acción vivificante sobre los cabellos blancos, descoloridos o grises, empieza a manifestarse siete ú ocho días después dando nuevamente el color natural primitivo, gradual y progresivamente.

4º — El perfume es delicioso y no contiene aceite ni grasas de ninguna especie, que, como bien se sabe perjudican la salud de los cabellos.

MANERA DE USARSE

Antes de aplicar la Loción Brillante por la primera vez, es conveniente lavar bien la cabeza con agua y jabón y dejarla secar bien. La Loción Brillante puede ser usada haciendo fricciones como cualquier loción, pero es preferible el modo siguiente: Echase media cuchara de las de sopa, o menos, en un platillo y con un pequeño cepillo o esponja, embebida de Loción Brillante fricciónase el cuero cabelludo, bien junto a la raíz capilar, dejando la cabeza descubierta hasta secar.

PREVENCION

No aceptar nada que se diga ser la "misma cosa" o "tan bueno" como la Loción Brillante. Pueden suceder graves perjuicicios por causa de sustitutos, o imitaciones. La Loción Brillante se encuentra en las Droguerías, Farmacias y Perfumerías, y en la

FARMACIA Y DROGUERIA - FRANCO INGLESA

SARMIENTO Y FLORIDA - Buenos Aires

ALVIM & FREITAS, São Paulo - Brasil - Caixa Postal, 1379

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 168

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

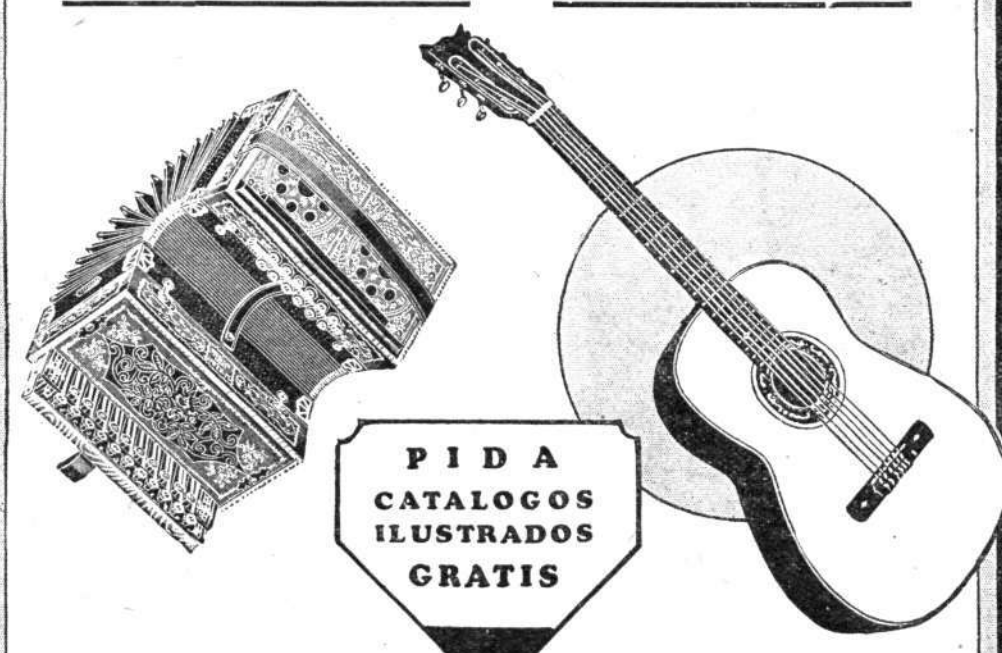
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 165, correspondiente al mes de marzo, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Alvarez, Edgardo.
Aso, Marina.
Ardizzi, Amparo Aurora.
Arduín, Alipio.
Aspillaga, Adolfo L.
Astorga, María A.
Belcuore, Angel.
Bustelo, Raúl.
Bidart, Rosario.
Benavídez Tamarit, Alfonso
Barberis, Felipe Esteban.
Bogliotti, Luis.
Bonvín, Mario Aurelio.
Bigorra, Carolina.
Bárbano, Reynaldo.
Bianco, Oscar.
Butler Martí, César.
Brath, Estelita.
Boglione, Ernesto.
Benzo, Rosa A.
Castelli, Babita U.
Carnaval, Luisa E.
Cayetano, Francisco D.
Cavella, Héctor.
Carrete, Aurora. E.
Carballo, Paula.
Croce, Clementina.
Casella, Elsa.
Cruces, Daniel.
Cocchis, Enzia.
Carabelli, Tery.
Cáneva, Alba Teresa.
Carnelli, Domingo Elida.
Chesi, María Teresa.
Chavanne, Raúl R.
Deminge, Velia Aurora.
Depietri, Alfredo O.
Delicio Mafalda M.
Diez, Elida.
Echegaray Amas, A. B.
Flores, Juan Manuel.
Girardi, Roberto.
Gainza, Livia.
Garramuño, Isabel.
Garriga, María Rosa.
Greco, Delia E.
Herrera, Ramón E.
Issaly, Nelly.
Inda, Saúl.
Kastrup, Iván.
Lufrano, Norita Angélica.
Leoni, José Angel.
Lamanuzzi, Luis.
Livieri, Alfredo J.
Mendoca, Jorge de
Magistrali, Angela María.
Mulet, María Teresa.
Mionis, Carmen.
Mulinetti, Victoriano.
Marthini, Florita.
Médici, Juan.
Monguillot, Julia Laura.
Medina Cabral, Sarita E.
Mercau Soria, Emma R.
Olivera, Maruja.
Plaza, Amalia.
Pantoja, Manuela.
Perna, Adela.
Prat, Alberto.
Picerno, Nelly Marina.
Paz, Fernando.
Palacios Sinesio Eloy.
Perotti, Noe.
Quiñones, Gregorio.
Reyes, Francisco.
Recalde, Dorita.
Rago, Emma.
Rudnitzky Ana.
Rapan, Alberto.
Rodríguez, Francisco.
Roggero, Irma Sara.
Sica, Armando A.
Santágata, Nélida.
Selart, Blas.
Salleras, Juan P.
Sonnet, Fernando.
Saracco, Enrique.
Sierra, María Raquel.
Stoisa, Jorge.
Sargenti, César.
Souto, Sara.
Solís Cáceres, Rosa.
Treboldi, Elisa y Lidia.
Velardez, Benito.
Voulquín, María.
Ventura, Oscar.
Wieman, Ricardo.
Iparraguirre, Porota.
Zivich, Pedro D.
Zugázaga, María.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 4 y 5 de junio, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

INSTRUMENTOS MUSICALES
DE
SUPERIOR CALIDAD



ACABAMOS de recibir un nuevo surtido de acordeones en modelos de última moda y perfeccionados, con voces extra sonoras, de escala diatónica, semitonada y cromática.

Solicite el catálogo recién publicado

OFERTA DE PROPAGANDA:

Acordeón marca "Payador", de 8 bajos y 19 teclas, fuelle de tela reforzada, de 14 pliegues y esquineras metal niquelado, caja lustrada de color caoba, voces de bronce especialmente sonoro, sobre galerías desmontables . . . . $ **15.-**

NUESTRA fábrica de guitarras es la más importante del mundo. Producimos 2000 instrumentos por mes. Nuestro catálogo presenta 50 modelos diferentes. Los más célebres maestros han elogiado las guitarras "Breyer", encontrándolas iguales o mejores a las extranjeras. A igualdad de calidad, nuestros precios son considerablemente más baratos.

USE, PUES, GUITARRAS ARGENTINAS "BREYER"

OFERTA DE PROPAGANDA:

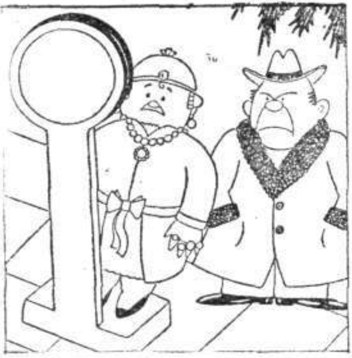
Guitarra con caja de nogal, tapa armónica fina, embutido calado de gran fantasía en la boca, mosaicos alrededor de la tapa, nácar en el puente, con clavijero mecánico . . . . $ **30.-**

BREYER Hnos
FLORIDA 414 — Bs. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS



— Una caridad, señora...
— ¡Señorita, *insolente*!
— Póngase un letrero y no dará lugar a confusiones.
(De *Life*, Nueva York).



LOS ULTIMOS NUEVOS RICOS
Ella. — ¡Qué horror! Peso tres kilos más que la otra vez.
El. — Es que hoy llevas todas las alhajas.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— Cuando interpreto "Muerte Civil", el público llora de emoción.
— ¡Claro! Sabe que no mueres de veras.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

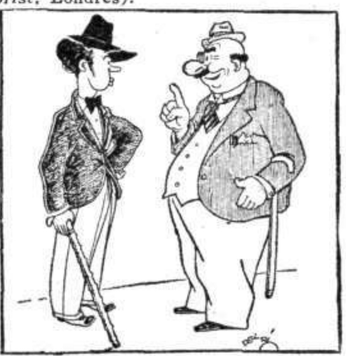


— Otra vez, señora, no le pegue usted en la cabeza con un palo a su esposo. Eso suele ser peligroso.
— Como en el cuerpo no le duele...
(De *The Humorist*, Londres).

— ¿No me quiere comprar el perrito, señor?...
— Gracias; tengo cuatro hijos, a cual más perro.
(De *The Humorist*, Londres).



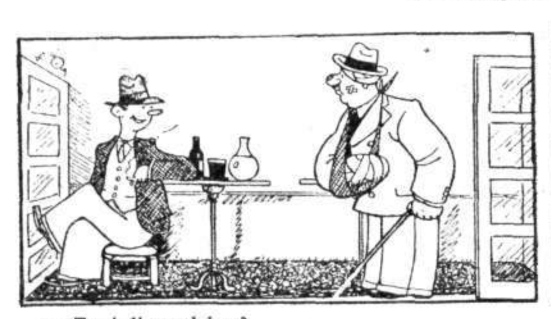
— ¿No quiere un globito, señor.
(De *Life*, Nueva York).



— Su conferencia de ayer me resultó muy grata.
— ¿Cómo no lo vi?
— No, si yo no fuí. Fueron mi mujer y mi suegra. Por eso le digo que me resultó muy grata.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



— ¡Qué orgullosos están!
— ¿Por qué?
— Son los únicos que no se divorciaron.
(De *Life*, Nueva York).



— ¿Te dedicas al box?
— Yo no; mi esposa.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



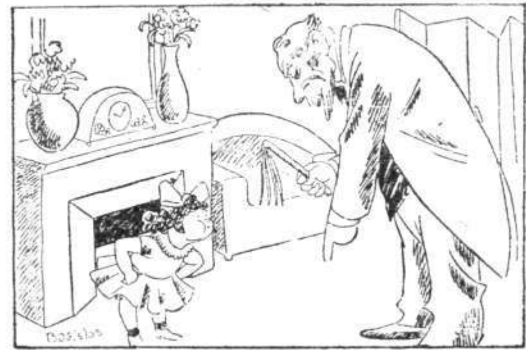
— Mira qué buena soy, maridito; te traigo un cepillo para que no se te formen rodilleras.
(De *The Humorist*, Londres).



EL PINTOR QUIERE CORREGIR A LOS CLASICOS

— Ese tono no es precisamente el que debía de tener; él quiso, sin duda alguna, poner este otro.

(De *The Humorist*, Londres).



El abuelo. — ¡Venga aquí! ¿Quién le enseñó a llamarme viejo foca?

La nena. — Abuelita...

(De *Le Rire*, París).



El hombre y su estatua.

(De *Life*, Nueva York).



El público. — ¡El autor! ¡Qué salga el autor!

El crítico. — No cabrían en escena. (De *Le Rire*, París).



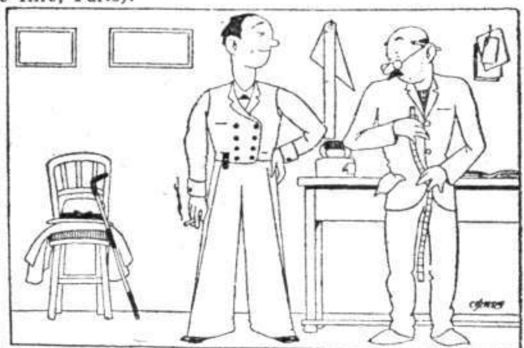
El peatón pesimista.

(De *Judge*, Nueva York).



El marido. — Aquí lo tienes, Guiteria; éste es el ladrón.

(De *Life*, Nueva York).



— ¿No tendrá usted miedo a la gripe?

— No, señor. ¿No ve usted que me paso todo el día tomando medidas? (De *Gutiérrez*, Madrid).

Algo sobre el peligro de electrocución

Dos clases de peligros amenazan a los abonados de las compañías de distribución de energía eléctrica, es decir, a todo el mundo, puesto que todos nos servimos de luz eléctrica, de radiadores eléctricos, de planchas eléctricas, hasta de pequeños motores eléctricos... Son los peligros de *incendio* y de *electrocución*.

No hablemos de los primeros sino para hacer memoria, porque puede decirse que han desaparecido con el progreso contemporáneo. El abonado, en efecto, está protegido contra ellos por medio de *fusibles* o plomos, que saltan cuando la corriente deviene muy fuerte. Notemos al pasar que los plomos no deben ser ni muy delgados ni muy gruesos. Muy delgados, se funden a cada instante y uno pasa el tiempo cambiándolos; muy gruesos — o si se comete la imprudencia de cambiarlos por alambres de cobre — una sobrecarga funde los plomos del sector, y habrá que esperar a que los electricistas se tomen la molestia de venir...

De una manera general los fusibles deben fundirse en una intensidad doble de la normal.

Bajo el punto de vista eléctrico, el cuerpo humano funciona como una solución diluída de sal marina, cuya resistencia en los casos más favorables es del orden de cinco mil *ohms*... Nuestro cuerpo es, pues, equivalente a cuarenta lámparas de cien watts colocadas en serie... Se ve, en consecuencia, que sometidas a la tensión del sector por intermedio de dos copos de algodón impregnados de agua salada y reposando el uno bajo el brazo, el otro en la pantorrilla, la corriente sería de unos veinte mil amperes. Tal experiencia sería no solamente desagradable sino peligrosa. Al contrario, se puede con el índice y el medio *bien secos* frotar durante un corto tiempo los dos polos de un conmutador para saber "si hay corriente..."

Hay que insistir sobre el hecho de que la corriente que pasa a través del cuerpo depende no solamente de la tensión aplicada sino de la superficie de contactos y de su naturaleza: la humedad, especialmente, asegura muy buenos contactos. Desconfiemos de los líquidos de toda especie: muchos bomberos han sido electrocutados dirigiendo sus lanzas sobre los cables del sector.



— Yo soy quien vino el año pasado a comprar unos botines, usted debe acordarse de mí.
No, caballero... Uno ve tantos pies..., que es difícil recordar...



Dos cuerpos y un corazón

Toda madre sabe que el cariño recíproco con su niño fusiona a ambos en una unidad inseparable.

Pero lo que muchas olvidan es que de la salud de ella depende la de su criatura.

Sólo una madre sana puede criar un hijo sano, robusto y hermoso.

Y para que aquélla lo sea, no hay contribución superior a la que le proporciona Malta Bieckert. Además de darle fuerzas y energía, le favorece una lactancia rica y nutritiva — único alimento natural para la perfecta y saludable crianza de su niño.

Sustento de las madres.
Sostén de los convalecientes.
Vigorizador de los sanos.



Malta Bieckert

Lo siguió amando en el destierro

¿Quién no conoce la historia de Napoleón y Josefina, y no ha lamentado que el emperador dejase a su primera mujer por la amable María Luisa? Pero no son muchos los que recuerdan su aventura amorosa con la linda polaca, la condesa Walewska.

Cuando el emperador entró en Polonia el pueblo lo aclamó como su libertador, el que iba a librarlos para siempre del yugo de Rusia, y todos los corazones quedaron a sus plantas. Las mujeres, especialmente, se sintieron conmovidas al ver a este héroe que a los treinta y siete años, parecía haber consumado su ambición de dominar al mundo.

Se cuenta que Napoleón había dicho en confidencia a Talleyrand, que sus triunfos no estarían completos si no lograba la conquista de una belleza polaca. Probablemente irritado por la indiferencia que mostraba Josefina en sus mayores triunfos, y sintiéndose solitario en medio de las aclamaciones universales, ansiaba encontrar una alma generosa que supiera comprender sus proezas. En una fiesta hizo Talleyrand que Napoleón conociera a la Walewska, y todas las lenguas se desataron en interpretaciones cuando al despedirse de ella le estrechó la mano. Eso equivalía, en aquellos tiempos, a una cita.

La condesa tenía entonces veintidós años, y estaba casada con un hombre que podía ser su abuelo. Nada tenía, pues, de extraño, que se sintiera desde luego atraída por aquel ser famoso y novelesco, aunque debe decirse en su elogio que no cedió al nuevo amor sin lucha.



—¡Estamos frescos! ¡Está llena de latas de sardinas y no tenemos con qué abrirlas!

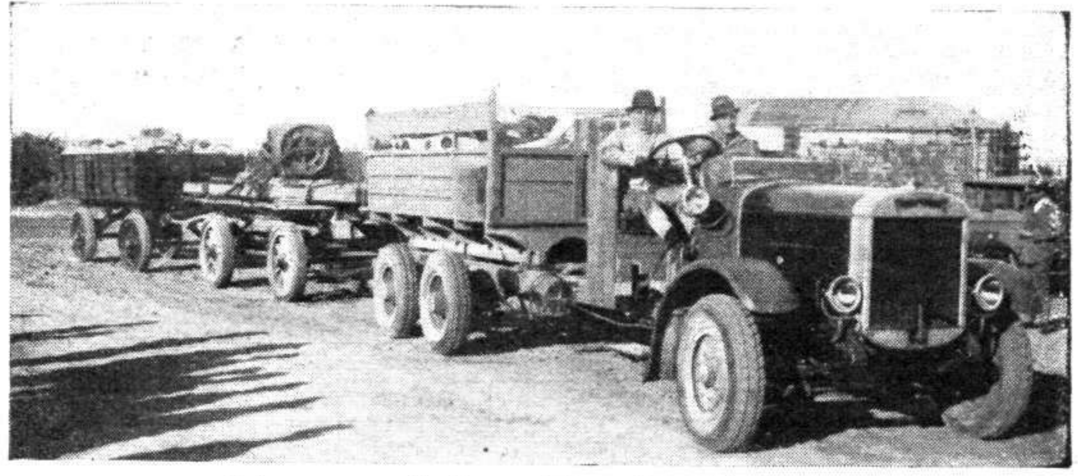
Napoleón, por su parte, quedó desde el primer instante enamorado de aquella seductora beldad, rubia, de ojos azules, refinada, graciosa, encantadora y tal vez, más que nada, lo atrajo su reticencia. Sea lo que fuere, despachó a Duroc con tiernas e insistentes misivas para implorar el favor de la bella mujer. Finalmente, sea de propio impulso, o persuadida por los amigos del emperador, o vencida por la insistencia de éste, la Walewska se decidió a ir a palacio.

Desde aquel día la condesa fué su fiel compañera. Con él estuvo en Eylau y después en Schonbrunn, pero, cuando Napoleón regresó a París, ella volvió a su marido. El 4 de mayo de 1810 dió a luz un hijo y con él se puso en camino de París. Aquí llevó una vida de reclusa rehusando la alta posición social que le hubiera correspondido como amante del emperador.

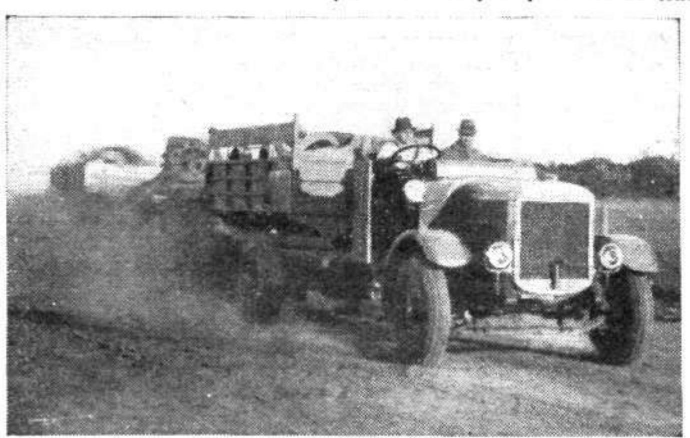
Aun después de que éste divorcióse de Josefina y se casó con María Luisa, la Walewska permaneció en París, constante hasta el último momento.

Napoleón en su destierro tuvo, al menos, un consuelo, el de aquella mujer que había amado en sus días de mayor gloria.

Los ensayos del camión "Thornycroft"



Primer ensayo. — Camión y acoplado con 26 toneladas de carga.



En plena marcha a razón de 27 kilómetros por hora con 26 toneladas de carga.

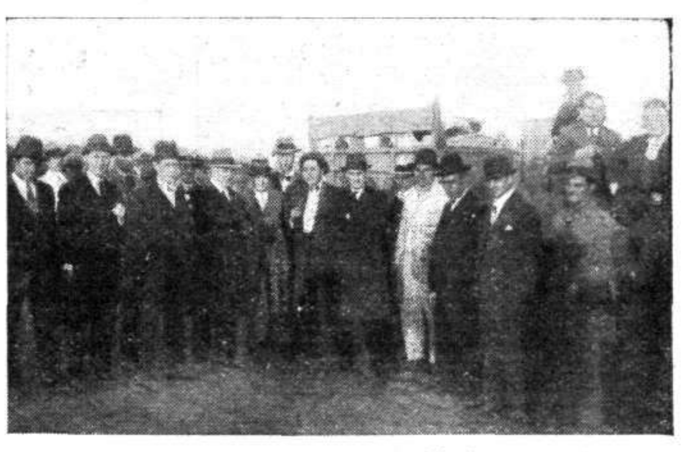
CON la asistencia de representantes de empresas ferroviarias, de compañías de ómnibus y transportes, de diarios y del alto comercio de esta Capital, se realizaron el 16 del corriente las pruebas de los camiones marca "THORNYCROFT" que importa y representa en esta República la casa SHEPHERD, BELL & Cía., Sociedad Anónima Comercial y Financiera, cuyos salones de exposición y venta funcionan en Perú 147.

Las pruebas se realizaron sobre camino natural de tierra en la vecina localidad de Ramos Mejía, efectuándose en una recta de 1.500 metros y sometiéndose a prueba un camión tipo "E. C." de 6 ruedas, 4 motrices, el cual transportó 26 toneladas distribuídas 5 sobre el camión y 21 sobre dos acoplados.

Sin dificultad alguna alcanzó el convoy una velocidad de 27 kilómetros por hora en los primeros 700 metros, manteniéndola durante toda la marcha.

Hecho un nuevo ensayo con 16 toneladas, 5 sobre el camión y 11 de arrastre, se llegó a los 35 kilómetros por hora. El chasis probado era completamente Stándard, tal como se recibe de los fabricantes de Inglaterra, y usó únicamente la caja de alta velocidad, prescindiendo de la caja de baja velocidad de que vienen dotados estos chassis.

Terminadas las pruebas, todos los asistentes expresaron que reconocían la bondad del chassis ensayado, felicitando calurosamente al personal directivo y administrativo de la casa SHEPHERD, BELL & Cía., por el éxito alcanzado.



Parte de la concurrencia presenciando los ensayos.

PAGINAS AMENAS E

PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS Nº 9



HORIZONTALES

1 - Perfume, olor muy agradable.
6 - En el rostro.
9 - Palo en que señalan con rayas los números de una cuenta los que no saben escribir.
10 - Moneda europea.
11 - Título de alta dignidad.
12 - Sujeto.
14 - Cosa de poco valor y mucha apariencia.
17 - Pronombre.
19 - Nombre antiguo de nota musical.
20 - Las que trajo Cristóbal Colón.
21 - Pronombre personal.
22 - Verbo.
24 - Estime, aprecie.
26 - Abundan en el mar.
28 - Abreviatura comercial.
29 - Conjunto de flores.
31 - Terminación del presente de infinitivo.
32 - Abreviatura profesional.
33 - Bebida.
34 - Iniciales del nombre de un continente.
35 - Cada uno de los maderos que, puestos de un costado a otro del buque, sirven para sujetarlo y sostener la cubierta.
36 - Plantas aroideas, especies de serpentarias.
37 - Apellido.

VERTICALES

1 - Util en el estudio de la geografía.
2 - Iniciales del nombre de un país sudamericano.
3 - Salida del sol o de otro astro.
4 - Iniciales del nombre y apellido de un emperador romano.
5 - En la piel.
6 - Pieza que sirve para detener la acción de un mecanismo.
7 - Preposición.
8 - Voz expresiva del sonido que hace un golpe, o del golpe mismo.
10 - Calle cortada de esta capital.
11 - Río de Italia.
13 - Se le llama a la que ha nacido en una provincia argentina del centro.
15 - Trozos de madera.
16 - Célebre poema épico de Camoens.
18 - Planta aroidea, especie de serpentaria.
21 - Parte de peso que se rebaja en los géneros por razón de la valija, caja o embalaje.
23 - Poco frecuente.
25 - Príncipe o caudillo árabe.
27 - Debe hacerse con la tierra antes de sembrar.
30 - Mamífero carnicero de un andar perezoso.
35 - Apellido de un aviador italiano que ha actuado entre nosotros.

BUSQUE UD., SI ES PERSPICAZ

LOS PAJAROS HAN VOLADO. ¿DONDE SE HALLAN?

LOS GIGANTES DE LA NATURALEZA Y EL ARTE

El libro más grande es el llamado por el vulgo *Biblia del diablo*. Se halla en la biblioteca de Estocolmo. Cada hoja mide 90 centímetros de alto por 50 de ancho, manuscrito a dos columnas de pequeña letra gótica y encuadernado con planchas de encina de 4 ½ centímetros de espesor. Fué escrito en un monasterio de Bohemia hacia el año 1224. Para transportarlo hacen falta tres hombres.

El funicular más escarpado de Europa es el construído en las cercanías de Bozen (Austria), que alcanza en su sección superior una pendiente de 66 por 100. El del Vesubio tiene una pendiente de 64 por 100.

La fortaleza mayor del globo, desde el punto de vista estratégico, es el peñón de Gibraltar. Créesele en absoluto inexpugnable. En tiempos de paz tiene una guarnición de 7.000 hombres.

UNA PESCA DRAMATICA

(HISTORIA SIN PALABRAS)



Continuará en el próximo número.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL NUMERO ANTERIOR)

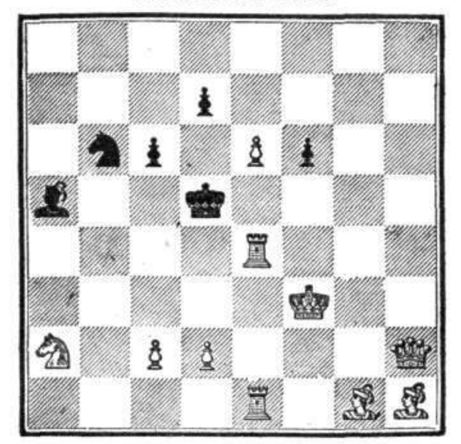
Invirtiendo el grabado, se hallará la pipa sobre el escritorio, echando humo hacia el centro del dibujo.

INSTRUCTIVAS, Por E. TINMAR

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 10

Por T. TAVERNER

NEGRAS: 6 PIEZAS



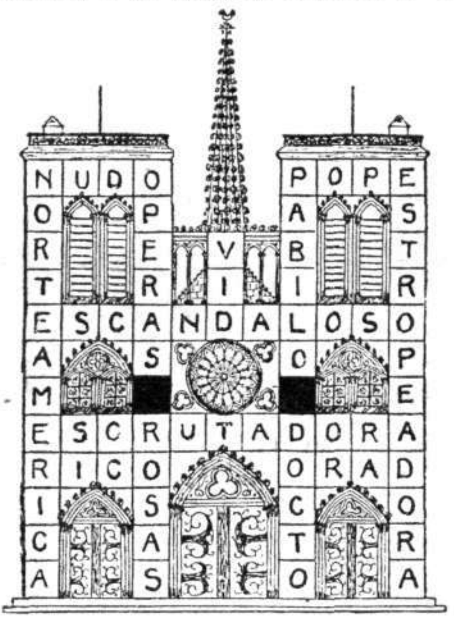
BLANCAS: 10 PIEZAS
(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 9

C 3 C

Solución a las palabras cruzadas Nº 8





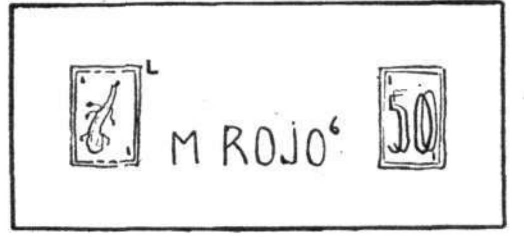
Nº 1

Comprimido, por "Saba" (Ciudad)

C AVE A

Nº 2

Frase comprimida, por "Saba" (Ciudad)



Nº 3

Interpretativa, por "Saba" (Ciudad)



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio inclusive.

Véase en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1929
CUPON Nº 1600

Pensamientos

* No se puede juzgar a un hombre por sus acciones de una hora, como tampoco el clima de un país por su temperatura de un día.

* Se descubren más rápidamente los defectos de un hombre honrado que los vicios de un pícaro.

* Hay obras edificantes, pero fastidiosas, que uno alaba por conveniencia y que no lee por buen gusto.

* Debería hablarse de los enemigos únicamente cuando se tuviera algo bueno que decir de ellos.

* Hay dos cosas igualmente dañinas, que no se pueden desarraigar completamente: la mala hierba en nuestro jardín, y la opinión demasiado buena que tenemos de nosotros mismos.

* Hay más gentes fastidiosas entre las que tienen dinero que perder, que entre las que lo tienen que ganar.

* Las luciérnagas son animales que se arrastran y que brillan; no se definiría de otro modo a ciertos cortesanos.

* Hay individuos tan insignificantes, que se muestran en todas partes sin que se les vea en alguna.

* Uno saluda más gustoso a un conocido que va en coche que a un amigo a pie.

* Antes de socorrer al desgraciado uno se informa de los motivos de su miseria, y en cambio comparte uno los placeres de un advenedizo sin preocuparse del origen de su fortuna.

* A medida que un hombre adquiere fortuna se preocupa menos, en general, de agradar a los demás; pero éstos, en cambio, desean mucho más serle agradables; de tal modo que entre ellos la suma de atenciones se iguala, pero se reparte diferentemente.



Señor José S. Amaral, destacado vecino de 25 de Mayo, recientemente fallecido



Señor Tomás Rocca, cuyo deceso, acaecido en Mar del Plata, fué muy lamentado.



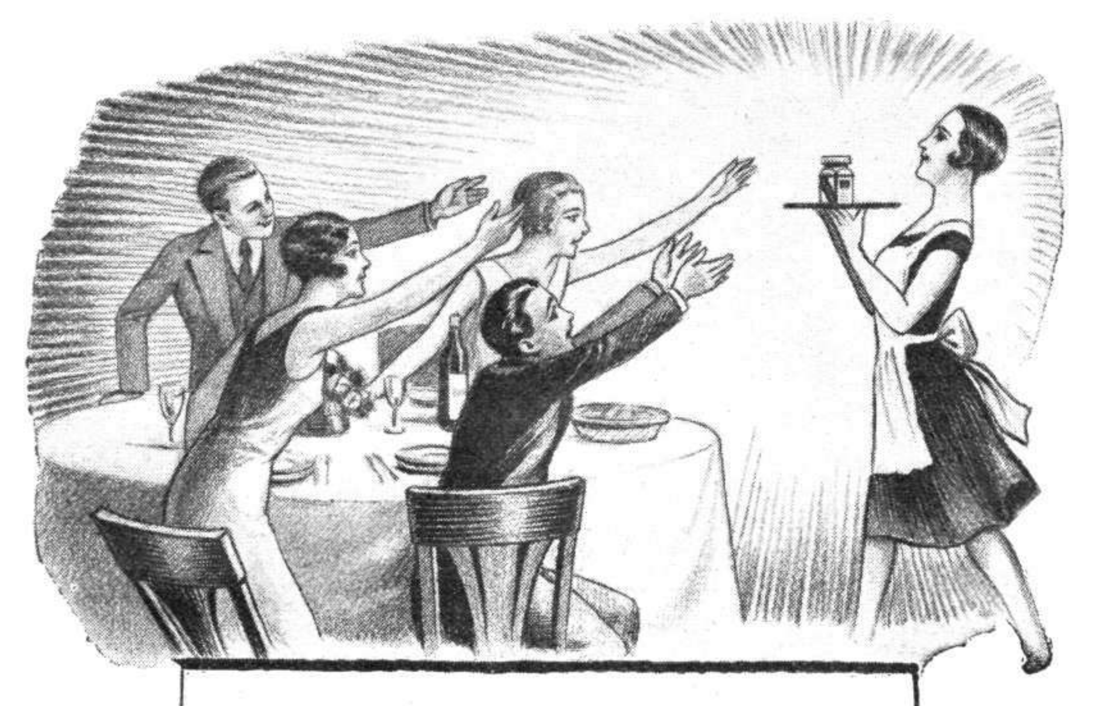
Señora Magdalena Arzeno de Solari, que ha dejado de existir en la Capital Federal.



Señor Juan A. López, fallecido a edad provecta en Santo Tomé (Corrientes).



Señor José F. Rojas, destacado funcionario nacional fallecido en Río Gallegos.





LECTURAS INFANTILES

MAYO

Por ADELIA DI CARLO

Niño: soy el mes de los crisantemos. Lucen estas flores en el escaparate lujoso, como en la cesta del humilde florista. Es variado su color, forma y tamaño. Grandes poetas le han cantado, y existió una vez una joven rubia llamada Ofelia, que sembró de crisantemos el camino que la condujo a la muerte. Para el lejano Japón, es la flor predilecta.

En mi mes, las hojas de las plantas se tornan cada vez más amarillas, se marchitan en gran número y caen totalmente al suelo. Los árboles aparecen desnudos y entristece contemplarlos.

A menudo, cuando el sol se oculta, comienza a descender sobre la tierra una espesa niebla persistente y húmeda que daña la salud, perjudica a la navegación y a todos los medios de transporte.

El frío aumenta en las últimas horas de la tarde y hay días en que sopla el viento que sacude las ramas esqueléticas de los árboles y levanta y lleva aquí y allá a las hojas muertas que hacen un ruido semejante a pedacitos de cartón arrastrados por la fuerza de ese mismo viento.

A veces llueve, y el agua penetra benéfica en la tierra cultivada, haciendo germinar la semilla del trigo que, el campesino echó al surco abierto, lleno de esperanzas en la cosecha.

Mayo, es para los animosos escolarcitos un mes de estudio intenso y fecundo. "Quien bien comienza puede considerarse ya en mitad de su obra", dice un proverbio. Los niños que han comenzado con entusiasmo sus estudios, en este mes saben muchas cosas útiles.

Para los corazones argentinos el día 25 es esperado con júbilo, porque les recuerda la fecha histórica en que surgió su nación gloriosa a la vida independiente.

Niños: Muy pronto llegará el invierno, y allí junto a la estufita encendida, en vuestro cuartito tibio, os sentiréis felices junto al papá, la mamá, el abuelo y los hermanitos. Afuera soplará el viento, pero en vuestra piecita se estará bien y el corazón sentirá toda la dulzura de los afectos familiares. El abuelo os contará historietas de otros tiempos, de cuando él era joven, y vosotros lo escucharéis, pendientes, por así decirlo, de sus labios, hasta que vuestros ojitos se cierren al sueño. Entonces vuestra madre os tomará en sus amorosos brazos y os llevará a la cama. ¡Buenas noches!

Adelia Di Carlo

Atención a los catarros

Creen muchos que las toses, resfríos y catarros son males leves a los que no hay que hacer caso. De ahí sobrevienen peligrosas complicaciones.

Por eso, es nuestro consejo no abandonarse y seguir al pie de la letra este excelente tratamiento: Tomar una cucharada de tomillo erytroso seguida de leche bien caliente, 3 ó más veces al día; de este modo, pronto nos veremos libres de toses y catarros. Este tratamiento se complementa con las pastillas de tomillo erytroso, que se pueden tomar en la calle, oficina, etc.

Todas las farmacias tienen existencias de jarabe y pastillas de tomillo erytroso.

Tómelos Vd. y dígales adiós
al resfrío y a la tos.

Poema de mi gato

Yo tengo un gato blanco como un copo de espuma, y melindroso y pulcro como un príncipe real. Siempre está friolento; sus movimientos son lánguidos, perezosos. Es un gran voluptuoso que ama los rincones tibios de la casa, donde duerme largos sueños en una postura que lo hace parecer una pelota de nieve.

A veces entreabre los rutilantes ojillos de color de rubí, para mirarse las uñas marfilinas y alisar su delicada pelambre con la lengua sonrosada y aguda como un instrumento de tortura. Está enamorado de sí mismo. Pudiera decirse que profesa la religión del narcisismo, que tiene conciencia de su poder *donjuanesco*, confianza en su virtud de fascinador a quien nunca faltan galantes aventuras.

Para mí, esta bestezuela es un símbolo. Me recuerda las gracias, las coqueterías y las crueldades femeninas que tanto nos hacen gozar y sufrir. En su delicado cuerpo pienso que se oculta el espíritu de una de aquellas diabólicas de que nos habla Barbey D'Aurevilly, y siento inmenso pavor cuando escucho sus dolientes maullidos en las horas negras de la noche.

Posee la gran ciencia del amor y la crueldad; besa y muerde a un tiempo mismo.

Yo quisiera ser como los gatos, saber los secretos de su ciencia amorosa para vivir en un solo instante todos los placeres y sufrimiento de mil vidas!

La noche.

El sueño no ha querido prestar un refugio a mi espíritu atribulado; padezco, sufro horriblemente, y de pronto, rasgando el lento oleaje del aire, llega a mi oído acrecentando mi tormento, siniestro rumor de voces implorantes, amenazadoras, y de vez en vez fugaces notas de una dulzura inefable.

Es que mi gato reza la misa negra de su culto misterioso de amor y de dolor.

¡Cuántas cosas saben los gatos de ojos rutilantes, pulcros y refinados como infantes reales!

Aman. Sufren. Lloran. Cantan.

¡En un solo fugaz instante viven mil vidas! Son trágicos, tiernos, voluptuosos, exquisitos; saben quintaesenciar sus sensaciones.

Adoran las noches de plenilunio.

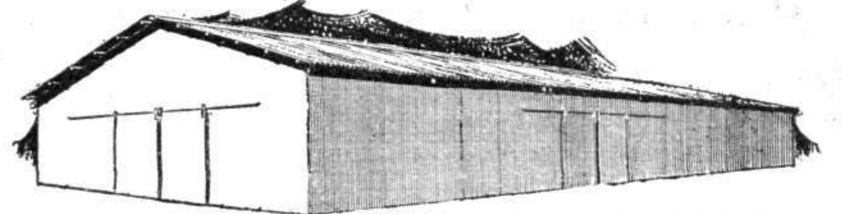
Sienten el amor en toda su intensidad.

¡Son como los poetas!

LICENCIADO V. P. L.

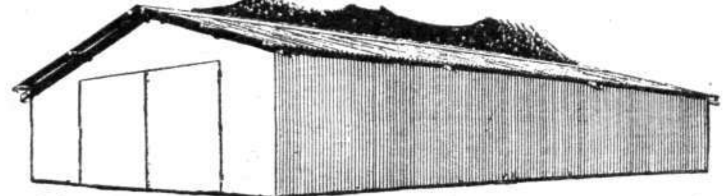


—Aquí tiene usted: dos piezas y cocina, por doscientos pesos.
—Y, diga, ¿no hay pesebre?
—¿Pesebre? ¿Y para qué?
—Pues para el burro que pague ese precio...



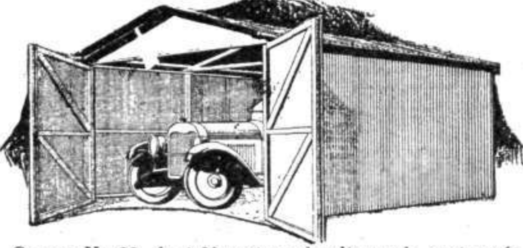
Galpón Tipo Reforzado Nº 71, de 4 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros 7×12	$ 1.450.—	De metros 10×20	$ 2.700.—
„ „ 7×16	„ 1.800.—	„ „ 12×30	„ 4.300.—
„ „ 8×16	„ 1.950.—	„ „ 15×50	„ 7.900.—
„ „ 8×20	„ 2.350.—		



Galpón Tipo Económico Nº 70, de metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26; techo Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

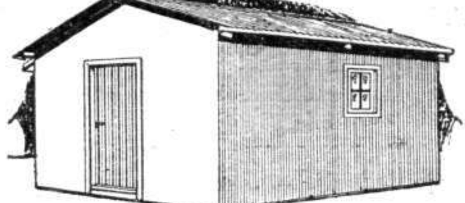
De metros 4×8	$ 520.—	De metros 5×12	$ 820.—
„ „ 4×10	„ 620.—	„ „ 6×12	„ 930.—
„ „ 5×10	„ 710.—	„ „ 6×15	„ 1.130.—



Garage Nº 68, de 2.60 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26; armazón de pino tea.

De metros:

3×4	$ 207.—	3×5	$ 234.—
3×4.50	„ 220.50	3×5.50	„ 247.50
		3×6	„ 261.—



El mismo garage, pero convertido en casilla, de metros 2.60 alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro can. galv. Nº 26; armazón de pino tea.

De metros:

3×4	$ 207.—	3×5	$ 234.—
3×4.50	„ 220.50	3×5.50	„ 247.50
		3×6	„ 261.—

Señores Estancieros, Chacareros, Agricultores

Recuerden que nuestra casa es la más indicada e importante del ramo para proveerles Galpones, Tinglados, Casillas, Puertas y Ventanas, de cualquier clase, tipo y medida. Los 40 años de dedicación exclusiva y los vastos recursos que respaldan nuestra organización, nos colocan en condiciones superiores para competir en precios, calidad, solidez y prontitud de entrega. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Galpones, Tinglados, Casillas, Garages, Puertas, Ventanas, Celosías, Herrería de Obra, Artículos Rurales, Maderas y Chapa Canaleta para techos.

TORTOSA HERMANOS

Casa Central: Charcas, 2950 - Anexo: Av. Chiclana, 3341

BUENOS AIRES

CRONICA GRA

Importante detención de una banda de ladrones de automóviles


Auxiliar Florentino Florio.


Subcomisario Roberto Barneda.

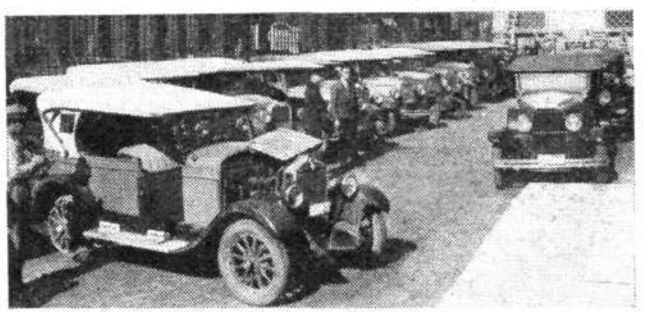

Jefe de Investigaciones don Eduardo I. Santiago.


Auxiliar Antonio Sánchez.


Inspector Luis Gabarini.

Funcionarios de la sección de Investigaciones de la policía que, tras de una paciente y hábil pesquisa, descubrieron a los delincuentes que formaban una célebre banda de ladrones de automóviles.


Francisco Ramognino, jefe de la importante banda.


Parte de los numerosos automóviles secuestrados por la policía.


Antonio Managas, otro de los principales ladrones.


José Marcelino Lupo.


Edelmiro Santa María.

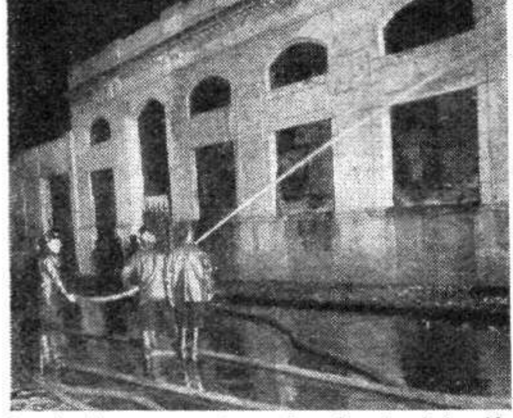

Atilio Alironi.


Carlos Germinal Plastini.


Luis Antonio Ramognino.

Los robos de automóviles recrudecieron de manera alarmante en estos últimos tiempos. Estas circunstancias movieron a la policía de la Capital a realizar una pesquisa a fin de dar caza a los modernos cacos. Se sabía, en principio, que los delincuentes transformaban los autos en la Provincia. Después de pacientes investigaciones, una de las bandas de ladrones cayó en las garras policiales, y ya se ha secuestrado no menos de una veintena de vehículos. Se espera aún efectuar más detenciones y más secuestros.

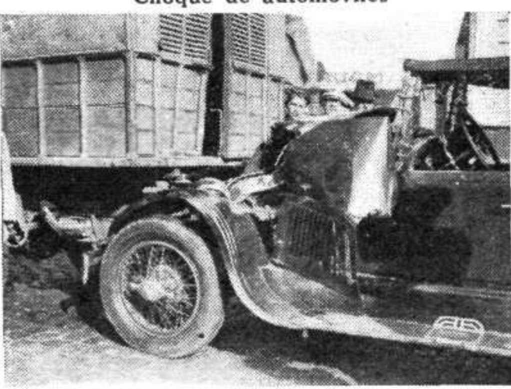
Incendio de una fábrica de bolsas


Los bomberos en su tarea de extinguir el formidable siniestro.


Estado de los grandes galpones, después del grave incendio.

Los daños causados en la total destrucción del establecimiento situado en la calle Alsina 2861, han sido calculados en la suma de 1.000.000 de pesos.

Choque de automóviles



La foto demuestra la violencia del choque, de cuyas resultas fueron heridos los dos conductores.

Asaltantes detenidos

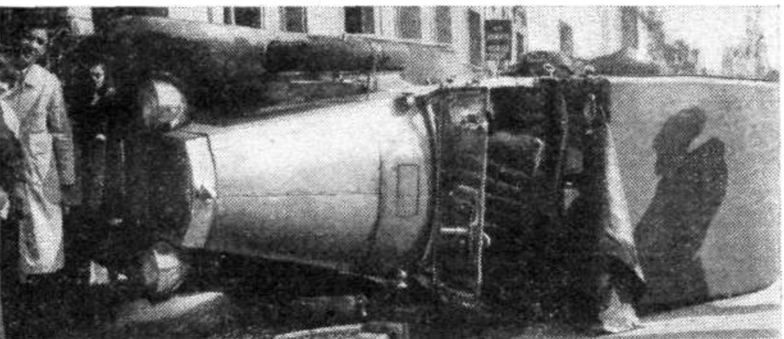


Conscripto Joaquín Isidro Rodríguez, temible delincuente que capitaneaba una banda de foragidos a quienes se acusa de haber perpetrado numerosos asaltos.



Luis Raúl Díaz, detenido a consecuencia de un asalto y robo acaecido en la jurisdicción de la comisaría 36. Registra pésimos antecedentes policiales.

Choque de automóviles



Auto de alquiler en la posición en que quedó después de haber sido embestido por un automóvil de la policía conducido por Gabriel González. Un pasajero del primero resultó con heridas leves.

Chofer detenido



Antonio Rodríguez, que, guiando el automóvil de alquiler 7401, mató a un agente de policía e hirió a otra persona, logrando huir en los primeros momentos.

Lamentable suceso



Niña Mercedes Gimeno, de 14 años muerta por Hipólito Mariani, al hacer éste tres disparos contra Luis Genearelli.



Agente de policía Lorenzo Ponce, que evitó que el autor del homicidio fuera linchado por la multitud.

Colisión entre vapores



Costado del vapor británico "Lady Lewis", después del choque.

En la intersección de los canales Norte y Sur del Río de la Plata chocaron dos vapores, uno petrolero y otro de carga. Se trata del petrolero de bandera noruega "Glittre", que había terminado su descarga en el Dock Sur, y el británico "Lady Lewis", que iba con destino a San Vicente. Fué tan violento el choque que ambos regresaron a puerto con serias averías.



Proa del petrolero noruego "Glittre" mostrando la parte dañada.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CHIVILCOY



Comida popular que presidieron las autoridades comunales al inaugurarse los nuevos mataderos.



Demostración ofrecida por el Centro Estrada al cura párroco doctor Ondarçuhu, al ser designado canónigo.

QUILMES



Monseñor J. A. Orzali rodeado de la comisión femenina patrocinante del colegio San José, cuyas bodas de plata se festejaron.



Grupo formado por ex alumnas del colegio antes nombrado, en ocasión de las grandes ceremonias con que fué celebrado el 25º aniversario del mismo.

ELVIRA



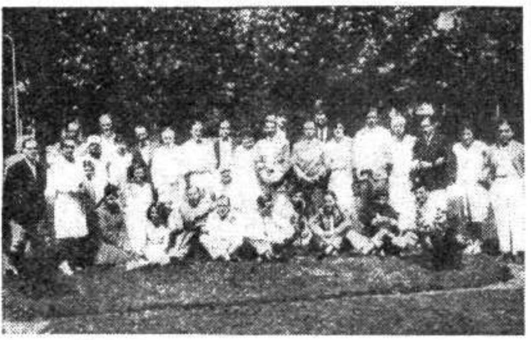
Almuerzo campestre ofrecido al aviador Ricardo Cross por la directiva del Elvira Social Club.

LUJAN



Aspecto de la basílica durante la peregrinación de los irlandeses, con motivo del día de su santo patrono.

ADROGUE



Socios del A. Brown Lawn-tennis Club que participaron en la fiesta campestre realizada por la entidad.

AZUL

Un detalle de la procesión de Semana Santa, efectuada alrededor de la plaza de la ciudad.

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Caballeros pertenecientes a las diversas actividades de Avellaneda que concurrieron a la recepción ofrecida por el diario "La Libertad", celebrando su 14º aniversario.

RANELAGH



Señoras de Frías Díaz de Vivar, señoritas de Salas Chaves, de Pol, Frías Ocampo, Díaz de Vivar, y señores de Pol, Cichero y Rawson.



Señora y señoritas de Stafield, O'Farrell, Barú y Rojas, y señores Eliçagaray, Stafield, Médici, O'Farrell y Barú.

Reunión motivada por la disputa del premio "C. J. Brown" en la cancha deportiva del Club del Progreso.

MORON



Homenaje a la memoria de la malograda poetisa ciega Vicenta Castro Cambón, con la asistencia de autoridades, delegaciones, familias y numerosa concurrencia.

WILDE



Parejas concurrentes al baile realizado por la sociedad Sporting Club a beneficio de su caja social.

VILLA DOMINICO



Demostración ofrecida al nuevo diputado señor Luis A. Gerardin, por un escogido núcleo de sus correligionarios, en el Social Club.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA



Damas y facultativos que tributaron un homenaje a Tránsito Cáceres Allende en el dispensario antituberculoso que lleva su nombre.



Núcleo de las niñas que se reunieron en torno de la señorita Aramburu, a quien obsequieron cariñosamente con motivo de su próximo enlace.



Visita efectuada por el ministro de Guerra, general Luis J. Dellepiane, a la fábrica de aviones, con otros altos jefes del Ejército.



Cabecera del banquete dado por las damas de las asociaciones italianas al conde Luis Vidau, cónsul de Italia que salió para Europa.

MENDOZA



Doctor J. Robín.



Doctor Francisco L. Anello.



Doctor Abundio H. Isella.



Doctor Jorge Herrera.

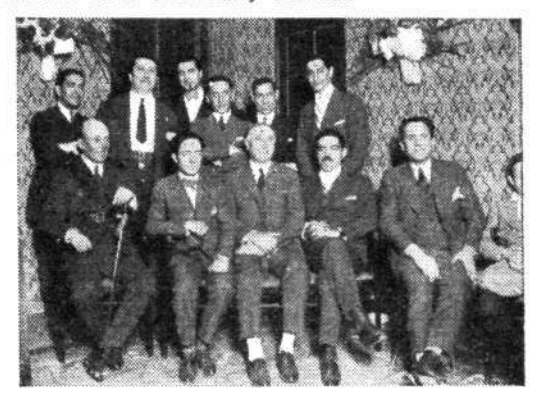


Doctor Eduardo Mallea.

Nuevos ministros de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial y Criminal.



Visita efectuada al Colegio de la Misericordia por el interventor federal, señor Borgui, con otros funcionarios.



Inauguración de la nueva estación radiotelegráfica instalada en el Parque, con la asistencia del interventor y sus secretarios.

Notas generales



Alumnas de música que actuaron en el concurso organizado por la profesora señorita Angela Grappo en el salón La Argentina, y que merecieron entusiastas aplausos de parte del público que asistió.



Sta. Delia Dopico, que alcanzó altas clasificaciones de profesora de piano y solfeo en Lanús.



Señorita Andrea Z. Dominet, celebrada pianista que obtuvo gran éxito en su reciente concierto en esta capital.



Reunión familiar celebrada por los componentes del club social de los "13", para festejar el primer aniversario de dicha entidad.



Señorita María H. Piñeiro, aclamada como reina de las últimas fiestas populares en San Miguel, provincia de Corrientes.



Profesor señor Felipe W. Giménez, quien al cabo de meritorios servicios docentes, se ha jubilado.



Alumnos del 2º año, 3ª división de la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause, que han visitado la dirección de "Caras y Caretas".



El escritor don Gregorio Guzmán Saavedra, que realiza un viaje de estudio por el centro y norte del país.



Señor Osvaldo Tecera Obregón, empleado de investigaciones que fué homenajeado al jubilarse.



Concurrentes a la fiesta ofrecida por la familia Santos A. Sgarlata en su casa, celebrando un grato suceso íntimo.



Señorita Dalma Antinori, cuyo enlace con el señor Manuel Sánchez Solé, celebróse en la capital.



Señor Jorge Canale, ganador del premio "Caras y Caretas", en el torneo de ajedrez de Ramos Mejía.



Señor Orlando Gobbi, antiguo empleado postal, que después de numerosos años de servicios se jubiló.



Señorita María Josefina Sánchez Campos.



Señor Melchor Alfredo Cuello.

Cuyo matrimonio se celebró en esta metrópoli, siendo ambos muy felicitados.

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



La protección a la niñez

Cantilo. — Hay que proteger a la infancia.

Elpidio. — ¿Es usted amigo de los niños?

Cantilo. — Naturalmente. Todos ellos son futuros personalistas.

Cirugía

Abalos. — Ciertas provincias son un caso de urgencia. Y, antes de operar, se anuncia la intervención, que viene a ser la anestesia.

Apelando a sus buenos sentimientos

Un diputado. — Señores radicales: sed compasivos con la Constitución.

Meditación

Elpidio. — Yo prefiero la apertura de la caza a la apertura de las Cámaras. Porque supongo que nadie va a interpelar a las perdices.

Charlas literarias

—¿Qué me dice de los ministros?
—Que son una novela de Paul Feval.
—¿Una novela?
—"Los compañeros del silencio".

En la Presidencia

—Le veo aquí sentado todos los días.
—Hace siete meses que vengo.
—¿Espera ver al Presidente?
—Es que el médico me ha recomendado una cura de reposo.